

Revista Latinoamericana de Comunicación

Chasqui



41 años • 2028 artículos y ensayos • 1325 autores • 52 países.

Usos sociales y políticas públicas para la era digital

Carta de la editora

Esta edición de Chasqui, que dedica su tema central a los **usos y políticas públicas para la era digital**, es simultánea a la implementación de la gestión editorial a través de la plataforma *Open Journal System*. Con la incorporación de esa herramienta tecnológica, se ha empezado a estructurar una red internacional de revisores para la evaluación ciega de los artículos remitidos a la revista académica indexada más antigua de Ecuador.

Esa decisión editorial es, a su vez, una evidencia de que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) producen transformaciones: sociales, culturales y políticas. Ante este panorama, la convocatoria hecha por Chasqui planteó: ¿qué normativas proponen los estados para la era digital?, ¿cuáles son los principales debates desde la academia?, ¿cómo los diversos actores sociales acceden y usan las TIC?

La reflexión alrededor de esas interrogantes fue productiva, considerando que se recibieron 16 trabajos de seis países. En su revisión, hubo una coordinación compartida en la cual participó activamente **María Belén Albornoz**, doctora en Ciencias Sociales y profesora-investigadora de Flacso- Ecuador, cuyas líneas de investigación son Sociología de la Tecnología y Ciencia, Tecnología y Sociedad.

Los seis artículos escogidos son autoría de investigadores y académicos, quienes trabajan la relación comunicación - tecnología desde años atrás. De allí que sus trabajos constituyan aportes teórico-metodológicos y empíricos alrededor de la era digital, como objeto de análisis.

El texto de **Ariel Vercelli** abre el tema central, presentando el derecho de copia como un derecho humano a disponer de las riquezas intelectuales comunes. **Belén Albornoz**, **Javier Jiménez** y **Jorge Rojas**, en cambio, abordan lo político y lo normativo alrededor de la banda ancha, como una tecnología construida socialmente. La primera autora se pregunta cómo esa construcción es un problema de política pública en Ecuador, mientras que los dos autores registran el desarrollo de la banda ancha en Colombia y la participación de actores sociales en ese proceso. Con el artículo de **A.T. Badía Valdés**, la reflexión se traslada a los medios digitales y, específicamente, a la radio, que resurge entre audiencias y academia por, entre

otras transformaciones, su presencia en el teléfono móvil. En sintonía con ello, **Hernán Yaguana** se acerca a la radio digital terrestre desde la radio ecuatoriana en Internet, visualizando un aumento de “cibergéneros” en ese medio. Alrededor de los usos sociales de Internet, **Daniel Barredo** sostiene que la popularización de esta tecnología ha fisurado el sistema de medios; por lo que es necesario transparencia y apertura a lo social para recobrar la confianza en la era del ciberespacio.

Sin ser parte del tema central, la sección *Entrevista* registra los criterios de **Daniel Vásquez** del uso político de las TIC y el papel de la ciudadanía, como contrapoder, en la construcción de Internet. En la sección *Visual*, **Santiago Rosero** capta dos formas de *performance*, ejecutadas por músicos otavaleños y monjas, en Cartagena de Indias.

En la sección *Ensayos*, caracterizada por su diversidad temática, **Elizabeth Gonçalves**, **Denis Renó** y **Katarini Miguel** muestran, desde una lectura de *narrativa transmedia* de las protestas brasileñas de junio pasado, cómo la construcción de contenidos periodísticos se ha modificado a partir de la participación social en los medios. Siguiendo la construcción mediática, **Raúl Acosta** presenta un análisis teórico de investigaciones de Estados Unidos, Europa y América Latina desde la perspectiva de la sociología de la producción de noticias o *newsmaking*, mientras que **Jorge Vásquez** aborda las representaciones de jóvenes en la prensa costarricense, enmarcadas en una óptica adultocéntrica. **Juciano Lacerda** plantea un diálogo entre cuatro teóricos, con el fin de contribuir a la construcción teórica de la *mediatización*, y **Raúl Moncada** aborda la *violencia simbólica* en la música rocolera y tecnocumbia.

En la sección *Informe*, esta edición cierra con un artículo de **Eugenia Conforti**, quien examina la comunicación pública de la arqueología y el análisis documental, a partir de tres estudios de caso en Argentina.

En esta nueva etapa de “digitalización editorial”, Chasqui reafirma su compromiso de seguir contribuyendo al debate y a la reflexión académica.

Pamela J. Cruz
Editora (e)





En esta edición





Tema central


Usos sociales y políticas públicas para la era digital


 **4** El derecho de copia. Análisis y construcción del derecho humano a copiar y disponer de la cultura común
Ariel Vercelli

 **10** Más allá de la fibra óptica, ¿qué es la banda ancha?
María Belén Albornoz


 **18** Origen y desarrollo de la banda ancha en el caso de Colombia: 1998-2012
Javier Jiménez y Jorge Rojas

 **27** La radio: un salto de la web al móvil, que pasa por las redes sociales
A.T. Badía Valdés

 **34** Acercándonos a la radio digital terrestre desde la radio en red
Hernán Yaguana


 **41** La crisis de credibilidad de la gestión institucional: hacia la generación de confianza en la era del ciberespacio
Daniel Barredo Ibáñez


Entrevista


 **48** En la web, 'un actor mucho más importante es la gente sin organización'
Entrevista a Daniel Vázquez por Pamela J. Cruz



Ensayos

 **55** Narrativa transmedia, activismismo e os múltiplos discursos dos protestos brasileiros de 2013
Denis Porto Renó, Elizabeth Moraes Gonçalves, Katarini Giroldo Miguel

 **64** Producción y circulación de la noticia: el *newsmaking*
Raúl Alberto Acosta Peña

 **76** Mediatización. La tecnicidad como mediación
Juciano de Sousa Lacerda



82

Violencia simbólica en la música rocolera y tecnocumbia
Raúl Moncada Landeta



91

Adultocentrismo y discurso periodístico. Una representación de las personas jóvenes en la prensa de Costa Rica
Jorge Daniel Vásquez



Visual



98

Cartagena de Indias. Verano de 2007
Santiago Rosero C.



Informe



101

Comunicación pública de la arqueología y análisis documental. Estudio de casos en Argentina
María Eugenia Conforti



Reseñas



109

La comunicación en Iberoamérica: políticas científicas y tecnológicas, posgrado y difusión de conocimiento



111

Latino-americanos em diáspora: usos de mídias e cidadania das migrações transnacionais



Chasqui es un espacio para el desarrollo y difusión del pensamiento crítico en torno a la relación comunicación, cultura y política en el ámbito latinoamericano. Participan académicos, escritores, periodistas, artistas y otros pensadores unidos por la necesidad común de proponer, desde la comunicación, ideas impugnadoras al pensamiento dominante y al poder.



Ariel Vercelli

Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Es doctor en Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Nacional de Quilmes, fundador y presidente de Bienes Comunes A. C., profesor de la Escuela del Cuerpo de Abogados del Estado y autor de *Repensando los bienes intelectuales comunes*. Sitio: <http://www.arielvercelli.org>

Correo:

arielvercelli@arielvercelli.org

Recibido: julio 2013
Aprobado: agosto 2013



El derecho de copia

Análisis y construcción del derecho humano a copiar y disponer de la cultura común¹

Resumen

El derecho de autor ya no es lo que era. En la era digital, la copia es ubicua, pervasiva, cotidiana, silenciosa, vital. Se ha vuelto una parte sustancial de la cultura contemporánea. Aquello que hasta hace pocos años recibía el nombre de "derecho de autor" (en la tradición jurídico-política continental) comienza ahora a ser ampliado hacia un "derecho de autor y derecho de copia". En el artículo, se analiza, más allá de las limitaciones y excepciones al derecho de autor, el derecho de copia (a copiar) como un derecho humano pleno a disponer de las riquezas intelectuales comunes.

Palabras clave: *derecho de copia, derecho de autor, tecnologías digitales, bienes y obras intelectuales, bienes comunes*

Resumo

O direito autoral já não é o que era. Na era digital a cópia é ubíqua, pervasiva, cotidiana, silenciosa, vital. Tornou-se uma parte substancial da cultura contemporânea. Aquilo que até poucos anos atrás recebia o nome de "direito autoral" (na tradição jurídico-política continental) começa agora a ser ampliado em direção a um "direito de autor e direito de cópia". No artigo, é analisado, além das limitações e exceções ao direito autoral, o direito de cópia (a copiar) como um direito humano pleno a se dispor das riquezas intelectuais comuns.

Palavras-chave: *direito de cópia, direito autoral, tecnologias digitais, bens e obras intelectuais, bens comuns*

Abstract

The copyright is not what it was. In the digital age, the copy is ubiquitous, pervasive, daily silent vital. It has become a substantial part of contemporary culture. That which until recently was called "copyright" (in the legal and political continental tradition) now beginning to be extended to a "copyright and right to copy". In the article analyzes beyond the limitations and exceptions to copyright, the right to copy (a copy) as a full human right to have common intellectual riches.

Keywords: *copyright, copyright, digital technologies, goods and intellectual works commons*

¹ La obra intelectual es *Derecho de autor y derecho de copia* © 2013, Ariel Vercelli: obra liberada - copyleft. La misma se desarrolló gracias al apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), el Instituto de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología de la Universidad Nacional de Quilmes, la Escuela del Cuerpo de Abogados del Estado (ECAE) y Bienes Comunes Asociación Civil. Las opiniones del autor pueden no coincidir con las posiciones de las instituciones antes mencionadas.

El desarrollo de las tecnologías digitales (informáticas, software)² y la expansión de Internet (redes electrónicas distribuidas y de pares)³ favorecieron profundos cambios en las formas de creación, producción, distribución, comercialización y regulación del valor intelectual. La moderna dicotomía jurídico-política entre lo público y lo privado comienza hoy a mostrarse insuficiente para analizar una nueva fase del capitalismo global. Un nuevo, denso y complejo entramado de relaciones jurídico-políticas (Vercelli, 2009) y socio-técnicas (Thomas, 2008, Bijker, 1995) se presenta al analizar qué son, a quién pertenecen y cómo se gestionan los bienes comunes⁴.

Las tecnologías digitales, las redes electrónicas distribuidas y la expansión de la telefonía móvil contribuyeron a producir un aumento -radical e inédito- en las capacidades de producir valor intelectual por parte de los usuarios-finales / ciudadanos: entre otras, desde el - hoy-anacrónico y mezquino "acceso a la cultura" hasta las posibilidades de crear, copiar, producir, re-producir, compartir, liberar, comunicar al público, comercializar o disponer de todo tipo de bienes y obras intelectuales a escala global. Hace años que los bienes y obras intelectuales se producen y circulan, directamente, en formatos digitales: los usuarios-finales pueden copiar (transportar) bienes y obras intelectuales hacia diferentes soportes materiales a un costo ínfimo y sin pérdidas de calidad.

2 En las décadas de los 50 y los 60, los desarrollos en electrónica y digitalización permitieron que, a diferencia de las analógicas, ciertas tecnologías comenzaran a utilizar codificaciones binarias (números, símbolos) discretas (limitadas a valores fijos) y discontinuas (sólo limitadas a algunos estados o bi-estables). La electrónica digital permitió codificar la información en dos únicos estados o codificaciones binarias (verdadero / falso, positivo / negativo o 0 / 1).

3 Internet se expandió a nivel mundial gracias a ser una red distribuida, de pares, abierta y basada en el argumento "end to end" (e2e, de extremo a extremo). Es decir, por ser un tipo de red en la cual el valor se produce desde sus extremos, desde los usuarios-finales. Esta arquitectura política favoreció su desarrollo (Lessig, 2001).

4 Las tecnologías digitales y las redes electrónicas distribuidas han revivido las discusiones sobre qué son los bienes comunes y cuál es la herencia común de los seres humanos. Algo similar ocurre con las inteligencias artificiales, las robóticas, las bio-tecnologías o las nano-tecnologías. El cambio socio-técnico está favoreciendo cambios radicales sobre la interpretación y la gestión de los derechos intelectuales. Se observa, claramente, cómo las regulaciones y las tecnologías se articulan, se co-construyen a través del tiempo, e, incluso, se orientan al control social (Vercelli, 2009).

En poco más de tres décadas, Internet se transformó en una gigantesca red de millones de soportes (discos rígidos de computadoras personales, teléfonos móviles, servidores, etc.) de bienes y obras intelectuales distribuidos e interconectados a nivel global. Por su especial arquitectura política, Internet se desarrolló más como un medio de producción (colaborativo, distribuido y entre pares) de todo tipo de valor intelectual que como un canal centralizado de distribución y comercialización en manos de las corporaciones comerciales de las industrias culturales. Por ello, con mayor o menor originalidad, todos los usuarios-finales de las redes electrónicas pasaron también a ser autores / creadores de bienes y obras intelectuales.

Estos cambios tecnológicos favorecieron, a su vez, profundos y radicales cambios en los derechos intelectuales a escala global: entre otros, se vieron afectados el derecho de autor, las patentes de invención, las marcas o los conocimientos tradicionales. La regulación autoral es, sin dudas, uno de los derechos intelectuales que más se ha re-significado. En pocos años, se están redefiniendo no sólo aquello que se puede y no se puede hacer con los bienes y obras intelectuales, sino también qué ocurre con la gestión de la cultura, sus industrias y la distribución de las riquezas intelectuales comunes. De ser considerada una disciplina jurídica menor, secundaria, sólo para artistas, hoy se erige como una pieza clave en la regulación de las sociedades a escala global.

Es bueno afirmarlo con claridad: el derecho de autor ya no es lo que solía ser. Aquello que hasta hace pocos años recibía el nombre de "derecho de autor" (en la tradición jurídico-política continental) ahora comienza a ser re-significado / ampliado hacia un "derecho de autor y derecho de copia". El agregado ortopédico -el *hacking* legal- del derecho de copia (derecho a copiar) comienza a incluir y dar cobertura a los intereses difusos del público en general, de los usuarios-finales, de la ciudadanía. Ahora, ¿qué es, de dónde proviene y cómo se define este derecho de copia? y ¿cómo se relacionan las capacidades de copia, la libre disponibilidad de la cultura común y las democracias en la era digital?

El derecho de autor y derecho de copia, una regulación incluyente

El "derecho de autor y derecho de copia" puede definirse como una de las disciplinas de los

derechos intelectuales que tutela las dinámicas de creación y distribución del valor intelectual. Delimita qué es lo que se puede y lo que no se puede hacer con los bienes y obras intelectuales. Específicamente, regula las relaciones sociales que se establecen entre los autores / creadores⁵, los bienes intelectuales⁶, las obras intelectuales (y sus formas de expresión en soportes)⁷, las instituciones comunitarias y estatales de gestión⁸, las empresas y corporaciones de las industrias culturales⁹ y el público o usuarios-finales. Estos podrían definirse como los elementos relacionales constitutivos de la regulación, los que definen su arquitectura.

La regulación media entre los derechos exclusivos (personales y patrimoniales) de los autores (creadores) o titulares derivados de las obras intelectuales y los derechos de copia y las libertades de expresión / asociación que tienen los

usuarios-finales / público en general (creadores). Es claro, no existen obras intelectuales ni autores (creadores, artistas) sin un público con el cual dialogar. Entre el público que recibe los bienes y obras intelectuales, entre los usuarios-finales de las redes electrónicas, se encuentran los potenciales autores / creadores de las nuevas obras. Esta relación es circular y garantiza la producción y reproducción de las culturas.

A diferencia de las interpretaciones sesgadas, reduccionistas e industrialistas, la regulación alcanza a tutelar qué es lo que pueden o no pueden hacer los usuarios-finales con los bienes y obras intelectuales. Es decir, de una forma positiva, la regulación atiende los derechos del público en general, de aquellos que reciben, interpelan, usan, imitan, copian, re-producen y usan los bienes y obras intelectuales. A diferencia del derecho de propiedad sobre cosas materiales, el derecho de autor y derecho de copia se caracteriza por ser una regulación de carácter incluyente que no admite una exclusión perfecta de los usuarios-finales (público, terceros) en relación a los bienes y obras intelectuales. El carácter incluyente nace del análisis de los siguientes institutos:

5 Los autores / creadores son las personas físicas que crean obras intelectuales, son sus titulares originarios. Estos tienen derechos personales (morales) sobre sus obras y derechos patrimoniales (económicos) para explotarlas económicamente. Los derechos personales de autor son una extensión de la libertad de conciencia y de la libertad de expresión. Los derechos patrimoniales de autor son una extensión de las libertades de asociación, empresa y comercio.

6 Los autores no crean en el vacío cultural, de la nada. Están insertos en un tiempo y un espacio, están imbuidos de una cultura que los caracteriza. Los “bienes intelectuales” son las ideas, los sentimientos, las capacidades para expresarse, la ideología, el posicionamiento político, entre otros. Es decir, son los nutrientes básicos para la creatividad. Éstos pueden estar almacenados, registrados o codificados de diversas formas. Estos bienes tienen un carácter común, circulan libremente, son compartidos, están incorporados en las personas y viven distribuidos en sus comunidades.

7 El derecho de autor y derecho de copia no protege las ideas u otros bienes intelectuales, en general, sino sus formas de expresión. El objeto de la regulación no son los bienes intelectuales, sino las “obras intelectuales” que se crean con y a través de estos bienes. Así, las obras son aquellas expresiones particulares de estos bienes intelectuales que realizan los autores. Una obra intelectual siempre es expresada, fijada o exteriorizada en un soporte material.

8 La arquitectura de esta regulación también alcanza la participación de instituciones comunitarias y estatales vinculadas a la gestión de estos derechos. Estas instituciones median entre los autores y el público usuario en general. En el siglo XX se fundaron “gestoras colectivas” en todo el mundo para administrar, controlar, negociar licencias, recaudar y distribuir entre sus asociados los derechos patrimoniales de autor sobre las obras intelectuales.

9 El derecho de autor y derecho de copia también alcanza a regular las acciones de empresas y corporaciones comerciales vinculadas a las diferentes industrias culturales. Estas empresas son titulares derivados de los derechos. Las diferentes formas de obtener beneficios y modelos de negocio industriales se van construyendo simultáneamente con las regulaciones y tecnologías disponibles en un momento histórico determinado.

a. **Las limitaciones y excepciones a los derechos**

patrimoniales: la regulación no admite una exclusión perfecta de los terceros en relación a una obra intelectual y, mucho menos, sobre los bienes intelectuales que éstas expresan. Los derechos patrimoniales de los autores se consideran exclusivos pero no son ni absolutos ni excluyentes: a nivel internacional, se definen excepciones y limitaciones al derecho patrimonial de autor que permiten a cualquier persona utilizar las obras intelectuales siempre y cuando estos usos sean casos especiales, no atenten contra la explotación normal de las obras y no causen un perjuicio injustificado a los intereses del autor (‘regla de los tres pasos’). Es decir, los usuarios-finales tienen permitidos / reconocidos usos honrados, justos y libres.

b. **El dominio público / común:**

los derechos intelectuales son temporalmente limitados (también las patentes y las marcas). El derecho de autor y derecho de copia establece que el derecho patrimonial de los autores sobre una obra intelectual no es perpetuo ni temporalmente ilimitado. Cumplido el plazo de protección que establece cada legislación autoral (por lo general, entre 70 y 80 años

luego de la muerte del autor [post mortem auctoris]), las obras intelectuales ingresan nuevamente al dominio público / común y pueden ser reproducidas o derivadas por cualquier persona [física o jurídica] sin el pago de ningún tipo de regalía o gravamen¹⁰. El dominio público / común es un estadio de libre utilización de las obras intelectuales en su parte patrimonial.

- c. Abundancia, simultaneidad e irrelevancia de la posesión:** El instituto jurídico del "hecho de la posesión", fundamental para la regulación de la propiedad sobre bienes de calidad material, no tiene ninguna relevancia para la regulación de las obras intelectuales y de los bienes intelectuales expresados en estas obras. Los bienes intelectuales no tienden a ser bienes escasos, a concentrarse, ni a generar competencia o rivalidad entre sus usuarios. Pueden ser utilizados en simultáneo, por infinita cantidad de personas. Más que relaciones económicas de escasez, éstos producen relaciones de abundancia¹¹. Ambas relaciones económicas se encuentran en permanente tensión frente al uso, goce, aprovechamiento y disponibilidad de los bienes intelectuales¹².

¹⁰En la República Argentina existe la desafortunada y odiosa figura del Dominio Público oneroso / pagante. Este instituto elimina en la práctica la riqueza del dominio público / común y ofende el derecho de autor y derecho de copia exigiendo el pago de un gravamen a favor del Estado Nacional a través del Fondo Nacional de las Artes.

¹¹Las sociedades capitalistas a nivel global heredaron del pensamiento económico moderno un tipo de economía basada en relaciones de producción y gestión de bienes escasos. A partir de la digitalización, varios de estos presupuestos y principios entraron en franca contradicción. En la actualidad, es posible diferenciar -al menos- dos economías. Por un lado, las economías "clásicas" relacionadas a la escasez y la regulación de los bienes materiales. Todavía hoy los bienes materiales se caracterizan por ser limitados, finitos, agotables, consumibles, depreciables, bienes que compiten unos con otros y están basados en una economía de la escasez. Estos bienes están regulados por el régimen de la propiedad. Por el otro, comienzan a perfilarse nuevas economías, algo más híbridas, relacionadas con la abundancia y la regulación de los bienes intelectuales. Allí los bienes intelectuales se presentan como ilimitados, infinitos, inagotables, no consumibles, no depreciables, bienes que no entran en contradicción entre sí y que están basados en una economía de la abundancia. Estos bienes están regulados a través de los derechos intelectuales.

¹²Entre estas dos economías, emergen todo tipo de artificios y artefactos orientados a solidificar relaciones de escasez sobre bienes abundantes. En esta etapa del capitalismo global, se observa una tendencia a apropiarse, privatizar e indisponer bienes intelectuales a través del control de los soportes / servidores (Vercelli, 2009). La corporación Google es uno de los mejores ejemplos para observar la relación entre dos (o

- d. Las regulaciones indirectas sobre democratización de la cultura:** el derecho de copia se fundamenta también en otros derechos que -muchas veces- no tienen una regulación específica que los unifique y sistematice. Entre otros, el derecho a la identidad cultural de las personas, el derecho a la diversidad cultural y la disponibilidad de la cultura. Otras veces, este derecho ha estado regulado de forma indirecta a través de las legislaciones que regulaban el patrimonio cultural y de los centros de depósito de obras intelectuales como, por ejemplo, las bibliotecas, museos, archivos generales y demás centros culturales. Derechos difusos y casos puntuales, también, fundamentan el derecho de copia y la democratización de la cultura.

- e. Las interpretaciones positivas y la reserva selectiva de derechos:** una parte central de este derecho de copia nace de las interpretaciones positivas que -desde la década de los 80- se hacen del derecho de autor y del copyright angloamericano (Stallman, 2002). Puntualmente, se nutre de quienes -interpretando positivamente la regulación- comparten los bienes y obras intelectuales con el prójimo (vecino/a, par, el/ la otro/a). Es decir, de aquellos que se reservan selectiva y estratégicamente los derechos sobre sus obras intelectuales y hacen uso de las licencias abiertas / libres (como el copyleft), o bien, dedican sus obras al dominio público / común de la humanidad.

La copia es ubicua, pervasiva, vital y ¡un regalo de los dioses!

En la era digital, la copia es ubicua, pervasiva, penetrante, silenciosa y común a las prácticas cotidianas. Se ha vuelto una parte sustancial de la cultura contemporánea. Pero, ¿fue igual en otros momentos históricos? ¿Cuán profundas son las prácticas sociales vinculadas a las capacidades de copia? ¿Es posible considerar la acción de copiar como algo básico, elemental y constitutivo de la

más) economías que se articulan y oponen a la vez. Google Inc. es una empresa que, aunque la mayoría de sus servicios sean "gratuitos", se ha transformado en la principal empresa capitalista de servicios y publicidad del mundo. Aunque sus servicios se corresponden con una economía de la abundancia, una parte central de su modelo de negocio se basa en el control privado y exclusivo que ejerce a través de sus servidores.

existencia humana? Sin dudas, las capacidades de copia caracterizan a la humanidad. Hace mucho tiempo que los seres humanos copian, absolutamente, todo. Antes de que existieran autores, leyes, industrias culturales, tipos móviles o tecnologías digitales, las copias ya atravesaban todas las prácticas humanas.

La copia es, sin más rodeos, un claro y vital ejercicio identitario. Las sociedades que más copian son las sociedades que más riqueza producen. Por tanto, el derecho a copiar es un derecho a generar

Entre muchas prácticas humanas, algunas demasiado humanas, es posible observar que las capacidades de reproducción biológica, el aprendizaje o el pensamiento humano están íntimamente relacionadas y se sustentan en las capacidades de copiar y adecuar el mundo a cada paso, suspiro o pensamiento. Es decir, copiar es algo muy positivo, vital. Los artistas copian, los músicos copian, los políticos copian, los científicos copian (algunos, todavía citan...), los profesores copian, los alumnos / aprendices copian, los periodistas copian, los deportistas copian, los programadores copian,

los abogados copian, los diseñadores copian, los médicos copian.

Más aún, la inspiración es copia, la movilización mental o espiritual es copia, la empatía, también, lo es. Imitar es copiar, imaginar es copiar, derivar algo es copiar. ¿Qué más? Mucho más. Crear, reflejar, criticar, producir, reproducir, representar, interpretar, simular, inspirar o transmitir, también, son formas de la copia. ¿Hay más? Sí, claro, millones de años. Traducir es copiar, transformar, miniaturizar, agigantar, deformar, distorsionar, sintetizar, sumar, multiplicar, replicar, falsificar, repetir, ctrl+c / ctrl+v, plagiar o clonar también es copiar. Entonces, ¿todo es una copia de algo? Sí, es muy claro. Todo lo que existe es copia de algo que, virtuosa o vilmente, lo antecede. ¿Y el original? ¡El original jamás existió!

El concepto de copia proviene del latín 'cópia,ae' y su significado remite históricamente, más allá de la replicabilidad / reproductibilidad técnica¹³, a algo que es abundante, rico, vital, diverso, múltiple, numeroso y multitudinario¹⁴. Algunos conceptos todavía relacionan directamente copia, abundancia y riquezas: por ejemplo, el adjetivo 'copioso' (abundante, numeroso, cuantioso) o el verbo 'acopiar' (juntar, reunir en cantidad granos, provisiones o reservas). Esta misma relación se observa en el origen mitológico tanto de la diosa romana 'Copia' (diosa de la abundancia, riqueza y prosperidad)¹⁵ como del cuerno de la abundancia o 'cornucopia' (cuerno lleno de frutos, flores, bienes y riquezas)¹⁶. La copia es, ni más ni menos, ¡una práctica divina! (Boon, 2010).

Cuando algo se copia, se re-produce, es decir, se vuelve a producir. En este caso, la copia se relaciona con las capacidades de producción y re-producción de la cultura. La copia es, sin más rodeos, un claro y vital ejercicio identitario. Las sociedades que más copian son las sociedades que más riqueza producen. Por tanto, el derecho a copiar es un derecho a generar y gestionar la riqueza comunitaria. El derecho a copiar bienes y obras intelectuales es parte de una regulación sobre la gestión de la abundancia / riqueza común. Es claro, las nuevas capacidades tecnológicas de copiar y los derechos de copia emergentes se van co-construyendo a través del tiempo.

Ahora, siendo tan importante y profunda, ¿por qué la copia está siendo significada como algo negativo? ¿Por qué copiar es algo perseguido y criminalizado en los últimos siglos? ¿Se relaciona esto con las regulaciones y las tecnologías que interpelan estos derechos? Ciertamente. Mientras los derechos intelectuales sigan llamándose "propiedad intelectual", la copia siempre se construirá, con astucia capitalista, como

¹³ Antes de la imprenta de tipos móviles, los libros eran preservados, reproducidos, traducidos, derivados y, muchas veces, hasta "iluminados" por los copistas, es decir, por personas físicas (en otros momentos históricos escribas o amanuenses) que se dedicaban manualmente a reproducir textos / libros (Horkheimer y Adorno, 1998).

¹⁴ El mismo origen puede observarse también en otras lenguas: *copy* (inglés), *cópia* (portugués), *kopie* (alemán) y *copie* (francés).

¹⁵ La diosa Copia tiene su origen en la diosa Opis (diosa de la tierra, la fertilidad y de las cosechas abundantes). Tiempo después, también, fue conocida como la diosa Fortuna o Cibele.

¹⁶ Según los relatos mitológicos, el cuerno de la abundancia pertenecía a la cabra con la que la nodriza Amaltea amamantó a Zeus (Grecia) o Júpiter (Roma).

una merma o degradación de un supuesto e imaginario "original". El capitalismo ha construido regulaciones que entienden selectivamente la copia como algo criminal, como un error, una falla, algo deleznable. Sin embargo, lejos de ser criminal, la copia es vital y necesaria para la justa distribución de las riquezas intelectuales de la humanidad¹⁷.

Hacia un derecho de copia como derecho pleno

El derecho de copia emerge, entonces, del carácter incluyente que todavía tiene el derecho de autor y derecho de copia a nivel mundial. En la era digital, el derecho de copia (el derecho a copiar) bienes y obras intelectuales permite discutir críticamente y re-pensar cómo se produce, se gestiona el valor intelectual y, sobre todo, cómo se distribuyen las riquezas intelectuales comunes. ¿El derecho de copia está en tensión con el derecho de los autores? No, ambos son derechos fundamentales y es necesario afianzarlos sin renunciamentos, mermas o concesiones. En estos momentos, el derecho de copia se encuentra en tensión con las interpretaciones y las tecnologías de control que codifican los intereses de los titulares derivados industriales.

¹⁷La criminalización de la copia se ha vuelto selectiva. ¿Por qué algunos pueden copiar y acumular y otros son perseguidos? ¿Por qué se estigmatiza y criminaliza a usuarios-finales y pequeñas empresas que copian y no se persigue a las grandes corporaciones que se enriquecen escandalosamente gracias a estas mismas capacidades? Piratas y criminales son los que acumulan, apropian y privatizan en sus servidores la herencia intelectual de la humanidad.

El derecho de copia puede pensarse y desarrollarse más allá de los intereses concentrados de las industrias culturales. Es decir, más allá de los vetustos modelos de negocios asentados en la artificiosa escasez de los bienes intelectuales, en el control de los soportes materiales y, sobre todo, en el canto de las sirenas del "acceso a la cultura" que supo defender el siglo XX.

El "acceso a la cultura" (más aún el propagandístico "acceso abierto") es anacrónico, viejo, inconducente, pobre, mezquino y está vinculado a las economías de la escasez. El "derecho a disponer de los bienes intelectuales comunes" y el "derecho de copia", en cambio, se relacionan con las economías de la abundancia y con la distribución justa y equitativa de las riquezas intelectuales de la humanidad.

Es importante que, más allá de querer ampliar y negociar nuevas excepciones y limitaciones, el derecho de copia pueda ser garantizado jurídicopolíticamente como un derecho humano pleno. Cuando derechos que son fundamentales para la vida democrática están regulados indirectamente, de forma difusa, sólo a través de limitaciones y excepciones, entonces, es claro que algo está funcionando mal. El derecho de copia merece ser tratado como un principio y una garantía fundamental de toda sociedad democrática. A través de las tecnologías digitales e Internet, la humanidad adquirió capacidades nuevas y muy valiosas para producir, reproducir, multiplicar y compartir las diferentes formas de valor intelectual. 🌐

Bibliografía

- Bijker, W. (1995). *Of Bicycles, Bakelites, and Bulbs: Toward a Theory of Sociotechnical Change*. Cambridge, MA. MIT Press.
- Boon, M. (2010). *In Praise of Copying*. Cambridge, MA. Harvard University Press.
- Horkheimer, M. y Adorno, T. (1998). *Dialéctica del iluminismo*. Madrid. Ed. Trotta.
- Lessig, L. (2001). *The future of the ideas: the fate of the commons in a connected world*. Nueva York. Random House.
- Stallman, R., M. (2002). *Free Software, Free Society: Selected Essays of Richard M. Stallman*. Boston. GNU Press.

- Thomas, H. (2008). *Estructuras cerradas vs. procesos dinámicos: trayectorias y estilos de innovación y cambio tecnológico*. En Thomas, Hernán y Buch, Alfonso (Eds.), *Actos, actores y artefactos: Sociología de la Tecnología*. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes. 217-262.
- Vercelli, A. (2009). *Repensando los bienes intelectuales comunes: análisis socio-técnico sobre el proceso de co-construcción entre las regulaciones de derecho de autor y derecho de copia y las tecnologías digitales para su gestión*. (<http://www.arielvercelli.org/rbic.pdf>).



María Belén Albornoz

Profesora investigadora de FLACSO Ecuador en donde ha coordinado el Programa de Estudios de la Comunicación y donde actualmente dirige la maestría de Políticas Públicas en el Departamento de Asuntos Públicos. Es promotora de la línea de investigación sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), con énfasis en redes de política y el rol de los expertos.

Correo:

balbornoz@flacso.edu.ec

Recibido: junio 2013

Aprobado: julio 2013

Más allá de la fibra óptica, ¿qué es la banda ancha?

Resumen

El objeto de este texto es mostrar cómo la construcción de la banda ancha es un problema de política pública. A través del marco legal, las políticas de e-inclusión, el modelo de mercado vigente, los costos de Internet e indicadores de telecomunicaciones se tiene como objeto explicar cómo se ha concebido la banda ancha y qué impacto tiene esta concepción en su desarrollo nacional. La hipótesis de este trabajo es que una vez que la banda ancha se homologa a infraestructura y acceso, se producen instrumentos de política y niveles de institucionalización que excluyen la posibilidad de promover la banda ancha como elemento de productividad o como gatillo para el desarrollo de industrias culturales en Ecuador.

Palabras clave: banda ancha, tecnología, CTS, Internet

Resumo

O objeto deste texto é mostrar como a construção da banda larga é um problema de política pública. Através do marco legal, políticas de e-inclusão, modelo de mercado vigente, custos da Internet e indicadores de telecomunicações, o objetivo é explicar como foi concebida a banda larga e que impacto tem esta concepção em seu desenvolvimento nacional. A hipótese deste trabalho é que uma vez homologados infra-estrutura e acesso à banda larga, são produzidos instrumentos de política e níveis de institucionalização que excluem a possibilidade de promover a banda larga como elemento de produtividade ou como gatilho para o desenvolvimento de indústrias culturais no Equador.

Palavras-chave: bandalarga, tecnologia, CTS, Internet

Abstract

The purpose of this paper is to show how the construction of broadband is a public policy problem. Through the legal framework, e-inclusion policies, the current market model, the cost of Internet and telecommunications indicators are intended to explain how it was conceived broadband and what impact does this concept in their national development. The hypothesis of this work is that once broadband is homologous to infrastructure and access, there are policy instruments and levels of institutionalization which exclude the possibility of promoting broadband as a productivity or trigger for the development of industries cultural in Ecuador.

Keywords: broadband, technology, CTS, Internet



Trayectoria socio-técnica de la banda ancha en Ecuador

Para entender de qué manera la banda ancha ingresa en el Ecuador hemos recurrido a la noción de trayectoria socio-técnica (Bijker, 1993; Pinch y Bijker, 2008; Thomas, 2008). Esta noción permite mapear los patrones de cambio de una tecnología y la construcción social que de ella hacen los grupos sociales relevantes que intervienen en el cambio tecnológico.

En el Ecuador, la trayectoria socio-técnica de la banda ancha debe ser analizada dentro de la trayectoria de otra tecnología: Internet. Desde la introducción de Internet en 1991 hasta 2009, en el país no se hace referencia a la banda ancha como una tecnología de e-inclusión. Es sólo a partir de 2010 que el Estado considera a la banda ancha como una política de Estado dentro de la *Estrategia Ecuador Digital*. De modo que desde hace muy poco tiempo atrás estamos presenciando el surgimiento de la banda ancha como una tecnología diferenciada de Internet, tanto desde el Estado como desde los actores involucrados en su desarrollo.

Por esta razón, dividimos la trayectoria socio-técnica en dos fases: la de infraestructura y acceso a Internet, donde los distintos actores sociales y políticos entran en franca competencia, y la de banda ancha como una novedad del mercado y como incipiente política pública.

Fase 1. Infraestructura y acceso 1991-2004

En 1991, el sector privado en sociedad con la academia y varios organismos internacionales promueven el servicio de Internet a través de dos proveedores: EcuaneX y EcuaneT. La existencia del servicio provocó que se formulen nuevas regulaciones para hacer frente al nuevo mercado de Internet en las telecomunicaciones ecuatorianas. En 1995, se expide la *Ley Reformatoria a la Ley Especial de Telecomunicaciones* y se establece la normativa referente a concesión de frecuencias y se define qué son servicios portadores. Las regulaciones continúan formulándose para delinear mejor la prestación de Internet y en 2002 se publica el *Reglamento para la prestación de servicios de valor agregado* y se establece de forma regulada la libre competencia en la provisión de Internet y su sistema tarifario.

El Estado, por su parte, inicia todo un proceso de política pública sobre Sociedad de la Información, en la cual la infraestructura y acceso a Internet son parte clave de los planes de acción nacionales. Desde 2000, se inauguran entidades estatales para direccionar las nuevas políticas: Comisión Nacional de Conectividad, la Agenda de Conectividad del Ecuador, Fodetel (Fondo de desarrollo de las telecomunicaciones). Las políticas más importantes son las de *Acceso y servicio universal* (2000), el *Plan de desarrollo de las telecomunicaciones* (2000) que propone como política de Estado fomentar la difusión de Internet como prioridad nacional, y la *Normativa sobre cibercafés* (2002).

Hasta 2004, en Ecuador sólo se hace referencia a Internet como nueva tecnología de la comunicación e información (TIC), a través de la cual se espera incluir a los ecuatorianos en la Sociedad de la Información apelando al valor social de las TIC y al rol que estas pueden cumplir en los procesos de desarrollo del país. El sector público y el privado se reparten el mercado de servicios de valor agregado, apelando a públicos diferenciados: el sector público al mercado de líneas dial up y el sector privado al de líneas corporativas. El énfasis del Estado es la masificación de Internet, se apoyan proyectos de telecentros subsidiando la inversión privada en las zonas consideradas no rentables¹, proyectos de introducción de computadores en las escuelas desde gobiernos seccionales y municipales, y proyectos de conectividad manejados desde el Fodetel².

Fase 2. Propaganda de banda ancha 2005-2010

Con una penetración de Internet del 8.7% en 2005, las empresas proveedoras de servicios de Internet (tanto públicas como privadas) empiezan a promocionar paquetes de banda ancha en el mercado; lo que lleva a que el Conatel,³ por medio de la *Resolución 534*, formule la primera normativa para la calidad en la prestación del servicio de Internet, realizándose la primera alusión a banda ancha en términos regulatorios.

1 Caso Promec, de Telecentros comunitarios polivalentes. Con crédito reembolsable del Banco Mundial y gestionado desde el Conam (al ahora desaparecido Consejo Nacional de Modernización).

2 Fondo de Desarrollo de las Telecomunicaciones.

3 Consejo Nacional de las Telecomunicaciones.

"BANDA ANCHA: Ancho de banda suministrado a un usuario mediante una velocidad de transmisión de bajada (permisionario hacia usuario) mínima efectiva igual o superior a 256 kbps y una velocidad de transmisión de subida (usuario hacia permisionario) mínima efectiva igual o superior a 128 kbps para cualquier aplicación."⁴

La definición de banda ancha realizada dentro de la *Norma para la calidad en la prestación del servicio de Internet* no parece tener importantes repercusiones en el mercado, por las siguientes razones:

- Se continúa usando sin diferenciación los términos Internet y banda ancha en la propaganda comercial.
- La literatura estatal sobre acceso e infraestructura no hace referencia a banda ancha. No se producen datos sobre el servicio de banda ancha en el país de manera diferenciada a los servicios de valor agregado.
- Los planes de banda ancha que se publicitan en el mercado, incluso en el 2010, todavía promocionan velocidades de 64 kpbs.

A diferencia de otros países de la región, donde la normativa y la política pública parecen haber tenido un rol importante en la promoción del mercado de banda ancha,⁵ en Ecuador, dicho mercado crece debido a sus propias dinámicas y a la inversión que tanto el sector público como el privado realizan a partir de 2005.⁶ Las tecnologías que mayor crecimiento presentan son las de Cable Modem y XDSL.

Esta fase está marcada por la implementación de proyectos más ambiciosos en infraestructura y en una mayor vinculación entre actores. La nueva

4 Norma para la calidad en la prestación del servicio de Internet. 2006 (<http://200.93.206.219/eficensa/normas.doc>) (consulta 15-09-2012)

5 Es importante anotar que desde 2006 no se ha formulado nueva normativa sobre banda ancha.

6 En el sector público, se invierte en la ampliación de la capacidad del cable Panamericano, en la construcción de más de 1.1413 kilómetros nuevos de fibra óptica (sólo por parte de la CNT, sin tomar en cuenta la inversión realizada por Transelectric) y en la compra de infraestructura satelital para el sector rural. En el sector privado, la inversión no es menor con la contratación de un nuevo operador de cable submarino Telefonica International WholesaleServices, la inversión en operadoras móviles y en tendido de fibra óptica.

arquitectura organizacional de las entidades del Estado, que se inicia con la actual administración en 2006, vuelve más operativa la función del Estado:

- Desparecen las instancias gubernamentales que no tenían capacidad de operación, como la Comisión Nacional de Conectividad y la Agenda Nacional de Conectividad.
- Las empresas estatales de telecomunicaciones, o aquellas que operaban con fondos estatales, se fusionan en la Corporación Nacional de Telecomunicaciones (CNT), permitiendo una mayor agilidad en el diseño e implementación de proyectos de conectividad, mejorando el servicio de Internet y de banda ancha ofrecido desde el sector público.
- Desaparece el Fodetel y la Subsecretaría de la Sociedad de la Información del Ministerio de Telecomunicaciones y Sociedad de la Información (Mintel) se encarga de los proyectos de conectividad rural, con resultados más eficientes y en alianza con empresas privadas que extienden sus operaciones al sector rural a través del impuesto que pagan por operación en Ecuador.

Esta segunda fase de la trayectoria socio-técnica mantiene ciertas características de la primera. Existen dos grupos sociales relevantes organizando e implementando el desarrollo de Internet y, más tarde, de la banda ancha en el país: el Estado (y sus empresas estatales) y el sector privado (con una muy alta concentración en pocas empresas de telecomunicaciones). El mercado de las telecomunicaciones actúa como el motor del desarrollo de la banda ancha mientras que las políticas y las regulaciones tienen un ritmo de formulación más lento y de menor impacto.

El discurso sobre la función social que cumple Internet se mantiene pero de forma diferente, se salta del nivel retórico de la política al de la propaganda y difusión de proyectos ya implementados. "Las escuelas del Milenio"⁷ o conectividad para las Pymes son un ejemplo de esta nueva manera de hacer política.

7 La subsecretaría de la Sociedad de la Información trabaja con socios como el Ministerio de Educación y el Ministerio de Salud proveyendo de infraestructura y acceso a banda ancha a cientos de escuelas en el país. Utilizando como modelo de escuela del futuro a las Escuelas del Milenio, que consisten en centros educativos que han introducido tecnología, contenidos y aplicaciones al aula.

Dentro de la trayectoria socio-técnica de Internet y de la banda ancha en Ecuador, la tecnología en sí misma genera una serie de discursos y dinámicas que movilizan a distintos tipos de actores. El Estado favorece la inversión del sector privado y luego se suma a ella con sus empresas de telecomunicaciones; el sector privado encuentra un campo poco regulado para invertir y más tarde se convierte en socio estratégico del propio sector público (tal es el caso de *Telefonica International Wholesale Services* que tiene como cliente a la propia CNT), y, finalmente, los usuarios quedan excluidos de la trayectoria porque cumplen el rol de beneficiarios y no de "ciudadanos" capaces de organizarse, reclamar derechos y tomar decisiones.

De este modo se han construido los patrones del cambio tecnológico de Internet a banda ancha, en medio de una inmensa ambigüedad, donde el artefacto Internet ha logrado estabilizarse en términos de normativa, servicio y uso; mientras que banda ancha continúa siendo una noción más vaga, que se confunde con Internet unas veces, o que es invisibilizada otras, al no ser ni siquiera tomada en cuenta para la producción de información y de indicadores.⁸

Marco tecnológico de la banda ancha en Ecuador

Un marco tecnológico acontece cuando la interacción alrededor de un artefacto se inicia y se mantiene en el tiempo, a través de la participación de varios grupos sociales. Y es la interacción *entre* los actores la que posibilita la existencia de un marco tecnológico, a partir del papel crucial que tiene el significado -que los miembros de un grupo social le atribuyen al artefacto- en la descripción del desarrollo tecnológico (Bijker, 2008).

La descripción de la trayectoria socio-técnica que acabamos de realizar nos permite identificar a los grupos sociales relevantes que inician y mantienen su interacción alrededor del artefacto banda ancha. Y si consideramos el desarrollo tecnológico como un proceso social y no como un proceso autónomo, podemos reconocer a los grupos que son considerados portadores (*carriers*) del proceso (Thomas, 2008).

⁸ En Ecuador, no se producen hasta la fecha indicadores ni cifras país sobre banda ancha.

En este segundo momento de análisis, nos concentramos en estudiar las relaciones que cada grupo construye alrededor del artefacto y las negociaciones que realizan entre ellos para estabilizar una versión de banda ancha (problema-solución). Esto nos permite conocer qué significa para cada grupo relevante la banda ancha en Ecuador, cómo funciona y de qué modo se estabiliza social, técnica, económica, cultural y políticamente.

Los grupos relevantes en el marco tecnológico de la banda ancha en el país son tres: el Estado (con sus entidades de regulación, política y empresas de valor agregado), el sector privado (portadores, *carriers* e ISPs⁹) y los usuarios (ciudadanos, organizaciones de sociedad civil, y proyectos que incluyen conectividad de gobiernos seccionales).

Para el **Estado**, la banda ancha tiene varios significados debido a que intervienen varias instancias estatales muy diferenciadas entre sí en relación con el artefacto. Los organismos encargados de la política pública tratan la banda ancha como una tecnología vinculada a Internet, una tecnología para la inclusión de los ciudadanos en la Sociedad de la Información. Y puesto que el objeto de la política es llegar a todos los ciudadanos posibles, la calidad del servicio no es una prioridad, sino que el servicio se masifique lo más pronto posible (todavía se ofrece con mucho éxito conexión de dial up). Para las empresas del Estado encargadas de ofrecer la banda, se trata de un servicio que la empresa desea ofrecer con la mayor calidad posible al menor precio del mercado¹⁰. Y, finalmente, para entidades como la Subsecretaría de la Sociedad de la Información -que ahora desempeña, entre otros roles, el que tenía el antiguo Fodetel-, la banda ancha es una herramienta de desarrollo en el sector rural y, por ello, es fundamental trabajar con alianzas estratégicas con el sector privado y con otros organismos del Estado (ministerios de Educación y Salud, por citar a los más importantes).

Desde el Estado, se respeta el modelo de libre mercado que se ha promovido y se intenta llegar a mayores niveles de competitividad en el servicio,

⁹ Internet Service Providers (ISPs)

¹⁰ El paquete Fastboy es un ejemplo de cómo la CNT intenta masificar el servicio de banda ancha con tarifas mensuales desde 20.16 USD para conexiones de 600 x 250 kbps, hasta 95.09 USD para conexiones de 4100 x 500 kbps. Con un nivel de compartición de 8 a 1.

presionando con ello a las empresas privadas a mejorar la calidad y a bajar los costos. Sin embargo, hay algo muy importante que llama la atención: la ausencia de regulación sobre banda ancha. Ante la pregunta de por qué no existe regulación, varios funcionarios públicos responden “para qué más regulación, la banda ancha es un fenómeno que evoluciona constantemente y no vemos el sentido de regular sobre algo que cambia en muy

poco tiempo”. No se concibe a la regulación como un elemento que ayude a estimular mejor calidad del servicio y se maneja una política de *laissez faire* que se apoya en las necesidades del mercado –“si los usuarios no piden mayor ancho de banda ¿para qué ofrecerlo?”¹¹–.

El Estado todavía no ha concebido a la banda ancha como una política de desarrollo del sector empresarial o de mejora de la productividad. Su visión empresarial de la banda ancha se ancla en el rol que el Estado ha asumido como proveedor y comercializador de servicios de telecomunicaciones a través de la CNT.

Un factor que el **sector privado** ha tomado mucho en cuenta es la convergencia tecnológica. Las empresas que más han invertido en infraestructura ofrecen paquetes que relacionan distintos servicios como televisión por cable e Internet, o telefonía móvil e Internet, portadores que a su vez son ISPs. Si bien en Ecuador las empresas de telecomunicaciones que tienen diferentes títulos habilitantes están obligadas a presentar cada uno de esos servicios como negocios independientes, vemos que las empresas más importantes consolidan cadenas de valor significativas: tal es el caso de Telefónica, que actúa como portador,

carrier e ISP con *Telefonica International Wholesale Services*, o como proveedora de telefonía móvil y comercializadora de equipos de telefonía celular con Movistar. Otro ejemplo de cadena de valor es el grupo TV Cable que ofrece Internet de banda ancha, telefonía fija y televisión por cable en promociones *triple pack*.

La importancia de las cadenas de valor de las compañías que tienen mayores porcentajes de participación en el mercado (y altos niveles de concentración) es evidente cuando comparamos la proporción de empresas portadoras y de ISPs en el país: alrededor de 22 empresas portadoras y casi 200 ISPs. En una proporción de 10 ISPs por 1 empresa portadora, vemos que los ISPs deben pagar los servicios de las empresas portadoras concentrando esta parte del negocio en las últimas.

Por otra parte, a pesar de que existe una capacidad de infraestructura instalada muy importante por parte del sector privado, la calidad de la banda ancha todavía es bastante menor a los paquetes que ofrecen países vecinos como Colombia y Perú. En los casos de *triple pack*, como el de Grupo TV Cable, la velocidad más alta de conexión se ubica en los 2500 kbps, mientras que en Colombia un paquete de las mismas características ofrece conexiones dos o tres veces más rápidas.

Para el grupo relevante sector privado, la banda ancha es un servicio que se negocia dentro de las características del mercado, con estándares de calidad de la transferencia de la información, índice de transmisiones de datos fallidos, tiempo promedio de establecimiento de conexión, velocidad de transmisión de datos. Pero de un modo muy similar al planteado por el sector público, las empresas privadas operan bajo el principio “si el mercado no demanda mayor ancho de banda ¿para qué ofrecerlo?”.

Los **usuarios** son el tercer grupo relevante y el más complejo de analizar por su diversidad e invisibilidad. En Ecuador, existen muy pocas organizaciones de sociedad civil interesadas en indagar sobre el servicio de Internet y de cuestionar a los diferentes sectores responsables sobre la calidad del servicio en el país. Una de ellas es Infodesarrollo.ec –la única red de TIC para el desarrollo en el país–, que ha venido trabajando de forma sistemática foros anuales para debatir sobre las barreras que

¹¹ Entrevista a informante del sector público de las telecomunicaciones.

El Estado todavía no ha concebido la banda ancha como una política de desarrollo del sector empresarial o de mejora de la productividad. Su visión empresarial de la banda ancha se ancla en el rol que el Estado ha asumido como proveedor y comercializador de servicios de telecomunicaciones a través de la CNT

tienen los ecuatorianos al acceso a Internet, entre ellas los altos costos del servicio. Desde el primer foro que se realizó en el 2006 “¿Por qué el Ecuador paga la conexión a Internet más cara del mundo?”, Infodesarrollo.ec logró que tanto los actores del sector público como del privado explicaran a cientos de usuarios cuáles eran los factores que hacían que el costo a Internet sea tan alto. Para actores como Infodesarrollo.ec, la banda ancha es un elemento de inclusión y desarrollo, donde también se llega a cuestionar la noción de servicio que manejan los otros actores relevantes. Ellos proponen que el acceso a la información y al conocimiento debe ser un derecho garantizado por el Estado¹².

Los usuarios menos organizados van cambiando de proveedor hasta quedarse con el que mejores recomendaciones tiene de otros usuarios. Si bien la propaganda de las empresas puede ser muy atractiva, existen usuarios desilusionados del servicio que reciben, que terminan expresándose públicamente: tal es el caso de un lector del diario *El Universo* que en 2005 se quejaba del servicio de banda ancha que había contratado:

“Después de estar casi año y medio pagando una mala llamada “banda ancha de 64 Kb, por \$ 55 al mes, me pregunto: ¿cuándo dejarán de vernos la cara¹³ los proveedores de Internet locales?”

Cualquiera que haya viajado por Latinoamérica pudo darse cuenta que poseemos la banda ancha más cara y lenta del continente [...] Pacifictel que debería dar la pauta de velocidad y precio, es un botín político corrupto y burocrático que no hace nada, ni invierte en tecnología. Algún día pensé que los precios altos eran por lo pequeño que es el mercado ecuatoriano, pero mi hermano que vive en Croacia, un pequeñísimo país europeo con 5 millones de habitantes, paga \$ 44 por 512Kb.

12 La noción de derecho se debe ampliar más en este documento para que no sea descontextualizada. Los miembros de Infodesarrollo.ec no consideran que Internet, y su versión más rápida la banda ancha, deje de ser un negocio para el sector público y el privado. Sino que al introducirse la noción de derecho se lograría que se habiliten puntos de acceso públicos (sin costo, o de muy bajo costo –dependiendo el modelo de inclusión a utilizarse) donde los ciudadanos menos favorecidos puedan capacitarse en las TIC y acceder a la tecnología y a la información.

13 Frase coloquial que se significa “tomar el pelo”, no tomar en serio al otro.

En resumen, mientras no haya una verdadera y honesta competencia para poder elegir al mejor, nos seguirán viendo la cara¹⁴.”

Banda ancha es un servicio para los usuarios en general, un servicio que no termina de diferenciarse de Internet; justamente, porque los términos Internet y banda ancha se confunden en las ofertas, las políticas y las regulaciones que llegan a sus manos.

Las necesidades de conexión de los usuarios no han sido del todo leídas por los otros grupos relevantes. La segmentación de mercado que apela a distintos tipos de usuario (dedicados, corporativos, dial up, entre otros) no traduce sus necesidades de conexión. Las metas establecidas siguen haciendo referencia a Internet y no a banda ancha.

El marco tecnológico que analizamos tiene como artefacto central a la banda ancha y como grupos relevantes a los actores que generan interacción alrededor del artefacto. Como hemos visto, cada grupo relevante construye distintos significados del artefacto: para un sector del Estado, la banda ancha es una tecnología de inclusión en la Sociedad de la Información, para otro, es un servicio; para el sector privado es un servicio, pero también una cadena de valor y convergencia tecnológica, y, finalmente, para los usuarios es un servicio mientras que para un muy reducido número de ellos es un derecho propio de la Sociedad de la Información.

Esta diversidad de significados que mantienen los grupos relevantes es lo que Pinch y Bijker (2008) denominan flexibilidad interpretativa y es en esta construcción heterogénea del artefacto donde podemos analizar cómo la banda ancha se está estabilizando en el Ecuador. Es ahí donde podemos encontrar cuál es el sentido consensuado –la gramática del marco– por los actores que termina definiendo al artefacto.¹⁵

14 Hemos escogido esta publicación porque se trata del momento en que la banda ancha se lanzaba en el país, con muy pocos proveedores del servicio y no tenía todavía la regulación que se aprueba un años más tarde para definir qué es banda ancha en Ecuador. (www.eluniverso.com/2005/05/27/0001/22/02CF966A4DAB4A548D73CAAA3AF9E94F.html) (consultado: 2 – 10- 2010).

15 Sin que esto signifique que se anulen los otros significados que se le otorgan al artefacto de forma simultánea. Los distintos significados operan de modo que la estabilización del artefacto nunca sea total ni definitiva y sirven de referencia para otros marcos tecnológicos que pueden entrar en competencia.

Los intereses que mueven a los actores a significar el artefacto nos resultan particularmente importantes para estudiar las dinámicas de poder que actúan dentro del marco tecnológico. Vemos, por ejemplo, que el Estado sin dejar su rol regulador, permite que las fuerzas del libre mercado vayan interviniendo en la configuración de Internet y, más tarde, en la banda ancha en Ecuador. Pero, esta ausencia de política específica hace que el mercado se convierta en un regulador todavía más importante que el propio Estado. Para la empresa privada, en un inicio, la falta de regulación se convierte en una oportunidad, que no se pierde más tarde cuando el Estado procura un marco normativo a los servicios de valor agregado, porque la inversión en infraestructura de telecomunicaciones está en gran medida en manos del sector privado; cuando la inversión estatal aumenta y presiona a la empresa privada en su mismo territorio, la calidad del servicio mejora y los precios bajan. Los intereses de los usuarios son los que menos poder ejercen, en principio porque la lógica con la que se los incorpora es la de “clientes” y porque sus necesidades pasan desapercibidas: ¿para qué necesitan los ecuatorianos mayor ancho de banda?

De este modo, la dinámica de poder que circula dentro del marco tecnológico es la del mercado, repartida en dos grandes competidores y aliados estratégicos: Estado y empresa privada (haciendo referencia a las compañías que concentran las más altas participaciones en el mercado).

Controversia, clausura y estabilización de la banda ancha en Ecuador

Un presupuesto convencional es pensar que un artefacto funciona siempre y cuando se conozca para qué sirve. Pero esa relación entre “propiedades técnicas y el propósito del artefacto” es lo que Brunn y Hukkinen (2008) cuestionan. En el origen de las controversias tecnológicas, se encuentra que el “propósito de los artefactos” se construye socialmente y no en espacios técnicos asociales. Puesto que el artefacto se construye en relación con los actores sociales, resulta clave el hecho de que dichos actores tengan versiones distintas de para qué sirve el artefacto, es decir de su propósito.

¿Para qué sirve la banda ancha en Ecuador?

Está claro que la tecnología Internet ha sido estabilizada en Ecuador porque representa una tecnología de punta y cumple discursivamente una función social de e-inclusión que se asocia con la noción de progreso del país. Más ciudadanos conectados equivalen a más clientes de las empresas de telecomunicaciones y mejores índices país. Pero el problema de la calidad del acceso ¿a qué se vincula en Ecuador? ¿A quién y para qué le sirve un acceso de mayor velocidad?

Encontramos que la primera dificultad con la que se topa la banda ancha en el país, y por ello representa todavía una controversia,¹⁶ es el “propósito” del artefacto. El funcionamiento que los distintos grupos relevantes esperan que cumpla en sus vidas cotidianas.

La política del Estado de invertir en infraestructura, de facilitar proyectos de conectividad de mayor velocidad en zonas aisladas del país, no termina de adquirir sentido si no es posible diseñar políticas públicas que vuelvan explícitos los propósitos de la banda ancha. Para quién y de qué modo invertimos en acceso y en velocidad de conexión más allá de la infraestructura.

Al no existir políticas y proyectos articulados de forma integral alrededor de la conectividad en Ecuador, no es posible vincular la conectividad a mejores oportunidades en la educación, mayor acceso a la información médica de los ciudadanos o menos trámites presenciales en los hospitales. Por ende, el peso del problema termina recayendo en la demanda de los usuarios: si más usuarios demandan velocidades más altas, entonces, las ofrecemos; si esto no acontece, se avanza con servicios de calidad mínima y con altos porcentajes de utilidad. No olvidemos cómo actúan las cadenas de valor y los niveles de concentración del mercado en pocas empresas en Ecuador.¹⁷

¹⁶ En la medida en que haya mayor flexibilidad interpretativa, se presentarán controversias sobre qué es esta tecnología, su uso y su función, por parte de los grupos sociales relevantes. No existe un criterio universal –independiente del tiempo y la cultura– para definir si un artefacto “funciona” o “no funciona”. Para Bijker, el “funcionamiento” o “no-funcionamiento” de un artefacto es una evaluación socialmente construida, antes que una derivación de las propiedades intrínsecas de los artefactos (Bijker, 2008).

¹⁷ Ver Diagnóstico país del estado de la banda ancha: Caso Ecuador en <http://www.dirsi.net/node/850>

La banda ancha no se ha estabilizado en el Ecuador a pesar de que desde hace 6 años aproximadamente se ofrecen paquetes con este servicio en el mercado. Las tecnologías que se han privilegiado responden a los intereses y capacidades de las empresas públicas y privadas que llevan a cabo la inversión. No existe una normativa que haya beneficiado o perjudicado a ninguna tecnología en particular.

En Ecuador, se ha estabilizado la noción de Internet como tecnología y como servicio.

Mientras que la banda ancha empieza a estabilizar su noción de servicio, pero no la de tecnología. Si el artefacto no tiene un propósito construido socialmente las propiedades técnicas del artefacto no son suficientes para que funcione dentro de la sociedad. Por ello, no es sorprendente que la banda ancha no se haya considerado todavía como un elemento de productividad, de educación, de disminución de la pobreza o de gobernabilidad. 樂

Bibliografía

- Albornoz, M. B. (2011). *El estado de la banda ancha en el Ecuador*. (<http://www.dirsi.net/node/850>) (consulta: 03-2013).
- Bijker, W. (1993). *Do not despair: There is life after constructivism. Science, Technology & Human Values*, 18, 113-138.
- _____. (2008). *La construcción social de la baquelita: hacia una teoría de la invención*. En H. Thomas y A. Buch (eds.). *Actos, actores y artefactos, Sociología de la tecnología* (pp. 63-100). Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Brunn, H. y Hukkinen, J. (2008). *Cruzando Fronteras: Un diálogo entre tres formas de comprender el cambio tecnológico*. En H. Thomas y A. Buch (eds.). *Actos, actores y artefactos, Sociología de la tecnología* (pp. 185-216). Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Comisión Nacional de Conectividad (http://www.conatel.gov.ec/site_conatel/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=38&Itemid=158) (consulta: 10-08 - 24-09).
- Consejo Nacional de Telecomunicaciones (www.conatel.gov.ec) (consulta: 10-08 - 24-09).
- Comisión Nacional de Conectividad. *Agenda Nacional de Conectividad* (2002) Conatel. Quito.
- Constitución del Ecuador (http://www.asambleanacional.gov.ec/documentos/constitucion_de_bolsillo.pdf) (consulta: 10-08 - 24-09).
- Estrategia Ecuador Digital (<http://www.mintel.gob.ec/estrategiaecdigital>) (consulta: 10-08- 2012 - 24-09-2012).
- Grupo TV Cable (www.grupotvcable.com.ec/cablemodem) (consulta: 10-08 - 24-09).
- INEC (www.inec.gov.ec) (consulta: 10-08- 2012 - 24-09-2012).
- Ley Especial de Telecomunicaciones (http://www.conatel.gov.ec/site_conatel/index.php?option=com_content&view=article&id=96&Itemid=406) (consulta: 10-08- 2012 - 24-09- 2012).
- Ministerio de Telecomunicaciones y Sociedad de la Información (www.mintel.gov.ec) (consulta: 10-08-2012 - 24-09- 2012).
- Plan de Acción 2005 - 2010. *Agenda Nacional de Conectividad*. Conatel. Ecuador.
- Plan de servicio universal. (http://www.conatel.gov.ec/site_conatel/index.php?option=com_content&view=article&catid=29%3Afodetel-articulos&id=26%3Aplan-de-servicio-universal&Itemid=88) (consulta: 10-08- 2012 - 24-09- 2012).
- Plan de acceso universal (http://www.conatel.gov.ec/site_conatel/index.php?option=com_content&view=article&catid=29%3Afodetel-articulos&id=26%3Aplan-de-servicio-universal&Itemid=88&limitstart=3) (consulta: 10-08- 2012 - 24-09- 2012).
- Reglamento General a la Ley Especial de Telecomunicaciones (http://www.conatel.gov.ec/site_conatel/index.php?option=com_content&view=article&id=97&Itemid=411) (consulta: 10-08- 2012 - 24-09- 2012).
- Thomas, Hernán. (2008). *Estructuras cerradas versus procesos dinámicos: trayectorias y estilos de innovación y cambio tecnológico*. En H. Thomas y A. Buch (ed.). *Actos, actores y artefactos, Sociología de la tecnología* (pp. 217-262). Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.



**Javier Andrés Jiménez
Becerra**

Ph. D en Ciencias Sociales, por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Flacso Ecuador. Es director del Grupo de Investigación y Consultoría Tecnología y Sociedad, por la Universidad de los Andes (Colombia).

Correo:
ja.jimenez911@uniandes.edu.co



Jorge Rojas Álvarez

Estudiante de Maestría en Historia, por la Universidad de los Andes (Colombia). Es investigador del Grupo de Investigación y Consultoría Tecnología y Sociedad, Universidad de los Andes (Colombia). **Correo:**

j.rojas46@uniandes.edu.co

Recibido: junio 2013
Aprobado: julio 2013

Origen y desarrollo de la banda ancha en el caso de Colombia: 1998-2012

Resumen

Este artículo presenta las principales tendencias en el desarrollo del servicio de banda ancha en Colombia a lo largo de la primera década del siglo XXI. Muestra los principales hitos, actores privados, públicos y sociedad civil que han tomado parte en el proceso, así como la influencia del modelo con que se propició su implementación y masificación y las controversias que quedan pendientes por resolver en la actualidad.

Palabras clave: banda ancha, Colombia, masificación de Internet, apropiación de tecnología

Resumo

Este artigo apresenta as principais tendências no desenvolvimento do serviço de banda larga na Colômbia ao longo da primeira década do século XXI. Mostra os principais marcos, atores privados, públicos e da sociedade civil que fizeram parte do processo, assim como a influência do modelo sob o qual foi feita sua implementação e massificação e as controvérsias que ainda estão pendentes atualmente.

Palavras chave: banda larga, Colômbia, massificação da internet, apropriação de tecnologia

Abstract

This paper presents the main trends in the development of broadband service in Colombia over the first decade of the century. Shows major milestones, private actors, public and civil society have taken part in the process as well as the influence of the model that led to its implementation and mass and controversies remain to be resolved currently.

Keywords: broadband, Colombia, massification internet, appropriation of technology



Origen de la banda ancha en Colombia: 1998 a 2007

Para los actores privados, la introducción de la banda ancha en Colombia se inicia en 1998 cuando el Ministerio de Comunicaciones otorgó nueve licencias (dos nacionales y siete locales) para operar con tecnología LMDS¹ en virtud del decreto 1418 de 1998. Ese mismo año, con la Resolución 1833 de 1998, el Ministerio de Comunicaciones reglamentó las *Redes Radioeléctricas de Distribución Punto Multipunto de Banda Ancha*, concediendo para su operación la banda de 38 GHz, y otorgó seis licencias (cuatro nacionales y dos locales) para la operación de *Redes de Distribución Multipunto* a cinco empresas nacionales.

En 1999, el sector público incursionó en la prestación del servicio con el *Programa Compartel* del Ministerio de Comunicaciones de Colombia, buscando promover la prestación de servicios de telecomunicaciones en zonas rurales o de bajos ingresos, generalmente donde no existiera una oferta aceptable. El programa se reforzó en 2000 cuando se estableció la *Agenda de Conectividad*, política nacional para la masificación de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en Colombia, la cual entre sus estrategias contaba con “acceso a la infraestructura de la información” y dentro de la cual se enmarcan los servicios sobre accesos de banda ancha, a través del proyecto para la implantación de una red universitaria de alta velocidad.

Hacia 2003, como fruto de este modelo de promoción de la banda ancha, se acogieron, principalmente, las siguientes definiciones de banda ancha en Colombia (Centro de Investigación de las Telecomunicaciones & Pyramid-Research, 2003, p. 21):

¹ LMDS (Local Multipoint Distribution System) corresponde a una tecnología de red inalámbrica de punto-a-multipunto fijo que, por su ancho de banda e instalación sencilla, permitió el despliegue de servicios de voz, acceso a Internet, comunicaciones de datos en redes privadas y video bajo demanda.

De acuerdo con la estandarización de la UIT, banda ancha significa “Un servicio o sistema que requiere canales de transmisión capaces de soportar velocidades mayores que la velocidad primaria”; esto implica por lo menos velocidades de 1.5Mbps ó 2Mbps. Existen otras definiciones, tales como “Banda ancha puede ser descrita en general como la capacidad de soportar un ancho de banda bidireccional al consumidor mayor de 128 kbps (ancho de banda de una línea RDSI)”.

En 2004, se contaba con las tecnologías de banda ancha en Colombia que se muestran en la Tabla 1.

Tabla 1. Tecnologías de banda ancha

Sistema	Características
Cable módem	Anchos de banda de 64 Kbps a 1.5 Mbps, con tiempo ilimitado para navegar a alta velocidad. Estas velocidades son ofrecidas con reutilización a través de un medio compartido de conexión, razón por la cual se pueden obtener picos de alta velocidad.
Enlaces de radio	A través de esta tecnología, se pueden obtener velocidades de transmisión desde 2 Mbps hasta 155 Mbps; por lo cual, este servicio se encuentra normalmente destinado a clientes corporativos.
Fibra óptica	Dadas las altas capacidades de la fibra y sus costos, su aplicación se da principalmente en enlaces troncales, complementando su uso en el segmento de acceso de usuarios con otros medios como cable coaxial o enlaces de radio.
xDSL [*] y RDSI	Los proveedores de este servicio ofrecen normalmente conexión de banda ancha a través de tecnología ADSL ^{**} .

Fuente: Elaboración propia.

* Las tecnologías xDSL (Digital Subscriber Line) reutilizan el cable de cobre de las líneas telefónicas para la transmisión de datos digitales. Los proveedores de este sistema, por lo general, ofrecen tecnología ADSL y es un medio asimétrico con distintas velocidades para transmitir y para recibir datos.

** Con velocidades de descarga entre 1.5Mbps y 8Mbps y de carga entre 64Kbps y 800Kbps.

En 2004, también, comienza a disminuir el número de suscriptores conmutados a favor del uso de tecnologías de banda ancha xDSL y cable modem, y, por primera, vez se alcanzó una igualdad entre quienes acceden a la red por canales dedicados (48.5%) y conmutados (51.5%).

En este periodo es importante destacar que el *Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006: “Hacia un Estado comunitario”* dispuesto en la Ley 812 de 2003, dentro del capítulo en el que describe los principales programas de inversión que el gobierno nacional, proyectó “alcanzar” el crecimiento económico sostenible y la generación de empleo.

En este marco, proyectó masificar el uso de las tecnologías de la información y el impulso

al desarrollo de mercados de comunicaciones competitivos a través del desarrollo de programas comunitarios dentro de las políticas de acceso y servicio universal. Para la continuación de los programas de la *Agenda de Conectividad*, asignó la coordinación del Ministerio de Comunicaciones y propuso el fortalecimiento del marco regulatorio e institucional del sector (Departamento Nacional de Planeación, 2003).

Centrado en un discurso gubernamental de competitividad, la generalización del acceso a las tecnologías de información dentro del marco de la *Agenda de Conectividad* fue uno de los siete ejes fundamentales junto a otros procesos de distinta índole como la eliminación de trámites y costos de transacción, el fortalecimiento del papel coordinador del Estado, la creación de un sistema equilibrado de derechos a la propiedad intelectual, el desarrollo de políticas integrales de biotecnología y la protección y el desarrollo de los mercados (Departamento Nacional de Planeación, 2003).

Masificación de la banda ancha en Colombia: 2007 a 2010.

Los cambios en el mercado nacional y la tendencia mundial a la masificación de las llamadas nuevas tecnologías de banda ancha²

² Como Wi-Fi, WiMAX, wiBro y PLC, que son tecnologías inalámbricas y fijas de alta velocidad.

incidieron en que, hacia 2005, el gobierno nacional empezara a discutir la necesidad de estandarizar la noción de banda ancha a favor de las nuevas tendencias del mercado nacional y de las nuevas tecnologías antes mencionadas. Esta discusión fue liderada por la Comisión de Regulación de Telecomunicaciones (CRT) entre 2005 y 2006, y culminó 2007 con la Resolución 1740 de 2007, por medio de la cual se adoptó de manera oficial una definición de banda ancha para Colombia (Comisión de Regulación de Telecomunicaciones, 2007):

Banda ancha: Es la capacidad de transmisión con ancho de banda suficiente para permitir de manera combinada la provisión de voz, datos y video, ya sea de manera alámbrica o inalámbrica. Para efectos de la comercialización, debe tenerse en cuenta que será considerada una conexión de "banda ancha" aquella en la que las velocidades efectivas de acceso cumplan los siguientes valores mínimos:

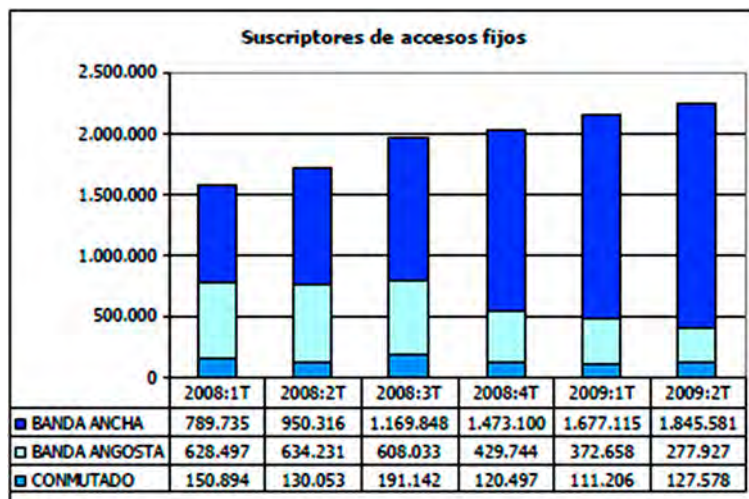
Sentido de la conexión	Velocidad Efectiva Mínima
ISP hacia usuario o "downstream"	512 Kbps
Usuario hacia ISP o "upstream"	256 Kbps

Esta resolución buscaba generar una definición de una velocidad efectiva para la oferta comercial de acceso de banda ancha en Colombia y una armonización entre regulación y procedimientos a nivel internacional, además de propiciar la existencia de múltiples operadores en el ámbito nacional, con una clara opción por el libre mercado y el impulso de las nuevas tecnologías de banda ancha.

Los efectos de esta resolución dinamizaron el mercado privado de la banda ancha en Colombia, con efectos visibles en 2008 cuando, en diciembre de ese año, el 77,4% de las suscripciones de acceso dedicado a Internet de Colombia eran consideradas de banda ancha y la penetración de tecnologías WiMAX e inalámbricas se encontraban presente en 44 municipios del país.

Los efectos positivos de esta medida a lo largo de 2008 y 2009 se pueden apreciar en la ilustración 1. Como se muestra a diciembre de 2007, justo antes de entrar en vigencia la Resolución 1740 de 2007, el 56,4% de los suscriptores dedicados

Ilustración 1. Evolución de suscriptores de banda ancha en Colombia 2008-2009



Fuente: CRT, 2009.

contaban con velocidades entre 100 y 300Kbps, mientras que el 26,5% se encontraban entre 400 y 800Kbps. Por su parte, la información reportada por los proveedores de redes y/o servicios a junio 30 de 2009, muestra que el 86,91% del total de suscriptores dedicados fijos del país poseían conexiones que se ajustan a la definición regulatoria de Banda Ancha (Guerra de la Espriella & Oviedo Arango, 2011).

Teniendo en cuenta estos resultados y a fin de estar acorde con las tendencias del mercado de la banda ancha³, se emitió la Resolución 2352 del 29 de enero de 2010 por la cual se redefinió su concepto:

Banda ancha: Es la capacidad de transmisión con ancho de banda suficiente para permitir de manera combinada la provisión de voz, datos y video, ya sea de manera alámbrica o inalámbrica. Para efectos de la comercialización, debe tenerse en cuenta que será considerada una conexión de "banda ancha" aquella en la que las velocidades efectivas de acceso cumplan los siguientes valores mínimos:

Sentido de la conexión	Velocidad Efectiva Mínima
ISP hacia usuario o "downstream"	1024 Kbps
Usuario hacia ISP o "upstream"	512 Kbps

Sin embargo, se mantuvieron las velocidades efectivas mínimas de la resolución del 2007 para los programas de Internet social del gobierno nacional como Compartel.

En el mismo sentido, el *Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010 "Por un Estado comunitario: desarrollo para todos"*, contenido en la Ley 1151 de 2007, estableció como propósito de gobierno profundizar la inserción de la "inclusión digital", como el anterior plan de desarrollo, en el objetivo de mejorar la "infraestructura para el desarrollo", con la intención de "reducir la pobreza, promover el empleo y la equidad" (Departamento Nacional de Planeación, 2007).

Este plan responsabilizó al Ministerio de Comunicaciones de fortalecer los programas del

³ Por ejemplo, incentivar el desarrollo de las tecnologías móviles que, si bien para 2009 no se consideraban de banda ancha, en un corto plazo pueden llegar a serlo.

acceso universal a las TIC, así como de la promoción de estas tecnologías en todas las regiones del país.

En particular, esta norma designó al *Programa Compartel* la continuación del proyecto de conectividad a instituciones públicas, proyectando para 2010 el acceso a Internet de banda ancha en 22.406 instituciones públicas, entre sedes educativas, bibliotecas, y hospitales.

Así mismo, este plan diagnosticó un bajo nivel en cobertura, de acuerdo con los estándares internacionales, por lo que propuso la implementación de acciones dirigidas a la masificación de la banda ancha, la adopción de un nuevo marco regulatorio que cubriese temas como la desagregación efectiva de las redes en los casos pertinentes, la reventa, la interconexión de redes privadas y operadores virtuales, la portabilidad numérica, la voz sobre IP y la promoción de tecnologías alternativas para la provisión de banda ancha, así como la definición de un *Plan Nacional de TIC*.

Por lo demás, el plan de desarrollo enmarcó el propósito de la "inclusión digital" como una de las tres estrategias de gobierno junto con la "accesibilidad territorial" y "el acceso a los servicios de energía eléctrica y gas", proponiendo objetivos tendientes a la promoción del acceso y servicio universal a las TIC mediante programas comunitarios, la reducción de la brecha de apropiación de TIC entre las diferentes regiones del país y la promoción de nuevas tecnologías que estimulen la libre competencia.

Por último, en lo que respecta a esta norma, el gobierno colombiano se comprometió a designar un *Fondo de Comunicaciones* para impulsar programas comunitarios de acceso universal a las TIC, como el programa *Conectividad a Internet de Banda Ancha para Instituciones Públicas*.

Este nuevo escenario generó una serie de controversias sobre la utilidad de esta medida, por ejemplo, desde los operadores privados: las tendencias del mercado mostraron que el acceso móvil para 2010 estaba compitiendo como iguales respecto a los accesos dedicados, volviéndose un producto sustituto de una gran porción del mercado de Internet por redes fijas, por lo que el hecho de la definición para algunos accesos, específicamente para las conexiones fijas, generó en el mercado desventajas competitivas

para los proveedores de banda ancha fija, dado que competían en un mercado común pero con condiciones regulatorias disímiles.

Una regulación tan estricta como la de 2010 sobre la calidad generó distorsión en el mercado porque no tuvo en cuenta sus tendencias y podría traducirse en la obligación de realizar inversiones que no son necesarias; pues no representan beneficio para el usuario.

El aumento en la definición de la velocidad de banda ancha limitó la expansión en zonas de baja penetración y bajo poder adquisitivo, en las cuales debería darse la masificación, y donde pocos operadores apuestan por la oferta de servicios; por lo que una modificación en la velocidad implica inversiones para el aumento de las capacidades en las redes nacionales de transporte, cuyo costo podría privar de la masificación del servicio a otras zonas.

Definir velocidades mínimas desincentivó la competencia en la medida en que en una red de datos no puede garantizarse una velocidad, ya que ésta depende de factores ajenos al operador. Incluso en accesos corporativos, en los cuales se acuerdan indicadores de servicio mayores que los que se pueden ofrecer en redes masivas, la disponibilidad de un enlace nunca alcanzaba el 100%.

También, hubo una carencia de normas para los proveedores de Internet móvil, en los cuales se generaron asimetrías en el mercado; lo que se tradujo en el desincentivo a la inversión en redes fijas.

Se dejó de lado la tecnología WiMAX y la tecnología satelital que no pudo, por razones técnicas, cumplir con los nuevos estándares propuestos por la CRT en todo su alcance, afectando la viabilidad de estas tecnologías que eran la base de la conectividad en más de 60 municipios de Colombia (Comisión de Regulación de Comunicaciones, 2010).

En 2010, se planearon nuevos retos en el tema de banda ancha para Colombia, que esencialmente se resumen en la necesidad de una visión integral y multi-actorial del tema, como lo propone el Plan Nacional para la masificación de la banda ancha, que ha ido trabajando, por ejemplo, la Asociación Colombiana de Ingenieros (Cardona Castro, 2010).

Esta visión propone una normativa integral que regule redes, dispositivos, contenidos, aplicaciones y apropiación, a fin de que se discutan temas como:

- Generar mecanismos para incentivar inversiones del sector privado en infraestructura de banda ancha, apoyando el desarrollo en "zonas no rentables", mediante aportes económicos (Fondo de TIC), subsidios, políticas regulatorias y fiscales (ej: exención de impuestos) en la cadena productiva de la banda ancha, para reducir el precio ofrecido.
- Hacer un plan de aumento de la velocidad de bajada y subida para establecer los límites de la banda ancha fija mediante regulación, cada 12 o 18 meses.
- No fijar topes para el ancho de banda establecidos para cada operador.
- Fijar, vigilar y controlar el factor de reuso de la red, con el fin de garantizar al usuario la banda ancha contratada.
- Promover una regulación para proveedores de servicio móvil para que tengan acceso a todo el mercado nacional.
- Adoptar un indicador mundial armonizado (UIT, Cepal, Unesco) para medir la penetración y hacerle un seguimiento controlado, para la evaluación permanente del avance del *Plan Nacional de Banda Ancha*.

A diferencia del primer momento de implementación de la banda ancha en Colombia, donde se le dio prelación a su rol en procesos educativos, se propone potenciar la conectividad y la inclusión del sector rural o urbano marginal a la sociedad de la información. En particular con una aproximación a la tecnología de la banda ancha como una innovación que permitiría mejorar velocidad de la navegación en Internet.

A partir de 2007, se ha desarrollado la idea de calidad de la banda ancha y se empieza a pensar la banda ancha como la posibilidad de acceder a diversas funciones y aplicaciones en la red. Se considera que la velocidad y constancia en la transmisión de datos es fundamental para hacer parte del sistema interactivo que en Internet abre espacios para la construcción económica y social.

Por tanto, se regula la banda ancha alrededor de una definición y desde allí se plantean espacios para regular y proveer el servicio, buscando masificar su uso fomentando la libre competencia.

Con esto se pasó de dar énfasis en la primera fase al funcionamiento y utilidad de la banda ancha, a una segunda fase donde el eje de intervención está en la masificación del uso centrado en la necesidad de acceder a ciertos espacios y aplicaciones en la red.

Tendencias actuales y el *Plan Vive Digital*

A finales de 2010, nació la propuesta política del Plan Vive Digital como la estrategia público-privada para afrontar el reto de ampliar la cobertura y la penetración de la banda ancha, tanto para los hogares como para las micro, pequeñas y medianas empresas del país.

Esta iniciativa es liderada por el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (MinTIC), es el plan de tecnología hasta el año 2014 y busca que el país de un gran salto tecnológico mediante la masificación de Internet y el desarrollo del ecosistema digital nacional.

Sus principales metas se han centrado en los siguientes ejes (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia, 2011):

- Triplicar el número de municipios conectados a Internet, pasando de 200 municipios 700 en el cuatrenio propuesto.
- Conectar a Internet al 50% de las MIPyMES y al 50% de los hogares. Según los datos entregados por el MinTIC, al momento de la creación del plan se encontraban conectados el 27% de los hogares y el 7% de las MiPyMEs.
- Multiplicar por cuatro el número de conexiones a Internet. Esta meta busca aumentar de 2.2 millones de conexiones a Internet (entre fijas de más de 1 Mbps e inalámbricas de 3G o 4G) hasta 8.8 millones al finalizar los cuatro años.

Para llevar a cabo estos objetivos, el Plan propuso la implementación de un ecosistema digital, consistente en abordar el crecimiento tecnológico

desde una perspectiva de oferta y demanda que genere un entorno propicio para el desarrollo de infraestructura y servicios (oferta), así como facilitar su apropiación y uso (demanda). De esta manera, se identificó la coexistencia de cuatro componentes: infraestructura, servicios, aplicaciones y usuarios dentro de un mismo ambiente⁴.

Al finalizar 2012, el cumplimiento de los principales objetivos propuestos ha tenido el siguiente avance (Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia, 2013) :

- Tras los primeros dos años de gestión, las conexiones a Internet crecieron 150% pasando de 2,2 millones al comienzo del Gobierno a 5,5 millones.
- Al finalizar 2011, ya se tenía 32% de hogares conectados. Las micro, medianas y pequeñas empresas conectadas a Internet presentaron un crecimiento de 114%, pasando de 7% al inicio del plan hasta el 15% en 2012.
- Se pasó de 200 municipios conectados con fibra óptica a 325. Según las fuentes oficiales, en 2011 se contrató la fibra óptica para conectar a 1.078 municipios del país (378 conexiones adicionales a la meta inicial del Gobierno), aumentando de 29% a 96% la cobertura nacional de Internet de alta velocidad.

Desde el punto de vista del diseño del plan, la novedad de la propuesta se centra en incluir lineamientos de política para la inserción y apropiación de la banda ancha en el territorio nacional. Es así como se han establecido acciones específicas para el otorgamiento de subsidios en las tarifas de Internet, reducción de impuestos para los planes de Internet en hogares de estratos bajos, la capacitación en el desarrollo de contenidos digitales tales como aplicaciones móviles y exenciones impositivas para MiPyMEs del sector. Igualmente, ha propiciado la oferta de servicios gubernamentales a través de canales digitales con el ánimo de facilitar la relación de los ciudadanos con el Estado.

⁴ La ampliación de estas definiciones y las relaciones entre los conceptos enunciados pueden encontrarse en Briscoe, G., & De Wilde, P. (2007). *Digital Ecosystems: Evolving Service-Oriented Architectures*, 7. Neural and Evolutionary Computing. (<http://arxiv.org/abs/0712.4102>).

Sin embargo, al observar los objetivos establecidos del plan, únicamente, se establecieron metas cuantificables en temas de oferta de infraestructura, dejando tácitas mediciones de apropiación de servicios y contenidos digitales como la incorporación de las TIC en los procesos productivos de las MiPyMEs, penetración en los procesos de enseñanza-aprendizaje de las instituciones educativas beneficiarias con la oferta e indicadores de calidad de servicio y protección al usuario. Si bien existen algunos elementos de medición a través de entidades de seguimiento del gobierno, el plan no define compromisos claros al respecto.

Por otro lado, como lo establece Fedesarrollo (Benavides, Castro, Devis, & Olivera, 2011) los planes de inversión del sector de TIC se reenfocaron para hacerse compatibles con los cuatro componentes de oferta y demanda enunciados en el ecosistema digital. Pero teniendo en cuenta que casi el 90% del total del presupuesto no sufrió modificación, se evidencia que se ha tratado de una reclasificación de proyectos existentes sin una introducción de cambios en la implementación de las políticas

Conclusiones

En el caso de la banda ancha en Colombia, la visión del gobierno se ha enfocado en facilitar el acceso de los ciudadanos a la Sociedad de la Información, reconociendo que en el país existe una brecha digital. Por lo cual, debe mejorar la infraestructura de las telecomunicaciones, bajar los costos de conectividad e incrementar el número de usuarios de Internet en zonas rurales y urbanas, así como aumentar el ancho de banda, entre otros elementos. Es decir, se trata de masificar la banda ancha con un modelo de mercado que genere beneficios por igual para usuarios e inversionistas del sector de las telecomunicaciones.

El primer eje de la manera como este sector aborda la banda ancha es el de lo social. Para lograr masificar la tecnología de banda ancha, el Estado ha buscado incluirla en programas sociales como Compartel y poder insertarla en zonas rurales y en estratos 1 y 2 de las zonas urbanas. Las acciones enmarcadas por el gobierno en busca de masificar la banda ancha tienen como eje la educación tanto básica como profesional, con especial énfasis en el bilingüismo, matemática y carreras tecnológicas, en busca de generar procesos de alfabetización

tecnológica y de desarrollar contenidos y software a nivel de competitividad internacional.

El segundo eje es la manera como el sector público aborda la banda ancha, con la regulación del mercado. Se asume que la banda ancha es indispensable para el desarrollo de las empresas, da sustento a la Sociedad de la Información y atrae la inversión extranjera; por lo que el gobierno busca crear un escenario competitivo a través de políticas regulatorias del mercado de la banda ancha para mejorar la infraestructura, aumentar la demanda y disminuir los costos y así contribuir a recuperar la inversión en infraestructura.

Por tanto, las regulaciones se dirigen a mejorar productividad, disminuir costos operativos, acceder a un amplio rango de recursos, servicios y productos a través de los organismos reguladores del Estado.

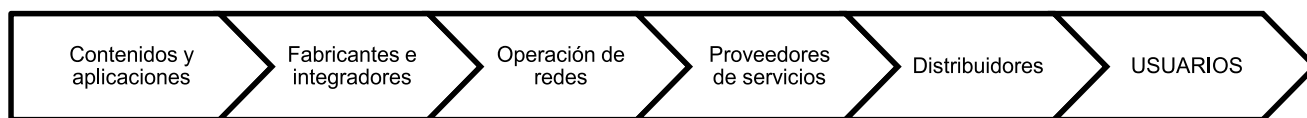
El sector público también busca mantener una velocidad constante, cuya medida represente la garantía de calidad del servicio, debido a que para el Estado la velocidad de la transmisión de datos tiene que ver con la implementación efectiva de programas en diferentes ejes de la sociedad y de la economía.

El gobierno se considera como un agenciador del nuevo esquema productivo que hace posible la banda ancha; por lo tanto, tiene el papel de soportar toda la infraestructura para lograr esta nueva economía digital.

Desde el actor público, se anida al actor privado teniendo en cuenta el marco normativo que comienza en 1998 y que está determinado a través del tiempo por el cambio de las tecnologías de transmisión de datos. En particular, el marco regulatorio de banda ancha busca generar espacios de competitividad que permitan que los precios disminuyan y la demanda aumente.

Por su parte, en el sector privado, las empresas proveedoras del servicio de banda ancha empiezan a competir no solo con el costo sino con la calidad del servicio que, como lo establece la normativa, depende de la velocidad y constancia de la transmisión de datos. Es decir, las empresas buscan mantener cierto estándar de velocidad y publicitar las ventajas de las tecnologías que hacen posible estos estándares. Por ejemplo, las empresas proveedoras tratan de mostrar a

Ilustración 2. La cadena de valor del sector de las TIC



Fuente: ANDESCO, 2010.

los usuarios las ventajas que tienen por obtener Internet a través de banda ancha en una velocidad de 1.024 Kbps.

En el mismo sentido, ya que no existe la separación de redes para cada servicio (teléfono, televisión e Internet), sino que una red transporta todos los servicios, las diferentes cadenas de valor se han integrado y, por ende, se ha reducido el número de eslabones (Ilustración 2).

El modelo de cadena de valor generado (Solano Vanegas, 2010) comienza por los desarrolladores de contenidos y aplicaciones que son los encargados de crear y generar la producción de multimedios, entretenimiento y aplicaciones para los diferentes terminales de acceso del usuario.

La cadena incluye a los fabricantes de equipos que proporcionan al mercado dispositivos de acceso a los usuarios finales, la infraestructura o red que permite la transmisión de la información y los contenidos; así como al operador de la red, quien compite por la adopción, retención y fidelidad del cliente.

Así mismo, la cadena tiene en cuenta al proveedor de servicios, quien los presta con su propia infraestructura o con infraestructura arrendada al distribuidor o encargado de la venta de los terminales, rol que a veces es asumido por los proveedores de servicios o por los mismos fabricantes de dispositivos y, por último, a los consumidores, empresas u otros individuos que acceden a los productos y servicios.

La competencia entre cadenas está determinada por el cambio tecnológico asociado a la necesidad, creada en los usuarios, de acceso al entorno virtual pero con alta calidad, contenidos y aplicaciones.

Puede suceder que el distribuidor es el mismo proveedor de Internet de banda ancha y que no toda la cadena depende del número de usuarios que posea sino del uso y la necesidad que los usuarios vean del servicio. Por ejemplo, un

usuario puede tener abiertos varios contenidos y aplicaciones en su computador, pero es la calidad de la transmisión garantizada por el distribuidor la que influirá en el uso eficaz y efectivo de esas de aplicaciones.

Por tanto, los usuarios se centran en la calidad del servicio para acceder a ciertos contenidos y aplicaciones, y no solamente al acceso; porque la necesidad de estar en el contexto virtual ya es más funcional. Es decir, lo importante no es estar en la red sino tener en la red el acceso a esos contenidos y aplicaciones.

También, hay que tener en cuenta que las empresas distribuidoras del servicio de Internet a banda ancha segmentan el mercado en diferentes tipos de usuarios como familiar, empresarial, limitado, ilimitado, entre otros. No puede olvidarse que el Estado demanda los servicios de las empresas privadas que proveen el servicio de banda ancha como insumo a sus programas sociales, como en el caso de Compartel⁵.

Por otra parte, en cuanto a preferencias de política, en Colombia las empresas privadas proponen priorizar la inversión, a través del Fondo de Tecnologías de la Información y Telecomunicaciones, a la expansión de la banda ancha.

Los privados en Colombia apoyan ampliar la capacidad de conexión de los telecentros, escuelas y demás entidades actualmente conectadas, mediante el despliegue de redes fijas e inalámbricas de banda ancha y piden que se les libere de cargas económicas a los operadores para que puedan focalizar inversión en banda ancha, así como la revisión de las obligaciones regulatorias, impositivas, de control y vigilancia para que los recursos liberados sean invertidos en proyectos de modernización de sus redes y aumento de la capacidad de transmisión en las mismas.

⁵ En el caso de Compartel, participan los operadores Colombia comunicaciones y ERT.

De todo lo anterior, puede decirse que mientras el Estado sigue hablando en términos de acceso y cobertura, los privados están centrados en indicadores de calidad de la transferencia de la información, como el tiempo promedio de establecimiento de la conexión, la velocidad de transmisión de datos alcanzada, la proporción de transmisiones de datos fallidos, la proporción de accesos exitosos y el retardo en un sentido.

Esto coincide con el reclamo de los usuarios en el sentido de que continúa una desventaja en cuanto a la calidad del servicio en determinadas zonas del país, por la velocidad en la transferencia de la información que se ha limitado a las grandes ciudades y la disponibilidad para las empresas de poder adoptar otras tecnologías que faciliten la calidad de la transmisión de los datos.

Impulsar políticas para el desarrollo de contenidos de aplicaciones para banda ancha acordes a las necesidades de los usuarios, impulsaría a que las regulaciones no sean solamente en infraestructura sino que desarrollen otros criterios como el impulso a contenidos en educación.

Finalmente, otros actores como las asociaciones de usuarios y servicios públicos claman por intervenciones más profundas en el modelo de penetración de la banda ancha, que incorpore un componente social de mediano plazo que procure por un conocimiento contextualizado de la demanda, ubique las oportunidades y capacidades de la región en intervención y con base en ello guíe las estrategias y toma de decisiones de los contenidos digitales e infraestructura necesarias para su cumplimiento. ㉟

Bibliografía

- Benavides, J., Castro, F., Devis, L., & Olivera, M. (2011). *Impacto de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en el desarrollo y la competitividad del país*. (<http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/Impacto-de-las-Tecnologías-de-la-Información-y-las-Comunicaciones-TIC-Informe-Final-Andesco.pdf>).
- Cardona Castro, J. (2010). *Plan Nacional para la Masificación de la Banda Ancha en Colombia*. Revista Asociación Colombiana de Ingenieros (ACIEM), (109), 27-30. Recuperado a partir de (http://issuu.com/revistaaciem/docs/revista_aciem_edicion_2010_no_109?e=1475187/2393181).
- Centro de Investigación de las Telecomunicaciones, C., & Pyramid-Research. (2003). *Análisis del mercado de servicios de banda ancha en Colombia*. Bogotá D. C. (<http://www.crcom.gov.co/index.php?idcategoria=61730&download=Y>).
- Comisión de Regulación de Comunicaciones. (2010). *Respuesta a comentarios realizados por el Sector a la propuesta regulatoria «Revisión de la definición de Banda Ancha para Colombia»*. Bogotá D. C. (http://www.crcom.gov.co/images/stories/crt-documents/actividadregulatoria/modificacionart1.8_res1740_2007/documentorespuestacomentarios.pdf).
- Comisión de Regulación de Telecomunicaciones, C. Resolución 1740 de 2007 (2007). Colombia. (<http://www.crcom.gov.co/index.php?idcategoria=57058&download=Y>).
- Departamento Nacional de Planeación, D. (2003). *Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006*. Bogotá D. C. Departamento Nacional de Planeación. (<https://www.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/GCRP/PND/PND.pdf>).
- Departamento Nacional de Planeación, D. (2007). *Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010*. Bogotá D. C. Departamento Nacional de Planeación. (<https://www.dnp.gov.co/PND/PND20062010.aspx>).
- Guerra de la Espriella, M. del R., & Oviedo Arango, J. D. (2011). *De las telecomunicaciones las TIC: Ley de TIC de Colombia (L1341/09)*. Bogotá D. C. Naciones Unidas, Oficina de la CEPAL.
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia. (2011). *Vive Digital - Documento Vivo del Plan*. Bogotá D. C. http://www.mintic.gov.co/images/MS_VIVE_DIGITAL/archivos/Vivo_Vive_Digital.pdf
- Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia. (2013). *Logros de Vive Digital 2010-2012*. (<http://www.mintic.gov.co/index.php/vive-digital-logros/2010-2012>) (Consulta: 16-07-2013)
- Solano Vanegas, A. (2010). *La cadena de valor en el sector de las TIC*. Revista Asociación Nacional de Empresas de Servicios Públicos y Comunicaciones (Andesco), (20), 28-31. (<http://www.andesco.org.co/site/assets/media/HOME/TIC-SEPARATA-baja.pdf>).

La radio.

Un salto de la web al móvil, que pasa por las redes sociales

Resumen

Tras asistir a una cierta subestimación del poder simbólico y cultural de la radio, resurge ahora entre las audiencias y el mundo académico como parte de una especie de recuperación del pasado y de confianza futura. Vive una era dentro de la cual redescubre su entorno mediático, social y comunicativo. De analógica a digital, y de unidireccional a contar con servicios complementarios: imágenes, gráficos y datos. Dentro de esas transformaciones, estas páginas pretenden un acercamiento a los paradigmas en los cuales se enraíza la nueva radio desde la web al móvil.

Palabras claves: radio, web, móvil, redes sociales

Resumo

Depois de provar uma certa subestimação de seu poder simbólico e cultural, o rádio ressurgue agora entre as audiências e o mundo acadêmico como parte de uma espécie de recuperação do passado e de confiança futura. Vive uma era na qual redescobre seu entorno midiático, social e comunicativo. De analógico a digital, e de unidireccional a contar com serviços complementares: imagens, gráficos e dados. Em meio a essas transformações, estas páginas pretendem abordar os paradigmas nos quais está enraizada a nova rádio, desde a web ao celular.

Palavras-chave: rádio, web, celular, redes sociais

Abstract

After being present at a certain underestimation of the symbolic and cultural power of the radio, it re-arises now between the hearings and the academic world as part of a species of recovery of the past and of future confidence. There lives an age inside which it re-discovers his media environment, socially and communicatively. Of analogical and unidirectional to possessing complementary services: images, graphs and information. Inside these transformations, these pages claim an approximation to the paradigms in which one takes root the new radio from the web to the mobile one.

Keywords: radio, web, mobile, social networks



A.T. Badía Valdés

Periodista. Es doctora en Ciencias de la Comunicación y profesora titular de la Universidad de La Habana. Es presidenta de la Cátedra de Radio del Instituto Internacional de Periodismo José Martí de La Habana.

Correo:

ateresacu@yahoo.es

Recibido: junio 2013

Aprobado: julio 2013



Cierto exordio necesario

Era la víspera de Halloween o noche de brujas de 1938, cuando millones de personas conectaron sus radios con la *Columbia Broadcasting System* (CBS), para escuchar una adaptación teatral de *La guerra de los mundos*. El programa tomaba el formato de una revista musical, que era interrumpida para ofrecer informaciones sobre una invasión extraterrestre.

"[...] Señoras y señores, se trata de la cosa más terrorífica que he presenciado en mi vida. Un momento, alguien se está deslizando fuera de la apertura superior. Alguien...o algo. Puedo ver como dos discos luminosos que observan desde el agujero negro. ¿Son ojos? (...) No puedo encontrar palabras (...)" (Citado por Novalbos, 1999: 5).

Sin advertir que se trataba de una obra de ficción, la gente colapsó las calles presa del pánico y de la histeria. Transcurrían los años entre las dos guerras mundiales (1918-1939) y la radio era una novedad. En esa época, se atribuía a los medios, y a la radio en especial, la capacidad de los efectos mágicos, cuyas limitaciones se demostrarían más tarde en estudios y nuevas corrientes de investigación. No obstante, desde aquella transmisión, la más famosa de la historia, el discurso radiofónico ha demostrado una capacidad dramático-expresiva como espejo de acontecimientos de la vida cotidiana. Orson Welles, el director de aquel radiodrama, confesaría años después al ser entrevistado: "(...) Cuando radiábamos la fantasía de la destrucción de Nueva Jersey, descubrimos que la extensión de la capacidad de nuestro país para dejarse arrastrar por una emoción había sido infravalorada" (Welles en Bogdanovich, 2004: 7).

Y es que la radio, el medio más sensible a las transformaciones sociales, decide en la conformación de una determinada visión del mundo. Es el medio más extendido a nivel internacional¹ y las encuestas lo confirman como el más creíble². En América Latina, es el medio de mayor cobertura y penetración

social, acompañando desde hace décadas a los obreros en sus reivindicaciones³, a los pueblos en sus movilizaciones⁴ o como protagonista de la educación popular.

Ese cambio ha dotado al medio de novedosas posibilidades que la vuelven más personal e interactiva. De esa manera, el medio ha dejado de restringirse a un único sistema de difusión, sino que imbrica a varios⁵. Esas mudanzas se traducen en la aparición de estudios de corte hermenéutico-culturalista, los cuales abarcan la consideración de la arqueología del receptor, la antropología del sonido, la semiótica radiofónica y la antropología de la recepción en el contexto de lo digital.

Los nuevos tiempos de comunicación exigen nuevas teorías, afirma el investigador canadiense Denis McQuail quien añade que algunas seguirán siendo válidas, pero, también, pienso –prosigue– que la estructura cambiante del mundo y el desequilibrio entre el poder y el bienestar económico mundial, están alterando la distribución de las culturas⁶. Uno de los aportes de este texto sería el de contribuir precisamente al replanteamiento teórico necesario, a partir de la aparición de inéditas formas de intercambio social y de la articulación de nuevas maneras de producción y recepción radiofónicas.

Desde las últimas dos décadas, varias investigaciones latinoamericanas comenzaron adentrarse en la radio y fundaron, desde mi visión, una imprescindible línea teórica sobre cuyas bases hoy se perfilan reacomodos y transformaciones. No pudieran dejar de citarse los textos fundacionales de María Cristina Mata (1993), en Argentina, y de Rosa María Alfaro (1993), en Perú, entre otros. Las autoras otorgan a la radio un carácter vinculante entre los proyectos gestados desde el poder y las condiciones de vida y la cultura de los actores

1 Véase: Nikolaev, Stefan. (s/f). *El dinero que ganan los medios de comunicación*. (www.lacuestion.es/2008/05/21/el-dinero-que-ganan-los-medios-de-comunicacion-parte-ii) (consulta: 04-04-2012).

2 Véase: Rodero Antón, Emma y Sánchez Serrano, Chelo. (2007) *Radiografía de la radio en el mundo*. (www.ull.es/publicaciones/latina/200714RoderoySanchez.htm) (consulta: 01-10-2007).

3 Entre otros ejemplos recuérdese cómo en 1952 los sindicatos mineros bolivianos solicitan y consiguen frecuencias de radio para instalar sus propias emisoras y dar a conocer sus reivindicaciones.

4 En los últimos años, en el contexto latinoamericano están los ejemplos de *Radio La Luna* en Ecuador y *Radio FM La Tribu* en Argentina, entre otros.

5 Los tres sistemas tradicionales: ondas hertzianas, satélite y cable se ensanchan en la actualidad a Internet y a la telefonía móvil.

6 Véase: McQuail, Denis. (s/f). *Hacen falta teorías para nuevos tiempos de comunicación*. (www.comminit.com/la/entrevistas/laint/entrevistas-176.html) (consulta: 23-06-2007).

de la sociedad civil. En los estudios citados, se advierte una comprensión común de los espacios donde y desde los cuales se construyen las interpretaciones sociales.

Para ello en su mente, el oyente convierte las palabras y las acciones en representaciones para obtener un resultado final, sin limitaciones en cuanto a tamaño, realidad, lugar, ambiente o tiempo. Esas imágenes sonoras, en tanto resultan un fenómeno compensatorio, permiten al oyente construir en su cerebro una visión de lo que escucha, sin necesidad de presenciar directamente el acontecimiento o de contemplar el objeto, y, hasta, imaginar algo a partir de una descripción o de una asociación de ideas, sin haberlo visto nunca. Se crea, entonces, una imagen auditiva de referentes almacenados, que se puede corresponder o no con las características reales de los estímulos recibidos.

Mientras cada vez más crece la cifra de emisoras en el ciberespacio –también, en América Latina-, lo cual permite a las radiodifusoras contar con una programación de cobertura mundial, cuya mayor originalidad no permanece únicamente en la posibilidad de saltar lo espacial, sino también lo temporal. Paralelo al incremento de emisoras *on line* desde los últimos años, se ha reajustado las audiencias, con una tendencia hacia la fragmentación y la singularización de la recepción del mensaje, como consecuencia de la progresiva miniaturización de los soportes de escucha, su carácter portátil, la multifuncionalidad y la convergencia tecnológica.

Obviamente, la radio ha cambiado, pero los procesos descritos anteriormente resultan vigentes. Lo que ciertamente han ocurrido transmutaciones, que abarcan tanto la emisión como la recepción, en medio de un contexto en el cual ya los públicos dejaron de seleccionar únicamente a las radios por la cercanía geográfica, sino también en función de la calidad de la información. Todo eso como parte de un devenir de transmutación de hábitos de consumo. De ello, nos confirma el estudio *EyeTracking*⁷ en medios web chilenos que revela que el 70 por ciento de los encuestados aseguraron que se informan mediante radionoticieros e Internet, mientras que el 43 por ciento utiliza las redes sociales. A nivel mundial, una gran mayoría (83.3 por ciento) dice

escuchar radio por Internet por la música, sólo un 6.6 por las noticias y 3.8 por ciento por el humor.

Otra tendencia destacada es que las radios que también transmiten al aire resultan ahora las preferidas en la actualidad. Son indudables signos que marcan la era de la digitalización que ha diversificado las posibilidades en la escucha. Y es que los nuevos soportes digitales, especialmente Internet, permiten romper con la sincronía de la audición radiofónica y con el carácter percedero del medio. El oyente puede escuchar lo que desee en diferido y sin reducirse a la linealidad. En definitiva, es una recepción bajo demanda que le concede más libertad y favorece la personalización, una de las tendencias del periodismo del siglo XXI.

Otros cambios en los comportamientos de los públicos se refieren a las preferencias de noticias de corte ambientalista y ecológico, seguidas de las de alimentos y consumo, educación, manejo de recursos públicos, así como las de ciencia y tecnología.

La ruptura de paradigmas

Ya no existen modelos únicos de radio, sino inacabables maneras de escucharla. Los nuevos tiempos comunicacionales han transformado algunas limitaciones habitualmente atribuidas a la radio por los clásicos (Kaplún, 1994; Balsebre, 2004), en corrientes que sitúan las debilidades del medio en la unisensorialidad, en la recepción en un momento psicológico determinado, en una capacidad de cobertura limitada y en la distracción de la audiencia en tanto escucha realizando otras tareas. Muchos de esos paradigmas ya no existen.

Por ejemplo, investigadores de la Universidad Hopkins en Estados Unidos demostraron que el ser humano no es eficiente realizando multitareas por mínimas que parezcan, entonces esa supuesta distracción de la audiencia, no es una limitación que atañe de manera exclusiva al medio, sino que puede ser aplicable a otros y también a cualquier actividad humana. Si bien en la era de las tecnologías, la lectura tiende a ser individual y en silencio, las computadoras y los teléfonos móviles han demostrado la ocurrencia de un fenómeno durante esa actividad que es la “multitarea”. De hecho, la gran mayoría de quienes escuchan radio por Internet a nivel mundial (89.4 por ciento) utiliza algún otro programa en su computador mientras lo hace y sólo un 10 por ciento oye radio

⁷ Otros resultados del estudio en: www.eyeonmedia.net/2011/empresa.html.

exclusivamente. Otra de las tendencias en la web hoy es que no existe fidelidad: nadie permanece en un único sitio⁸.

En nuestros días, es innegable la capacidad radiofónica para llegar a todas partes. Por ejemplo, en algunos países es reducido el acceso a Internet, sin embargo, todos sus habitantes pueden escuchar radio. Ya tampoco las fronteras físicas se imponen porque ni antenas ni frecuencias son imprescindibles. Esas certezas nos conducen a asegurar que la expansión de las nuevas tecnologías ha hecho a la radio readecuarse.

En este siglo, ya ella no únicamente cabe en un bolsillo, como repite un viejo slogan, sino también en una molécula. Desde 2008, el físico norteamericano Alex Zettl y su equipo de investigadores del laboratorio *Nacional Lawrence Berkeley* y la Universidad de California diseñaron un receptor de radio basado en moléculas, cuyo tamaño lo hace completamente invisible al ojo, es completamente funcional y opera en las bandas de transmisión de amplitud modulada (AM)⁹ y frecuencia modulada (FM)¹⁰. El corazón del equipo es un nanotubo de carbono que trabaja como un semiconductor. Todo tiene un tamaño tal que permitiría instalarlo dentro de una célula animal viva. Por supuesto, el receptor necesita de un juego de audífonos y una antena de tamaño normal.

8 Así lo confirma un Estudio EyeTrack de la web, realizado por el Poynter Instituto y la Universidad de Stanford.

9 Amplitud modulada (AM) o modulación de amplitud es un tipo de modulación lineal, que consiste en hacer variar la amplitud de la señal portadora de forma que esta cambie de acuerdo con las variaciones de nivel de la señal que contiene la información que se desea transmitir, llamada señal moduladora o modulante.

10 La frecuencia modulada (FM) o modulación de frecuencia es una modulación angular, que transmite información a través de una onda portadora variando su frecuencia (contrastando esta con la amplitud modulada o modulación de amplitud, en la que la amplitud de la onda es variada mientras que su frecuencia se mantiene constante). En aplicaciones analógicas, la frecuencia instantánea de la señal modulada es proporcional al valor instantáneo de la señal moduladora.

La emergencia de Internet detuvo la fugacidad radiofónica, ubicándola en otro orden, otro tiempo, otra sincronía y otra secuencia narrativa. La radio se está apuntalando como un modelo de canales múltiples, personalizado, a la carta, al servicio del usuario. Es ahora el oyente quien puede seleccionar un contenido en el momento en que precise y demandar un tema concreto de una determinada manera. Desde esta opción, el receptor puede construir una programación en función de sus gustos, sin limitaciones espaciales o barreras geográficas, ni temporales u horarias.

Si una predilección tiene la audiencia de radio en la web es el podcast. Los siguientes son los resultados de una encuesta situada en el sitio de la emisora *Radio Rebelde* de La Habana:

Gráfico 1 - Preferencias en Radio Rebelde

Agradecemos nos diga cuál es la sección de esta sitio web que ud. considera más útil.

Seleccione la sección más útil		
• 1	<input checked="" type="radio"/> Podcast	Votos: 43 - 6%
• 2	<input type="radio"/> RSS	Votos: 10 - 1%
• 3	<input type="radio"/> Audio bajo demanda	Votos: 60 - 8%
• 4	<input type="radio"/> Boletines	Votos: 19 - 3%
• 5	<input type="radio"/> Consejos de medicina natural y tradicional	Votos: 135 - 19%
• 6	<input type="radio"/> Hit parade	Votos: 131 - 18%
• 7	<input type="radio"/> Secretos compartidos	Votos: 53 - 7%
• 8	<input type="radio"/> Club de amigos	Votos: 236 - 33%
• 9	<input type="radio"/> La Peña del Taque	Votos: 36 - 5%
		Total de Votos: 723

Votar

La primera referencia pública al *podcast*¹¹ fue el 12 de febrero del 2004, por parte del periodista Ben Hammersley, en un artículo publicado en el periódico británico *The Guardian*¹². Aquello era todavía una novedad y él ponía como ejemplo al periodista y ex-redactor de *The New York Times* y de *National Public Radio*, Christopher Lydon, quien había realizado la cobertura periodística de la campaña para las

11 Es un archivo de audio digital, normalmente en los formatos MP3, AAC y, en algunos casos, ogg, que se coloca en Internet para que pueda ser descargado. Para varios expertos, es un "programa de radio sin radio", expresión de "la radio de la nueva era" o "la radio de la era digital". La palabra está formada de dos palabras: *iPod* y *broadcasting*, palabra inglesa que significa radiodifusión. Es una nueva manera de producción y realización radiofónicas.

12 El artículo de Ben Hammersley se titula "Audible revolution" y está accesible en <http://www.guardian.co.uk/media/2004/feb/12/broadcasting.digitalmedia>. (consulta: 03/06/2013).

presidenciales norteamericanas mediante un *podcast* que distribuía a través de su bitácora. Al año siguiente, la palabra *podcasting* fue de las más buscadas en Google¹³, junto a MP3¹⁴ y el vocablo iPod¹⁵.

En los días que corren, escribir para la web sugiere el trasladar mucho del discurso audiovisual. Asegura Jonathan Dube (2003), que ello debería ser un cruce entre noticia para radio y televisión y la impresa. Escriba activamente –repite–, no pasivamente. Esfuércese por la prosa vívida, apóyese en verbos fuertes y los sustantivos bien definidos, repite una y otra vez en sus conferencias. Tal camino lleva a una escritura con una voz distintiva para ayudar a la diferenciación de la multitud de contenido. “Use humor”, concluye. Sin dudas, los estilos conversacionales son los que funcionan mejor que la audiencia en línea prefiere más los estilos de no convencionales de lo cual se deduce que hay que empeñarse en ser comprendidos. Eso es, entre otras técnicas, usar menos palabras y verbos en forma directa que expresen acción. Se debe distinguir el modo infinitivo respecto del presente perfecto o cualquier otro compuesto, evitar las frases negativas y preferir los hechos y los relatos, a los discursos gastados.

La radio también en los móviles

Parte del futuro del periodismo, en general, y de la radio, en particular, está en los móviles. Para el Doctor Kevin Kawamoto¹⁶, en esos dispositivos ha de mantenerse un contenido breve e incrustar vínculos de modo que los usuarios puedan obtener más información. El autor se refiere a lo que llama ofrecer “profundidad” de contenido, detrás de “una capa superficial”, y brindar a los usuarios la opción de buscar más. Igualmente, sugiere permitir a los públicos seleccionar una

opción de sólo texto y crear facilidades para que los usuarios puedan enviar los contenidos de e-mail a otros o a ellos mismos. No puede olvidarse que hoy muchos son parte de las redes sociales - Twitter, Facebook, YouTube, LinkedIn, Google +, blogs, así como de sitios de alojamiento de imágenes Flickr, Photobucket, Twitpic, etc-. Por ello, ha de proporcionarse a los usuarios el compartir contenido / mensaje desde su dispositivo.

Damon Kiesow¹⁷ encabeza el equipo de periodismo digital en la versión de Internet del *Boston Globe*. Respecto a la vigencia de la pirámide en estos dispositivos, opina: “De nuevo, en las últimas noticias, obtener los detalles claves en la parte superior de la historia es aún más importante en el móvil. Los lectores móviles están utilizando pantallas más pequeñas, tienen más probabilidades de multi-tarea y tienen menos tiempo y atención a gastar en una historia completa. Puede que sólo necesiten un titular y un par de párrafos para cumplir con sus intereses. Por lo tanto, como un servicio de cable, la pirámide invertida, es perfecta para la plataforma móvil especialmente en las noticias que se desarrollan y está escrito por el periodista y cómo se vuelve su atención a la web o edición impresa” (Kiesow en Riveros, 2012).

Mientras para la experta Regina MacCombs¹⁸, el móvil no es una sola plataforma. “Tenemos que pensar en los teléfonos móviles como una cosa, para las tabletas o lectores electrónicos otro. Cada dispositivo tiene un público diferente, por lo que tendrá que escribir de forma diferente para cada uno”. Para teléfonos móviles y dispositivos pequeños, la escritura clara y concisa ha de primar de manera que se pueda leer en una sola pantalla. Sabemos que muchos usuarios de móviles hacen la búsqueda de información de manera muy rápida, así que quizás ni siquiera les exigen hacer clic a través de otra página, pero sólo un breve resumen de las historias principales del día. “Los usuarios que pueden estar preocupados por las cargas de datos no quieren cargar un montón de páginas. Propietarios de tabletas, o incluso a

13 Es el buscador más usado en Internet.

14 Es un formato de codificación digital de audio. Fue diseñado por *Moving Picture Experts Group* (MPEG), por lo que el nombre formal de MP3 es MPEG-1, que fue el primer estándar de formato específicamente para audio. Más tarde se extendió al estándar MPEG-2.

15 iPod fue uno de los primeros reproductores de MP3 portátiles, creado por Apple, y que popularizó la música digital portátil.

16 Es un Profesor Asociado School of Communications de la Universidad de Hawai. Tiene un Doctorado en Comunicaciones de la Universidad de Washington y un Máster en la Universidad de Hawai. Posee un certificado en estudios japoneses de la Universidad de Nanzan en Nagoya, Japón. Fue Gerente del Freedom Forum Media Studies Center en la Universidad de Columbia en Nueva York.

17 Periodista del *Boston Globe*. Senior Product Manager Boston.com

18 Periodista especializada en periodismo y telefonía móvil, es consultora y dicta seminarios alrededor del mundo representando al Instituto Poynter de Florida, Estados Unidos.

los usuarios móviles conectados a Wi-Fi, tienen comportamientos muy diferentes” (MacCombs en Riveros, *Ibidem*). Añade que las historias más factibles de desplegar en los dispositivos móviles son las noticias de última hora junto con las locales. “Esto depende de la plataforma. En los teléfonos móviles, pequeños trozos de información sobre las últimas noticias, o las noticias más locales, son las mejores”.

Y las redes sociales...

La radio es el medio de comunicación al que más importancia le concede los internautas en las redes sociales, con un 93.75 % de presencia en las mismas. Sin embargo, en el caso de Twitter¹⁹, sus seguidores apuestan más por volcarse en contenidos referentes a la televisión. En la actualidad, las redes sociales resultan un sitio destacado para el enlace a las páginas tradicionales de radio. Véase el siguiente ejemplo:

Recientemente la Sociedad Americana de Editores de Noticias (ASNE) revisó algunas reglas de redes sociales de las principales organizaciones noticiosas tradicionales y recomendó ciertos principios válidos: debes suponer que todo lo que escribas en línea se hará público, utiliza las redes sociales para relacionarte con tus lectores, pero de manera profesional, da las noticias primero en tu medio, y no en Twitter o Facebook. Por último sugiere confirmar cada dato, siempre identificarse como periodista, y admitir el error.

Otros estudios proponen que para que, por ejemplo, los tuits impacten ha de aplicarse la síntesis al máximo, esto es de 100 a 120 caracteres. No es recomendable el uso de abreviaturas difíciles de entender a simple vista ni mensajes complicados. La construcción ideal es como en la radio tradicional: sujeto, verbo y predicado. Si se pretende que los usuarios nos valoren como fuente confiable, ha de compartirse contenido de otros espacios, también dé crédito a los usuarios y cítelos siempre que pueda.

El epílogo

Los modelos únicos de radio dejaron de existir en la era multimedia para dar paso a la emergencia de una variedad de canales múltiples, a un medio más personalizado, a la carta y al servicio del usuario.

Estos reacomodos teóricos tienen lugar en momentos en que en muchos países además las transmisiones satelitales e Internet tienden a reemplazar a maneras tradicionales como la Onda Corta (OC). No obstante, no puede olvidarse que la convergencia de la radio e Internet ha sido hasta ahora más beneficiosa para esa última que para la radio misma. Y es que, la riqueza del formato analógico radiofónico no ha sido superada todavía.

Mientras, la radio renace en las audiencias en el marco de un rediseño de su entorno mediático, social y comunicativo. De analógica a digital, y de unidireccional a tener datos o valores añadidos, como imágenes, gráficos y otros datos, que resultan novedosos instrumentos que la hacen más personal e interactiva.

La emergencia de Internet detuvo la fugacidad radiofónica, la limitación geográfica, la espacial y la temporal. Y dentro de este comportamiento si una tendencia tiene la radio en la web es el uso del podcast. La radio es el medio de comunicación al que más importancia conceden los consumidores en las redes sociales.

Es innegable que parte del futuro del periodismo, en general, y de la radio, en particular, está en los móviles, todo un mundo por conquistar en el ámbito de la información. Los cambios sociales, tecnológicos y económicos que acontecen en la radio de nuestros días, seguirán provocando mutaciones sustanciales que para entenderlas se precisa de una armazón científico-técnica. El medio posee un nuevo mundo por delante que ha de proseguir conquistando. 🌐

¹⁹Otros detalles del estudio se pueden encontrar en :www.osimga.org/gl/documentos/d/20111201_ontsi_redes_sociais.pdf. (consultado :06/03/2013)

Bibliografía

- Alfaro, Rosa María (1993). *Una comunicación para otro desarrollo*. Lima Calandria.
- Balsebre, Armand (1994). *El lenguaje radiofónico*. Madrid. Editorial Cátedra.
- Barbero, Martín (1987). *De los medios a las mediaciones*. Buenos Aires. Editado por el convenio Andrés Bello.
- Bogdanovich, Peter (2003) *Campanadas a medianoche*.
- Comunicación Social. Número 24. (<http://www.poynter.org>) (consulta: 06-07-2013)
- Kaplún, Mario (1994). *Producción de Programas de Radio*. Ecuador. Ediciones CIESPAL.
- Kapuscinski, Ryszard. (s/f). *La globalización del mal*. (usuarios.lycos.es/politicaset/articulos/globamal.htm) (consulta: 04-09-2002).
- Mata, María Cristina. *Lo que dicen las radios*. Quito. ALER. 1993.
- Novalbos Bou, Lourdes. *Paisaje sonoro de una invasión marciana*. En: *Revista Latina* http://www.elcultural.es/version_papel/CINE/8153/Campanadas_a_medianoche consulta (03-04-2009).
- Riveros, Eduardo (2012). *La redacción periodística en las páginas web adaptadas a la web móvil: Caso El Universal de Caracas, agosto 2011*. Tesis de Maestría. Barinas. Venezuela.



Hernán Yaguana Romero

Ecuatoriano, doctor en Periodismo por la Universidad de Santiago de Compostela (USC) de España. Es profesor de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), experto en comunicación audiovisual aplicada al desarrollo y las nuevas tecnologías.

Correo:

hayaguana@utpl.edu.ec

Recibido: julio 2013
Aprobado: agosto 2013

Acercándonos a la radio digital terrestre desde la radio en la Red

Resumen

En Ecuador, si bien la radio digital terrestre (RDT) aún no despeg¹, la radio en Internet se ha consolidado formando un sistema radiofónico en la red, originado a partir de la colonización de las emisoras de antena y de las iniciativas propias de Internet. Aunque, por el momento, no representa un modelo concreto, en corto tiempo, se prevé que será la misma tecnología que se encargue de hacerlo. En ese sentido, es oportuno analizar este nuevo fenómeno para, desde ahí, tener un acercamiento a lo que podría ser el marco de adopción de contenidos de la RDT en Ecuador.

Palabras clave: radio en la red, digitalización, géneros radiofónicos, narrativas audiovisuales, radio digital terrestre

Resumo

No Equador, se a rádio digital terrestre (RDT) ainda não decolou, a rádio na Internet já está consolidada, com a formação um sistema radiofônico em rede a partir da associação de emissoras de antena e de iniciativas próprias da Internet. Embora neste momento o sistema de rádios em rede não represente um modelo concreto, se prevê que em pouco tempo a própria tecnologia se encarregue de fazê-lo. Nesse sentido, é oportuno analisar o novo fenômeno para, a partir daí, fazer uma abordagem do que poderia ser o marco da implantação de conteúdos da RDT no Ecuador.

Palavras-chave: rádio em rede, digitalização, gêneros radiofônicos, narrativas audiovisuais, rádio digital terrestre.

Abstract

In Ecuador, while terrestrial digital radio (VDR) off yet, Internet radio has become forming a network radio system, originating from the colonization of the antenna stations and initiative specific to Internet. Although currently not a particular model, in short time, is expected to be the same technology that is in charge of it. In this regard, it is appropriate to analyze this new phenomenon, from there, get up close to what could be the implementation framework of the VDR content in Ecuador.

Keywords: radio network scanning, radio genres, visual narratives, digital terrestrial radio.



¹ En la actualidad, se encuentra en la fase de pruebas. La televisión digital ha obstaculizado por completo su discusión, tanto es así que no existe una fecha definida para el apagón analógico.

La digitalización de la radio

La radio al ser un descubrimiento físico de enorme valor para la humanidad siempre ha estado ligada a la tecnología y a las transformaciones de orden económico, político y social, bien sea en el proceso de producción, distribución o en el de consumo. Por tanto, no debe sorprender que, en pleno estallido de las nuevas tecnologías, sea frecuente hablar de la radio digital. Se entiende por radio digital toda emisora que transmite señales binarias convertidas a partir de señales análogas y que, para su difusión, utiliza plataformas como Internet, telefonía móvil, redes fijas o inalámbricas, espectro radioeléctrico, *streaming* o *podcast*. La radio digital es producto de la convergencia multimedia, donde el sonido –único elemento de la radio de antena– se ve acompañado por elementos visuales. La radio ha encontrado en la digitalización una puerta importante que le permitirá competir con tres “amenazas” latentes: la televisión, el ordenador y los dispositivos móviles. La apuesta por la digitalización no es de ahora, “se comenzó a plantear hace algunos años atrás, con los ojos puestos en la transición al tercer milenio, teniendo en cuenta las ventajas que ofrecía la convergencia de medios y soportes” (Peñaflor y López, 2002: 96). Sin embargo, la digitalización en la radio dio pie, con la incorporación del disco compacto, a la sala de control. Le siguió el mini disco, el teléfono digital y concluyó con la gestión del sonido a través del ordenador, alcanzando así uno de sus mayores logros, que la ubica en el camino de resurgimiento y proyección a través de la gran plataforma que es Internet.

En términos de proyección, “la digitalización de la radio no es otra cosa que la posibilidad de que la radio crezca, se haga más importante y de mayor calidad, las ventajas de la radio digital son muchas” (Meso, 2007: 287). Por lo tanto, a la digitalización más que tomarla como una transformación arriesgada hay que verla como una posibilidad de enriquecimiento, no olvidemos que los sectores actuales de transmisión casi están saturados, de ahí que demanden una reordenación de frecuencias que, con la digitalización se podría lograr.

Características

La tendencia mundial de la radiodifusión nos sitúa ante audiencias cada vez más homogéneas y con mayores demandas, situación originada por Internet y las redes sociales. La radio de antena, que en su mayoría ha sido generalista, pierde

terreno rápidamente. Los jóvenes la ven como el “baúl de la abuela”, reservada sólo para momentos de añoranza, y no como el medio que en los años 80 ó 90 era el acompañante perfecto. La velocidad con la cual se mueve la sociedad actual evidencia de forma clara la fugacidad de la radio de antena, pues ellas y ellos ahora son muy activos, demandan productos asincrónicos, interactivos, novedosos y con alto grado de cercanía, lo cual la radio tradicional no puede ofrecerles. Ante tal situación, aparecen dos plataformas para la radiodifusión: por un lado, la radio digital terrestre surgida en Europa en la década de los años 90 y, por otro, la radio en Internet.

La radio digital terrestre (RDT) tuvo una evolución muy auspiciosa, tanto así que en pocos años aparecieron: el Astra Digital Radio (ADR), el Digital Audio Broadcasting (DAB), el Digital Radio Mondiale (DRM), entre otras versiones derivadas de las anteriores. En América, por su parte, apareció el IBOC (In-band On-channel) cuya característica, a diferencia de los sistemas europeos, fue la permisibilidad para el envío de señales análogas y digitales al mismo tiempo. De igual forma, Japón desarrolló su propio sistema conocido como ISDB-Ts. Pero la existencia de múltiples sistemas, sumado a los intereses económicos y políticos, produjo una curva descendente en el proceso mundial de implantación de la RDT, ralentizando así su adopción.

La digitalización del proceso de recepción puede convertirse en la etapa más compleja dentro de la reconversión tecnológica radiofónica. (...) En esta cuestión entran en juego diversos intereses sobre todo de carácter económico. A pesar de ello se ha avanzado en dos sentidos: el primero el tecnológico con la fabricación de equipos de recepción digital, y el segundo el económico con la puesta en el mercado a precios accesibles (Rodero, 2005: 115).

No obstante, la radio digital ha logrado centrar las miradas de todo el mundo. Gran parte de los gobiernos y organismos encargados de regular las telecomunicaciones mira con ojos positivos lo que podría ser su adopción y, en otros casos, la experimentación de un estándar digital para la radiodifusión en sus países. Las normas que se han impuesto en el mercado son: la Europea DAB+, para áreas urbanas, la DRM para las rurales, y la americana HD radio que se utiliza para transmisiones locales. Aparte de estas normas, la radio digital junto a la programación de vídeo está, también, transmitiendo en algunos países.

Tabla 1 - Implantación de la radio digital

DAB, BAD+, T-DMB	Alemania, Bélgica, Canadá, Corea del Sur, China, Dinamarca, España, Ghana, Holanda, Mónaco, Noruega, Reino Unido, Singapur, Suecia y Suiza.
DAB, DAB+, T-DMB by year-end.	Australia, Francia, Hungría, Irlanda, Malta
IBOC	Brasil, Estados Unidos, Filipinas, Jamaica, México, Tailandia, Ucrania, Vietnam.
DRM	Francia, India, Rusia, Bulgaria.
ISDB-T	Japón.

Fuentes: WorldDMB, Radio World.

En la Tabla 1, podemos observar el panorama mundial de la radio digital.

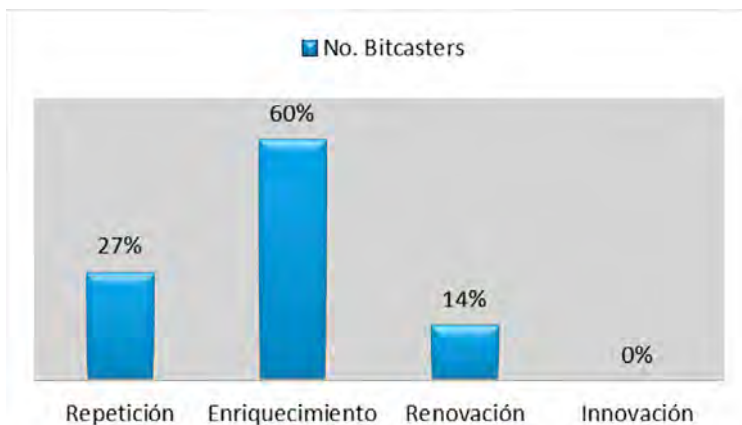
Por su lado, la radio en Internet ingresó de forma más silenciosa. Sus primeras experiencias de transmisión se remontan a 1990. En un inicio, se emitían entrevistas, música o se utilizaba como una biblioteca de sonido (Bachmeier, 2009). Su aparición estuvo en un segundo plano, opacada por el mundo visual que despertaba, en ese entonces, la informática y la misma red de Internet. Las primeras emisiones de sonido mostraban una calidad muy pobre, ya que la transmisión se hacía por líneas de teléfono. Cuando la tecnología evolucionó y los costes por consumo de Internet bajaron, el servicio de radio por la web fue incrementando. Hacia fines de 1990 el número de emisoras se había expandido considerablemente, junto con los sitios de música

en línea que se valían de la existencia del MP3 para "colgar" cualquier cantidad de música en sus portales. En la actualidad, se desconoce el número exacto de radios en línea, aunque se sabe que son muchos. Es difícil obtener una información con datos cuantitativos de las emisoras de Internet, por cuanto su origen se circunscribe a un entorno sin regulaciones, donde se pueden dar de alta o de baja en cualquier momento. Pero, sin duda, ha sido la radio en Internet la que mejor se ha desarrollado, constituyéndose así en la muestra más evidente de lo que nos podría deparar la radio del futuro.

En Ecuador, la radio en Internet registra su origen en 2006 con Radio Play Internacional, estación nativa de la red que, en el primer año de funcionamiento, tuvo 180 mil visitas. Después de esta primera experiencia y de acuerdo con la popularización y la crecida del ancho de banda, surgieron unas cuantas alternativas más. En 2012, se contabilizaban ya 94 estaciones, de las cuales 80 pertenecían a emisoras de antena AM o FM, y 14 eran nativas de la red (Yaguana, 2012). Al ser un universo representativo, se crean las condiciones para analizar algunos aspectos de su naturaleza. Nuestro estudio² se proyectó en determinar los contenidos que ofrecen las radios ecuatorianas en la red, desde dos aspectos puntuales, por un lado los géneros y, por otro, la narración desde el uso de elementos audiovisuales. Dadas las condiciones actuales que vive la comunicación en Ecuador, creemos valiosa su exploración.

Géneros de la radio en la red

Para el análisis del tipo de género, nos hemos valido del planteamiento que hacen Salaverría y Cores (2005), quienes proponen cuatro posibilidades de géneros en la red: repetición, enriquecimiento, renovación e innovación.

Gráfico 1 - Géneros de las radios ecuatorianas en Internet

Fuente: elaboración propia

² Se emplearon los siguientes métodos: en primer lugar, se realizó un censo para determinar las emisoras ecuatorianas en Internet (enero-diciembre 2010); luego, se procedió a realizar el análisis del contenido de cada página web de las emisoras utilizando la semana compuesta, mediante el uso de una ficha elaborada en base a las variables del objeto de investigación (martes 1, miércoles 9, jueves 17 y viernes 25 de marzo del 2011; sábado 2, domingo 10 y lunes 18 de abril 2011). Finalmente, y dada la falta de fuentes de información por lo novedoso del tema, se recurrió a la entrevista estandarizada aplicada tanto a funcionarios de las emisoras en Internet de Ecuador como a expertos internacionales.

Algunos de los datos que hemos extraído para el presente artículo forman parte de la tesis doctoral llamada *El sistema radiofónico online en Ecuador*; por tanto, se puede apreciar con mayor detalle los métodos empleados y demás detalles en la dirección: <https://dspace.usc.es/handle/10347/6180>.

Repetidos

Es el nivel básico de la radio en la red, simplemente reproduce de forma sonora los géneros de la radio tradicional, por lo tanto, constituye una transposición de la transmisión original. Este primer parámetro, también, incluye emisoras que, sin tener señal tradicional, mantienen una emisión exclusivamente desde Internet³.

En la repetición, las radios en Internet establecen su programación privilegiando el sonido, sin acompañamiento de ningún elemento textual o gráfico; es decir, que pasan a tener la misma estructura de la radio de antena. Como indica el Gráfico 1, el 27% de las emisoras analizadas se encuentra dentro de esta clasificación. Son, principalmente, las de antena⁴, que suben su señal con el fin de alcanzar nuevos públicos. Sus portales son muy sencillos, disponen de un reproductor de sonido junto a la información básica de la institución, no aprovechan para nada las ventajas de Internet.

Enriquecidos

En el enriquecimiento, el audio en directo se complementa con algunos de los elementos de la web, los mismos que le ayudan a dar mayor sentido de interpretación al usuario. Son los mismos géneros de la radio de antena a los cuales se les añade características adscritas al ciberespacio como: hipertextualidad, multimedialidad e interactividad. Es decir, el género de la radio tradicional puede ser ampliado y/o enriquecido a partir de los elementos que presenta la red. Piénsese en una entrevista en vivo, que puede ser alimentada con algunos detalles como: fotografías, transcripción textual de los datos más sobresalientes, enlaces relacionados a dicha entrevista, etc.

Como se puede observar en el Gráfico 1, el 60% de las emisoras ecuatorianas en Internet enriquece sus contenidos, en un porcentaje alto. El género enriquecido es principalmente el informativo. Encontramos noticias que se difunden en los portales web de las emisoras acompañadas de texto, fotografías y de videos. Otro género es el musical. Se puede constatar cómo un número

importante de radios en Internet le dedican espacios a la farándula bajo la misma modalidad del informativo, incluso la interactividad también se ha hecho presente favoreciendo a las noticias y a la música.

Renovados

Este nivel "supone la reconfiguración íntegra de un género tradicional a partir de las posibilidades comunicativas del ciberespacio" (Salaverría y Cores, 2005: 147). En el caso de las radios en Internet, este fenómeno se manifiesta de manera especial por la influencia de la multimedialidad y de la interactividad en los géneros tradicionales. Hoy es muy común observar productos sonoros en las páginas web de las emisoras, donde el sonido, de manera especial el audio bajo demanda, va acompañado de una pantalla de reproducción que incluye elementos multimedia, más los comentarios de los usuarios, etc. En este caso, el género primitivo se va reconfigurando y da paso a una nueva dimensión que, por el momento, no tiene un nombre propio; pero que, según como avance la introducción del sonido en la red, habrá que establecerlo.

La renovación involucra un cambio importante de los contenidos que ofrecen; pues, ya no es solamente el acompañamiento con elementos adicionales sino una renovación a partir del uso de dichos elementos, como pueden ser los productos bajo demanda. En el Gráfico 1, observamos que el 14% de las radios ecuatorianas en Internet ingresa en esta clasificación. Éstas son, principalmente, las que han reconfigurado de forma completa el género anterior a partir de las ventajas que ofrece la red. La principal renovación observada es la inclusión de productos a la carta. Percibimos cómo algunas propuestas que en la radio tradicional eran imposibles, como podcast, archivos de audio, listas de canciones, entrevistas post editadas, ahora se convierten en los nuevos géneros de la radio en la red. En cuanto a los géneros, son las noticias y la música quienes mayor desarrollo han tenido, aunque, también, existe un porcentaje representativo dentro del ámbito cultural.

Innovados

A diferencia de los tres niveles anteriores, la innovación "consiste en la creación de géneros periodísticos para los cibermedios, sin partir de referentes previos de los medios impresos o

³ Se las denomina también nativas de la red.

⁴ Toman este nombre las estaciones de radio que pertenecen a una frecuencia AM o FM.

audiovisuales" (Salaverría y Cores, 2005: 147). En el caso de las radios por Internet, se crean nuevos géneros derivados de las nuevas estructuras que provienen, principalmente, del periodismo escrito, como: webs, chats, correos y entrevistas, que al llegar al ciberespacio adquieren matices sonoros que los convierten en nuevos géneros, propios de la radio en Internet. En algunos portales de radios internacionales⁵, nos podemos dar cuenta cómo están naciendo nuevas formas de expresión radiofónica, diferentes a los formatos dialógicos de la radio tradicional, como correo electrónico de voz, fonochats, fono foros, las audioconferencias, buzones telefónicos de opiniones y sugerencias. Dentro de esta clasificación, no se encuentra ninguna de las emisoras ecuatorianas analizadas.

Sobre lo que hemos visto, podemos darnos cuenta que los géneros de la radio en Internet empiezan a reconfigurarse y en otros casos a formularse unos nuevos, generando así un panorama único para la producción de contenidos. Así, el profesor Xosé Soengas⁶ declara que: "no todos los formatos ni todos los géneros tienen la misma versatilidad, aunque

la mayoría pueden adaptarse perfectamente a las necesidades y a las exigencias de Internet, sobre todo los reportajes y las entrevistas. Los contenidos que se suben a las radios en Internet, por lógica, demandan una concepción nueva, para lo cual el punto de apoyo será la radio tradicional.

5 En estos tres portales: <http://www.cadenaser.com/>, <http://www.bbc.co.uk/radio/y> <http://www.rcnradio.com/>, se observaron esas novedades.

6 Doctor en Ciencias de la Comunicación. Es catedrático de Comunicación Audiovisual en la Universidad de Santiago de Compostela. Sus investigaciones están centradas en el ámbito de la información y de la ficción audiovisual, especialmente en el análisis de los contenidos informativos de radio y de televisión.

Los géneros y los formatos se irán renovando de acuerdo a los alcances y públicos que logre cada medio e incluso puede que los géneros se vean renovados o innovados a partir de lo que ejecuten los propios usuarios" (comunicación personal, septiembre 2010).

Sin duda, el desarrollo de la web abre nuevas posibilidades de erigir géneros sonoros en línea; los RDS (radio data system), P2P (peer to peer), el *podcasting*, *Second Life* y radio virtual, webs de audio, audioblogs, son únicamente una pequeña muestra del panorama que nos ofrece Internet para presentar los contenidos sonoros. Es seguro que a medida que vayan incrementando las herramientas de creación y distribución de sonido, aumenten las posibilidades de cibergéneros, pues, de alguna manera, la tecnología va ligada a la forma en cómo se presentan los contenidos. Es probable que todos los géneros y formatos que la radio convencional maneja actualmente evolucionen en la red bajo nuevas características y denominaciones.

Contenidos desde la narrativa audiovisual

Para el investigador colombiano Omar Rincón, "las formas de la radio nunca se han mantenido estables, se reinventan en cada oyente porque se adaptan a la vida cotidiana. Los formatos de narración se adaptan a las audiencias para generar encuentros más efectivos" (Rincón, 2006: 160). La narrativa sonora de la radio siempre ha estado en evolución, los géneros se han combinado con las características del lenguaje, formando una infinidad de productos. La narración radiofónica apela a diversos recursos como: la memoria narrativa, la intimidad, la participación, la temporalidad, la voz, la imaginación sonora y la variedad. Invoca a todos los elementos que desde la oralidad se pueden trabajar.

Hoy en día, la vida de muchas personas está invadida por las nuevas tecnologías de la información; por tanto, las formas de hacer radio también tienen que adaptarse a ese nuevo estilo y, desde allí, empezar a construir la narración. Internet ha creado un panorama completamente nuevo para la radio, donde la narrativa ya no se limita exclusivamente a lo sonoro, sino a un paisaje multimedia en el cual se nutre de la escritura, imágenes o postales. A ello, se suma la incorporación de la expresividad de los tres

Es seguro que a medida que vayan incrementando las herramientas de creación y distribución de sonido, aumenten las posibilidades de cibergéneros, pues, de alguna manera, la tecnología va ligada a la forma en cómo se presentan los contenidos. Es probable que todos los géneros y formatos que la radio convencional maneja actualmente evolucionen en la red bajo nuevas características y denominaciones

componentes propios de Internet: la navegación, los enlaces y la interactividad presentes en los relatos (Martínez-Costa Pérez, Moreno Moreno y Amoedo, 2012; Cebrián, 2008: 63).

Las investigaciones sobre los elementos expresivos multimedia bajo los cuales actúan las radios en Internet son mínimas; por tanto, nos vemos obligados a efectuar comparaciones con otros cibermedios. En nuestro caso, lo hicimos con el ciberperiódico, donde sí existe abundante material. Como acotación queda claro que, a pesar que los dos medios son diferentes, comparten la misma estructura sobre la cual se desarrollan, que es la web; además, como señala Cebrián Herreros: "Vemos que por ahora la ciberprensa está incorporando vídeos, audios y todo lo que anteriormente era de los otros medios, cada medio está viendo cómo incorporar lo que hasta hace poco era propio de otros medios" (Cebrián, 2009: 23-24). En esa línea, intentando acercarnos a lo que debería ser la narrativa audiovisual de las radios, hemos analizado las siguientes características, de acuerdo a la propuesta de Pérez Luque y Perea Foronda (1998) (Edo, 2009: 30-31) sobre qué es hipertextualidad, actualidad y localidad. Los resultados obtenidos los tenemos en el gráfico 2.

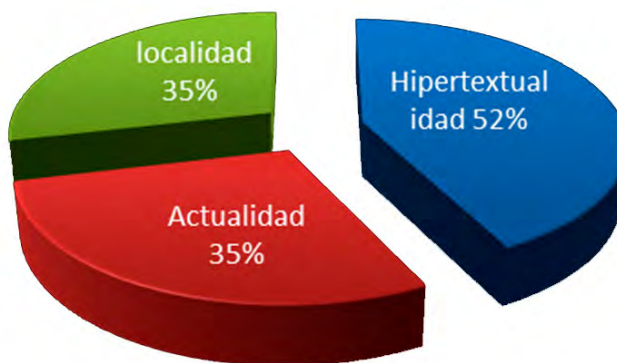
Actualidad

Es actualizada porque se pueden publicar las noticias en cuanto se producen. Las radios en red heredaron esta característica de las radios tradicionales, sólo que ahora ya no es exclusivamente sonora, sino que la actualización se da en diversos formatos multimedia. Como se puede observar en el Gráfico 2, sólo el 35% de las radios ecuatorianas en Internet ofrece noticias actualizadas, el resto o no disponen de ese servicio o poca importancia le otorgan. La actualidad en los contenidos la hemos percibido, principalmente, dentro del género informativo, donde se evidencian noticias publicadas en texto o fotografías, que refuerzan el sonido.

Hipertextualidad

Es hipertextual porque permite que el lector elija y lea mejor en una pantalla interactiva los elementos requeridos. La hipertextualidad representa el 52%; lo cual significa que 49 radios ecuatorianas en red hacen uso de esta herramienta en sus páginas web, dato que se evidencia mejor dentro del

Gráfico 2 - Distribución de elementos narrativos



Fuente: elaboración propia.

género informativo. Son, principalmente, noticias ubicadas en la página principal que cuentan con texto, fotografías, o simplemente con el título, para luego con un clic ampliarlas. Son contadas las radios que usan la hipertextualidad para relacionar temas o bien para inducir hacia otros medios.

Localidad

Porsu parte, el número de emisoras que ofrecen noticias locales, también, es reducido (35%). Hemos observado que un grupo mayoritario llenan sus portales con informaciones obtenidas bien sea en agencias, páginas internacionales o en otros medios. En algunos casos, se han asociado con los periódicos locales para usar parte de sus contenidos, tal es el caso de Radio Urbana (www.multimedios106.com), quien utiliza toda la producción textual de la revista digital Multimedios. El número de radios en red que generan las noticias, a través de su propio personal, es incluso menor del porcentaje estimado en la gráfica. Uno de los motivos es que los administradores de contenidos son personas externas al medio. Existen emisoras en las cuales el 90% del contenido de su página lo suministran empresas informáticas externas a la radio.

A modo de cierre, algunas consideraciones finales

Del análisis efectuado, podemos establecer algunos parámetros de reflexión sobre la narrativa de la radio ecuatoriana en la red.

- Vemos que el género radiofónico que mayor evolución ha tenido en la red es el informativo. Las emisoras de radio se están convirtiendo en páginas webs informativas, creando una confusión con los portales en línea de los medios escritos, principalmente con los nacionales. Está claro que los temas locales tienen poca difusión, como no existen productores de contenidos, lo más recurrente ha sido enlazar elementos informativos desde páginas webs mayores o bien a través del Twitter o Facebook. Estas acciones están provocando una descontextualización entre el origen del medio y las noticias que publica.
- La fortaleza de la radio en Red debe seguir siendo el sonido, por encima del resto de elementos multimedia. Sin embargo, nos damos cuenta que la mayor parte de radios analizadas se conforman con difundir una señal en vivo –*streaming*–, desaprovechando las posibilidades del espacio cibernético: foros de audio, chats sonoros, podcast, audiolibros, hipersonidos, blogs sonoros, etc. En resumidas cuentas, existe una subutilización de los recursos informáticos que ofrece la plataforma.
- Hemos notado que para muchos de los productores o gerentes, la idea preliminar que tienen sobre una radio en red es muy cercana a la de una radio de antena, por tanto, puede ser prematuro exigir productos de mayor nivel, justificando así que la mayoría simplemente desee ampliar su señal o, en el caso de las nativas, posicionar su nombre, sin importarles el tipo de audiencia que podrían obtener en el ciberespacio.
- El análisis que hemos realizado de la radio en la red, nos avizora un panorama ambiguo para el surgimiento y posicionamiento de la radio digital en Ecuador. Estamos seguros que la migración de contenidos de ondas hertzianas a lo digital va a necesitar: tiempo, preparación y aportes desde diversos sectores, principalmente del académico. Nadie duda que la radio digital será la radio del futuro, pero es importante entender que las nuevas tecnologías únicamente adquieren sentido si se las utiliza para aumentar los niveles de inclusión social, cultural y tecnológico (Unesco, 2011). Es indudable que con la radio digital terrestre se democratizará la participación con el ingreso de nuevos actores pero ¿hasta qué punto esa democratización se puede reflejar en contenidos de calidad que sean recibidos bajo las plataformas que hoy en día nos brindan las tecnologías de la información y la comunicación? Lo que sucede con la radio en la red puede ser un parámetro para conocer las áreas donde se debería poner énfasis en pro de lo que será la radio digital terrestre en Ecuador. 📻

Bibliografía

- Bachmeier, J. (2009). *A history lesson about Internet Radio*. (<http://977music.com/blog/2010/03/a-history-lesson-about-internet-radio/>) (consulta: 27-03-2011).
- Cebrián Herreros, M. (2008). *La radio en Internet*. Buenos Aires. La Crujía.
- Cebrián Herreros, M. (2009). *Comunicación interactiva en los cibermedios*. Comunicar. Vol. XVII, Núm. 33. España. Grupo Comunicar, 15-24.
- Edo, C. (2009). *Periodismo informativo e interpretativo: El impacto de Internet en la noticia, las fuentes y los géneros*. Sevilla. Comunicación Social editores.
- Meso, K. (2007). *Radio en línea*. En García Jiménez, A.; Rupérez Rubio, P. *Aproximaciones al periodismo digital*. (pp. 285-320). Madrid. Servicio de Publicaciones Universidad Rey Juan Carlos.
- Peñañel, C., López, N. (2002). *Claves para la era digital: Evolución hacia nuevos medios, nuevos lenguajes y nuevos servicios*. Bilbao. Servicio Editorial de la universidad del País Vasco.
- Martínez-Costa Pérez, M.P., Moreno Moreno, E., y Amoedo, A. (2012). *La radio generalista en la red: un nuevo modelo para la radio tradicional*. Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación, Vol. 10, Nº. 20, 2012, 165-180.
- Pérez-Luque, M.J. y Perea Foronda, M. (1998). *El reto de crear noticias online. Análisis de la comunicación online actual y perspectivas de futuro*. Cuadernos de Documentación Multimedia, nº 6-7, Madrid: Universidad Complutense.
- Rincón, O. (2006). *Narrativas mediáticas: O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. España. Gedisa.
- Rodero, E. (2005). *Producción radiofónica*. Madrid: Cátedra.
- Salaverría, R., y Cores, R. (2005). *Géneros periodísticos en los cibermedios hispanos*. En Salaverría, R. (Coord.). *Cibermedios: el impacto de Internet en los medios de comunicación en España*. (pp. 145-185). Sevilla. Comunicación Social.
- UNESCO (2011). *Comunicación para el desarrollo: fortaleciendo la eficacia de las Naciones Unidas*. Centro de gobernabilidad Oslo – Noruega.
- Yaguana Romero, H. (2012). *El sistema radiofónico online en Ecuador* (Tesis doctoral). Universidad Santiago de Compostela. España.

La crisis de credibilidad de la gestión institucional: hacia la generación de confianza en la era del ciberespacio¹

Resumen

La popularización de Internet ha fisurado el sistema de medios anterior: la crisis de credibilidad se extiende por todas las formas de representación pública, porque las prácticas de acercamiento a la sociedad revelan la existencia de un discurso fosilizado. La abundancia de opciones mediáticas, así como la emergencia de unas audiencias expertas -acostumbradas a las rutinas democráticas-, determina la necesidad de las instituciones de adaptarse al nuevo sistema de medios. En el siguiente artículo de reflexión, nos focalizamos en la crisis de credibilidad de las instituciones para, a continuación, interpretar algunas de las pautas que delinear la emergencia de una nueva sociedad: transparencia y apertura a lo social, se ofrecen como pistas para recobrar la confianza perdida.

Palabras clave: Internet, comunicación institucional, crisis de credibilidad, confianza, ideantes

Resumo

A popularização da Internet provocou uma fissura no anterior sistema de comunicação: a crise de credibilidade se estende a todas as formas de representação pública porque as práticas de aproximação da sociedade revelam a existência de um discurso fossilizado. A abundância de opções midiáticas, assim como a emergência de audiências especializadas -acostumadas às rotinas democráticas-, determinam a necessidade de que as instituições se adaptem ao novo sistema de meios de comunicação. No seguinte artigo enfocamos a crise de credibilidade das instituições para, em seguida, interpretar algumas das pautas que delineiam a emergência de uma nova sociedade. Transparência e abertura ao social são algumas pistas para recuperar a confiança perdida.

Palavras-chave: Internet, comunicação institucional, crise de credibilidade, confiança, idealizadores

Abstract

The popularization of the Internet has cracked down the previous media system: the crisis of credibility is being spread over all the forms of public representation, because the routines of approach to the society reveal the existence of a fossilized speech. The abundance of media options (and also the emergence of expert audiences used to the democratic routines), determine the necessity of the institutions to adapt themselves to the new media system. In the following article of reflection, we focus the attention on the crisis of credibility of the institutions, and next we interpret some of the patterns which draw the emergence of a new society: transparency and openness to the social issue, are offered as clues to recover the lost confidence.

Keywords: Internet, institutional communication, crisis of credibility, confidence, devisers



Daniel Barredo Ibáñez

Español (Bilbao, 1981). Es doctor en Periodismo, por la Universidad de Málaga. Autor de casi una veintena de artículos científicos, además de seis monografías y cuatro libros de creación artística. En la actualidad, trabaja en la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (Riobamba, Ecuador), como investigador junior en el proyecto Prometeo, un programa de contratación de investigadores del Gobierno de Ecuador.

Correo:
danielbarredo@aol.com

Recibido: julio 2013
Aprobado: agosto 2013



Internet, la fisura

Uno de los mayores problemas de las sociedades contemporáneas es la crisis de credibilidad de la representación pública, la cual surge como un síntoma de un fenómeno más complejo: la falta de credibilidad en las democracias (Almiron, 2006) o en los Estados modernos (Bergua, 2003). A comienzos del siglo XXI, los ciudadanos desconfían de los representantes (Uriarte, 2001): se ha fracturado el pacto simbólico que depositaba la responsabilidad colectiva en una élite gestora. Los ciudadanos, como señalan Bowman y Willis (2003), anulan la intermediación hasta el punto de que devienen progresivamente en creadores o cocreadores simbólicos. Internet, fundamentalmente, ha sido el principal medio que ha fisurado el paradigma anterior: en la red las posibilidades de uso y de gestión de la información se amplían hacia grupos minoritarios, como asegura Castells (en De Pablos, Pestano y Mateos, 2002: 85). Internet, como surtidor colectivo, tiende a democratizar el acceso al conocimiento:

"<...> podemos darnos cuenta de que las fuentes del conocimiento se han ido desplazando desde los archivos y bibliotecas tradicionales a este nuevo soporte que parece carecer de límites. Este hecho ha permitido igualmente que los ciudadanos, sin diferenciación alguna, puedan acceder a contenidos antes reservados a unos pocos"

(García Galindo, 2010, p. 277)

Las implantaciones técnicas ahondan en conceptos clave de la convivencia, ya que posibilitan una ciudadanía más informada, pero también más participativa en lo público. La fragmentación, característica tanto de la organización de la red (Flanagin y Metzger, 2000) como de las audiencias, no impide, sin embargo, que éstas actúen en bloque ante los intentos de distorsión mediática. Así, por ejemplo, en la llamada *polémica del rey cazador* los usuarios de las redes sociales consiguieron, por primera vez en la historia de la democracia española, que Juan Carlos I pidiera perdón a la opinión pública tras los hechos acaecidos en un controvertido viaje a Botsuana (Barredo, 2013a: 165 y ss.)¹. El auge de la

cultura cooperativa y la emergencia del llamado *cibercomunismo* (Barbrook, 2000), o de la gestión de la anarquía, según explica Bergua (2003), trastocan, como vemos, instituciones como la Corona española. Hasta fechas recientes, la Casa del Rey destacaba por la opacidad, la arbitrariedad y la inviolabilidad jurídica; pero es un síntoma de los tiempos que el monarca –considerado una figura sagrada hasta hace poco más de cien años²–, haya tenido que suplicar a la sociedad para aplacar las iras organizadas a través de los nuevos hallazgos informáticos.

Globalmente, se está produciendo una interpretación generalizada del sentido de la democracia y, en paralelo, las instituciones representativas, cobijadas aún en unas rutinas y en unas leyes trazadas para responder a unas interrogantes ya superadas, emprenden tímidos avances para "reconstruir su legitimidad" (Fuster y Subirats, 2012: 643).

En el siguiente artículo de reflexión, nos focalizamos en la crisis de credibilidad de las instituciones para, a continuación, interpretar algunas de las pautas que delinear la emergencia de un nuevo modelo de sociedad.

Los representantes: el problema

En un reciente estudio la, clase política ha sido clasificada como el tercer problema más importante para los españoles (Rodríguez - Virgili, López - Escobar y Tolsá, 2011: 9 y ss.). Mucha culpa de esta opinión negativa tiene la ineficiencia de la administración, la cual –según Ramírez - Alujas y Villoria (2012: 23)–, provoca problemas hasta en la "competitividad" económica. Incluso, la monarquía, que concentraba hasta fechas recientes la mayor parte de las valoraciones positivas, se está acostumbrando a naufragar en los barómetros sociológicos (CIS, 2011; 2013), una corriente de opinión negativa que comenzó meses antes de que estallaran los escándalos que han rodeado a la institución (como el llamado *caso Urdangarin*, según el cual el yerno del rey Juan Carlos fue imputado por una presunta

donde se ha producido una mayor ruptura o disenso entre las clases gestoras y las clases gestionadas: en menos de tres años (de 2010 a 2013) el jefe de Estado, Juan Carlos I, ha pasado de encabezar la institución más valorada a encarnar una de las instituciones más desprestigiadas socialmente, como mostramos en Barredo (2013a: 18).

² El carácter sagrado del monarca se enunciaba en la Constitución española de 1876.

¹ A lo largo de estas páginas realizaremos numerosas alusiones al contexto español, en primer lugar porque fue uno de los primeros escenarios de movilización social, con el movimiento de indignación ciudadana surgido el 15 de mayo de 2011; en segundo lugar, porque España es uno de los países

malversación de caudales públicos), y a pesar del tabú mediático que blindó –aunque con matices–, la figura del monarca en las organizaciones periodísticas (Barredo, 2011).

En el movimiento democratizador español llamado *15-M* (en Romero Sire, 2011), en las llamadas Primaveras árabes³, en las manifestaciones en la plaza Taksim, en Turquía (EFE, 2013, 18 de junio), en las protestas en Brasil durante la celebración de la Copa Confederaciones (De la Cuesta, 2013, 21 de junio), en todos esos lugares hay dos condicionantes emergentes:

- a) Las protestas se concentran en las dos esferas que organizan el espacio público contemporáneo: “<...> un espacio concreto –delimitado por la ciudad– y un espacio abstracto –dimensionado por las redes–” (Oller y Barredo, 2012: 16).
- b) Los protestantes son colectivos, anónimos y sus propuestas demandan en general una profundización de la democracia.

Las realidades aludidas anteriormente enuncian, en lugares tan a priori distantes como Brasilia, Madrid y El Cairo, un cambio significativo: los representantes públicos son ahora el problema de las sociedades, como antaño –en el caso español– lo era, por ejemplo, la desaparecida banda terrorista ETA.

La masificación de las redes ha traído consigo un sinnúmero de mejoras democráticas, las cuales han fosilizado el escenario mediático anterior a Internet (*a. l.*, en adelante). Para empezar, en las rutinas del nuevo paradigma, las jerarquías institucionales o políticas encuentran cada vez más difícil pactar los mensajes con los directores de los medios; prácticas soterradas que, como menciona Pérez Curiel (2008), eran habituales *a. l.* Los políticos, en los entornos *a. l.*, solían rehusar la explicación de su liderazgo (Ramírez - Alujas y Villoria, 2012: 42). El paradigma *a. l.* funcionaba sobre la base del concepto de “democracia

concentrada” apuntalado por Fuster y Subirats (2012: 643): solo durante las elecciones las jerarquías representativas discutían su gestión ante la esfera civil. Tras esos periodos, a grandes rasgos, las discusiones públicas se estabilizaban según los rudimentos de la ya clásica “campaña permanente” (Blumenthal, 1980): las instituciones normalizaban sus acercamientos a la sociedad mediante los directorios de Comunicación, los cuales, básicamente, justificaban el orden vigente, persuadían más que comunicaban. Esos departamentos, como recuerda Timoteo Álvarez (2010: 386), se introdujeron paulatinamente a partir de los años ochenta; su estructura y sus prácticas son similares a las de los departamentos de marketing de las corporaciones. La aportación de esos gabinetes era tan ingente que todavía a comienzos del siglo XXI, en un país europeo y desarrollado como España, el 80% de las fuentes informativas de los medios procedía de instituciones oficiales, según De Pablos y Mateos (2004: 346). De esa abrumadora presencia partía, según Wodak (Colorado, 2010: 591), uno de los problemas derivados del momento anterior: la exclusión de la representación social en los medios de comunicación. No todas las organizaciones tenían acceso a un departamento de Comunicación, por lo que el paradigma *a. l.* introducía una sensación de desequilibrio: las grandes organizaciones tendían a concentrar la mayor parte del peso de la representación pública.

El aumento de la confianza en Internet puede resumirse como un modelo de decrecimiento abrupto: si en 1996 el 13% de los entrevistados consideraba la prensa digital como “moderadamente o muy creíble”, en apenas cuatro años, en 2000, ese porcentaje aumentó hasta el 40% (en Jhonson y Kaye, 2010: 59). Esa confianza se ha incrementado en paralelo a la penetración de la red entre los usuarios: en apenas dieciséis años –desde que se efectuaron las primeras mediciones–, el uso de Internet se ha incrementado en España en un 40% y supera ya a los diarios y a las revistas, según la medición del EGM de febrero a noviembre de 2012⁴.

En el paradigma *a. l.* parte del poder de las instituciones venía aparejado a las inyecciones publicitarias, que incluso constituían un tabú (Barredo, 2011), según el cual las organizaciones

3 Una ola de revueltas que ha sacudido la realidad sociopolítica de numerosos países árabes, como por ejemplo Túnez, Egipto, Argelia o Jordania, entre otros. Sobre este movimiento sin precedentes, se ha afirmado: “No obstante, al igual que las revoluciones europeas de antaño, que se alimentaron de la nueva cultura impresa en general y de las tesis de los filósofos del Iluminismo en particular, parece que la primavera árabe ha florecido sobre el manto fértil de la nueva cultura digital” (en González Quijano, 2011, p. 121).

4 (http://www.aimc.es/spip.php?action=acceder_documento&arg=2222&cle=a2f5e573ed3cbe3a39da5de72f1a42dd6d1582d5&file=pdf%2Fresumegm312.pdf) (consulta: 29-01-2013).

periodísticas eran incapaces de publicar una información que contrariase a sus financiadores. En ese sentido, los gabinetes y los directorios de Comunicación organizaban estrategias de presión sobre los medios, algo que advirtieron Altheide y Rasmussen ya en 1976. En ese estudio -clásico en el ámbito de la comunicación-, los sociólogos norteamericanos concluyeron que los anuncios publicitarios resultaban, para las jerarquías corporativas, más importantes incluso que las noticias.

Es un hecho sintomático de los nuevos tiempos: hasta ahora los perfiles negativos de la Corona se silenciaban para estabilizar el desarrollo democrático (Uriarte, 2001). La presión ciudadana, canalizada mediante la participación democrática en las redes, está fracturando ese consenso periodístico –o tabú–

El nuevo sistema de medios inhabilita en parte esas rutinas de control institucional, gracias, en primer lugar, a la elevada competencia mediática que se establece en Internet. El paradigma mediático contemporáneo ha sido definido como la “*attention economy*” (Webster y Ksiazek, 2012: 41): la “*economía de la atención*”, es decir, la abundancia de opciones determina la necesidad de sintetizar y priorizar los mensajes. Pensemos que, *a. l.*, los medios minoritarios no llegaban a la mayor parte de los hogares debido a los problemas de distribución: una limitación que ha sido superada –al menos teóricamente–,

en el ciberespacio. Se consolidan, entonces, las cabeceras tradicionales, emergen nuevos medios gestionados por otras organizaciones o por los propios usuarios, y se segmentan los nichos de mercado, a pesar de que la medición de las audiencias todavía privilegia a los viejos dinosaurios corporativos, como explican Webster y Ksiazek (2012: 50). Pero es que, en segundo lugar, los responsables institucionales se enfrentan -además de a ese mercado mediático fragmentado y altamente competitivo-, a la llamada “*inteligencia colectiva*” (Timoteo Álvarez (2005: 196), o sea a unas nuevas audiencias expertas, unidas mediante la masificación del

boca a boca en los grandes temas de agenda. Porque curiosamente la fragmentación de las opciones y de las audiencias incide en una unión colectiva más robusta, según han demostrado algunos estudios recientes (Bennett, Breunig y Givens, 2008; Bennett y Segerberg, 2011). Solo así se explica que, en contra de los intentos evasivos de los medios de comunicación convencionales o del silencio cómplice de las jerarquías políticas, la concertación ciudadana a través de las redes sociales consiguiera que en abril de 2012 el rey de España pidiera perdón a la opinión pública por primera vez en la historia de la democracia (Cué y Galaz, 2012, 18 de abril). Es un hecho sintomático de los nuevos tiempos: hasta ahora los perfiles negativos de la Corona se silenciaban para estabilizar el desarrollo democrático (Uriarte, 2001). La presión ciudadana, canalizada mediante la participación democrática en las redes, está fracturando ese consenso periodístico –o tabú–, hasta el punto de que la institución del rey comenzara ya en 2010 una renovación de sus canales exteriores de comunicación (Galaz, 2010a, 2010b, 21 de febrero).

Los usuarios de Internet, según observara Mayans (2003: 109), tienen un perfil de clase media – alta, con una elevada formación educativa y, por lo tanto, con un elevado conocimiento de la norma. Ya no se trata de saber leer y escribir, sino que además –para acceder a Internet–, hay que tener algunos conocimientos básicos de informática, un equipo disponible e incluso una cultura específica que permite discernir qué rutinas definen a cada uno de los entornos del ciberespacio. Son audiencias acostumbradas a la rutina democrática de elegir entre una galería a priori infinita de contenidos y, por encima de todo, de participar (comentar la noticia, enviarla, matizarla, etcétera). Y un paso más allá, son audiencias activadas incluso biológicamente mediante la imitación del comportamiento ajeno; la profesora Buenaventura lo explica de la forma siguiente:

“<...> lo interesante es que las neuronas-espejo son neuronas asociativas, de la interacción social: se especializan en las acciones y enlazan al emisor y al receptor. Siendo las neuronas de la empatía, la carga emocional se convierte en devenir-ilimitado, y la fisura toma toda su potencialidad. En definitiva mediante las fisuras emocionales y ontológicas, las neuronas-espejo se activan, excitan el espacio de los ciudadanos anónimos

y los convierten en comunicadores y enlazadores hiperactivos”

(Buenaventura, 2012, p. 10)

El representante ya no puede dirigir la comunicación de la institución únicamente mediante el pacto, la inyección publicitaria o la gestión de las actividades a través de notas y comunicados; no es eficaz en términos de imagen, como tampoco rentable para un cibermedio. En un estudio paralelo a este, tras analizar los comentarios de casi cuatro mil contenidos, demostramos que un cibermedio con altas dosis de información institucionalizada originaba una menor expectación que un cibermedio que adoptaba unos valores informativos (Barredo, 2013b). A medio plazo esos cibermedios *institucionalizados* –herencia del paradigma *a. l.*-, tienden a extinguirse para evitar una estrepitosa caída de la inyección publicitaria; las leyes de la oferta y la demanda, paradójicamente, son las que a grandes rasgos han comenzado a establecer criterios de rigor periodístico en el ecosistema digital.

Conclusiones

La confianza, tanto en Internet como en los medios convencionales, se consigue mediante la credibilidad (Wanta y Hu, 1994: 96). En el actual modelo, la autonomía periodística o institucional –afirma Singer (2008)-, y sus consiguientes prolongaciones en términos de opacidad, son ya muy difíciles de mantener en un mundo conectado tecnológica y socialmente. Y la credibilidad se incentiva desde una triple transparencia:

- a) Transparencia en las actividades del representante público.
- b) Transparencia en la gestión de la comunicación institucional.
- c) Transparencia en la organización de la información en los cibermedios.

No son ajustes, en cualquier caso, utópicos, sino que por ejemplo ya en 2009 la Administración Obama aprobó la *Memorandum on Transparency and Open Government*, que se resume para Ramírez - Alujas y Villoria (2012: 33 - 34) en tres ejes fundamentales: “la transparencia, la participación y la colaboración”. Esos ejes podrían deducirse a partir de un análisis de la estructura del ciberespacio; y no es casualidad. Pocas personas dudan ya sobre la condición de Internet como extensión habermasiana del concepto de opinión pública (Zhou, Chang y Peng, 2008; Ruiz, Domingo, Micó *et al.*, 2011). Todavía las posibilidades tecnológicas superan a las actitudes de los usuarios: Wojcieszak y Mutz (2009), en una encuesta realizada a usuarios estadounidenses, observaron que la mayor parte de la actividad de Internet se concentraba en actividades relacionadas con el ocio. Pero los cibermedios, según observara ya hace una década Bucy (2003), están desplazando a la televisión como medio hegemónico.

La confianza, necesaria para legitimar la función pública, obliga a las instituciones a emprender mejoras para resultar creíbles ante una esfera civil más activa, más informada, más fragmentada y, en líneas generales, más democrática. Timoteo Álvarez (2005: 314) ha introducido la noción del *poder diluido*, dentro del cual cobra especial importancia la gestión de los intangibles: lo interesante de la *Sociedad de los Ideantes*, como superación conceptual de la *Sociedad de la Información* –tal y como propusimos en un trabajo anterior (Oller y Barredo, 2012)-, es la emergencia de una *horizontalización* social, en que la jerarquía se establece a través de la explicación y de la negociación del liderazgo. Solo a través de la apertura de la gestión, y mediante la integración de los gestionados en las actividades de gobierno, es posible evitar la catarsis de las manifestaciones públicas que, en estos comienzos del siglo XXI, revelan la falta de adaptación de las instituciones a las exigencias colectivas, locales y globales. 🌐

Bibliografía

Almiron Roig, Núria (2006) *Los valores del periodismo en la convergencia digital: civic journalism y quinto poder*. Revista Latina de Comunicación Social, 61 (<http://www.ull.es/publicaciones/latina/200609Almiron.htm>) (consulta: 04-11-2012).

Altheide, David. L. y Rasmussen, Paul. K. (1976) *Becoming news: a study of two newsrooms*. Work and Occupations, 3, 223 - 246.

- Barbrook, Richard (2000) *CYBER - COMMUNISM: How the Americans are Superseding Capitalism in Cyberspace*. Science as Culture, 9(1), 5 - 40.
- Barredo, Daniel (2011) *Tabús informativos individuales y organizacionales del periodismo español en el siglo XXI: un estudio Delphi*. Fonseca, Journal of Communication, 3, 97 - 130.
- Barredo, Daniel (2013a) *El tabú Real. La imagen de una monarquía en crisis*. Córdoba. Berenice.
- Barredo, Daniel (2013b) *El tratamiento de la monarquía española en Internet. Géneros informativos y comentarios en ABC.es y ELPAÍS.com (2009 - 2011)*. Doxa Comunicación, 16, 35 - 61 (<http://www.doxacomunicacion.es/pdf/pginasdesdedoxa162.pdf>) (consulta: 22-05-2013).
- Bennett, W. Lance, Breunig, Christian y Givens, Terri (2008) *Communication and Political Mobilization: Digital Media and the Organization of Anti-Iraq War Demonstrations in the US*. Political Communication, 25(3), 269 - 289.
- Bennett, W. Lance y Segerberg, Alexandra (2011) *Digital media and the personalization of collective action*. Information, Communication & Society, 14(6), 770 - 799.
- Bergua, José Ángel (2003) *La crisis de la democracia y la autoorganización anárquica*. Nómadas, 7 (<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/7/jabergua.htm>) (consulta: 14-03-2013).
- Blumenthal, Sidney (1980). *The Permanent Campaign*. Nueva York. Simon & Schuster.
- Bowman, Shayne y Willis, Chris (2003) *We Media: How Audiences Are Shaping the Future of News and Information*. The Media Center at the American Press Institute (http://www.hypergene.net/wemedia/download/we_media.pdf) (consulta: 20-12-2012).
- Bucy, Erick P. (2003) *Media Credibility Reconsidered: Synergy Effects between On-Air and Online News*. Journalism & Mass Communication Quarterly, 80(2), 247 - 264.
- Buenaventura, Sandra (2012) *De la Sociedad de la Información a la Sociedad de los Ideantes <Prólogo>*. En Oller, Martín y Barredo, Daniel (Autores) *La Sociedad de los Ideantes: Repensando los conceptos de opinión y esfera pública y las teorías democráticas relacionadas con el fenómeno comunicativo ciudadano* (pp. 7 - 11). Tenerife. Sociedad Latina de Comunicación Social (http://www.revistalatinacs.org/067/cuadernos/29_Oller.pdf) (consulta: 15-03-2013).
- CIS (2011) *Barómetro de octubre. Estudio número 2914* (http://www.cis.es/cis/opencms/-Archivos/Marginales/2900_2919/2914/Es2914.pdf) (consulta: 08-11-2012).
- CIS (2013) *Barómetro de abril. Estudio número 2984* (http://datos.cis.es/pdf/Es2984mar_A.pdf) (consulta: 12-07-2013).
- Colorado, César (2010) *Una mirada al Análisis Crítico del Discurso. Entrevista con Ruth Wodak*. Discurso & Sociedad, 4(3), 579 - 596.
- Cué, Carlos E. y Galaz, Mabel (2012, 18 de abril). *El Rey pide perdón para intentar poner freno a la crisis institucional* (http://politica.elpais.com/politica/2012/04/18/actualidad/1334782548_184215.html) (consulta: 08-11-2012).
- De la Cuesta, Natalia (2013, 21 de junio) *Las protestas en Brasil ponen en riesgo la Copa Confederaciones* (<http://www.elmundo.es/elmundodeporte/2013/06/21/futbol/1371810100.html>) (consulta: 14-07-2013).
- De Pablos, José Manuel y Mateos, Concha (2004) *Estrategias informativas para acceder a un periodismo de calidad, en prensa y TV. Patologías y tabla de 'medicación' para recuperar la calidad en la prensa*. Ámbitos, 11 - 12, 341 - 365.
- De Pablos, José Manuel, Pestano, José y Mateos, Concha (2002) *Mantengamos la utopía: la Red es nuestra*. Ámbitos, 7 - 8, 83 - 93.
- EFE (2013, 18 de junio) *La Policía turca disuelve la concentración silenciosa de la plaza Taksim* (<http://www.rtve.es/noticias/20130618/policia-turca-disuelve-gas-lacrimogeno-agua-presion-concentracion-silenciosa-plaza-taksim/690760.shtml>) (consulta: 14-07-2013).
- Flanagin, Andrew J. y Metzger, Miriam J. (2000) *Perceptions of Internet Information Credibility*. Journalism & Mass Communication Quarterly, 77(3), 515 - 540.
- Fuster Morell, Mayo y Subirats, Joan (2012) *Crisis de representación y de participación. ¿Son las comunidades virtuales nuevas formas de agregación y participación ciudadana?* ARBOR: Ciencia, Pensamiento y Cultura, 188, 641 - 656.
- Galaz, Mabel (2010a, 21 de febrero) *El Rey hace pública su agenda* (http://elpais.com/diario/2010/02/21/espana/1266706812_850215.html) (consulta: 02-09-2012).
- Galaz, Mabel (2010b, 21 de febrero) *El Rey pone fin al secreto de su trabajo de despacho* (http://elpais.com/diario/2010/02/21/portada/1266706801_850215.html) (consulta: 05-11-2012).
- García Galindo, Juan Antonio (2010) *La opinión pública en la Sociedad de la Información: un fenómeno social en permanente cambio*. Brocar: Cuadernos de investigación histórica, 34, 273 - 288.
- González Quijano, Yves (2011) *Las revueltas árabes en tiempos de transición digital. Mitos y realidades*. Nueva sociedad, 235, 110 - 121.
- Jhonson, Thomas J. y Kaye, Barbara K. (2010) *Still Cruising and Believing? An Analysis of Online Credibility Across Three Presidential Campaigns*. American Behavioral Scientist, 54(1), 57 - 77.
- Mayans, Joan (2003) *De la incorrección normativa en los chats*. Revista de Investigación Lingüística, 2(V), 101 - 116.

- Pérez Curiel, Concha (2008) *Comunicación política: un reto para la especialización de periodistas y fuentes*. Ámbitos, 17, 251 - 269.
- Oller, Martín y Barredo, Daniel (2012) *La Sociedad de los Ideantes: Repensando los conceptos de opinión y esfera pública y las teorías democráticas relacionadas con el fenómeno comunicativo ciudadano*. Tenerife. Sociedad Latina de Comunicación Social (http://www.revistalatinacs.org/067/cuadernos/29_Oller.pdf) (consulta: 15-03-2013).
- Ramírez - Alujas, Álvaro y Villoria, Manuel (2012) *Innovaciones de raíz democrática en la Administración: ¿recuperando legitimidad ante la crisis?* *Ekonomiaz*, 80 (2), 21 - 45.
- Rodríguez - Virgili, Jordi, López - Escobar, Esteban y Tolsá, Antonio (2011) *La percepción pública de los políticos, los partidos y la política, y uso de medios de comunicación*. *Comunicación y Sociedad*, XXIV(2), 7 - 39.
- Romero Sire, Ana (2011) *Las redes sociales y el 15-M en España*. Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación, 89 (http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/seccion=1266&idioma=es_ES&id=2011102417270001&activo=6.do) (consulta: 14-07-2013).
- Timoteo Álvarez, Jesús (2005) *Gestión del poder diluido. La construcción de la sociedad mediática* (1989 - 2004). Madrid. Pearson Educación.
- Timoteo Álvarez, Jesús (2010) *Los políticos como enemigos: gestión de los "external affairs" y de las "government relations"*. *Icono* 14, 8(2), 383 - 406.
- Uriarte, Edurne (2001) *La crisis de la imagen de la política y de los políticos y la responsabilidad de los medios*. *Revista de Estudios Políticos*, 111, 45 - 64.
- Wanta, Wayne y Hu, Yu-Wei (1994) *The Effects of Credibility, Reliance and Exposure on Media Agenda-Setting: A Path Analysis Model*. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 71(1), 90 - 98.
- Webster, J. G. y Ksiazek, T. B. (2012) *The Dynamics of Audience Fragmentation: Public Attention in an Age of Digital Media*. *Journal of Communication*, 62, 39 - 56.
- Wojcieszak, M. E. y Mutz, D. C. (2009) *Online Groups and Political Discourse: Do Online Discussion Spaces Facilitate Exposure to Political Disagreement?* *Journal of Communication*, 59, 40 - 56.
- Zhou, X., Chan, YY. y Peng, Z. (2008) *Deliberativeness of online political discussion*. *Journalism Studies*, 9(5), 759 - 770.

Daniel Vázquez

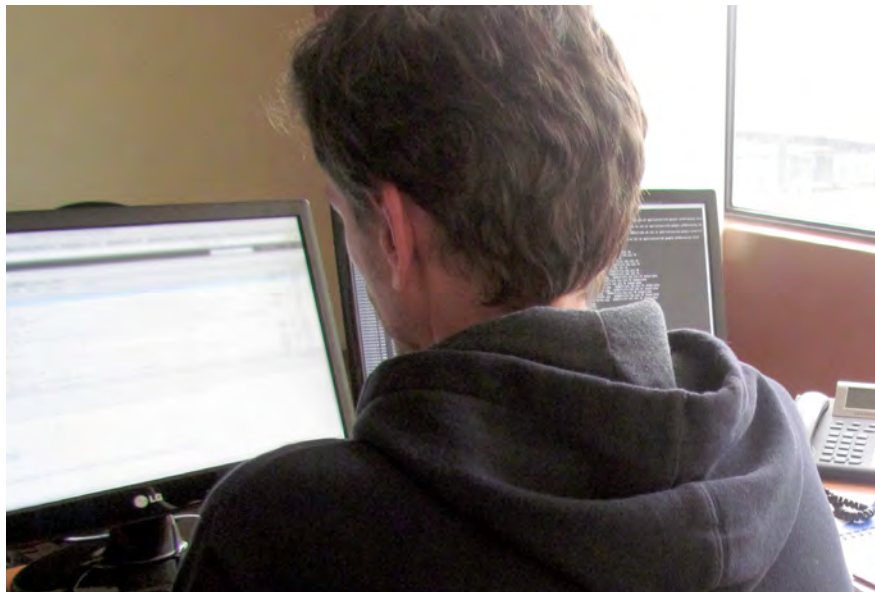
Presidente de la asociación española aLabs. Es especialista en comunicación, redes de datos, tecnologías libres y comunidades. Tiene más de 15 años de experiencia en capacitación en uso político de nuevas tecnologías y movimientos sociales de España y América Latina.

Texto

Pamela J. Cruz

Fotos

Diego Acevedo



En la web, ‘un actor mucho más importante es la gente sin organización’

Resumen

En julio de 2013, participó en el foro “Seguridad y espionaje en Internet: las acechanzas del poder”, organizado por Ciespal, en el cual planteó la interrogante quién vigila al vigilante, a propósito del ciber espionaje estadounidense denunciado por Edward Snowden. A partir de esa pregunta, abordó el uso político de las tecnologías de la información y comunicación que, a su criterio, es un elemento clave para entender cómo se construye la red de redes. En esa construcción, está también, el papel de la ciudadanía como contrapoder.

Palabras clave: Internet, legislación TIC, derecho a la privacidad, movimientos sociales

Resumo

Em julho de 2013, participou do fórum “Segurança e espionagem na Internet: a vigilância do poder”, organizado pelo Ciespal, no qual levantou a questão “quem vigia o vigilante”, a propósito da ciberespionagem estadunidense denunciada por Edward Snowden. A partir dessa pergunta, abordou o uso político das tecnologias da informação e da comunicação que, a seu critério, é um elemento chave para entender como se constrói a rede de redes. Nessa construção, está o papel da cidadania como contrapoder.

Palavras-chave: Internet, legislação TIC, direito à privacidade, movimentos sociais.

Abstract

In July 2013, he participated in the forum “Security and espionage on the Internet: the abuses of power” organized by Ciespal, which raised the question who is watching the watchers, concerning the cyber espionage denounced by Edward Snowden. From that question, spoke about the political use of information technologies and communication, in its discretion, is key to understanding how to build the network of networks. In this construction, not only are state and private powers, but also the role of citizenship as a counter.

Keywords: Internet, hackers, ICT law, right to privacy, social movements.

Recibido: julio 2013
Aprobado: julio 2013



Entrevista

PJC: ¿Qué significa construir el Internet y cómo los distintos actores estamos trabajando en eso?

DV: Construir el Internet es un proceso complejo, pero cotidiano que lo hacen cientos de miles de personas. Quizás hace algunos años, antes de 2006 o 2005, el Internet lo construían solo expertos, gente que montaba las grandes y las pequeñas partes de la red, como ordenadores de oficinas, micro redes y cosas así. Pero, a partir del 2006, el fenómeno se abre y el Internet lo empiezan a construir millones de personas a través de lo que se llama el fenómeno web 2.0. La gente comienza a construir los contenidos de Internet, no tanto la infraestructura; pero, sí a dotarla de contenidos que es una parte imprescindible de la red. A los distintos grupos que interactúan en esa función se los puede dividir también en épocas: a principios de los años 60, nos encontramos con académicos, con técnicos, pero, también, con personas individuales que debaten, tienen ideas, piensan cómo serían esos protocolos y esas soluciones que garantizaran el anonimato, la privacidad y la comunicación constante. De la mezcla de todo eso, resulta cómo hoy se construye el Internet.

PJC: ¿Cómo es esa construcción hoy en día?

DV: Se mantiene de una manera similar, es decir, grandes empresas de telecomunicaciones que unen cables, expertos que montan los servidores y gestionan contenidos, personas normales y corrientes que gestionan contenidos; pero, también, ha entrado un nuevo actor. En los últimos años, quizá desde 2013, entraron los gobiernos y los sistemas de inteligencia, que construyen canales ocultos de Internet, clonan los circuitos por donde viajan los datos para recepcionarlos en otras partes no públicas y almacenan esos datos para un posterior procesamiento al servicio de la inteligencia estratégica de varios países. No, solamente, hablamos de inteligencia en el sentido de seguridad nacional, sino de espionaje industrial a alto nivel. Eso es parte de cómo se construyó Internet, cómo se construyen esos clones de los caminos o cómo se construyen esas leyes secretas, que permiten que ese espionaje de masas se interne. Digamos, se han unido nuevos nodos a la red, que son invisibles y donde se almacena todo el flujo de comunicaciones global durante varios días, según recientes revelaciones por contrastar de Edward Snowden.

PJC: Internet es un juego de poderes en el cual están interviniendo la gente y sus contenidos. ¿Se puede hablar, entonces, de que la ciudadanía es un contrapoder, a partir de los casos Wikileaks y Anonymous?

DV: Claro, hablamos de contrapoder de organizaciones, aunque Wikileaks y *Anonymous* son muy distintas. *Wikileaks* es una organización muy pequeña, pese a que el trabajo de comunicación y de visibilización haya sido, realmente, muy grande; pero no debe superar las 15 o 20 personas. *Anonymous* es una entidad descentralizada que le plantea al resto de la humanidad que cualquiera puede ser parte de esa red; puede estar formada en un momento dado por 100 personas y en otro por 100 mil. Todo depende, también, del flujo de las emociones como ocurre en Internet: nuevos jóvenes que llegan a la red, se encuentran esa información y deciden sumarse a esas estructuras. A la de Wikileaks, es muy complicado sumarse pero a la de *Anonymous*, es muy fácil. Son dos cosas muy diferenciadas, aunque detrás haya un deseo de transparencia y de mejorar la democracia. Esas organizaciones son un contrapoder real. Pero, no son las únicas; por ejemplo, en España, existe *hacktivistas.net*, que es otro pequeño contrapoder. En cada país, hay pequeñas asociaciones de hackers, grupos de gente preocupada por los derechos civiles en la red, que ya son un *lobby* de presión efectivo para que los gobiernos se vean obligados a trabajar con ellos, a negociar. Pero, hay un actor mucho más importante que es la gente sin organización, funcionando en un modelo de enjambres o de *swarming*. El fenómeno *swarming* tampoco es nuevo, ya lleva unos cuantos años en marcha; lo que ocurre es que empezó a verse hace escasos tres años en fenómenos multitudinarios. El fenómeno *swarming* lo puedes encontrar en el 15-M español, #YoSoy132 de México y en algunas de las llamadas revoluciones de la Primavera Árabe.

PJC: ¿Cuáles son las características de este fenómeno enjambre?

DV: Un enjambre es una agrupación de personas que se unen, puntualmente, para pelear por un objetivo común y, luego, se vuelven a separar. No tienen por qué ser heterogéneas en pensamiento ni en objetivos, sino coincidir en un único punto, dos o tres puntos como mucho. Puede ser gente muy distinta políticamente,

pero que en ese momento tiene el mismo deseo de un objetivo. Se juntan, trabajan con gente muy distinta en ese mismo objetivo y, luego, se vuelven a separar. Es decir, no tiene una militancia, no necesita ser militante de algo, solo entrar, actuar y separarte.

Esos fenómenos que empezaron a verse en pequeños ejemplos llamados *flashmob*, hace unos cuantos años, fueron creciendo a *flashmob* del tamaño de cientos de personas. Sobre los resultados prácticos de cada actuación, hay mucho que discutir; por ejemplo, las primaveras árabes han tenido resultados dispares, con cientos de miles de muertos, torturados, golpes de Estado, dictaduras militares y reposición de dictaduras militares. Tanto eso como el 15-M, YoSoy132 y los estudiantes chilenos son otros ejemplos de comunicación de enjambres en red. Los considero como los primeros avisos que hay que estudiar para entender qué es lo que va a suceder en el futuro y cómo la gente se puede llegar a organizar, desobedecer y arriesgar su integridad jurídica, física y económica, por lo que ellos consideran justo en un momento determinado. Puede que, ahora mismo, los objetivos que consigan no sean los más grandes; sin embargo, es como un bebé que está a gatas, está empezando a andar y tú ves muchos bebitos que tropiezan y sabes que, en un momento dado, van a estar de pie. Eso es lo que estamos viendo de estos movimientos, que gatean y, todavía, no son conscientes del poder que tienen pero que, cada vez, aparecen y despuntan en distintas partes del mundo con distintas culturas. Es decir, hay unas diferencias gigantescas entre la cultura española con la cultura árabe y la cultura de América Latina; sin embargo, han actuado igual, utilizando la red como canal de comunicación y construyendo hegemonía comunicativa en la red, capaz de: romper las barreras del silencio mediático, las agencias de comunicación y sus intereses; y posicionar sus conflictos en la agenda política pública y social de una manera rápida, directa y sin intermediarios. Es decir, pura gente concentrada que, además, rechaza que se le identifique de alguna manera, sea parte de partidos, sindicatos y agrupaciones. Como mucho, aceptan la etiqueta del día en el cual decidieron hacer esa acción; pero, se desaparegan de cualquier otro tipo de organización porque no quieren ser señalados con las vulnerabilidades que las organizaciones tienen. Se revelan como algo nuevo.

PJC: En el caso de América Latina, donde no hay un igual grado de acceso y utilización de las herramientas web, ¿está reaccionando la ciudadanía frente al poder que ejercen ciertos territorios, en cuanto a la concentración de dominios, la vulneración de privacidad y la elaboración de leyes secretas?

DV: Indudablemente, está sucediendo ya. En el caso de Colombia, por ejemplo, los primeros en acceder a herramientas web han sido las clases medias altas y militares. Cuando miras los periódicos colombianos o los foros, los comentarios son, en su gran mayoría, de una política muy clara, muy agresiva, de derecha y arriba, que marca la realidad visible para cualquiera que vea esa web. Es decir, está el escrito del periodista y, debajo, 2 mil personas diciendo lo contrario. Eso ha ocurrido porque los primeros en recibir esas computadoras, acceso a esas redes y una tarifa plana de Internet han sido las clases más acomodadas del país, cuyos intereses no siempre son los mismos que las capas más bajas y que, además, han llevado varios años antes creando una hegemonía comunicativa. Eso es real, pasa en Colombia y lo ves.

Posiblemente, tenga algo que ver el hecho de que, por ejemplo, en el proceso de negociación de La Habana entre la guerrilla de las FARC y el Estado colombiano, cuando habían cerrado el punto del agro, las FARC hayan pedido volver a abrirlo diciendo que faltaba una pieza imprescindible: 15 mil computadoras y formación para los campesinos. Eso tiene que ver con ese escalón real que, ahora mismo, hace que esa opinión pública exija más presión nada progresista sino, al revés, reaccionaria; porque no hay un contrapoder comunicativo ya que las clases más bajas no tienen ese acceso ni esa formación. Pero, ya se ve cómo, desde abajo o desde la izquierda, la gente se está dando cuenta de esa problemática y lo plantea como un problema político que requiere una solución política. Es decir, necesitamos 15 mil ordenadores y formación para que los campesinos puedan participar activamente en la vida y para que Internet no sea, solamente, el espejo de un porcentaje pequeño de la población del país. Eso no solo ocurre en Colombia, ocurre prácticamente en toda América Latina. Allí, donde las clases medias han accedido muchísimo antes, muchas de las clases bajas todavía no han accedido a esa información, están recibiendo por primera vez Internet en sus pueblos y no pueden acceder a

computadoras porque son muy caras. Si bien es cierto que muchos gobiernos progresistas han hecho esfuerzos por crear telecentros, espacios de colectividad y abaratar los costes, todavía es una batalla que está muy por pelear entera en América Latina.

PJC: En esa batalla, ¿cómo está participando tu organización?

DV: Estamos creando herramientas para los movimientos sociales, formando a movimientos sociales principalmente hacia dos líneas de trabajo: crear herramientas que les permitan movilizarse y organizarse, sin que empresas multinacionales trafiquen con sus datos para lucro económico. Es decir, dar una opción ética a la gente para que pueda movilizarse y organizarse en la red. Eso lo hacemos, por ejemplo, con la plataforma oiga.me, que es una plataforma que pudiera ser parecida a change.org. Esta es una plataforma líder mundial, que ofrece la posibilidad de hacer una petición que firme mucha gente o mandar correos de protesta bajo una temática; ahí, se lanzan campañas con un interface muy sencillo y la gente va sumándose a las campañas. Entonces, nosotros nos planteamos la siguiente duda: cuando tú quieres salir a manifestarte, tú no tienes que pasar por el puente de una empresa privada, que esté en Estados Unidos, donde registras tus datos para poder protestar; pero, cuando lo haces en la red, tienes que pasar por una empresa privada y millones de personas con todos sus datos personales tienen que pasar por esa empresa para poder protestar.

PJC: ¿Se puede, entonces, establecer una relación entre tecnología y geopolítica?

DV: La historia con oiga.me es que entregamos una herramienta a los movimientos sociales para que hagan peticiones de firmas, de recogidas de correos e, incluso, envío de fax para protestar con la garantía de que esos datos no se utilicen para nada y que se van borrando con el tiempo. No se utilizan para comerciar ni pertenecen a una empresa capitalista, sino que es una asociación cultural sin ánimo de lucro y que, además, está velada por *hackers* que tratan de proteger esos datos y la privacidad de los usuarios.

También, hacemos otra aplicación que se llama Nolotiro.org, que sirve para ayudar a la gente a



no tirar cosas a la basura sino regalarlas. En pocos clics, regalan las cosas que tienen abandonadas y que no utilizan para que otra gente les pueda dar nuevo uso. Nolotiro.org lo utilizan unas 60 mil personas al mes.

En formación, hablamos de privacidad, seguridad, anonimato y comunicación alternativa en la red a los movimientos sociales, desde hace muchos años. Es decir, cómo utilizar las nuevas tecnologías para situar su agenda política en la agenda política pública, y cómo mejorar sus tecnologías para organizarse mejor a nivel interno y agilizar esos procesos. Eso se ha trabajado en México, Chile, Venezuela, Colombia, Brasil y Ecuador.

PJC: ¿Cómo se está trabajando en esos países?

DV: Básicamente, buscando *hackers* y redes de *hackers* para unirlos y conectarlos. Somos mucha gente trabajando desde hace mucho tiempo y vimos, estratégicamente, la posibilidad de hacer

alianzas en América Latina para, con la misma lengua más el portugués, generar conflictos tecno-políticos de mayor nivel y no, solamente, a nivel europeo. Desde ahí, mi trabajo fue visitar a esos *hackers*, ponerlos en red, debatir estrategias, metodologías y prácticas, y organizar encuentros de hackers para que esas redes fueran creciendo y transmitir mensajes de nuestros análisis. Es decir, millones de personas se van a organizar por ahí; los que conocemos Internet y los que construimos Internet no solo debemos seguir ahí sino, también, hay que hacerle caso a este nuevo frente. Hay que dar mensajes, hay que explicar a la gente que las redes sociales facilitan todo este tipo de actividad pero, a la vez, son aparato de espionaje global. Entonces, nuestros talleres iban orientados a facilitar el anonimato y la privacidad de todos esos activistas para que ellos puedan replicarlo en sus movimientos sociales.

PJC: ¿Se ha llegado con las agendas de estos grupos sociales a las agendas políticas públicas?

DV: Sin que haya sido una consecuencia directa de nuestras acciones y sin atribuirnos ese mérito, hemos colaborado en fortalecer a movimientos que sí han logrado esos objetivos. Por ejemplo, en Colombia, trabajamos con la Fundación Karisma y *Creative Commons*, que tienen una interlocución directa con el gobierno y que ha logrado paralizar leyes como la famosa Ley Lleras (derechos de autor). En México, se dio la lucha contra el ACTA (Acuerdo Comercial Anti – Falsificación), que fue un intento de un

tratado internacional. Cuando ACTA se intenta implementar en México, se encuentran con dos cosas: 1) una red de *hackers* gigante que le oponen una resistencia y 2) una capa de la sociedad civil que había tenido relación con esos *hackers*, que multiplica la potencia comunicativa de estos. Entonces, ACTA se frena en México, que era un punto clave porque era uno de los países grandes que lo apoyaba junto a Australia y Estados Unidos. ACTA cae, principalmente, por el golpe que se le pega en México y ya no tenía mucho sentido continuar con algo que un Estado gigante, como el mexicano, había descartado.

PJC: ¿Cuál fue el papel de esa red de *hackers*?

DV: La red de *hackers* estuvo formando a un montón de gente durante tres, cuatro años, y cuando salió ACTA, sabían de manera natural lo que había que hacer: crear documentación vírica, que se extienda avisando de las amenazas, y traducir el lenguaje técnico al lenguaje humano. Es decir, traducir el corte de este protocolo por: “no vas a poder ver un video en youtube”.

Con todas las metodologías que habíamos discutido durante años con ellos, estrategias comunicativas se infiltran en las reuniones de ACTA y las sabotean. Una chica en México fue un caso muy famoso, se infiltró y la expulsaron porque estaba twitteando todo en tiempo real. Les habían hecho firmar un papel que era secreto todo lo que se hablaba ahí adentro. Entonces, van provocando escándalos por conflictos, llevándolos a la luz

pública y posicionando un mensaje que se vuelve hegemónico que es: “esto no te va a dejar tener Internet tal como lo conoces, será otro Internet; pero tú ya no vas a poder ver lo que te dé la gana, sino lo que te dejen”. La gente reacciona ante eso.

En Colombia, ocurrió lo mismo. Justo el día cuando se anunció la Ley Lleras, estábamos participando en un taller, haciendo una presentación de *Hactivistas.net*, y, al



acabar la charla, se forma un comité de emergencia. Había un montón de *hackers* – entendiendo este concepto no como un programador malo-, y expertos de la sociedad en red, en comunicación, en Internet. Al acabarse ese taller, se convierte en la primera herramienta de pelea contra esa Ley. Nos vamos del país pero ese núcleo sigue creciendo y trabajando, hasta que adquieren la capacidad y la potencia mediática suficiente para que esa ley fracase política y públicamente, y, luego, se estampe contra la vía judicial. Ante la alarma judicial que se había generado en el debate y la cantidad de argumentos de los movimientos sociales y de la sociedad civil, los jueces deciden tumbar esa Ley por anticonstitucional.

PJC: En materia de legislación, ¿cómo han reaccionado otros países ante iniciativas como las llamadas Ley SOPA (piratería digital) y Ley Pipa (derechos autor)?

DV: Hay de todo. Muchos países de América Latina están haciendo un gran esfuerzo de innovaciones en sus políticas públicas, tanto gobiernos de derecha como de izquierda. Un ejemplo claro, aunque esa no es la pregunta, es la política de drogas de Colombia, de las más progresistas del continente. Ahí, le plantearon dudas a las ONG para que asesoren al gobierno de Álvaro Uribe, ya no, solamente, traer un experto internacional y una empresa que te da hecha la ley para su aprobación. Ahora, lo discuten en el interior del país y se plantean cómo pueden nuestras políticas públicas TIC (tecnologías de la información y comunicación) ser más eficientes, cómo pueden generar más libertad y más negocio. Generalmente, lo que buscan es más negocio, pero los negocios en Internet no funcionan si no hay libertad. Entonces, tienen que hacer un equilibrio entre todas ellas.

Aun así, creo que queda una labor gigantesca por hacer. Queda un proceso de descolonización, de alguna forma, sobre el concepto de pago por acceso, la extensión del derecho universal y la bajada de tarifas. Entonces, eso hay que reducirlo a la economía real de las personas y no a la locura que hay ahora mismo. El acceso a través de las redes de generación móviles es en Ecuador, por ejemplo, totalmente prohibitivo. Es decir, una persona que gana el salario mínimo no puede directamente acceder a esas tecnologías, está fuera de esa sociedad red que ahora es móvil. Ya no es la sociedad red como le conocíamos

hace cuatro años, que era cada uno en el cuarto oscuro, en la privacidad de tu casa; ahora es, totalmente, pública. Tu capacidad de transmitir una agresión policial o de prevenir una agresión policial, grabando o transmitiendo lo que está sucediendo, evita dolor a las personas y las protege. Ecuador está, directamente, fuera de juego. No hay capacidad, por la economía, porque 50 megas por 3 dólares es alto. Entonces, hay un grave problema con el acceso a la sociedad de la información móvil, que es la generación real que está en el resto del planeta y que las políticas públicas TIC no se atreven a presionarles, como que se le tiene miedo, a los grandes operadores de telecomunicaciones para exigir que garanticen acceso básico a la gran mayoría de la población.

PJC: Tú estás refiriéndote al acceso universal como un principio de las políticas públicas TIC a escalas de América Latina y, en general, el mundo. ¿Qué otros principios se debe añadir a la normativa jurídica?

DV: Las políticas públicas son herramientas para la reducción de brechas y de escalones. Ahora mismo, escalones gigantescos existen en cuanto al acceso, pero no solamente hablamos de escalones sino de avances como la protección de los derechos de la ciudadanía o la consideración de la inviolabilidad de tus comunicaciones digitales. Ese es un derecho en el cual se debe avanzar y debe exigirse, es muy complejo. Eso tiene que verse desde una perspectiva regional, porque, si por ejemplo Google no cumple la política de protección de datos de Ecuador, debería tener una sanción muy fuerte que le impidiera operar en el país salvo que cumpliera la política de protección de datos. Debe estar presente el derecho a la privacidad, a la intimidad y el secreto de tus comunicaciones y el anonimato.

Todos esos derechos deberían garantizarse en esas políticas públicas TIC. No solo garantizar que tú los tengas, sino establecer regulaciones y sanciones para quienes los incumplan. Quizá, en América Latina no se ve muy claro, pero en Europa sí hay unas políticas de protección de datos muy fuertes, que los grandes operadores no están cumpliendo con la excusa de que su centro de datos están en otro país. Pero, ellos dan un servicio y no solo gratuito, dan un servicio de pago a muchísima gente. Google da servicio de pago en Europa de muchas cosas distintas.

Desde ahí, se le debería obligar a ese operador a tener en local los datos en el país. Es decir, si tú quieres dar un servicio a los ecuatorianos, a ese nivel algunos de tus servidores deben estar en Ecuador y deben someterse a la ley de Ecuador. Si te cuesta mucho dinero, móntate el negocio de otra manera; pero, no podemos permitir que todos esos datos se almacenen en Estados Unidos, cumpliendo leyes que desconocemos y no cumpliendo las leyes de aquí.

PJC: En un estudio regional coordinado por Ciespal, a fines de 2011, una de las conclusiones fue que en Brasil, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay, hay voluntad política para el acceso universal a Internet y el acceso digital a la información pública. Pese a la existencia de ese tipo de voluntades, que no necesariamente implica una garantía al derecho de privacidad, ¿cómo debería actuar la gente como el actor principal al cual te referiste antes?

DV: Es complicado porque, todavía, el egoísmo y la incomunicación de las personas son muy altos. Pero, la gente tiene un poder gigantesco que es el económico. Es decir, nosotros hicimos hace muchísimos años una jugada en España: cuando los operadores de comunicaciones estaban discutiendo cómo decirle que sí al gobierno para que en los planes se cortara el Internet a quien descargaba contenidos que ellos consideraban ilegales, nosotros les pasamos una carta. Se les dijo: "ustedes discutan lo que quieran. Al primero que implante esas medidas, nosotros vamos a desarrollar un software para que la gente haga clic y, masivamente, se emigre". De repente, rompimos unidad. Al ver la posible fuga de clientes masivos, dijeron: "yo no voy a hacer esto para que se me vaya un millón de clientes en una semana al operador contrario. Eso puede quebrar la empresa". La amenaza de quiebra y la amenaza de sanciones económicas de la ciudadanía son poderosas, si se hacen bien y la ciudadanía se une.

PJC: Esto me lleva a preguntarte sobre las estructuras libres. ¿Cómo está la región latinoamericana en esas infraestructuras?

DV: Descalza, le falta ropa y no solo a las sociedades latinoamericanas; en Europa, también. Antes, las infraestructuras libres auto gestionadas eran una parte relevante de Internet; pero, el crecimiento salvaje de

las empresas innovadoras y el hecho de que explote un modelo económico tan bestia en Internet pues hace que nos quedemos muy atrás. Hay ciertos proyectos que hace seis años eran muy relevantes y tenían un espacio político y telemático muy fuerte; pero que, ahora, han pasado a ser completamente anecdóticos.

PJC: ¿Como cuáles?

DV: Estoy hablando, por ejemplo, de Hommodolar, que era un servidor auto gestionado, en Chile; de Espora.org, que es otro servidor auto gestionado, en México. Estos daban correo, espacio web y varios servicios a movimientos sociales. Cuando no había casi páginas web de bancos, ni de los periódicos, estos movimientos ya existían, tenían esos servicios y eran muy relevantes. Pero, la aparición de Google, Gmail, Yahoo y otros dinamita todo eso, dejándole en un pequeño gueto. Sin embargo, gracias al conflicto que acaba de ocurrir con Snowden, eso vuelve a primera plana otra vez y muchos servidores autogestionados retoman conciencia sobre la importancia de su existencia y la necesidad de mantener esos recursos, que muchos de ellos están o estábamos a punto de abandonar por imprácticos. Sin embargo, nos devuelve toda la confianza en que estábamos haciendo lo que debíamos hacer y que, además, hay que seguir avanzando y mejorarlo. Si tú quieres un Estado con salud democrática aceptable, necesitas unos movimientos sociales con una privacidad aceptable.

PJC: Entonces, ¿del incremento de usuarios de software libre depende el activismo cibernético y las mejoras sociopolíticas en materias de Internet y de TIC?

DV: Antes, sí; ahora, ya no estoy tan seguro. Creo que del activismo de los grupos *hackers* y telemáticos depende el mantener la conciencia global sobre la importancia de la privacidad, el anonimato y la federación de servicios, en vez de la concentración de grandes empresas. Depende de ellos y ya no solo de los usuarios de Linux. Los usuarios de Linux y los activistas son la base que alimenta a toda esa otra población sobre la importancia de esos debates. Esa población está adquiriendo eso, incorporando sus demandas con una facilidad bastante grande. 🌀

Narrativa transmídia, ativismo e os múltiplos discursos dos protestos brasileiros de 2013

Resumo

O presente artigo tem como objetivo fazer uma leitura dos discursos presentes na notícia veiculada pelo Canal 9 – programa televisivo argentino – referente às opiniões do colunista Arnaldo Jabor, do *Jornal da Globo*, durante os protestos urbanos ocorridos no Brasil em junho de 2013. O programa, publicado no Youtube com o título “Rede Globo vira piada internacional”, evidencia as contrariedades do colunista. Mostra, a partir de conceitos de narrativa transmídia, imagens de manifestantes e compõe um mosaico de informações pertinentes para investigação na área da comunicação, especialmente na compreensão da opinião pública.

Palavras-chave: comunicação, jornalismo, narrativa transmídia, linguagem, discurso, opinião pública

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo hacer una lectura de los discursos presentes en la noticia exhibida por el canal 9 – programa periodístico argentino – referente a las opiniones del columnista Arnaldo Jabor, del *Jornal da Globo*, durante las protestas urbanas ocurridas en Brasil en junio de 2013. El programa, publicado en YouTube bajo el título “Rede Globo se convierte en chiste internacional”, evidencia las contradicciones del columnista. Muestra, a partir de conceptos de narrativa transmedia, imágenes de manifestantes, un mosaico de informaciones pertinentes para investigación en el área de la comunicación, específicamente en la comprensión de la opinión pública.

Palabras clave: comunicación, periodismo, narrativa transmídia, lenguaje, discurso, opinión pública

Abstract

The current paper has as objective make a reading of the discourses present in the news displayed on Channel 9 - Argentine news program - concerning the views of the columnist Arnaldo Jabor, the *Jornal da Globo*, during urban protests occurred in Brazil in June 2013. The program published on YouTube under the title “international joke turns Rede Globo”, the disgruntled columnist evidence. Sample, from transmedia storytelling concepts, images of demonstrators and composes a mosaic of information relevant to research in the area of communication, specifically in understanding public opinion.

Keyword: communication, journalism, transmedia storytelling, language, discourse, public opinion



Elizabeth Gonçalves

Doutora em Comunicação Social, docente e coordenadora do programa de pós-graduação em Comunicação da UMESP. Editora da revista *Comunicação & Sociedade*.

Correo:
bethmgoncalves@terra.com.br



Denis Renó

Jornalista, doutor em Comunicação Social e pós-doutor. Professor da UEPG e professor visitante da Universidade do Rosário.

Correo:
denis.porto.reno@gmail.com



Katarini Miguel

Jornalista, mestre em Comunicação pela UMESP e professora. Doutoranda em Comunicação Social na Umesp e bolsista CNPq.

Correo:
k-miguel@uol.com.br

Recibido: julio 2013
Aprobado: agosto 2013



Introdução

O Brasil vivenciou, em junho de 2013, um momento sociopolítico peculiar com diversos protestos urbanos tomando as ruas das principais cidades do país, reunindo um número significativo de pessoas que se organizaram e se planejaram pela Internet, por meio das redes digitais, evidenciando, na prática, um novo processo comunicacional - composto de um ativismo em rede e de uma narrativa transmídia - que resulta em múltiplos discursos.

E neste contexto das manifestações, um caso em especial e toda sua repercussão nos chamou a atenção: as declarações do colunista do Jornal da Globo, Arnaldo Jabor, inicialmente negativas e totalmente contrárias aos protestos que, em três dias, se converteram em apoio e elogios aos manifestantes e, com isso, a coluna foi usada pela emissora argentina Canal 9 como exemplo da incoerência do jornalismo contemporâneo, por conta de suas vinculações econômicas e políticas.

A partir deste fato, desenvolvemos uma pesquisa que busca entender o contexto dos protestos realizados no Brasil, recorrendo ao conceito do ativismo virtual e das multidões inteligentes (Rheingold, 2004; Cotarelo, 2010). Em um segundo momento, apresentamos as concepções de narrativa transmídia e seu impacto na sociabilidade, para então apresentarmos nosso material de pesquisa - o programa específico do Canal 9. Isso se justifica pelo fato do programa adotar imagens produzidas pelos cidadãos e distribuídas em redes sociais, além de produzirem eles mesmos um *comic* para informar aos telespectadores sobre a situação contraditória de Arnaldo Jabor. Todas essas características sustentam parte de uma narrativa transmídia. Em uma última parte, propusemos a leitura dos discursos presentes no programa - avaliando as falas tanto do colunista da rede Globo, como do próprio apresentador do programa em questão, entendendo a linguagem como interação social. Avaliamos, assim, os diferentes *ethos* (Maingueneau, 2005), ou seja, as formas de dizer que expressam uma maneira de ser, presentes nesta narrativa transmídia.

Protestos urbanos 2.0

Em junho de 2013 o Brasil presenciou protestos urbanos até então inéditos: mobilizados e organizados por redes digitais, sem líderes

definidos, produzindo uma narrativa transmidiática com repercussão mundial. Quase 80 milhões de pessoas pautavam os protestos no Brasil pela Internet entre os dias 12 e 17 de junho, gerando intenso debate político e acadêmico sobre o poder das redes e o espaço político que ela proporciona.

O anúncio, pela prefeitura da cidade de São Paulo, de reajuste na tarifa do transporte público de R\$3,00 para 3,20 a partir do começo do mês de junho causou grande indignação pelas redes digitais e culminou em um primeiro protesto presencial no dia 6 de junho, especificamente na cidade de São Paulo, reunindo dois mil jovens mobilizados pelo Movimento Passe Livre.

Sob a chancela de "não é apenas por 0,20 centavos" os protestos se expandiram, tomando as ruas de São Paulo e Rio de Janeiro quase que diariamente, chegando a reunir 50 mil pessoas na região central de São Paulo, no dia 18 de junho. Após seis protestos consecutivos, a prefeitura de São Paulo suspendeu o reajuste do transporte e, no Rio de Janeiro, a administração pública reduziu a tarifa de R\$ 2,95 para R\$ 2,75. Mas os protestos não pararam. As mobilizações já tinham se espalhado por mais de 80 cidades do país, e tiveram apoio internacional, com atos a favor dos manifestos no Brasil em países como Estados Unidos, Espanha, França, Portugal, Canadá, Argentina, Alemanha, Inglaterra, e até Irlanda, Áustria e Nova Zelândia, além da ampla cobertura dedicada ao tema na mídia internacional. A gama de reivindicações foi ampliada, com exigências das mais específicas às genéricas e abstratas como o fim da corrupção, melhorias na área da saúde, educação, transparência nos investimentos para a copa do mundo, fim do monopólio da comunicação.

Esses protestos urbanos 2.0, interativos, mobilizados pela rede, já tinham ocorrido em outros países, mais intensamente em 2011, com os movimentos da Primavera Árabe, os indignados na Espanha e o 'Occupy' que impactou Wall Street. Grandes mobilizações que lembram o conceito de 'multidões inteligentes' de Rheingold (2004). Trata-se de ações coletivas que ocorrem, reunindo um número significativo de pessoas, capazes de atuar conjuntamente ainda que não se conheçam, que se conectam e cooperam como nunca visto em outras épocas porque empregam sistemas informáticos e de telecomunicações, muitas vezes dispositivos como o próprio celular, que permite o acesso móvel e transmidiático. Mas Rheingold

(2004: 190) faz um alerta que a mesma tecnologia que pode ser usada como meio de resistência, serve como arma de controle social e terreno para novas formas de exploração e dominação. Para ele, é absurdo pressupor que as multidões inteligentes produzem só resultados positivos, mas o potencial negativo não pode esconder as capacidades (interessantes) dessas novas formas de ação coletiva. As manifestações no Brasil muito criticadas inicialmente pelo vandalismo, violência, posteriormente foram acusadas de totalitarismo, guinada à direita, para então serem taxadas de despolitizadas, promovidas por uma classe média oportunista, refletem os conflitos e posições divergentes inerentes ao processo político e a diversidade de públicos e opiniões que a internet consegue agregar. E tem a ver com o direito de comunicar de amplos setores da população, concomitante a era dos paradoxos (Becker, 2013); e ao mesmo tempo evidencia que não mais a sociedade civil organizada se mobiliza, mas os 'domínios do mundo da vida' (Bucci, 2013).

Entender os protestos urbanos 2.0 exige abarcar a complexidade de um processo sociopolítico, ao ineditismo das mobilizações em rede no Brasil, sem perder de vista a comunicação, as tecnologias e o discurso produzido neste âmbito. A maneira negativa como a mídia convencional recebeu os protestos inicialmente, foi substituída por um apoio um tanto incompreensível aos eventos – que pode ser explicado pela possibilidade de reverter o mote dos protestos e torná-lo uma estratégia de fragilização ao atual governo. Neste caso, o emblemático foi a declaração do colunista Arnaldo Jabor, do *Jornal da Globo*. Em sua crônica, no dia 12 de junho, se posicionou totalmente contra os protestos, com afirmações categóricas como: “No fundo tudo é uma imensa ignorância política. É burrice, misturada a um rancor, sem rumo”; “realmente esses revoltosos de classe média não valem nem 20 centavos”. Pois em 15 de junho, três dias após o primeiro pronunciamento, Jabor mudou radicalmente sua opinião: “de repente reapareceu o povo (...) uma juventude que nascia enquanto o Collor caía acordou, abriu os olhos e viu que temos democracia, mas uma república inoperante...”; “se tudo correr bem estamos vivendo um momento histórico lindo e novo”. As contradições foram alvo do programa *Bajada de Línea* da TV argentina, e se mostra como um importante produto a ser analisado, em sua concepção transmidiática e discursiva a respeito dos protestos.

Narrativa transmídia e o novo processo comunicacional

Os processos comunicacionais têm presenciado mudanças expressivas desde a chegada da internet, e especialmente depois do desenvolvimento da web 2.0, onde os processos participativos se afluíram. Neste novo cenário, produção e circulação de informações passaram a ser fundamentais na construção da opinião pública, assim como os atores comunicacionais, que agora são, de maneira ativa, os cidadãos de uma maneira geral. Agora “nós somos os meios”, como define Gillmor (2005). Para o autor, nossa participação nos processos midiáticos está aliada ao status de produtores, e não mais de receptores. Também, segundo o autor, presenciamos uma circulação de informação instantânea e a partir das redes de contatos (as redes sociais) de maneira viral. E defende que o jornalismo de amanhã será diferente do que temos até os dias de hoje. Ou melhor, até os dias de ontem.

Para compreendermos a evolução dos jornalistas de amanhã, precisamos entender as tecnologias que estão a torna-lo possível. As ferramentas do jornalismo participativo do futuro estão a evoluir rapidamente – tao depressa que, quando este livro chegar na fase de impressão, já terão aparecido outras. (Gillmor, 2005: 42)

Gillmor estava correto em sua preocupação sobre as mudanças, pois quando o livro foi lançado suas ferramentas eram obsoletas, e são ainda mais nos dias de hoje, onde o cidadão pode produzir (e produz) conteúdo desde seus próprios dispositivos e publica os mesmos em seus espaços midiáticos. Mais do que isso: agora os cidadãos se organizam naturalmente em redes sociais para a produção de conteúdos e a circulação dos mesmos, o que representa uma angústia aos jornalistas mais apegados ao conhecido quarto poder e à possibilidade de construção da opinião pública de maneira unidirecional.

Porém, as mudanças foram ainda maiores que as esperadas por Gillmor. Agora a sociedade tem em suas mãos uma nova linguagem narrativa, que de alguma maneira se ajusta ao comportamento líquido (Bauman, 2001) contemporâneo. Uma linguagem que traduz os anseios sociais de participação, reconstrução e circulação de mensagens e que oferece, por uma também decisão social, recursos de conexão por redes e a

A aplicação da narrativa transmídia em alguns casos da construção da opinião pública ocorre naturalmente e com o aproveitamento da mesma por jornalistas. Um dos acontecimentos registrados foi a passagem do furacão Sandy pela costa este dos Estados Unidos, especialmente Nova Iorque e Nova Jersey.

partir de dispositivos tecnológicos que atendem a uma mobilidade almejada: a narrativa transmídia, que modifica expressivamente os velhos modelos de linguagem existentes na história humana. Por outro lado, a narrativa transmídia é a fiel tradução de como pensamos, de como agimos, de como sonhamos, de como nos comunicamos. A narrativa transmídia é uma representação do corpo humano. E por quê? Porque nosso corpo humano é multiplataforma, com cada mensagem funcionando independente das outras, mas interligadas, como funcionam os discursos transmídia. Também somos móveis, ou seja, atendemos ao quesito mobilidade de dispositivos, e por fim nos relacionamos por redes sociais internamente. Segundo Manuel Castells (1999), uma rede social é a reunião de atores que possuem o mesmo interesse. Em nosso corpo, os órgãos possuem o mesmo interesse (manter nosso corpo em funcionamento), ainda que sejam distintos em suas tarefas específicas.

Narrativa transmídia é uma linguagem que proporciona uma construção de mensagens fragmentadas em ambientes multiplataformas, por meios distintos, independentes, relacionados entre si, e que por uma capacidade de expansão por estruturas hiperemídia oferecem uma navegabilidade acompanhada de experiência lúdica. Ao mesmo tempo, apresenta uma conexão por redes sociais e ocupa um espaço em dispositivos móveis (Renó y Flores, 2012).

A aplicação da narrativa transmídia em alguns casos da construção da opinião pública ocorre naturalmente e com o aproveitamento da mesma por jornalistas. Um dos acontecimentos registrados foi a passagem do furacão *Sandy* pela costa leste dos Estados Unidos, especialmente Nova Iorque e Nova Jersey. Nesse caso, além de um

fenômeno registrado pelo Corpo de Bombeiros da cidade de Nova Iorque que constatou uma superior solicitação de socorro por Twitter em substituição ao telefone, as pessoas passaram a publicar pelo geo-localizador Foursquare fotos das ruas da cidade, confirmando em tempo real o que ocorria.

Para envolver os leitores, o jornal *The New York Times* criou um mapa interativo de Nova Iorque – A map of reader's photo of Hurricane Sandy (<http://www.nytimes.com/interactive/2012/10/30/nyregion/hurricane-sandy-reader-photo-map.html>) especialmente sobre a ilha de Manhattan (mas não se limitando a esse pedaço de terra) com pontos onde o usuário clicava e recebia informações sobre o que acontecia naquela localidade.

Levinson (2012) apresenta o Foursquare como uma ferramenta contemporânea onde as pessoas se localizam automaticamente, e tal possibilidade de produzir conteúdo midiático também é uma característica da narrativa transmídia, e representa um potencial expressivo para o jornalismo transmídia, inclusive por sua facilidade de manuseio e sua credibilidade na publicação, ainda que seja passível de falsificações de localização. Além disso, a adoção de mapas interativos é uma possibilidade da narrativa transmídia que oferece facilidade de leitura e exercício lúdico no consumo da informação. Dessa maneira, o processo de acessibilidade passa a ser uma maneira de diversão, além da notícia em si, alcançando uma diversidade de *target*.

Mas a narrativa transmídia também molda uma nova maneira de construção de discursos para fortalecer ou posicionar a opinião pública. Dentre as diversas maneiras de linguagens para a narrativa transmídia encontramos o *comic*, definido por Carlos Scolari (2013) como o produto comunicacional onde o público fala o que o produtor não teve coragem de falar. Nesse caso, alguns programas de conteúdo jornalístico têm adotado o *comic* como ferramenta de linguagem para a construção ou posicionamento da opinião pública, e tais discursos midiáticos ganham força nas redes sociais pelos próprios cidadãos. Trata-se de uma reconstrução da conduta e da técnica de narrativas jornalísticas para “adotar o mesmo idioma” do cidadão. Marques de Melo (1985) defende o conteúdo jornalístico de humor que fortalece ou posiciona a opinião pública como

jornalismo caricato, o que valida essa forma de construção da discussão jornalística.

Com esses critérios, a rede de televisão argentina Canal 9 (<http://www.canal9.com.ar/>) produziu no programa jornalístico Bajada de Línea1 um vídeo (<http://www.youtube.com/watch?v=cv1OXg9u9wU>) criticando duas declarações opinativas de Arnaldo Jabor no Jornal da Globo. Jabor, em um intervalo de dois dias, modificou drasticamente sua opinião sobre os protestos, tentando, no segundo discurso, construir uma opinião pública contra o governo Dilma. Porém, o canal 92 realizou um comic sobre essa “diversidade” de opiniões que oferecia um novo diálogo a partir de duas telas simultâneas que revezavam a palavra para mostrar um terceiro discurso a partir dos dois originais. Além disso, o comic apresentava trechos de vídeos produzidos pelos próprios cidadãos durante os protestos, como a expulsão da equipe do jornalista da Rede Globo, Caco Barcellos, do local.

O vídeo ganhou força nas redes sociais, e em cada compartilhamento uma nova leitura da atitude global, além de novos comentários que reconstruíam a mensagem pouco a pouco. No dia 7 de julho de 2013, uma das publicações alcançava 62.109 compartilhamentos por Facebook. Porém, isso não significa que a visulização tenha sido somente essa, o que seguramente não foi. Resta compreender quais as ambições discursivas dos vídeos originais da Rede Globo com os comentários do Jabor e qual a construção da opinião pública pelo *comic* oferecido pelo Canal 9. Uma coisa é certa: a governabilidade midiática agora é combatida por uma desgovernabilidade que Renó (2013) defende ser proveniente da adoção de uma narrativa transmídia pelos cidadãos contemporâneos.

Subsídios para uma leitura dos discursos

Abordar o discurso como o lugar da confluência entre os aspectos ideológicos, históricos e socioculturais implica em entender a linguagem não como um simples instrumento de

comunicação, mas como elemento de interação social, haja vista que uma das leis que caracterizam o discurso segundo Ducrot (1981) é a de que há sempre uma intenção subjacente ao ato de tomar a palavra. Portanto, o conhecimento das manobras linguísticas, das estratégias persuasivas, contribui para a formação de um leitor (ou interlocutor) mais crítico e mais participativo, consciente de que a mensagem recebida não é senão um dos vieses possíveis de serem elaborados e de que existe um objetivo ou uma intenção ao se dizer uma coisa e não outra ou ao se dizer de determinada forma e não de outra, ou ainda, ao se escolher o que dizer e o que deixar de dizer. “Assim, aprimorar-se no estudo da linguagem como fator de interação social, significa capacitar-se para atuar socialmente como profissional e como cidadão, reconhecendo que nas mensagens há muito além do que é dito explicitamente” (Gonçalves, 2012: 14).

Quando se aborda o processo comunicacional há se considerar a opacidade da linguagem e do próprio processo que exige dos interlocutores uma habilidade de ler para além do dito e um conhecimento de mundo compartilhado. Muitas vezes o silêncio é pertinente, pois, a escolha do que não dizer é ideologicamente tão significativa quanto as palavras explicitadas, portanto, trata-se de um silêncio que não é simplesmente um calar:

O homem está ‘condenado’ a significar. Com ou sem palavras, diante do mundo há uma injunção à ‘interpretação’: tudo tem que fazer sentido (qualquer que ele seja). O homem está irremediavelmente constituído pela sua relação com o simbólico. (...) O silêncio não está disponível à visibilidade, não é diretamente observável. Ele passa pelas palavras (Orlandi, 1993: 31-34).

No ambiente da informação e da comunicação social pelos meios há que se observar que as condições de produção e de recepção, assim como as características do suporte influenciam na elaboração da mensagem, o que implica em processos comunicacionais diferenciados, dependendo dos elementos envolvidos. Segundo Charaudeau (2003: 11) os meios constituem suportes institucionais que integram diversas lógicas: a econômica, a tecnológica e a simbólica. Dessa forma, os interesses econômicos da empresa de comunicação, as condições tecnológicas para produção, circulação e recepção das mensagens são condicionantes diretos da composição simbólica, da maneira de dizer e de envolver os

1 O programa Bajada de Línea é um noticiário jornalístico de caráter investigativo e apresentado por Víctor Hugo Morales. Tem como preocupação principal desenvolver uma análise crítica dos programas jornalísticos.

2 O Canal 9 é uma emissora de televisão argentina. Fundada em 1960, é a primeira emissora privada do país.

interlocutores. Nesse sentido a comunicação pelas redes sociais digitais apresenta-se mais solta dos acordos econômicos empresariais, domina uma tecnologia que propicia a participação e a interação social efetiva e por isso, apresenta uma lógica simbólica diferenciada dos meios de comunicação tradicionais.

Segundo Pêcheux (1975), o discurso não surge no vazio, mas remete à formação discursiva que o originou e que é marcada por uma ideologia ali embutida. Na origem do processo há uma formação discursiva permitindo as condições de sua existência. Assim, os textos constituem-se em um todo heterogêneo e complexo, a partir do momento em que sofrem interferências diversas de sujeitos e do meio. Por isso é que alguns textos congregam certos enunciados, de certas maneiras, e outros não. Nesse contexto da ideologia e da intencionalidade discursiva, Pêcheux estabelece o que conhecemos como o jogo das imagens, responsável pela elaboração do discurso: “[...] o que funciona nos processos discursivos é uma série de formações imaginárias que designam o lugar que A e B se atribuem cada um a si e ao outro, a imagem que eles fazem de seu próprio lugar e do lugar do outro” (Pêcheux, 2010: 81).

A fala traduz o *ethos* do indivíduo, sua maneira de ver o mundo e de avaliar os acontecimentos relatados, ainda que não fale de si próprio. Maingueneau (2005: 71) explica que:

Se o *ethos* está crucialmente ligado ao ato de enunciação, não se pode ignorar, entretanto, que o público constrói representações do *ethos* do enunciador antes mesmo que ele fale. Parece, pois, necessário estabelecer uma primeira distinção entre *ethos discursivo* e *ethos pré-discursivo*.

No caso do vídeo selecionado para este estudo temos dos discursos da rede globo, representada pelo comentarista do telejornal Jornal da Globo, Arnaldo Jabor, e os discursos construídos pela rede de TV Argentina, canal 9, no programa *Bajada de línea*, que edita as falas de Jabor, comenta e acrescenta cenas não mostradas pela Rede Globo.

Uma leitura dos discursos

Primeiramente temos acesso aos discursos de Arnaldo Jabor no Jornal da Globo, telejornal noturno brasileiro produzido pela Rede Globo e exibido no fim de noite, mas sem horário fixo

de transmissão (<http://g1.globo.com/jornal-da-globo/>).

Comentarista respeitado na televisão brasileira, Jabor tem um vasto currículo como jornalista e escritor, além de cineasta, roteirista, diretor de cinema e TV, produtor cinematográfico, dramaturgo e crítico. Pela autoridade que a função lhe confere, Jabor desenvolve um discurso autoritário, dono da verdade, o *ethos* do justiceiro. Em frases curtas, quase telegráficas, expõe sua indignação acompanhada de gestos igualmente fortes e autoritários: o dedo indicador em riste, olhar direto para a câmera, como se falasse diretamente ao telespectador, de quem busca a adesão às ideias expostas. Uma frase de impacto, com interjeição a cada ideia apresentada: “Não pode ser por causa de 20 centavos!”. “Ali não havia pobres que precisavam daqueles vinténs, não” (observe a repetição da negativa no final da frase). “No fundo tudo é uma imensa ignorância política”. “É burrice misturada a um rancor sem rumos”. “Mas aqui? Se vingam do quê?”.

Os episódios acontecidos na Turquia, dias antes, levaram Jabor a associar as manifestações brasileiras, ou melhor, paulistas, naquele momento, aos protestos de Istambul, que começaram pela defesa do parque Gezi e só mais tarde transformaram-se em manifestações contra o regime turco: “Há talvez a influência da luta na Turquia, justa e importante, contra o islamismo fanático”.

Na primeira fala, avalia o movimento popular como uma manifestação de “ódio violento contra a cidade”. Vê-se que o foco da sua avaliação está centrado no vandalismo e na agressividade: “policiais apedrejados”; “coquetéis molotov”. Os manifestantes, segundo ele, são “filhos da classe média”, portanto não seriam afetados pelo aumento de 20 centavos nas tarifas de ônibus. Aliás, o comentarista julga tão pequena a importância de 20 centavos que utiliza a expressão para subestimar os manifestantes “eles não valem 20 centavos”.

As manifestações espalharam-se pelas grandes capitais do país e tiveram a adesão não apenas dos jovens, mas dos cidadãos de todas as idades, e passaram a expor uma ampla pauta de reivindicações sociais e não apenas o “passe livre” para o transporte público. Arnaldo Jabor volta no seu comentário, no mesmo telejornal, dizendo

que errou na sua avaliação do movimento: “À primeira vista este movimento parecia uma pequena provocação inútil que muitos criticavam erradamente, inclusive eu”. Com o mesmo tom autoritário, agora assume um *ethos* de arrependimento pelo erro cometido. Mas o erro não tira sua autoridade, afinal parece reforçar a ideia de que reconhecer o erro em público é uma atitude nobre, o que só o fortalece. Por isso, mesmo a postura corporal, embora agora minimizada de gestos fortes e expressões sérias, continua contundente.

Os “filhos da classe média”, “os caras”, “os revoltosos” agora são os “jovens”, a “juventude que nascia quando Collor caía”, “juventude que acordou, abriu os olhos”. O movimento anarquista, desorganizado e inútil agora é responsável por “um momento histórico lindo e novo”.

Mas esta mudança de postura da mídia não é algo inédito no Brasil. Segundo Magali Cunha (2013, on line):

Que as mídias no Brasil, propriedades das famosas 10 famílias pertencentes à classe que sempre predominou no poder no País e de uma igreja pentecostal baseada princípios empresariais, nunca trabalharam para legitimar e fortalecer movimentos sociais, é fato amplamente conhecido e estudado, e quando forçadas pela pressão popular acabam se rendendo ao que é mais do que evidente.

Foi o que aconteceu em movimentos populares que grandes proporções como a campanha das Diretas já em 1984 e as manifestações que culminaram no *impeachment* do Presidente Fernando Collor de Mello, em 1992. As primeiras manifestações foram desconsideradas pela grande mídia, até que a efervescência dos movimentos e as grandes proporções de pessoas nas ruas levam a mídia a prestar atenção e dar outro tratamento à temática.

Retomando o discurso de Jabor, observamos que ele associa estas manifestações às grandes concentrações, acima citadas (1984 e 1992): “O Brasil parecia desabitado politicamente. De repente, reapareceu o povo. De repente o Brasil virou um mar”. Dessa forma, não leva em consideração muitas conquistas das minorias no país: um país cujos principais cargos políticos são ocupados por mulheres, um país em que o

Movimento dos Sem terra (MST) que trouxe à pauta a questão agrária, em que as etnias indígenas reivindicam suas terras, em que a população sem teto busca dignidade de moradia nas comunidades mais carentes, em que homofobia é atacada e a comunidade homossexual conquista seus direitos, em que o pobre e o negro têm mais acesso à educação. Enfim, são muitas as conquistas sociais, frutos de reivindicações, de um povo que não estava adormecido.

Em apoio aos jovens, o comentarista se insere como alguém que faz parte do contexto de insatisfação: “Os jovens despertaram por que ninguém aguenta mais ver a república paralisada por interesses partidários ou privados”. Mas, termina seu discurso alertando para “a tentação à violência e o vazio”, ou seja, o movimento poderá mesmo ser inútil, como ele tinha previsto, caso a violência domine ou então caia no vazio como já lembrou no próprio discurso: “Entre nós quase tudo terminava ou em pizza ou em paralisia entre os 3 poderes”.

Esta mudança de postura, evidenciada por Arnaldo Jabor, no Jornal da Globo, chama a atenção da TV argentina, canal 9. Trata-se de uma oportunidade de criticar a mídia brasileira, de expor as fragilidades da sociedade brasileira: “Por isso é que a Globo, entre outras coisas, merece a rejeição que estão sofrendo na própria calçada”.

As falas de Jabor transformam-se em uma terceira fala, fruto da edição irônica feita pelo programa *bajada de línea*. A exposição é feita de frase a frase, ora do primeiro discurso, ora do segundo, ou conforme a denominação do programa: “te digo uma coisa”, na primeira fala. “Te digo a outra”, na segunda fala. Esse confronto evidencia a mudança de opinião, monta um texto

As primeiras manifestações foram desconsideradas pela grande mídia, até que a efervescência dos movimentos e as grandes proporções de pessoas nas ruas levam a mídia a prestar atenção e dar outro tratamento à temática.

paradoxal e conflituoso. A ironia está na base dessa formação e tem um objetivo estritamente crítico.

O locutor da TV argentina começa seu comentário, depois da exposição do quadro com a seguinte pergunta: “Pode-se acreditar? E, com uma fala muito reticente, procura explicar seu espanto: O Brasil é sempre citado pela mídia na Argentina como exemplo a seguir, principalmente nas questões sociais e econômicas, no entanto a grande mídia apresenta problemas como os enfrentados pela Argentina. O locutor diz ter “neste país (o Brasil), nesta presidenta (Dilma Rousseff), como antes em Lula, um aliado muito importante para o governo argentino”.

Arnaldo Jabor é chamado de “o senhor que opina na Globo”, ou “o homem que soube mudar”. Em nenhum momento aparece nome, sobrenome ou qualquer referência ao comentarista da Rede Globo, mas o locutor faz questão de frisar que as cenas que compõem o vídeo foram editadas especialmente para a produção daquele programa: “Nós gostaríamos de apresentar-lhes algo sobre as mudanças do senhor que opina na Globo: o que disse primeiro e o que sinalizou 48 horas depois, mas produzido por nós, para que se tenha uma ideia de como o homem soube mudar”.

A crítica à Rede Globo é reforçada com a apresentação de cenas em que os repórteres da Globo são vaiados pelos manifestantes e até impedidos de realizarem suas reportagens. Com as legendas: “A hipocrisia dos meios” e. “Manifestantes expulsam Caco Barcellos, jornalista estrela da Rede Globo”, o programa mostra primeiro Marcelo Cosme, tentando fazer a cobertura das manifestações na marquise do Congresso Nacional e é impedido pelos gritos de: “Globo fascista. Sen-sa-cio-na-lis-ta”. Em outras cenas, Caco Barcellos é o alvo das vaias e gritos de “Abaixo a Rede Globo” e “O povo não é bobo, abaixo a Rede Globo”.

O locutor da TV argentina avalia as cenas com ironia e uma certa satisfação. Primeiro, conta ao público que o reporter pedia para sair do ar: “Voltem ao estúdio, por favor” – gritavam desesperadamente. “Saíam daí”. Segundo ele “as pessoas se deram conta que a Globo mente”. Mas, reconhece que o fato de a mídia escolher o que dizer e o que mostrar não é exclusividade da Rede Globo ou do Brasil e termina seu programa dizendo: “Eles (os

brasileiros) têm um evidente mal-estar, a mídia com a democracia. Mas o povo também tem um mal-estar pela mídia dominante de nossa América latina e seu grande capitão internacional que é a CNN”.

Conclusões

A partir do desenvolvimento desta pesquisa, concluímos que os processos comunicacionais modificaram suas estruturas de linguagem e, principalmente, suas hierarquias. A narrativa transmídia nasce de uma necessidade participativa da sociedade, e essa condição de participação realmente tem ocorrido. Por essa razão, tanto os processos de construção de conteúdos comunicacionais como os caminhos de circulação desses conteúdos (e suas reconstruções) surgem de maneira ampla e participativa, por redes sociais e por dispositivos móveis, como ocorreu na produção de parte do material de vídeo editado pelo Canal 9. Essa condição de participação está presente em todos os momentos do protesto e também define a linguagem utilizada pelo Canal 9, com a adoção de um *comic* como parte da reportagem. Esse cenário sustenta o que Levinson (2012) defende ao declarar que vivemos em uma sociedade com “novos novos meios” conformada por “novos novos cidadãos”.

Esse processo vivido pelos brasileiros no mês de junho também apresenta novos cidadãos que constroem seus processos de mobilização de maneira aberta e independente dos meios de comunicação. Trata-se do que Renó (2013) define como “desgovernabilidade transmídia”, tomando como referência uma necessária releitura da ideia de governabilidade proposta por Foucault, agora com a possibilidade de reconstrução midiática pelos e para os cidadãos, definidos por Gillmor (2005) como seres-meio. Isso é o que ocorreu nos protestos, com as mobilizações por redes sociais e uma transmissão midiática paralela produzida por esses atores em suas redes sociais. Essa transmissão paralela provocou, inclusive, um debate amplo sobre o papel dos meios de comunicação tradicionais em eventos populares de tal maneira que provavelmente esses oligopólios tiveram suas estruturas irreversivelmente abaladas.

No campo do discurso, Jabor que inicialmente mostra um *ethos* de justiceiro com sua fala enfática e decidida, rapidamente passa a apresentar um *ethos* de arrependimento, mas

que não deixa de ter seu status como formador de opinião, justamente pelo nobre gesto de reconhecer seu erro. Enquanto que o Canal 9 não perdeu a oportunidade de criticar a Globo e revelar suas incoerências, com irreverência e ironia, ridicularizando a postura do colunista e mostrando imagens de manifestações contra a Rede Globo para reforçar as críticas realizadas.

Uma coisa é certa, e essa investigação não somente aponta para isso, como também sustenta e consolida essa realidade para futuros estudos: os meios de comunicação tradicionais

não serão os mesmos, e nem o poder persuasivo de seus discursos. Surge a necessidade de uma autorregulamentação por parte dos meios, pois a sociedade não é mais ingênua no campo da comunicação, e nem apática. Ao mesmo tempo, os processos midiáticos seguem por caminhos diversos, “desgovernados” no sentido da ausência de um poder único, e os “novos novos cidadãos” assumem um papel de protagonismo com força persuasiva. Como dizia uma campanha circulada pelas redes sociais durante os protestos: “A revolução não será televisionada: ela será filmada por você”.¹²

Bibliografía

- Bauman, Zygmunt (2001). *Modernidade líquida*. São Paulo. Jorge Zahar Editores.
- Becker, Maria Lucia (2013). *Redes Sociais, Imprensa e esfera pública*. Observatório da Imprensa. 25.06.2013 (http://observatoriodaimprensa.com.br/news/view/_ed752_redes_sociais_imprensa_e_esfera_publica) (consulta: 03-07-2013).
- Bucci, Eugenio (2013). *Aliens, Zumbis, Manifestantes e Vândalos*. Observatório da Imprensa. 22.06.2013. (http://www.observatoriodaimprensa.com.br/news/view/aliens_zumbis_manifestantes_e_vandalos) (consulta: 03-07-2013).
- Cotarelo, Ramón (2010). *La política en la era de Internet*. Valencia. Tirant lo blanch.
- Castells, Manuel (1999). *A sociedade em rede*. São Paulo. Paz e Terra.
- Charaudeau, Patrick (2003). *El Discurso de la información – La construcción del espejo social*. Barcelona. Gedisa Editorial.
- Cunha, Magali (2013). *Lições de um junho que ainda não acabou*. (<http://www.ihu.unisinos.br/noticias/521682-liceos-de-um-junho-que-ainda-nao-acabou>) (consulta: 08-07-2013).
- Ducrot, Oswald (1981). *Provar e dizer – leis lógicas e leis argumentativas*. São Paulo. Global editora.
- Gadet, Françoise e Hak, Tony (1997). *Por uma análise automática do discurso: Uma introdução à obra de Michel Pêcheux*. Campinas. Editora da UNICAMP.
- Gillmor, Dan (2005). *Nós, os mídia*. Lisboa. Editorial Presença.
- Gonçalves, Elizabeth Moraes (2012). *Comunicação e Linguagem – a construção dos discursos nas organizações contemporâneas*. En Galindo, Daniel (ed.). *Comunicação Institucional & Mercadológica* (pp.13-29). São Bernardo do Campo. Editora Metodista.
- Levinson, Paul (2012). *New new media*. Nova Iorque. Pinguim.
- Maingueneau, Dominique (2005). *Ethos, cenografia, incorporação*. Em Amossy, Ruth (ed.) *Imagens de si no Discurso*. São Paulo. Contexto.
- Marques de Melo, José (1985). *A opinião no jornalismo brasileiro*. Petrópolis. Vozes.
- Orlandi, Eni (1993). *As formas do silêncio. No movimento dos sentidos*. Campinas. Ed. Unicamp.
- Pêcheux, Michel (1975). *Análise do Discurso*. Paris. Larousse.
- Pêcheux, Michel (2010). *Análise automática do discurso (AAD-69)*. En Gadet, Françoise e Hak, Tony (Ed.). *Por uma análise automática do discurso: Uma introdução à obra de Michel Pêcheux*. Campinas. Editora da UNICAMP. Cuarta Edición.
- Renó, Denis (2013). *Narrativa transmídia e a “desgovernabilidade” jornalística em Privataria Tucana*. *Comunicação & Sociedade*, vol. 34, n.o 2, 121-140.
- Renó, Denis y Flores, Jesús (2012). *Periodismo transmedia*. Madrid. Fragua editorial.
- Rheingold, Howard (2004). *Multitudes Inteligentes – la próxima revolución social*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Scolari, Carlos (2013). *Narrativas transmedia*. Madrid. Deusto.



Raúl Alberto Acosta Peña

Docente-investigador del Programa de Comunicación Social-Periodismo de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Es doctorando en Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina), comunicador social- periodista de la Universidad Externado de Colombia, magister en Estudios Políticos de la Pontificia Universidad Javeriana. Tiene una especialización en Medios de Comunicación por la Universidad de Los Andes y otra especialización en Investigación y Docencia Universitaria por la Universidad Sergio Arboleda.

Correo:

raul.acosta@utadeo.edu.co
raacostap@gmail.com

Recibido: julio 2013
Aprobado: agosto 2013

Producción y circulación de la noticia: el *newsmaking*¹

Resumen

En este texto, se presenta una reflexión sobre investigaciones en torno a las rutinas de producción y circulación de la noticia, partiendo de principios teóricos de la Sociología de la Comunicación y de las prácticas asociadas al fenómeno conocido como newsmaking. A partir de los diversos ámbitos en los que se han realizado estos estudios (Estados Unidos, Europa y Latinoamérica), se determinan los principios, categorías, metodologías y alcances que permiten sustentar la existencia de una línea teórica y de investigación en el campo de conocimiento de la comunicación.

Palabras clave: rutinas de producción periodísticas, Newsmaking, etnometodología, Sociología de la Comunicación, agenda setting, criterios de noticiabilidad

Resumo

Este texto apresenta uma reflexão sobre pesquisas em torno das rotinas de produção e circulação da notícia, partindo de princípios teóricos da Sociologia da Comunicação e de las práticas associadas ao fenômeno conhecido como newsmaking. A partir dos diversos âmbitos nos quais foram realizados estes estudos (Estados Unidos, Europa e América Latina), são determinados os princípios, categorias, metodologias e alcances que permitem sustentar a existência de uma linha teórica e de pesquisa no campo de conhecimento da comunicação.

Palavras-chave: rotinas de produção jornalísticas, newsmaking, etnometodologia, Sociologia da Comunicação, agenda setting, critérios de noticiabilidade

Abstract

This text presents a reflection about research concerning production and circulation routines of the news, starting from theoretical principles of the sociology of the communication, besides the practices linked to the newsmaking phenomenon. Since diverse areas in which these studies have been accomplished (EE.UU., Europe, and Latin America), defines the principles, methodologies and reaches that maintain the existence of a theoretic line and research in the field of communication.

Keywords: journalistic production routines, newsmaking, ethnomethodology, Sociology of Communication, agenda setting, newsworthiness criteria



ensayos

¹ Este texto hace parte de una tesis doctoral en desarrollo.

Introducción

El tema de la producción y circulación de la noticia, a la luz del desarrollo investigativo, es un terreno relativamente inexplorado en el ámbito latinoamericano. De acuerdo con Lozano (2004), el país que mayor avance ha logrado en este campo es México. Los trabajos mexicanos específicamente orientados al tema se presentan a finales de los años ochenta, exhibiendo una influencia de las corrientes teóricas dominantes en los Estados Unidos, país en el que los estudios sobre sociología de la producción de noticias tienen su génesis y en el que se dan los hallazgos más destacables en los años setenta, época en la que “se acuñaron conceptos como *newsmaking* y *agenda setting-function*, decisivos en este ámbito disciplinario” (Rodríguez, 1998: 11). En España y Francia, se desarrollan estudios sobre el tema, ya en los noventa, que se caracterizan por un énfasis culturalista, aunque conservan la influencia norteamericana (Hernández, 1997).

Estas condiciones del estado del arte sobre el tema motivan la construcción y consolidación de un campo de estudio en el ámbito colombiano “rico en posibilidades, no sólo por su estado prácticamente virgen..., sino por la variedad de ángulos de estudio y aplicaciones” (Hernández, 1997: 210) para responder a la necesidad de consolidar la memoria sobre los estudios de sociología de los medios y sobre la sociología de la producción de noticias (*newsmaking*), en el contexto propio, y con ello darle visibilidad a este campo de estudio, en la medida en la que puede soportar nuevas investigaciones y fortalecer la actividad académica en torno a la producción periodística.¹

Abriendo camino

En el universo de los manuales y procedimientos para el avance de los afanes cotidianos de los actores sociales, durante la construcción, desarrollo y adecuación de sus formas de vida, se hallan los que generan las empresas públicas o privadas para producir bienes y servicios. Igualmente, en todas las profesiones hay disímiles pericias para realizar las labores cotidianas, por ejemplo los médicos que tienen protocolos para el ejercicio de su práctica médica. Las empresas periodísticas, o mejor dicho los medios de comunicación, poseen manuales de procesos y procedimientos para manufacturar su bien: la noticia, que luego será

presentada al público como construcción social de la realidad (Berger y Luckmann, 2003; Fishman, 1983, y Tuchman, 1983).

Comprender este proceso implica determinar las corrientes de investigación que lían los estudios sobre sociología de los medios. Por una parte, se encuentran los estudios referidos a la sociología de las profesiones, la cual estudia a los emisores desde las perspectivas sociológica y cultural, así como desde los procesos de socialización y, por otra, contamos con la corriente dedicada al estudio de los procesos productivos, de la forma en la que se construye la noticia y del tipo de organización de la labor periodística (Wolf, 2004: 203).

En esta línea de discusión y para los fines que persigue este artículo, nos detendremos en la segunda línea de análisis que domina dos tipos de estudios diferentes en la forma de ver y abordar el estudio de los emisores, en general, la sociología de los medios y, más específicamente, la sociología de la noticia. En este subcampo, habitan los estudios de *gatekeeper* (‘cuidado de la puerta’, ‘portero’ o ‘seleccionador’), que centra su foco de atención en la selección de la información periodística, y los estudios de *newsmaking* (‘construcción de la noticia’), los cuales se fijan en los procesos y rutinas de producción de la noticia. Una y otra corriente o líneas de investigación están referidas a los estudios sobre los emisores.

Los estudios de *newsmaking* se ocupan de la manera en la que se desarrolla la actividad periodística, es decir, se encargan de la observación de los procesos rutinarios de producción de la noticia, lo que ofrece una herramienta objetiva para analizar el papel de los emisores y de las fuentes de información durante la construcción de sentidos en el texto periodístico.

Por su parte, en la medida en la que la “sociología de los medios se beneficia de algunos estudios de observación que examinan la noticia como procesos de producción burocrático dentro de las organizaciones” (Greene, 2006:11), se convierte en un instrumento importante para entender cómo las instituciones u organizaciones planifican el manejo de la información, establecen la uniformidad de las agendas y revisten de valores los mensajes: oficialismo, unifuentismo y masculinización de la información (Bonilla y García, 2004: 95).

Norteamérica, colonizadora de la sociología de los medios

Mark Fishman, sociólogo norteamericano, publicó en 1980 *Manufacturing the news*, traducido al español en 1983 como *La fabricación de la noticia*. En este estudio, pionero en el campo de la sociología de la producción de la noticia, se reconoce el influjo de la etnometodología (Greene, 2006: 23), dado que Fishman se sirve a modo de herramienta metodológica de la observación participante, para lo cual se empleó como reportero de un periódico local de California, *El Record*, en la ciudad de Purissima. Allí observó las interacciones y formas de desarrollo del quehacer periodístico durante las rutinas de producción y en la dinámica del cómo se fabrica la noticia. Su experiencia, encuadrada en la teoría constructivista, le permitió sustentar una metodología para el análisis de los procesos de producción periodística.

Hay diversos asuntos que hacen de esta investigación referente obligado en el estudio de las rutinas de producción de la noticia. Entre ellos, que Fishman recurre a la información que le facilita D. Lawrence Wieder², y que fue lograda durante cinco meses (agosto de 1964 a enero de 1965) de trabajo de campo, en el mismo periódico, *El Record*. Estas notas de trabajo de campo le permiten a Fishman ajustarse con mayor facilidad entre los reporteros del periódico y, además, le muestran la importancia de realizar una buena etnografía.

Entre los objetivos de Fishman estaba deshilar el proceso de producción de la noticia. Esta pretensión creció al querer explicar el “proceso mediante el cual es construida socialmente una realidad importante y especialísima: la realidad pública de las noticias que difunden los medios de comunicación social” (Fishman, 1983:10).

Fishman analizó una ola de crímenes contra ancianos, registrados por varios medios de comunicación en la ciudad de Nueva York, en 1976, determinó que había que estudiar las fuentes de noticias para comprender el origen y la persistencia de las olas de violencia contra ancianos y concluyó que en el medio estudiado

(canal de noticias de televisión) las fuentes de información sobre crímenes eran oficiales, es decir, entidades responsables de hacer cumplir y ejecutar la ley (Fishman, 1983:15). Otro de sus hallazgos fue que durante el desarrollo del mismo proceso de producción de noticias (cubrimiento de la ola de crímenes a ancianos) estaba sucediendo algo que no tenía explicación lógica: algo interno estaba produciendo la misma ola de crímenes. La respuesta fue ágil: las agencias noticiosas crearon la ola, al darle visibilidad a otros hechos no violentos que tenían alguna relación con lo sucedido a los ancianos, es decir, dándole unidad a la información que se estaba presentando por los diversos medios de comunicación, por ejemplo, un canal de televisión presentaba al inicio de su emisión tres noticias en torno a delitos contra los ancianos, pero, al desgranar la información emitida por el canal de noticias, solo una noticia tenía que ver directamente con la ola de crímenes cometidos contra los ancianos.

En tal sentido, Fishman sostuvo que el carácter de unidad y de visibilidad dado por los medios de comunicación consiguió que se percibiera los hechos como una ola de crímenes contra los ancianos, pese a que los resultados estadísticos no pudieron demostrar que efectivamente se estaba presentando un incremento en la ola de crímenes. Por el contrario, lo que se presentó, según un reportero que estuvo cubriendo los hechos (actos de violencia contra ancianos) con anterioridad, fue que en dicho periodo se redujo la ola de crímenes, aserción que se hizo con base en información suministrada por fuentes oficiales de la policía (Greene, 2006: 25).

De ahí surge el interrogante que plantea Fishman: ¿de qué manera los hombres de prensa fabrican la noticia? Esta pregunta tiene sustento en la preocupación de este pragmático sociólogo por razonar sobre la construcción de la noticia, partiendo de la referencia de que la realidad sería una construcción social y de que, por tanto, la noticia es construcción de la realidad.

A través de la observación y narración de los crímenes en Nueva York, Fishman dio respuesta a la pregunta planteada y, para tal fin, examinó “las rutinas de trabajo mediante las cuales los periodistas abordan el bullente y floreciente mundo de los hechos particulares” (Fishman, 1983) Durante el análisis de las rutinas, estableció que los actores sociales emplean procedimientos

2 Sociólogo, amigo de Fishman, quien realizó una investigación similar y en el mismo periódico (*El Record*) diez años antes que Fishman.

rutinarios, hábitos, con los que se “procura organizar ese mundo y darle coherencia. La noticia es el resultado de los métodos empleados por los hombres de prensa” (Fishman, 1983: 22).

Siguiendo a Fishman, podemos decir que si los periodistas no emplearan las mismas rutinas, cotidianamente, durante su faena de obtener la información y, luego, convertirla en noticia, los consumidores de noticias conocerían un mundo desigual. La razón es que los reporteros presentan eventos, ajenos a la experiencia directa del público, y el público sabe de ellos a través de las noticias, haciéndose una idea del mundo, la cual cambiaría si no se siguieran cotidianamente las mismas rutinas de producción.

Fishman se cuestionó sobre cómo un reportero puede cubrir un extenso territorio de información, teniendo en cuenta horarios habituales y fijos para entregar la noticia y resolvió que esto es posible si solo cubre algunas fuentes. También, afirmó que hay otros aspectos inherentes al quehacer del reportero, por ejemplo, la rutina laboral, a la que denominó *ronda*, siguiendo lo expresado en los apuntes por su amigo Wieder.

Para explicar la *ronda*, hizo una narración detallada de la que realizaba diariamente un reportero judicial de *El Record*, Gene Slovekin, y con su análisis propuso la existencia de tres aspectos destacables dentro de esta forma de forjar el trabajo periodístico.

El primero es que la *ronda* o rutina le permite al reportero un acomodamiento en torno a la agencia noticiosa para la que trabaja y un entorno a quienes integran su perímetro noticial. En segundo lugar, “la ronda posee un carácter normativo” (Fishman, 1983), al ser implementada por la empresa informativa y, desde luego, aceptada por el reportero. El tercer aspecto tiene que ver con el hecho de que la ronda informativa no abarca todo el quehacer cotidiano del reportero, ya que este tiene más asuntos que resolver para poder cumplir con las exigencias de información de la empresa de medios (1983).

Otras afirmaciones que hizo Fishman fueron que para los periodistas el mundo está organizado burocráticamente y que los burócratas entre sus obligaciones deben informar sobre lo que hacen, en tal sentido los periodistas están encadenados al *almacén burocrático* para poder cumplir con

los caudales de información que requieren en su labor cotidiana.

Los fines reglados por la empresa periodística se consiguen en la medida en la que se cuente con fuentes burocratizadas que suministren suficiente información. Hay que tener presente otro aspecto relevante durante la producción de la noticia, y es que los periodistas suelen ser afectados por la recarga de trabajo. Para enfrentar dicho fenómeno, se hizo necesaria la rutinización del trabajo periodístico.

Para Fishman, el periodismo de rutina trasmite una concepción ideológica del mundo, pues lo informado por los hombres de prensa no es lo que realmente acontece ni lo que realmente experimentan los participantes en los sucesos noticiables o sus observaciones; en lugar de ello, el periodista termina por urdir una historia en torno a los “datos rigurosos”, definición que remite a las categorías burocráticas y a los sucesos burocráticamente definidos que los funcionarios oficiales quieren y necesitan que acontezcan (1983: 178).

Fishman sostuvo que lo que presentan los diarios es una construcción social de la realidad. Para sustentar dicho hallazgo se sirvió de la metodología de la acción participante, al seguir las rutinas de un editor mientras este asigna tareas y recursos técnicos a los reporteros en un canal de televisión y, a través de su propia rutina (o faena) como reportero en un periódico. Para apoyar tal conclusión, recurrió a “las ideas de interacción de Dewey y Garfinkel: las noticias, es decir, el ‘conocimiento público’, tal como lo denominan los autores, se produce en la medida en que el periodista va construyendo la realidad” (Greene, 2006: 25). Otro aspecto que queda claro en su obra, y que deriva de lo dicho, es que no concibe la noticia como espejo o reflejo de la realidad. De igual forma, determinó que para poder comprender los asuntos públicos es necesario el estudio de los procesos mediante los cuales se desarrollan las rutinas de producción de la noticia.

La estructura de las noticias

Otra propuesta clásica, que servirá de partida, en los estudios de sociología de los medios, es la de Gaye Tuchman. Especialista en sociología de la cultura, medios y género, en su obra *La producción de la noticia: estudio sobre la construcción de la*

realidad (1983), hizo un microanálisis sobre la producción de noticias, para lo cual recurrió a la etnometodología como herramienta de trabajo. Fue esta particularidad destacada (el uso de la etnometodología) la que les permitió a los sociólogos norteamericanos arrojar excelentes resultados en las disertaciones sobre sociología de los medios y constituirse como padres fundantes de esta corriente investigativa (Garfinkel citado por Tuchman, 1983).

Palabras como rutinas, producción, profesionalismo, negociaciones, institución, *status quo*, ideología, que encontraremos en la exposición de la labor que emprende Tuchman, en procura de explicar y aprender sobre la noticia como construcción social de la realidad, nos permiten entender los alcances logrados en la explicación de las formas y medios que utilizan los periodistas en la fabricación de la noticia.

Tuchman presenta la noticia más como dispositivo que sirve para construir la realidad, que como una imagen o reflejo de la realidad. Para tal fin, se apoya en los conceptos de *tira y marco* de Goffman (1974). Así mismo, se soporta en los trazados teóricos de Berger y Luckmann (1967) sobre “la construcción social de la realidad”, para explicar la construcción o manufactura de la noticia como construcción de la realidad; esa realidad a través de la cual conocemos y nos reconocemos.

Teun A. Van Dijk (1996) califica el estudio, de Tuchman como el estudio sociológico más destacado e innovador sobre la producción de noticias. En este trabajo, se destaca la preocupación por las rutinas de los reporteros durante la construcción de la noticia. Para alcanzar dicho objetivo parte de los siguientes interrogantes: “cómo los informadores deciden qué es noticia, por qué se ocupan de algunos ítems pero no de otros y cómo deciden lo que yo y otros queremos conocer” (Tuchman, 1983: 9). Elabora la investigación en términos de “la estructura latente de la noticia”, siguiendo el lenguaje usado por los sociólogos y, también, plantea que los reporteros “usan técnicas de rutina para hallar los hechos” (1983, 115); estos se convierten en noticia a través del proceso rutinario que siguen los profesionales de los medios (periodistas) para presentar la realidad que construyen y divulgan al público.

Esta autora entiende la noticia como un “intercambio entre los políticos, los ejecutores de

las políticas, los informadores y sus superiores en la organización” (Tuchman, 1983: 10). Afirmación que guía la exploración y aclaración sobre las interrelaciones que se presentan entre políticos y periodistas, durante las rutinas de construcción de la noticia.

Según Tuchman (1983), “la noticia se produce rutinizando lo imprevisto”. Para tal fin, se utilizan las rondas cotidianas en busca de la información que se presentará al público en forma de noticia, como construcción de la realidad. A este tenor, los reporteros se obligan con los pedidos de la empresa informativa: todos los días deben entregar notas rutinarias, cumpliendo con los plazos de entrega, con las cuotas de espacio, y con información cierta. La autora reconoce que la noticia no es la única forma de conocimiento que tiene el público, pero “la noticia imparte a los casos que ocurren su carácter público” (1983: 15).

En un artículo publicado en la revista *American Journal of Sociology* (número 4 volumen 77, en 1972), divulgado luego en español con el título “La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas”, Tuchman se plantea el principio de la objetividad vista como ritual. Aquí, el ritual se entiende como un procedimiento rutinario que permite que el reportero hable de objetividad; sin embargo, la preocupación central en este trabajo es explicar la objetividad en la noticia.

La autora examina “la forma, contenido y las relaciones interorganizativas” que fija como factores para que un reportero se auxilie en la definición de un “hecho objetivo” (Tuchman, 1999), y se formula cuatro procedimientos estratégicos como componentes de la noticia: la presentación de posibilidades en conflicto, la evidencia sustentadora, el uso del juicio de las comillas y la estructuración de la información en una frase apropiada.

Tuchman afirma que la estructura de la noticia teóricamente se parece a una pirámide invertida. Sabemos que dicho modelo en periodismo contiene seis interrogantes a saber: *qué, quiénes, cuándo, dónde, por qué, cómo* que deben ser respondidos por el reportero, y que, además, se repiten, día a día, durante el proceso de construcción de la noticia. Esta propuesta, aceptada como principio, de hecho denota la

presencia de unos procesos preestablecidos en la construcción de la realidad que presentan los medios al público. En relación con esta, al aceptar la fabricación de la noticia como un proceso rutinario estamos interesados en el cómo se construye la noticia, en cómo se realizan las rutinas de producción de la noticia: *newsmaking*.

Finalmente, vale decir que estos sociólogos, Fishman y Tuchman, sustentan sus argumentos teóricos sobre la producción de la noticia en fuentes comunes: Berger y Luckman (1967), Schutz (1966), Goffman (1974), Gans (1966), Giddens, Garfinkel, Molotch y Lester, (1974), marcando una corriente teórica: los estudios de *newsmaking* haciéndola más sólida, y construyendo camino para consolidar el campo.

Europa y los estudios de *newsmaking*

En la línea de la sociología de la noticia: *newsmaking*, Teun A. Van Dijk produce *La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información* (1996), cuyo principal objetivo es la presentación de “una nueva estructura teórica para el estudio de las noticias que aparecen en la prensa”, y la formulación de “un nuevo marco teórico para el estudio de las noticias en la prensa” (1996).

A partir de una revisión de casos, el autor enseña cuáles son las rutinas de quienes elaboran las noticias, con el fin de mostrar cómo transcurre el devenir cotidiano de la producción de noticias. Van Dijk afirma que “la mayor parte de los trabajos fracasa a la hora de analizar profundamente todo lo referente a la producción de las noticias, concretamente los procesos de producción y escritura de los propios textos periodísticos” (1996) y, en la misma línea argumental, señala que “no es posible mostrar exactamente cómo funcionan el control institucional, el poder económico, la organización profesional o las rutinas periodísticas y sus valores, sin el análisis detallado de su establecimiento social efectivo en las muchas actividades de la producción de noticias” (1996).

Miquel Rodrigo Alsina en *La construcción de la noticia* (2005), una edición revisada y ampliada, hace un análisis de la construcción de la noticia, en tres momentos: la producción, la circulación

y el consumo. Alsina se concentra en el tema de la producción, y afirma que se encuentra en la “fase oculta de la construcción de la noticia” (2005). De la misma forma, destaca la importancia de las rutinas periodísticas en la labor del periodista.

En España, Villafañé, Bustamante y Prado (1987) realizaron un estudio sobre la sociología de la producción de noticias, en el que sustentan y entienden el término de *objetividad* como la ausencia de mediación durante los procesos de producción. En su desarrollo, observaron la producción de noticias de cuatro medios de comunicación (Radio Nacional de España, Cadena Ser, Televisión Española y TV3 de Cataluña), y propusieron como categorías del sistema informativo: la estructura receptora, el proceso productivo y el producto informativo (contenidos y efectos).

La investigación tuvo en cuenta tres tipos de mediación: mediación de valor cero, mediación primaria y mediación secundaria, pero los autores se ocuparon, exclusivamente, de la mediación primaria que tiene relación directa con la segunda parte del sistema informativo, y que durante el proceso de producción informativa se divide en tres fases: recolección, selección y presentación. El análisis de dicho proceso fue precisamente el objetivo general del estudio que dichos autores realizaron (Villafañé, Bustamante y Prado, 1987: 134).

El trabajo de campo del estudio se adelantó durante cuatro días, un tiempo relativamente breve para su ejecución, pero las afirmaciones son respaldadas con el uso de otras herramientas metodológicas (cuestionarios, mapa de fuentes y entrevistas) y por el sistema de triangulación que utilizaron.

Vale decir que estos sociólogos, Fishman y Tuchman, sustentan sus argumentos teóricos sobre la producción de la noticia en fuentes comunes: Berger y Luckman (1967), Schutz (1966), Goffman (1974), Gans (1966), Giddens, Garfinkel, Molotch y Lester (1974), marcando una corriente teórica: los estudios de *newsmaking*

Entre las conclusiones de los investigadores se destaca “la ausencia de participación de los redactores en el producto informativo, la estricta estructuración jerárquica del camino seguido por las noticias” (Villafañé, Bustamante y Prado, 1987: 134), así como que “los modos de racionalización del proceso productivo adoptados por los grandes medios de información analizados tienden a ceñirse continuamente a las demandas y necesidades del poder; son, fundamentalmente, la información sobre el poder mismo. Y ello, según lo observado, con tanta fuerza en los medios públicos como en los privados” (Villafañé, Bustamante y Prado, 1987:147).

Manuel López, en su trabajo *Cómo se fabrican las noticias: fuentes, selección y planificación* (1995), se ocupó de analizar el trabajo que adelantan en los medios de comunicación los llamados *gatekeeper*, a los cuales se refiere en todo el estudio como los “guardabarrera”. Este es un trabajo sobre la sociología de los emisores, pues aunque se señala como un manual para clase de producción periodística, denota una preocupación y reflexión crítica sobre un tema poco tratado en los estudios de *newsmaking*. Como afirma, López en este texto “se plantea la necesidad de formar para la industria periodística cuadros directivos a través de una política educativa concreta y estudiada” (1995:

18). En definitiva, la pretensión del estudio de Manuel López es que el reportero pueda “actuar como un cirujano: aquí corto, esto me interesa, esto lo quito y esto otro lo pongo. Y ya tenemos el temario periodístico” (1995), es decir que se ocupa del papel de los jefes de sección, del redactor jefe, de los editores e, incluso, de la función misma del director del medio, aunque esté dedicado al rol del *gatekeeper*, seleccionador o guardabarreras.

En este trabajo también se aplicó el trabajo de campo durante una jornada de 24 horas (el 15 de septiembre de 1994) de inmersión en el diario *El País*, de Madrid, España, para presenciar cómo se construyó el proceso de producción periodística para la edición que fue publicada el 16 de septiembre de 1994. En su exposición se hace una narración completa de todo el proceso de producción periodística, en tanto que claves para estudiantes de periodismo.

La pretensión del estudio de Manuel López es que el reportero pueda “actuar como un cirujano: aquí corto, esto me interesa, esto lo quito y esto otro lo pongo. Y ya tenemos el temario periodístico” (1995), es decir que se ocupa del papel de los jefes de sección, del redactor jefe, de los editores e, incluso, de la función misma del director del medio

Los emisores en Latinoamérica

En el ámbito argentino, hay un estudio de Ruiz (2001) sobre dos instituciones sociales: el Congreso de la Nación y la prensa. El estudio, para cumplir su objetivo general, revela cuáles son los mecanismos de funcionamiento y las relaciones que se presentan entre el Congreso Nacional y la prensa. En la primera parte de la investigación, se plantearon dos objetivos específicos: de una parte, “describir la trama de las relaciones entre los actores de la comunicación parlamentaria”, y de otra, “analizar cómo es percibida esta relación por esos mismos actores” (Ruiz: 2001: 19).

Stella Martini y Lila Luchessi en *Los que hacen la noticia: periodismo, información y poder* (2004) proponen maneras de “experimentar formas de acceso (métodos) y categorías (teorías) para interpretar la práctica del periodismo” (2004: 184). Su aporte es la puesta en práctica de nuevas metodologías para abordar el estudio de la noticia dentro de su ámbito de práctica laboral, acudiendo a los directos implicados (periodistas) a través de sus testimonios. En el objetivo de la obra se afirma que tales prácticas constituyen un aporte al estudio de la noticia, por lo que las autoras

consideran que "su explicación (teoría) es el aporte de un nivel necesario en el estudio de la noticia, el lugar de la producción" (2004: 184).

Stella Martini (que es profesora e investigadora en comunicación de la Universidad de Buenos Aires, Argentina), propone en otro trabajo: *Periodismo, noticia y noticiabilidad* (2006) la noticia como construcción de una parte de la realidad social, con base en la discusión de la idea de la noticia como espejo de la realidad. Afirma que para el estudio de la noticia periodística es necesario articular tres variables: la construcción de la noticia; el discurso periodístico; y por último, "el que cruza la noticia con las expectativas y el valor de los receptores, con los imaginarios sociales y la opinión pública, y que son atravesados por el concepto de contrato de lectura" (Martini, 2006: 27).

En su propuesta es evidente que se aleja de los estudios centrados, exclusivamente, en el mensaje y sus efectos, avanzando, eficazmente, en la comprensión de la noticia como construcción de la realidad social, en sintonía con los trabajos de Fishman (1983) y Tuchman (1983). El aporte más relevante es la discusión que presenta sobre el concepto de noticiabilidad, es decir, sobre los criterios que hacen que una noticia sea presentada en público y no otra, generando una reflexión sobre los criterios que hacen que un acontecimiento sea noticiable, es decir, publicable a través de los medios de comunicación.

La autora se ocupa del análisis de los procesos productivos, exponiendo cómo los estudios etnográficos de *newsmaking* (construcción de la noticia) "parecen colaborar de un modo más eficiente (en términos epistemológicos y pragmáticos) al estudio de la noticia" (Martini, 2006: 78). Además, sostiene en su investigación la concepción de la noticia como producto de unas rutinas cotidianas de trabajo; no obstante, añade la idea de ver las rutinas no solo como formas de organizar el trabajo periodístico, "sino también una forma de pensar la realidad, una visión del mundo" (Martini, 2006:78). Esta propuesta le aporta elementos importantes a la comprensión de las dinámicas que se presentan durante los procesos rutinarios de la construcción de la noticia; ya que contiene de forma completa todo el proceso, desde el acontecimiento hasta la puesta en público de la noticia. Deja ver tanto el recorrido, como la intervención de los actores en escena durante la manufactura del producto

noticioso; por lo que también se constituye en un avance valioso en el campo de la sociología de la producción de noticias: *newsmaking*.

Heriberto Muraro, en su estudio *Políticos, periodistas y ciudadanos: de la videopolítica al periodismo de investigación* (1997), señala las relaciones entre políticos y medios de comunicación, que sería lo mismo que decir interacción entre periodistas y fuentes políticas o institucionales, y aboga por la necesidad de un periodismo de investigación, como instrumento indispensable para fortalecer la democracia. En su reflexión parte de un interrogante: ¿es el periodismo de investigación una fuerza democratizadora?, y expone que para que se dé este tipo de periodismo se requiere de algunas condiciones: "empresas periodísticas independientes de los partidos políticos, del gobierno, y de los grupos de presión, y la existencia de un consenso social" (1997:31), lo que debe estar sopesado en normas y leyes que permitan ejercer un periodismo libre de censura.

Muraro (1997) afirma que políticos y periodistas tienen una práctica habitual: el *off the record*, a la que califica de perversa, neurótica, permanente y rica. También sostiene que "nadie se parece más a un político que un periodista" (1997:72). Una posición que resulta inquietante con respecto a las interacciones que se presentan entre estos dos "dispositivos" de la información política: periodistas y fuentes.

Por último, cabe mencionar tres estudios en América Latina relacionados con el campo de *newsmaking*: el estudio de Paulo Ramírez *Rutinas periodísticas en los medios chilenos: una transición incompleta* (1995), en el que se hace una discusión sobre rutinas periodísticas, agenda *setting* y agenda *building*, mirando un poco los efectos de las rutinas sobre la democracia; la tesis doctoral de María Francisca Greene González, *La objetividad como rutina periodística* (2006), en la que se expone una mirada crítica a las primeras formulaciones de este concepto en Estados Unidos en el periodo de 1972 a 1980, y el estudio sobre la producción de noticias en un periódico local de la ciudad de Aguascalientes *Prácticas periodísticas en Aguascalientes: un acercamiento a la rutina de producción noticiosa* (2002), realizado por León Vásquez, en el que se da cuenta de cómo "en Aguascalientes las acciones que se llevan a cabo para producir noticias son el resultado de la significación de la realidad que hacen los

reporteros y periodistas, determinada en gran medida por las organizaciones periodísticas que imponen ciertas prácticas rutinarias" (2002: 1).

Estudios en Colombia

Jorge Iván Bonilla y Alma García en *¿Qué es noticia? Agendas, periodistas y ciudadanos* (2004) presentan una investigación realizada por profesores investigadores de la Universidad Javeriana de Bogotá, en la cual se estudiaron las agendas informativas de los medios de comunicación en Colombia, buscando explicaciones sobre los valores noticiosos; es decir, explorando del concepto de noticiabilidad enunciado por Martini (2006). Además, analizaron "las percepciones sociales que tienen los periodistas sobre su profesión" (Bonilla y García, 2004: 23). Los autores hacen un aporte importante con la discusión que exponen "sobre las formas y la calidad de las interrelaciones entre las agendas informativas de los medios de comunicación, los periodistas y los ciudadanos" (Bonilla y García, 2004: 227), con lo que se da un promisorio avance en el desarrollo del campo de investigación de la sociología de los medios, en general; y de la sociología de la noticia en Colombia.

La metodología utilizada fue el análisis de contenido de las noticias producidas por 17 empresas periodísticas (radio, prensa y televisión) de cinco ciudades en Colombia. Se analizaron 5.055 piezas periodísticas, en total, que correspondieron a 1.712 de radio, 1.723 de televisión, y 1.620 de prensa, correspondientes al periodo del 17 de mayo al 15 de agosto de 2004. Asimismo, se elaboró un cuestionario con 37 preguntas sobre roles, rutinas periodística, valores y percepciones sociales, que se aplicó a periodistas, jefes de redacción y directivos de los mismos medios de comunicación. A los ciudadanos se les examinó a partir de un sondeo de opinión vía telefónica a 500 personas en cinco ciudades (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga).

Uno de los hallazgos que se destaca en esta investigación hace referencia al sector que fue utilizado y visibilizado como fuente de información: el sector oficial, compuesto por el ámbito político, El Estado y la fuerza pública. En consecuencia, este sector es el que más habla y del que más se habla. Asimismo, el hecho de que en el estudio se "manifestó la tendencia al unifuentismo o, peor aún, la carencia de fuentes

en los medios de comunicación objeto de análisis" (Bonilla y García, 2004: 40).

Por otra parte, dentro de los grandes hallazgos en los medios de la muestra, podemos resaltar: una marcada tendencia al oficialismo (se acude con mayor frecuencia a las fuentes oficiales e institucionales), las rutinas periodísticas son día tras día más homogéneas; no hay una práctica común respecto a la contrastación de fuentes; con poca regularidad se acude a la revisión de documentos; hay agendas estandarizadas dentro de los medios analizados, es evidente, la masculinización de la información, y el unifuentismo es lo normal.

Otro aporte destacable es *La producción de la noticia en la prensa colombiana* (Gutiérrez, 1990), un trabajo de tesis de grado en el que se aplicó como metodología observación participante, entrevistas, y un cuestionario, a periodistas para analizar los procesos productivos en tres diarios diferentes (*El Tiempo*, *La Prensa* y *La República*)³. El objetivo se centró en revisar cómo se presenta el proceso de producción de la noticia, y cómo las diferencias, evidentes, en los diarios podrían influir en los criterios de selección de los periodistas.

En esta investigación se tomaron diarios diferentes en diversos aspectos (político, ideológico, tamaño, estilo en el manejo de la información, tipo de público); sin embargo, se revelaron criterios que los relacionan. Los tres persiguen un objetivo en común: la producción de noticias, para lo que utilizan rutinas en la construcción de la realidad que están "dibujadas" y expresadas por las empresas de medios, sin que sean percibidas de esa manera por los reporteros; pero, de acuerdo con los resultados empíricos del estudio, se logró determinar que así era.

En este trabajo, los autores se apoyan, principalmente, en sociólogos de los medios como Tuchman (1978), Villafaña (1987), Alsina (1989), Wolf (1987), para desarrollar el estudio y responder

3 El primero fue escogido teniendo en cuenta el mayor tiraje e influencia en el ámbito político nacional. En la selección del segundo diario, se tuvo en cuenta cómo se trataba la información, el mayor énfasis en temas internacionales y la aceptación en la población más joven. El periódico *La República* fue elegido por su carácter eminentemente económico y por el tipo de público lector (Gutiérrez, 1990). Cabe anotar que el periódico *El Tiempo* es un diario de ideas liberales. *La Prensa* (que ya no está en circulación) tenía una línea marcadamente conservadora, y *La República* es un periódico de ideas conservadoras.

los interrogante planteados: “cómo y por qué la estructura del medio determina la elaboración y distribución de las noticias” (Gutiérrez, 1990: 42). También, se cuestionan sobre cómo se presenta la toma de decisiones, con la pretensión de identificar cómo se presenta el flujo de noticias, para responder, en definitiva, cómo se desarrolla el proceso de construcción de la noticia.

Los investigadores logran establecer que “la jerarquía de las fuentes está directamente relacionada con la jerarquía de los periodistas” (Gutiérrez, 1990: 77). Igualmente, concluyen que las variables de noticiabilidad que están presentes en la selección de noticias son la proximidad y excepcionalidad, para el caso de *El Tiempo* y *La Prensa*, y cantidad y calidad de la información, para el tercer diario estudiado: *La República*.

Un aporte destacable en el estudio tiene que ver con el hallazgo respecto al tipo de fuentes utilizadas por los tres diarios analizados para la construcción de la realidad, que luego es presentada por los diarios en forma de noticia, en lo político: gobierno, Congreso de la Nación y políticos; en lo económico, ministerios y gremios. También que, en materia de la información internacional, los tres diarios dependen de las agencias internacionales de noticias, confirmando hallazgos similares alcanzados por otros estudios sobre sociología de los medios (Bonilla y García, 2004).

La Facultad de Comunicación Social y Periodismo, de la Universidad de la Sabana realizó un estudio en el cual se hace un análisis de la calidad informativa, primer paso hacia el cambio. En esta primera etapa, se presenta “una primera fase, diagnóstica, de una investigación que debe ser ampliada para lograr un cambio positivo en las rutinas periodísticas y en las formas administrativas de cada medio de comunicación”⁴.

En otra investigación realizada por Liliana Gutiérrez Coba (2004 y 2006), investigadora de la Universidad de la Sabana, sobre *La información judicial en la prensa colombiana, camino a la pérdida de credibilidad*, se analizaron 96 ejemplares de los diarios colombianos: *El Tiempo* (Bogotá), *El Colombiano* (Medellín), *El Espectador* (Bogotá), *El País* (Cali), *El Heraldo* (Barranquilla), y *La Patria*

4 Esta investigación se realizó durante 2004 y 2005, por el Grupo de Investigación en Periodismo (GIP), de la Universidad de la Sabana de Bogotá, Colombia.

(Manizales). La muestra cubrió el periodo de doce meses, entre julio de 2002 y junio de 2003.

Uno de sus hallazgos fue haber determinado que el género informativo que predomina es la noticia. Se puede ver otro aspecto destacable en los datos obtenidos y es que en muchas de la noticias publicadas no hay atribución de fuentes y que, en un alto porcentaje, las fuentes tratadas son institucionales (Gobierno, policía, fiscalía, políticos, y DAS), solo se encontraron dos tipos de fuentes diferentes (víctimas o familiares de estas, y académicos o expertos), notándose que se realiza, básicamente, un periodismo de excesivo y casi único manejo de fuentes oficiales, en el que predomina la pasividad del periodista, “limitándose a reproducir opiniones ajenas” (Muraro, 2000: 12).

Otra investigación destacada es la de Gutiérrez, *Análisis de la calidad informativa, primer paso hacia el cambio* (2006), que rescata los estudios referidos a la sociología de los emisores. En esta, se convoca a reporteros y medios para enfrentar de manera más crítica el trabajo del emisor y, así mismo, poder modificar las rutinas periodísticas.

Conclusiones


La línea de estudio de *newsmaking* es en gran parte un legado teórico y metodológico hilvanado por los padres de la sociología de los medios: Mark Fishman (1983) y Gaye Tuchman (1983), principalmente, cuyos principios alimentan el desarrollo de análisis de medios y textos periodísticos en cabeza de autores como Wolf (2004), Alsina, (2005), Van Dijk (1996) y, en Latinoamérica, Greene (2006), Martini y Luchessi (2004), Martini (2006), Gutiérrez (1990), López (1995), Villafañe, Bustamante y Prado (1987). Todos estos autores están ligados no solo por la

La línea de estudio de *newsmaking* es en gran parte un legado teórico y metodológico hilvanado por los padres de la sociología de los medios: Mark Fishman (1983) y Gaye Tuchman (1983), principalmente, cuyos principios alimentan el desarrollo de análisis de medios y textos periodísticos

construcción de teorías y categorías que permiten dar cuenta de las lógicas de la producción de la noticia sino, también, por las experiencias del trabajo de campo etnográfico y el análisis que se destaca en sus obras, dada su valía documental, narrativa y descriptiva.

Además de evidenciar los trayectos de esta línea de estudio en la sociología de la producción de noticias, este recorrido sobre los ámbitos de la investigación ha permitido revelar la importancia del método etnográfico en los estudios de *newsmaking*, estrategia metodológica que está encuadrada en el área de la investigación cualitativa y que es desarrollada, esencialmente, mediante las técnicas de entrevista y observación participante.

La importancia de esta metodología es patente en el hecho de que, a pesar de que los estudios sobre la producción de noticias se han realizado

en ambientes y contextos disímiles, la etnografía ha sido la principal herramienta usada en la obtención y recolección de datos, desde los estudios registrados como precursores (Fishman, 1983; y Tuchman, 1983), hasta su aplicación en los diversos medios: canales de televisión, periódicos y emisoras de radio (Fishman, 1983; Tuchman, 1983; Villafañe, Bustamante, y Prado, 1987; López, 1995). Esta labor teórica y metodológica ha dejado cimientos concretos y raíces sólidas sobre las que se apoya y define el campo de estudio sobre los procesos de producción de noticias: *newsmaking*. Muchos son los caminos que se pueden trazar en este campo, siendo tal vez uno de los más llamativos la posibilidad que ofrece de comprender los encuentros entre periodistas y fuentes durante las rutinas de producción, para poder representar los sentidos y símbolos que construyen en la presentación de la agenda política que presentan a los medios. 

Bibliografía

- Alsina, Miquel Rodrigo (2005). *La Construcción de La Noticia*. Barcelona. Paidós.
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas (2003). *La Construcción Social de la Realidad*. Buenos Aires. Amorrortu Editores.
- Bonilla, Jorge Iván y García, Alma (2004). *¿Qué es noticia? Agenda, periodistas y ciudadanos*. Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.
- Dijk, Teun A. Van (1996). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona. Paidós.
- Fishman, Mark (1983). *La fabricación de la noticia*. Buenos Aires. Ediciones Tres Tiempos.
- Greene González, María Francisca (2006). *La Objetividad como rutina periodística. Una mirada crítica a las primeras formulaciones de este concepto (Estados Unidos, 1972-1980)*. Tesis doctoral presentada a la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Información.
- Gutiérrez Archila, Luis Fernando, Lievano Casas, Claudia Consuelo y Pérez Figueredo, Sonia Alexandra (1990). *La producción de la noticia en la prensa colombiana*. Tesis de grado para optar el título de comunicador social y periodista presentada en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Colombia.
- Gutiérrez Coba, Liliana. (2004). *La información judicial en la prensa colombiana, camino a la pérdida de credibilidad*. Revista Latina de Comunicación Social, 58. (www.ull.es/publicaciones/latina/20041458liliana.htm) (consulta: 04-02-2008).
- Gutiérrez Coba, Liliana (2006). *Análisis de la calidad informativa, primer paso hacia el cambio*. Revista Palabra Clave, 001. (<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=64900102>) (consulta: 07-03-2008).
- Hernández Ramírez, María Elena (1997). *La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México*. (www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/30_1997/209-242.pdf) (consulta: 28-08-2013).
- León Vásquez, Salvador (2002). *Prácticas periodísticas en Aguascalientes: un acercamiento a la rutina de producción noticiosa*. Revista Universidad de Guadalajara, 22. (<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug22/rug22dossier4.html#anchor1451754>) (consulta: 05-03-2007).
- López Manuel (1995). *Cómo se fabrican las noticias. Fuentes, selección y planificación*. Barcelona: Paidós.
- Lozano, José Carlos. (2004). *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura. La investigació sobre los mensajes comunicacionales en México: 1990-2002*. (www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1302010) (consulta: 10-02-2008).
- Luhman, Niklas (2000). *La realidad de los medios de masas*. Barcelona. Anthropolos.
- Martini, Stella (2006). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Buenos Aires. Norma.
- Martini, Stella y Luchessi, Lila (2004). *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Buenos Aires. Editorial Biblos.

Muraro, Heriberto (1997). *Políticos, periodistas y ciudadanos. De la video política al periodismo de investigación*. México. Fondo de Cultura Económica.

Ramírez, Paulo. *Rutinas periodísticas en los medios chilenos: una transición incompleta*. (www.fcom.altavoz.net/prontus_fcom/site/artic/20050517/pags/20050517183253.html) (consulta:15-01-2008).

Rodríguez Borgues, Rodrigo Fidel (1998). *La producción informativa en radio*. Tesis doctoral, Universidad de la Laguna, Departamento de Ciencias de la Información.

Ruiz, Fernando (2001) *Prensa y congreso. Trama de relaciones y representación social*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus La Crujía.

Sopena Palomar, Jordi (2007). *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura. Apuntes sobre el IX*

congreso de la SEP, Fuentes Informativas. Sigilo y Transparencia. (www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1302010) (consulta:10-02-2008).

Tuchman, Gaye (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. Barcelona. Gustavo Gili.

Tuchman, Gaye (1999). *La objetividad como ritual estratégico: un análisis de la noción de objetividad de los periodistas*. (www.ucm.es/info/per3/cic/Cic4ar12.htm). (consulta:28-08-2013).

Villafañé, J., Bustamante, E., y Prado E.(1987). *Fabricar noticias. Las rutinas productivas en radio y televisión*. Barcelona. Editorial Mitre.

Wolf, Mauro (2004). *La Investigación de la comunicación de masas*. Buenos Aires. Paidós.



Juciano de Sousa Lacerda

Periodista. Doctor en Comunicación (Unisinos, 2008). Docente del Curso de Comunicación y vice-coordinador del Masterado en Estudios de Medios de la Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Líder del Grupo de Investigación Pragma (CNPq). Co-organizador de los libros *Epistemologia, Investigação e Formação Científica em Comunicação* (2012) y *Antropologia do Ciberespaço* (2010).

Correo:

jucianolacerda@yahoo.com.br

Recibido: junio 2013
Aprobado: julio 2013

Mediatización.

La tecnicidad como mediación

Resumen

La relación entre las instituciones sociales y los medios y las tecnologías de información es central en el abordaje de la mediatización en María Cristina Mata, Eliseo Verón, Muniz Sodré y Jesús Martín-Barbero. En el diálogo con estos autores y Martin Heidegger, buscamos contribuir a la construcción teórica de la mediatización, bajo la mirada de la tecnicidad como mediación, dentro de la perspectiva de los usos y apropiaciones sociales de los medios contemporáneos.

Palabras clave: usos sociales, tecnologías de información, mediatización, mediación

Resumo

A relação entre instituições sociais e os meios de comunicação e tecnologias da informação é fundamental para a abordagem à mediação em Maria Cristina Mata, Eliseo Verón, Muniz Sodré e Jesus Martin-Barbero. No diálogo com estes autores e Martin Heidegger, podemos contribuir para a construção teórica da mediação, sob o olhar da tecnicidade como mediação, na perspectiva dos usos e apropriações sociais da mídia contemporânea.

Palavras-chave: usos sociais, tecnologias da informação, mediatização, mediação

Abstract:

The relationship between social institutions and the media and information technologies is central to the approach to mediation in Maria Cristina Mata, Eliseo Verón, Muniz Sodré and Jesus Martin-Barbero. In the dialogue with these authors and Martin Heidegger, we contribute to the theoretical construction of the mediatization, under the gaze of the technical as mediation, within the perspective of the uses and social appropriations of contemporary media.

Keywords: Social uses, information technologies, mediatization, mediation

El concepto de mediatización

Uno de los conceptos centrales que impregnan la investigación actual en el campo de la comunicación es el de la *mediatización*. La lógica del mercado que quiere prevalecer sobre las lógicas políticas y socioculturales es un de los aspectos de relieve del enfoque de la mediatización por diversos investigadores, entre ellos María Cristina Mata, Eliseo Verón, Muniz Sodré y Jesús Martín Barbero. Es con estos autores que queremos establecer un diálogo, con el apoyo del enfoque de Martin Heidegger sobre la técnica, para contribuir a la construcción teórica de la mediatización, en los términos de tecnicidad como mediación en la perspectiva de los usos y apropiaciones sociales de los medios contemporáneos.

En la contemporaneidad, las lógicas mediáticas están cada vez más involucradas en la producción de significados en el proceso de configuración de temporalidades, del medio ambiente, de la vivienda, de las formas de hacer y vivir y representar la realidad. Las telecomunicaciones ha permitido una reorganización del espacio y del tiempo, con el entendimiento de que la distancia espacial no implica necesariamente la distancia temporal y el descubrimiento de un "tiempo simultáneo" (Thompson, 2001: 36), que no implican el mismo lugar. Son los efectos de sentido de la comprensión del espacio-tiempo en el cual los sistemas de comunicación y los flujos de información son cada vez más sofisticados, como ha dicho Harvey (2003), cuya asociación con la racionalidad técnica de la distribución de mercaderías ha posibilitado la aceleración del tiempo de producción y circulación de productos y de los bienes simbólicos, como la producción de televisión relacionados con la transmisión por satélite.

La discusión sobre la centralidad de los medios de comunicación en el mundo actual es una de las bases para el concepto de *mediatización*. Este concepto ya había sido desarrollado por María Cristina Mata (1999), como una reconfiguración de la cultura mediática en una nueva racionalidad productora de sentido. Los medios de comunicación predecesores de la Internet, especialmente la televisión, la radio y los periódicos, han formado desde la segunda mitad del siglo XX una "cultura mediática". Cultura en la que, según María Cristina Mata, más que "saber

inmediatamente" se puede "saber antes", es decir, una capacidad de anticipar aumentada por las tecnologías de la información, introduciendo una nueva dimensión de la realidad: "el real informativo" (Mata, 1999: 86). En su carácter, los medios no sólo transportan los sentidos, se constituyen como "marca, modelo, matriz, racionalidad productora y organizadora de sentido" (Mata, 1999: 85).

Eliseo Verón (2005) define la mediatización como el proceso complejo contemporáneo de las lógicas que operan en las relaciones de producción de sentido afectadas por las lógicas de los medios y productos masivos, que se rigen por procesos de comercialización y venta de los bienes simbólicos. Estas lógicas nos afectan de diferentes maneras. Por ejemplo, Thompson (2001) considera que gran parte de nuestra comprensión de la historia y el mundo está mediada por el contenido simbólico presente en los productos mediáticos. En varias dimensiones e intensidades, las experiencias de sociabilidad, identidad y sentido de pertenencia también son mediadas por los medios de comunicación, produciendo sentidos como el de *comunidades electrónicas* (Sarlo, 2004), por la mediación televisual; *comunidades imaginadas* (Anderson, 1989), por la mediación de la prensa o las *comunidades virtuales* (Rheingold, 1996), a través de la mediación de los medios digitales.

Verón (2005) especifica que la mediatización marca la segunda fase de la integración de tecnologías de la comunicación en las sociedades industriales. Al principio, desde el siglo XIX, sería el advenimiento y la presencia de los medios impresos de masa y, luego, la compleja articulación con la radio y la televisión. La segunda fase, desde la segunda mitad del siglo XX, se ha caracterizado por la transformación de las instituciones de la sociedad sobre la base de la profundización del papel de las estructuras de los medios. Su hipótesis es que "el pasaje de las sociedades mediáticas para las mediatizadas enuncia, en realidad, la adaptación de las instituciones de las democracias industriales a los medios de comunicación, tornándose estos últimos los intermediarios inevitables de la gestión de lo social" (Verón, 2005: 278). Dado este marco hipotético, Verón mira con relatividad la total autonomía de los medios de comunicación sobre el sistema político. Para él, las complejas relaciones entre medios de comunicación y los

receptores impiden que las lógicas que presiden la transformación de las representaciones sociales se reduzcan a la lógica del mercado. Esta compleja relación, como desenvuelve Verón (2005), se caracteriza por una diversidad y heterogeneidad de la oferta, con diferentes estrategias y los intentos de la inserción de los medios de comunicación en la vida sociocultural, lo que corresponde a la heterogeneidad de la apropiación en la recepción.

Hay una diferencia en el diseño del concepto de mediatización de Verón para el de Muniz Sodré (2002, 2006). Este último deja claro que el concepto de mediatización es diferente de la mediación, ya que no abarca todo el campo social (Sodré, 2006). En esto se asemeja a la noción de Verón al situar la mediatización también en el espacio de la articulación de las "instituciones múltiples (formas relativamente estables de relaciones sociales comprometidas con los propósitos humanos globales) con las varias organizaciones de medios de comunicación, es decir, con las actividades regidas por estrictas finalidades tecnológicas y de mercado" (Sodré, 2006: 22). Pero su énfasis es mucho mayor en los procesos manifiestos por la lógica de las organizaciones empresariales y del capital en la producción de representaciones sociales, cuando Verón, que evoca la complejidad de la circulación de sentido, reduce al mínimo el poder de los mercados y el capital. Así que para Sodré (2006: 20-21) "la mediatización es un orden de mediaciones socialmente realizadas en el sentido de la comunicación entendida como proceso informacional, a remolque de organizaciones empresariales (...)", en que el proceso de comunicación es "técnicamente y mercadológicamente redefinido por la información, es decir, por un producto al servicio de la ley estructural del valor, también conocida como capital".

Mediaciones y tecnicidad

Es posible destacar el importante papel de la tecnología de la información y la comunicación, pero sin caer en el reduccionismo o deslumbramiento a la lógica del mercado. Estas transformaciones de las características de los medios de comunicación marcadas por los usos y apropiaciones de ciertas condiciones de producción de las *tecnologías tecnoinformacionales* (los medios sociales como

blogs, YouTube, MSN, listas de correo electrónico, Orkut, etc) presentan una oportunidad para una nueva discusión sobre las contribuciones de Martín-Barbero (2001), en el ámbito de las mediaciones. En su propuesta teórica, tenemos, al principio, el desplazamiento de la centralidad *de los medios al lugar de la mediaciones*, que consiste en "las conexiones entre las prácticas de comunicación y movimientos sociales", "diferentes temporalidades" y "pluralidad de matrices culturales" (Martín-Barbero, 2001: 270). En la revisión de este pensamiento, Martín-Barbero (2001) hace las conexiones entre la racionalidad tecnológica de los formatos industriales con la mediación de las matrices culturales. Este cruce permite la creación de "gramáticas discursivas originadas de formatos de sedimentación de saberes narrativos, hábitos y técnicas expresivas" y de *gramáticas generativas*, "cuya movilidad proviene tanto de cambios en el capital y el cambio tecnológico como del movimiento permanente de intertextualidades e intermedialidades que alimentan a los diferentes géneros y los diferentes medios" (Martín-Barbero, 2001: 17). Martín-Barbero (2001, 2004) mismo ya ha llevado a cabo una revisión del concepto de mediación para establecer la *tecnicidad* como una dimensión constitutiva del proceso de producción de sentido. Inspirado por Marcel Mauss, Martín-Barbero (2004) también pone la técnica en el mismo lugar fonético de la racionalidad o la sociabilidad:

Pues cada cultura, por pequeño que sea el número de sus miembros, tiene un sistema técnico que se basa en una determinada "tendencia técnica", que es lo que nombra la palabra tecnicidad, dando así el salto a pensar el carácter estructurador que la tecnología tiene en la sociedad (p.25).

La visión de tecnicidad de Martín-Barbero se basa también en Heidegger, para quien "la técnica no es pues un mero medio, la técnica es un modo de salir de lo oculto" (Heidegger, 2001: 14). Preguntar por la técnica, para Heidegger, es la posibilidad de desvelamiento. Ver la técnica como "interpelación libertadora" (Heidegger, 2001) y no como algo que se desarrolla de modo ciego o contra el cual tenemos que rebelarnos. Al mismo tiempo, la técnica es un "ámbito de misterio", ya que no sólo desvela, sino que también puede ocultar u olvidar. "Todo hacer salir lo oculto pertenece a un albergar y a un ocultar. Pero ocultado está, y siempre está ocultando-

se, lo que libera, el misterio” (Heidegger, 2001: 23). Heidegger llama a la visión instrumental de la técnica como “algo caducado” porque la *tecnicidad* no es ni “un mero hacer del hombre ni tan solo un simple medio dentro de los límites de este hacer” (Heidegger, 2001: 20). Tal como señala Martín-Barbero (2004), inspirado por Heidegger, la técnica no es sólo fabricación, sino la producción que revela la dimensión humana del innovar, del hacer existir el nuevo, al mismo tiempo que amenaza con el riesgo de hacernos olvidar. ¿Cuál es el riesgo de olvidar? “De que la verdad de la existencia humana no se agota en el saber ligado a la técnica pues hay otro saber que es el saber-del-ser” (Martín-Barbero, 2004: 27).

La técnica mediática como mediación: la tecnicidad

Por lo tanto, pensar la técnica mediática en términos de finalidad es permanecer en el punto de vista instrumental cuando deberíamos buscar el desvelamiento, es decir, el sentido de los medios técnicos que nos lleva a pensar en formas de apropiación. Siempre teniendo en cuenta que “el medio no se limita a vehicular o traducir las representaciones existentes, ni puede tampoco sustituirlas, sino que ha entrado a constituir una escena fundamental de la vida pública” (Martín-Barbero, 2004: 31). Cuando se trata específicamente de la política como una de las mediaciones (instituciones) sociales, Martín-Barbero evidencia una mediación que la técnica realiza entre la política y la vida cotidiana de los ciudadanos. Desde el punto de vista de Heidegger, Martín-Barbero sugiere que la técnica mediática pone de manifiesto una profunda desconexión entre los partidos políticos ante las nuevas sensibilidades. Los partidos políticos estarían hoy desplazados socialmente, porque habrían perdido el control “de la configuración de la representación simbólica” (Martín-Barbero, 2004: 34). Sin embargo, la constitución de la técnica mediática como mediación (tecnicidad) no representa el fin de la política (mirada que podemos ampliar también a otros tipos de mediaciones institucionales), pero significa, según afirma Martín-Barbero (2004, p. 36):

la reconfiguración de las mediaciones que constituyen sus modos de interpelación de los sujetos y de representación de los vínculos que cohesionan la sociedad. Mediaciones que se están tornando cada

día socialmente más productivas (en el sentido en el que Heidegger entiende la producción) pero cuya producción permanece impensada.

El fenómeno de las elecciones a la presidencia de Brasil en 2010 es una posibilidad significativa de análisis de que la tecnicidad o la mediatización no representan el “fin de la política”, sino un proceso de reconfiguración, que pone en escena diversos actores sociales: políticos, periodistas y ciudadanos comunes. En Brasil, se observó que en el proceso de la cobertura mediática de la política es clara la diferencia entre “información real” (Mata, 1999) y el “real vivido” por la gente en lo cotidiano. Los medios tradicionales de información (prensa, televisión y radio) y sus versiones digitales para Internet se han convertido en un “partido”, proponiendo para sí el rol de la oposición política en Brasil. Judith María Brito, presidente de la Asociación Nacional de Periódicos (ANP o ANJ, en portugués) y miembro de la directiva del diario brasileño *Folha de São Paulo*, dijo en un informe publicado en el diario *O Globo*, de Río de Janeiro:

La libertad de prensa es un bien mayor que no debe ser limitado. En este derecho general, el contrapunto es siempre la cuestión de la responsabilidad de los medios de comunicación. Y, por supuesto, estos medios están haciendo realmente la posición de oposición en este país, ya que la oposición [los partidos] está muy debilitada (Portal Imprensa, 18/03/2010, en línea).

Esta postura de la Asociación Nacional de Periódicos y de la prensa brasileña representa una homogeneización de la oferta informativa, a diferencia de la propuesta de Eliseo Verón (2005) sobre la heterogeneidad de la información en el ámbito de la producción mediática. Todos los periódicos brasileños están produciendo y reproduciendo entre sí un noticiero en contra del ex “gobierno de Lula” y en contra de su candidata pre-presidencial y actual presidenta Dilma Roussef (Partido de los Trabajadores - PT). Sin embargo, en las elecciones de 2010, hablaban en favor del candidato de la derecha radical José Serra (Partido de la Social Democracia Brasileña - PSDB).¹ El saldo de la oferta discursiva podría

¹ La TV Globo, su periódico *O Globo* y su sitio de noticias “G1” han publicado un reportaje de la revista *Time* (EE.UU.) de la siguiente manera: “La revista *Time* elige a Lula como

aparecer en las encuestas de mayo de 2010, que apuntaba un “avance” de José Serra. Durante las disputas electorales de 2010, para la presidencia de la República de Brasil, el Sistema Globo de Televisión sólo publicó los resultados de las encuestas de Ibope y del Instituto Datafolha, institutos con números favorables para el precandidato José Serra. No publicó ninguno de los datos de Vox Populi o del Instituto Sensus, que apuntaron un “empate técnico” entre los precandidatos, en el mismo período. El argumento era un pretexto de error en la realización de investigaciones, en contra de estas dos últimas instituciones, publicada por el diario *Folha de São Paulo* (www.folha.com/). El problema es que el Instituto Datafolha, beneficiado por la denuncia, es parte del mismo grupo económico que el diario *Folha de São Paulo*. Fue el único que señaló una mayoría de 10% para el precandidato del PSDB, en abril de 2010.

Dada la homogeneización de la oferta en el ámbito de la política editorial de medios de comunicación, se mantendría como un contrapeso en el proceso de mediatización la sociedad heterogénea en sus procesos de consumo y recepción, sumado el activismo de ciertos políticos y periodistas independientes. La tecnicidad como mediación es visible en las formas de apropiación y uso que los ciudadanos están haciendo de Internet y específicamente los medios sociales

La tecnicidad como mediación es visible en las formas de apropiación y uso que los ciudadanos están haciendo de Internet y específicamente los medios sociales representados fundamentalmente por los weblogs y en Twitter. Son gramáticas de reconocimiento que se desarrollan para reinterpretar los discursos de los medios

representados fundamentalmente por los weblogs y en Twitter. Son gramáticas de reconocimiento que se desarrollan para reinterpretar los discursos de los medios, la búsqueda de sus contradicciones para reproducirlas a través de gramáticas de producción específicas en los “posts” y comentarios de weblogs y twitters. Hay políticos, como el diputado federal Brizola Neto, de Río de Janeiro (www.tijolaco.com.br); periodistas independientes, como Luiz Carlos Azenha (www.viomundo.com) y Luis Nassif (www.luisnassif.com.br), y ciudadanos comunes, como el comerciante Eduardo Guimaraes (<http://www.blogciudadania.com.br>) y la educadora Maria Fro (<http://mariafro.com.br>). Ellos y muchos otros bloggers y lectores/productores han analizado, enfrentado y hecho la deconstrucción de lo “real informativo”, producido por la gran prensa. Pero lo más significativo es que este “real informativo” no encuentra eco en la realidad cotidiana del país, especialmente fuera de los puntos económicos importantes. Pero esto real cotidiano no es frecuente en los periódicos.


La reconfiguración de la política en tiempos de la sociedad mediatizada es para pensar. Después de las presiones de los resultados de otros institutos de encuestas y las manifestaciones en la web de los ciudadanos y los

políticos de izquierda y de centro-izquierda, el Instituto Datafolha ha publicado encuesta en 22 de mayo de 2010 que demuestra empate entre los precandidatos Serra (37%) y Dilma (37%). Es decir, dentro de treinta días, Serra había perdido siete puntos y Dilma subido cinco puntos. Ante las críticas de fraude en los resultados anteriores que dieron un 10% superior a José Serra,

uno de los más influyentes líderes del mundo”, pero en 2008, cuando el elegido fue el Dalai Lama, informó: “Dalai Lama es la persona más influyente elegido por la revista *Time*.” Durante el mes de abril de 2010, la prensa trató de presentar sólo los “errores” de Roussef (PT) y los “éxitos” de José Serra (PSDB).

especialista de Datafolha atribuyeron la razón para el cambio al programa del partido PT, que salió al aire en las cadenas de televisión abierta en todo el país antes de la encuesta.

Por lo tanto, si más de un mes de tematización negativa en la prensa y en la televisión han sido suplantadas, en términos de construcción y gestión de las representaciones simbólicas sobre el precandidato del presidente Lula, por la exhibición de un programa del partido de

15 minutos más 30 segundos de inserciones diarias en una semana, es necesario cuestionar y repensar la reconfiguración del campo de la política en el contexto de la sociedad mediatizada. Es posible que ante la divergencia entre las representaciones de las formas de producción y las del consumo de los medios de comunicación, los brasileños han dirigido su atención a los programas de los partidos políticos en televisión, que mismo mediatizados, parecen retomar para sí el lugar de prominencia en la política. 

Bibliografía

- Anderson, Benedict (1989). *Nação e consciência nacional*. São Paulo. Editora Ática.
- Harvey, David (2003). *A condição pós-moderna*. São Paulo. Edições Loyola.
- Heidegger, Martin (2001). *La pregunta por la técnica*. En Heidegger, Martin. *Conferencias y artículos* (pp. 9-32). Barcelona. Editores del Serbal.
- Martín-Barbero, Jesús (2001). *Dos meios às mediações: comunicação, cultura e hegemonia*. Rio de Janeiro. Editora UFRJ. Segunda edición.
- Martín-Barbero, Jesús (2004). *Razón técnica y razón política: espacios/tiempos no pensados*. Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación, año 1, 1, 22-37.
- Mata, Maria Cristina (1999). *De la cultura masiva a la cultura mediática*. Revista Diálogos de la Comunicación, 56, 81-91.
- Rheingold, Howard (1996). *A comunidade virtual*. Lisboa. Gradiva.
- Sarlo, Beatriz (2004). *Cenas da vida pós-moderna*. Rio de Janeiro. Editora UFRJ. Tercera edición.
- Sodré, Muniz (2002). *O ethos midiático*. En Sodré, Muniz. *Antropológica do espelho* (pp. 11-83). Petrópolis. Editora Vozes.
- Sodré, Muniz (2006). *Eticidade, campo comunicacional e midiatização*. En Moraes, Denis (Ed.). *Sociedade midiatizada* (pp.19-31). Rio de Janeiro. Mauad, 2006.
- Thompson, John B. (2001). *Comunicação e contexto social*. En Thompson, John B. *A mídia e a modernidade* (pp.19-46). Petrópolis-RJ. Editora Vozes. Tercera edición.
- Verón, Eliseo (2005). *Fragmentos de um tecido*. São Leopoldo. Editora Unisinos.
- Portal Imprensa (2010). *Entidades de imprensa estudam ir ao STF contra plano de direitos humanos*. Portal Imprensa: Últimas Notícias. 18 de marzo de 2010 (http://portalimprensa.uol.com.br/portal/ultimas_noticias/2010/03/18/imprensa34486.shtml) (consulta: 10-05-2010).
- Fernandes Neto, Manoel (2010). *NovaE: Dalai Lama foi "o mais"; Lula, "um dos mais"*. Portal Viomundo: você escreve. 01 de mayo de 2010 (<http://www.viomundo.com.br/voce-escreve/novae-dalai-lama-foi-o-mais-lula-um-dos-mais.html>) (consulta 10-05-2010).
- Borges, Altamiro (2010). *Altamiro Borges: virada no Datafolha*. Portal Viomundo: você escreve. 25 de mayo de 2010. (<http://www.viomundo.com.br/voce-escreve/altamiro-borges-virada-no-datafolha.html>) (consulta: 30-05-2010).



Raúl Moncada Landeta

Candidato a Doctor en Ciencias Sociales, Especialización en Estudios Andinos, por Flacso Ecuador (2011-2014). Es Máster en Investigación y Docencia de la Comunicación. Actualmente, es profesor titular de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador y profesor invitado en varias universidades de Ecuador.

Correo:

raulmoncadal@yahoo.com

Recibido: julio 2013
Aprobado: agosto 2013

Violencia simbólica en la música rocolera y tecnocumbia

Resumen

En el campo social de la rocola y la tecnocumbia se inscriben violencia simbólica y disputa de intereses por parte de medios masivos y anunciantes publicitarios, en torno a los artistas que se constituyen en capital simbólico. Se reflexiona cómo la violencia simbólica y la dominación se expresan en relatos de canciones rocoleras y de tecnocumbia, que circulan en intercambios comunicacionales a partir de cds, dvs, Internet y medios masivos, cuya temática es la migración y la marginación que se descifran a partir de códigos.

Palabras clave: campo social, violencia simbólica, capital simbólico, dominación, código, comunicación

Resumo

No campo social da rocola e da tecnocumbia, inscrevem-se a violência simbólica e a disputa de interesses entre meios de comunicação de massa e anunciantes publicitários pelos artistas que se constituem como capital simbólico. O autor reflete como a violência simbólica e a dominação são expressadas nos relatos de canções 'rocoleras' e de tecnocumbia, que circulam em intercâmbios comunicacionais a partir de cds, dvs, Internet e meios de comunicação, cuja temática é a migração e a marginalização, que são decifradas a partir de códigos.

Palavras-chave: campo social, violência simbólica, capital simbólico, dominação, código, comunicação

Abstract

In rocola and tecnocumbia social field there is a dispute between symbolic violence and media and advertisers stakeholders, around artists that become a symbolic capital. This work think through how symbolic violence and domination are expressed in stories told in the lyrics of tecnocumbia and rocola' songs that circulate in communicational exchanges from cd's, dvd's, internet and media, whose decrypted codes tend to analyze migration and marginalization themes.

Keywords: social field, symbolic violence, symbolic capital, domination, code, communication

Fundamentación teórica de la producción y representación simbólica

¿Cómo se expresa el *poder simbólico* en la producción de cds y dvds y la representación de la *violencia simbólica* en los relatos de música *rocolera* y *tecnocumbia* sobre migración y marginación?

Hay estudios que privilegian las estructuras y procesos sociales que condicionan el *poder* y la *violencia simbólicos* en la producción del *campo artístico musical*; y, por otro lado, existen trabajos orientados al análisis de las formas simbólicas que reflejan la *dominación*, presentes en los relatos de la música *rocolera* y *tecnocumbia*.

El *poder simbólico* es un poder cultural "que procede de la actividad productiva, transmisora y receptora de formas simbólicas significativas". Se expresa en la *comunicación* cuando se intercambian contenidos simbólicos, e incluye medios técnicos (Thompson, 1998: 33, 34). Los productos son contenidos simbólicos que se difunden en los grandes medios y en el internet, como instituciones culturales y de comunicación con *poder simbólico*.

La narración contiene versiones sobre la realidad. Se enuncia desde la interacción intersubjetiva de familias, amigos, compañeros, vecinos. "...se dan, de hecho, innumerables versiones de la realidad, que pueden ser muy opuestas entre sí, y que todas ellas son el resultado de la comunicación..." (Watzlawick, 1994: 7)

Autores como Bourdieu han reflexionado desde la educación, las prácticas culturales y los medios masivos, *campos sociales* donde actúan instituciones y agentes en el marco de relaciones de fuerza para alcanzar determinadas posiciones afines a sus intereses. Por ejemplo, la escuela y su acción pedagógica contienen *violencia simbólica* cuando al reproducir estructuras sociales y producir un *habitus* tiene la capacidad de perpetuar las relaciones de *dominación* entre las clases sociales. Los medios masivos de comunicación y la industria cultural son el espacio donde determinadas autoridades se dotan de prestigio y simultáneamente hegemonizan el *campo cultural* (Bourdieu, 1977, 1990, 2008).

La televisión ejerce *violencia simbólica* a partir de varios mecanismos en espacios noticiosos de

crónica roja y sensacionalismo, segmentos en los que se abordan informaciones sobre hechos que despiertan sentimientos intensos relacionados con el racismo y la xenofobia. La televisión se caracteriza por su formidable censura en el ámbito de la información, especialmente el género de la entrevista, en el que el tema, las condiciones para tratarlo y el tono de las intervenciones son impuestos dentro de un límite de tiempo al que se debe adaptar cualquier discurso. (Bourdieu, 1997: 19, 21, 22, 28).

Se concibe a la *violencia* desde el conflicto, el enfrentamiento, la supremacía de un sector social sobre otro y los sentidos de lenguaje que descalifican, degradan, humillan a sectores sociales considerados subalternos.

Esta *dominación simbólica* de los medios masivos de comunicación, sin embargo, se manifiesta con mayor efectividad en los países capitalistas europeos donde hay un sistema y mercado simbólico unificado. En América Latina, en cambio, existen diversos tipos de producción económica y simbólica y no hay condiciones para imponer una sola matriz de significaciones. *Es un campo simbólico* fragmentado (García Canclini, 1990: 24).

En un estudio, Becerra (2005) relaciona el concepto de *violencia simbólica* de Bourdieu con un análisis semiótico del relato de productos mediáticos de Greimas, y plantea la relación entre el sujeto operativo y la producción del sujeto narrativo. En este trabajo la *violencia simbólica* se analiza desde las condiciones estructurales en que se producen los relatos que difunden los medios masivos, y la representación de estos contenidos simbólicos especialmente en relación con personas, resultado de una lectura cultural.

La primera propiedad de la violencia simbólica –violencia de la representación– como de cualquier hecho cultural es su relatividad, desde la que lo banal y lo efímero consagran lo que tiene de líquida y provisional nuestra época y sus habitantes. (Becerra, 2005: 102)

Otro estudio relaciona el concepto de *poder simbólico* de Bourdieu con el análisis de Thompson, e intenta articular la comprensión de la *comunicación* masiva en la esfera de lo público y el desarrollo de luchas simbólicas por parte de los medios masivos. Este enfoque se ubica

en la relación entre comunicación y cultura, lo simbólico se alude desde la *comunicación* masiva, desde el condicionamiento de estructuras sociales para la representación de un orden. (Somohano, 2012: 4, 14)

Los relatos contienen un “poder de representación”, que estabiliza ciertos sentidos sociales sobre el mundo (Regillo, 2007). Este concepto de “poder de representación” se podría relacionar con el de *poder simbólico* cuando alude “...las tensiones y luchas que atraviesan a la comunicación masiva, así como al modo en que podría tributar tanto a la dominación como a su desafío” (Somohano, 2012: 6)

Para Rincón (2008: 163), la música en lo *comunicativo* es narrativa, es un dispositivo de contar historias sobre cuya base los sentimientos y pulsaciones más vitales del ser humano se ponen en escena mediante letras, ritmos, referencias, intérpretes y eventos.

La *comunicación* es el espacio desde donde se puede pensar la relación entre la teoría sobre la *violencia simbólica* de *campos sociales* y las concepciones de representación de relatos que contienen formas simbólicas de *violencia* y *dominación*, con el análisis de la codificación y descodificación (Hall, 2004: 220). Comprende la relación entre entendimiento y malentendidos en el intercambio comunicativo, que articulan al relato con el conocimiento y expectativas de los destinatarios de un producto mediático, y con las propiedades estructurales, materiales, tecnológicas y específicas de ese producto.

El ser humano se enfrenta a la realidad con un cúmulo de mediaciones simbólicas o lingüísticas, relacionadas con el pensamiento humano y construye los sentidos con *códigos* a partir de los cuales es posible su interpretación dentro de un contexto histórico determinado.

Este ensayo emula la propuesta de Hall (2004: 217), cuando sugiere que en el análisis cultural es crucial la interconexión de las estructuras y procesos sociales con estructuras formales y simbólicas. Se analiza cómo se ejerce el *poder* y la *violencia simbólicas* en la producción musical del género de la *rocola* y la *tecnocumbia* orientados al gusto popular. Se reflexiona la codificación y descodificación en los relatos sobre migración y marginación.

El poder simbólico, codificación y descodificación

Un videoclip musical que difunde un canal de televisión o una canción que un programa de radio lo pone al aire, es una producción simbólica, condicionados o sometidos por factores comerciales, y de competencia, para lograr índices de audiencia. (Bourdieu, 1997: 68). Por tanto, es la lógica del mercado, el “marketing”, lo que determina la difusión que un medio masivo hace de las producciones simbólicas o culturales.

El *poder simbólico* se ubica en uno de los *campos* (económico, político, científico, artístico) en que la vida social se representa. El *campo* se constituye por un capital común y por la lucha por su apropiación. Es un acumulado de conocimientos, habilidades, creencias, etc. Quienes dominan este capital detentan el *poder* o la autoridad del *campo* (García Canclini, 1990: 13, 14).

Se concibe al *poder* como la capacidad de un agente para actuar en función de la consecución de sus intereses y de intervenir o afectar los resultados de terminados acontecimientos, ceñido al manejo y acumulación de recursos. El *poder simbólico* es el que determina la producción y socialización de formas simbólicas significativas (Thompson, 1998: 29, 33). Requiere de un conjunto de condiciones técnicas, conocimientos sobre los procedimientos y una estructura en el marco de un sistema sociocultural.

El campo de la industria cultural y los medios masivos se define por lo que está en juego y por los intereses específicos de los agentes y las instituciones que participan en este *campo*. Estos agentes están dotados de un *habitus* que implica el conocimiento de los principios y las leyes del juego del campo social (Bourdieu, 1990: 109).

Para que estos productos simbólicos lleguen a sus destinatarios las industrias culturales, relacionadas con los medios masivos y el mercado, seleccionan a los artistas y sus propuestas musicales. Bourdieu (2002: 49) plantea que la vida política y la vida intelectual están cada vez más sometidas a la presión de los medios.

En la difusión, que las industrias culturales hacen de las canciones *rocoleras* y de *tecnocumbia* consideradas relevantes desde los criterios del

mercado, él o la artista se presentan como un *capital simbólico*, representantes prestigiosos del campo de la *rocola* o la *tecnocumbia*.

Se concibe la *comunicación* como una mediación cultural en la que actores sociales intercambian formas simbólicas como las canciones y sus narraciones acerca de lo social, contenidas en productos musicales como cds y dvds, relatos en donde se ponen a flote temáticas, articulaciones formales, modalidades expresivas, ritmos. Los relatos populares de las canciones son maneras de contar la historia de los sectores sociales.

La relación de la gente con los relatos mediáticos se produce a partir de procesos de codificación y descodificación. Los consumidores de música *rocolera* y de *tecnocumbia* se identifican con los relatos de estas canciones, en función de sus creencias, expectativas, saberes, conocimientos, valores, modelos de representación o de referencia del mundo. (Hall, 2004: 219)

Toda la vida social, toda faceta de la práctica social, es mediada por el lenguaje (concebido como un sistema de signos y representaciones, dispuesto por *códigos* y articulado mediante diversos discursos). Estos *códigos* constituyen las estructuras cruzadas de referencia, las sedimentaciones del significado y la connotación, que cubren el rostro de la vida social y lo hacen clasificable, inteligible y significativo (Hall, 2010: 236); "el proceso de significación se verifica sólo cuando existe un código", el mismo que se define como "un sistema de significación que reúne entidades presentes y entidades ausentes" (Eco, 1985: 35).

El *código* existe en un contexto social, cultural e histórico de comunicación e interpretación en el que se producen procesos de cifrar y descifrar por parte de sujetos, en el marco de procesos de producción y consumo. A partir de la codificación y descodificación se identifican los significados de un relato.

Nunca puede haber un significado único, unívoco, para un ítem léxico sino que dependiendo de su integración en el código bajo el cual ha sido elaborado, sus posibles significados podrían organizarse en una escala que transcurre desde los dominantes a los subordinados. (Hall, 2004: 225, subrayado en el original)

Toda narración, todo lenguaje creado cultural y socialmente en el mundo tiene un peso simbólico de sentido importante para quienes lo socializan o comunican. Entre un actor social y la realidad no existe una relación de correspondencia inmediata y perceptible. La concepción de la realidad es resultado del desarrollo de la cultura a la que pertenecen los seres humanos. Lo connotativo de un *código* implica lo implícito, lo abstracto, lo significativo, en el relato; mientras que lo denotativo refleja lo explícito, lo superficial, la apariencia de los hechos, lo formal en la narración.

La industria cultural de la rocola y de la tecnocumbia

La industria cultural produce en serie en función de los requerimientos del mercado con tecnología a gran escala, incide en la conformación de audiencias o destinatarios, masifica e impone gustos para el consumo.

La música es uno de los bienes producidos como mercancía, sumida en la tendencia de concentración del capital, característica de la economía moderna. La industria cultural surge así como una fábrica de bienes culturales, comercializados a partir de su "valor de cambio" (Ortiz, 2004: 52). Usa como vehículos de socialización a los medios masivos de *comunicación* y a las redes sociales de Internet.

Debido a que para la industria cultural la música por su rentabilidad ocupa un lugar privilegiado a la hora de pensar el consumo, se debate si el mercado o los propósitos empresariales son condicionantes para la creación musical (Rincón, 2008: 161, 162).

La música *rocolera*, como parte de la industria cultural, es considerada canción comercial, es una producción de música en Ecuador relacionada con ritmos tradicionales, orientada al gusto popular, inserta en procesos hegemónicos de *comunicación* masiva, de producción cultural y experiencias excluyentes, producto de relaciones conflictivas. En nuestros días a la música *rocolera* ecuatoriana también se la identifica con el término *chicha*, o *música chichera*, denominada así por su procedencia peruana de aceptación popular en Ecuador. Es una suerte de continuidad tecnologizada de antiguas tradiciones musicales. Hay ritmos con nuevas estéticas andinas,

indígenas y mestizas próximos al género *rocolero*, tal es el caso de la *tecnocumbia* (Mullo, 2009: 15, 74, 75, 76).

Para el caso de los bienes simbólicos existen tres modos de producción y mercados relacionados con el gusto de las clases sociales: burgués, medio y popular. Lo popular para García Canclini (1989: 191 y ss) está relacionado con lo tradicional y lo subalterno, se opone a lo culto, a lo moderno y a lo hegemónico. Una de las principales características

de lo popular es su sentido de atraso frente a lo que produce lo hegemónico, implica *dominación* de los sectores que detentan lo moderno y que subordinan lo popular.

La música *rocolera* y la *tecnocumbia* son un mercado de gusto popular. La marginación y la migración son fenómenos que se expresan en los relatos de una producción musical que fusionan las tradiciones populares con nuevas tendencias artísticas.

Este fenómeno se acentuó conforme aumentaron los migrantes y fueron excluidos en las urbes de destino en el exterior.

Los ritmos de pasillo, vals, bolero, entre otros, géneros musicales de sectores marginados, durante décadas eran especialmente escuchados en cantinas (sitios de venta y consumo de licor) mediante discos desde una máquina llamada *rocola*, de allí la procedencia de este género musical.

En las últimas décadas, apareció la *tecnocumbia*, se manifiesta en grandes concentraciones masivas de festivales y shows artísticos. Es un género musical que fusiona la métrica de la cumbia colombiana con ritmos tradicionales ecuatorianos como sanjuanito, *fox incaico*, danzante, yumbo, bolero, vals, mediante procedimientos técnicos y digitales de estudio de grabación con un sintetizador y un

secuenciador. Originalmente procede del Perú y se trasladó luego a Ecuador, de carácter alegre yailable, que le dota al espectáculo de la música de una mayor participación del público, respecto de los ritmos pasivos, románticos, tradicionales y pocoailables que implica la música *rocolera*. (Mullo, 2009: 77)

El análisis del *campo social*, *capital simbólico*, *comunicación* y representación narrativa se aplica a continuación a las narraciones de tres temas de la música *rocolera* y de la *tecnocumbia*: *Collar de lágrimas*, *Torres gemelas* y *Gringa loca*.

Collar de lágrimas

Este tema nació originalmente con la *rocola* y se adaptó posteriormente a la *tecnocumbia*. Uno de los factores de este cambio es la moda como sistema de valores que impone una producción determinada por parte de las industrias culturales dominantes relacionadas con el *poder simbólico* mediático y el mercado de la música popular, referente para posicionar artistas internacionales de la farándula. (Mullo, 2009: 78)

El tema *Collar de lágrimas* fue creada en 1958, letra de Ruperto Romero y música de Segundo Bautista, en ritmo de *fox incaico* o yaraví socializado en la zona andina de la sierra del Ecuador. Para Godoy (2005: 171), este ritmo es de origen precolombino, es un canto lastimero, elegiaco, fatalista. Musicalmente tiene un metro binario compuesto (6/8) y su interpretación es lenta.

El compositor musical de *Collar de lágrimas*, Segundo Bautista, se quedó ciego desde los tres meses de edad. Aprendió música y composición desde los cinco años. Ha sido un intérprete de sus canciones, integrante de importantes agrupaciones musicales. Ejecuta piano, guitarra y acordeón. Un medio de comunicación impreso resalta al artista como capital simbólico de la siguiente manera: “*Se ha parado frente a auditorios repletos y ha recibido cualquier cantidad de homenajes, todos con justicia.*” (La Hora, 2006)

El primero en difundir *Collar de lágrimas* fue el trío Los Montalvinos. Otros artistas que también han interpretado este tema con el ritmo de *fox incaico* son: Juanita Burbano, Trío Colonial, Grupo Intiñán, Ana Lucía Proaño.¹

¹ Artistas ecuatorianos que se encuentran en videos publicados en YouTube. (consulta 15-04-2013).

La música rocolera y la tecnocumbia son un mercado de gusto popular. La marginación y la migración son fenómenos que se expresan en los relatos de una producción musical que fusiona las tradiciones populares con nuevas tendencias artísticas

En la primera década del 2000, Gerardo Morán obtuvo éxito con su *Collar de lágrimas* en nueva versión de *tecnocumbia*², fusión electrónica del *fox incaico* con la métrica de la cumbia. Es un cambio de la métrica vocal con carácter telúrico y elegíaco andino a una estructura del baile simétrico binario, que responde a parámetros de marketing taquillero y de éxito comercial. (Mullo, 2009: 78, 79)

Tal como lo explica Bourdieu (1997: 58, 2000: 12), quienes promovieron en los medios masivos este tema, especialmente en programas de música popular de radio y televisión, se situaron en un campo de competencia por el mercado de anunciantes y el *capital simbólico* de los artistas.

Desde la perspectiva de representación narrativa y de *comunicación*, este tema alcanza una forma simbólica a partir de las reglas del lenguaje para que sea entendido; reglas formales que los medios masivos: programas de radio y de televisión crean, como instituciones sociales, para que pueda emitirse como mensaje codificado (Hall, 2004: 219).

El *código* cultural y de lenguaje de la letra de la canción *Collar de lágrimas* se enmarca en el “destino”, concebido como el orden que Dios impone de modo fatal, necesario e inexorable y ajeno a la voluntad humana. El *código* denota el alejamiento del migrante y connota una interpretación del hombre como una “criatura” que tiene como única opción obedecer los designios de Dios, con importantes dosis de sufrimiento o catarsis, pathos (padecimiento en griego):

Así será mi destino
partir lleno de dolor
llorando, lejos de mi patria,
lejos de mi madre,
y de mi amor.

Existe un doble sentido de la *violencia* en el relato de esta canción, primero, con la fatalidad que obliga al sufrimiento; y el segundo, con la separación del migrante de su pareja, familia y amigos. La migración, como fenómeno social³, se representa en esta narración con reglas codificadas que

tienden a mostrar a los seres humanos sometidos a la adversidad, es la influencia del cristianismo, cuyos valores de fomento y realización espiritual giran alrededor del culto al sacrificio:

Un collar de lágrimas
dejo en tus manos,
y en el pañuelito consérvalo, mi bien.
Y en la lejanía
será mi patria
que con mis canciones
recordaré.

Este sentido fatalista recoge el concepto de madre sacrificada por los hijos. Un padecimiento basado en reglas de interpretación, como el ruego:

Y a mi madre santa
le pido al cielo
le conceda siempre
la bendición.

La consolidación de este *código* del “destino” en la historia ecuatoriana se origina en la Colonia, con el dominio del cristianismo católico. El “destino” es el referente de la influencia civilizatoria que los españoles impusieron, los seres humanos tenían que aceptar el orden que Dios aplicaba. Es un *código*, tal como señala Hall (2004: 224), profundamente estructurado que ha producido transformaciones importantes. En canciones como *Collar de lágrimas* cada ser humano debe asentir el lugar y desenlaces de su vida otorgados por más adversos que sean.

Torres gemelas

Es una canción que Delfín Quishpe compuso en ritmo de tecnochicha, también bautizado con el término tecno folklore andino. Desde que este cantautor subió este tema al YouTube, el 18 de diciembre del 2006, ha recibido 10'109.351 visitas.⁴

Quishpe se convirtió en *capital simbólico* de la música tecno a partir del internet, su fama se inició con las redes sociales. Desde entonces los medios masivos impresos, radio y televisión comenzaron a difundir sus canciones, adquirió, fama en el campo musical *tecno*.

El sitio en Internet de este cantautor resalta su origen indígena y humilde, nació el 28 de diciembre de 1978 en San Antonio de Encalada,

2 También se ubica este video en YouTube, *ibid*.

3 En Ecuador, la emigración ecuatoriana ha sido vista, principalmente, desde los temas de remesas, historia y geografía de las migraciones, nichos laborales y migración, repercusiones en las familias de migrantes y redes migratorias.

4 Dato que consta en YouTube. (consulta: 18-04-2013).

cantón Guamate, provincia de Chimborazo, Sierra Centro de Ecuador. Abandonó la escuela a los 10 años, cuando comenzó a desarrollar sus habilidades artísticas (Quishpe, 2013).

La revista digital *Rolling Stone* (2012), edición española, en una entrevista realizada a Delfín Quishpe, lo presenta con un sentido paradójico: "hace el ridículo como 'tonto listo' o todo lo contrario", información que connota desprecio o degradación hacia un artista de origen social pobre e indígena. Este medio resalta lo grotesco de la canción popular, expresa violencia simbólica por el sentido peyorativo y ofensivo del tratamiento informativo. *Rolling Stone* destaca que Quishpe ha logrado superar la miseria y saltar a la fama gracias a YouTube. Con esto coincide el periódico digital *BBC Mundo* (2010), al publicar: "Delfín Quishpe es un fenómeno musical en Internet".

El éxito de este artista a partir de una difusión tecnológica de *comunicación* del internet, se supedita al criterio comercial, prioriza el valor económico, lo que condiciona la consolidación de un capital simbólico a partir de criterios cosificantes, porque la popularidad se alcanza sobre la base de un valor púramente mercantil y la mediación tecnológica que socializa la canción de Quishpe.

El tema *Torres gemelas* alterna fracciones con locución de relato y versos cantados:

El martes 11 de septiembre de 2001, siendo las 8 y 46 de la mañana, Estados Unidos sufrió la mayor ofensiva de su historia que culminó con la destrucción de las Torres Gemelas en Nueva York.

No puede ser, no. Todo el planeta se conmovió. Dios mío, ayúdame. Cuando te fui a buscar no creí lo que estaba viendo, las torres en llamas, lleno de humo negro, y tú en ese lugar, hay Dios mío, ayayay. Desde Ecuador, Sudamérica, te canta Delfín.

El *código* del relato se sustenta en patrones morales, sociales y religiosos desde donde se expone varios tipos de *violencia simbólica*. Denotativamente muestra la *violencia* de un ataque de aviones que se estrellan contra los edificios de las Torres Gemelas, cuyos resultados son altamente letales, incluye muerte y destrucción. Uno de los versos recoge el adjetivo con que varios gobiernos, liderado por Estados Unidos, calificaron a los probables

autores del atentado: *terroristas*, es el reflejo del discurso hegemónico de países dominantes que reproduce la canción de Quishpe. El texto intercala frases que piden explicación del hecho y ayuda a Dios. Al plantear la relación del ser humano con lo divino, desde una perspectiva de sumisión al orden celestial, muestra la connotación del *código* de fatalidad o "destino":

Cuando me fui a Nueva York
pensé encontrarme con mi amorcito
ella vivía en Nueva York
y trabajaba en Torres gemelas
una llamada la recibí
solo me dijo: adiós, mi amor
un mal recuerdo yo la viví (sic)
los terroristas lo exterminaron
¿Quién sabe la verdad? ¿quién lo hizo y
por qué lo hizo? No puede ser, Dios mío,
ayúdame.

Es el desenlace inexorable de fatalidad que nada ni nadie pudo evitarlo. El padecimiento, tributario del cristianismo, es la consecuencia posible en un proceso orientado a olvidar:

Ese momento no le salvó
ni el dinero ni la religión
sé que te quedas ya sepultada
en los escombros de Torres gemelas
Cuanto quería estar contigo,
nunca pensaba que vas a morir.
Diosito lindo, no puede ser,
sólo llorando podré olvidar

Finalmente, el relato regresa a una dedicatoria que el cantautor proclama con su canción, a los migrantes como víctimas de la destrucción de las Torres Gemelas:

Rindo homenaje a todos los compatriotas que perdieron sus vidas el 11 de septiembre del 2001 por buscar un sueño americano, ayayay. Para todos los amigos en los Estados Unidos, escúchelo, con fuerza compadre. Desde Ecuador, con mucho amor, Delfín hasta el fin. Nos vemos, chao.

Gringa loca

Es un vals criollo, ritmo muy difundido en la rocola. El autor Héctor Napolitano lo interpreta a dúo con Hugo Idrovo. Napolitano es guayaquileño, nació el 29 de noviembre de 1955. Músico, cantautor multifacético que interpreta una variedad de ritmos: rock, blues, jazz, son, pasillo, bolero, vals.

El relato de *Gringa loca* contiene términos del argot popular, es una sui géneris historia en la que una norteamericana se enamora de un ecuatoriano y le convence de migrar hacia los Estados Unidos:

Gringa loca, gringa loca, gringa loca
fuiste tú la que se quiso casar
me llevaste con engaño hasta la Jonny
y ahora a pata me tendré que regresar

Denotativamente, el relato muestra conflicto entre dos personas de países distintos. Connotativamente hay doble *violencia*: contra el migrante que sufre un trato xenofóbico de personas e instituciones de Estados Unidos, y la *violencia* que el ecuatoriano protagoniza al pegarle a la norteamericana, calificada en el texto implícitamente como si fuese de familia de élite. El símbolo de la cruz como referente de regla de codificación que representa el sufrimiento y redención al cargar el peso de esta forzada relación sentimental, aparece connotativamente como tercer tipo de *violencia* en este relato:

Si en la calle te pegué fue por coqueta
me hostigué de soportar tu enferma vanidad
yo sé que tus padres quedaron traumatados
con mi proceder
por eso ando por las calles cargando la cruz
de tu aniñado amor⁵

Una narración en que la fatalidad también está presente en intenciones de suicidio, lo evita la lejanía y el temor de ser enterrado lejos de los suyos. Implícitamente expresa la importancia de la familia, amigos y el terruño para el migrante.

Gringa loca, gringa loca, gringa loca
cuántas veces por ti me quise matar
pero aquí como no me conoce es nadie
no sabré quien a mi me vaya enterrar

La canción reitera el enunciado de marginación legal que mantiene Estados Unidos con los migrantes de procedencia socialmente humilde. Connota la dominación de un país hacia otro. Existe la apelación a la divinidad para justificar una relación sentimental entre extranjeros con distintos orígenes religiosos y culturales:

Las leyes de tu país humillan a los pobres
mi vida fue desdichada desde que entré a tu
embajada

⁵ Aniñado es un término que se usa en Ecuador para designar a personas que se pretenden de clase acomodada o pudiente.

juraste que tu Dios era mi Dios
llorando en el Chifa Taiwán
sin embargo, colorada, me saliste traga
espada

Los versos finales ponen de relieve, connotativamente, las dos *violencias simbólicas*: la de coerción sobre la base de representación narrativa de un poder que Estados Unidos aplica hacia migrantes, y la del ecuatoriano que ataca a la norteamericana desde una suerte de supremacía machista.

Gringa loca, gringa loca, gringa loca
me tiraste encima los de inmigración
y aquí estoy recontra chiro⁶ en la frontera
solamente porque te pegué en la calle

Según Napolitano, en una entrevista que ofreció a un canal de televisión ecuatoriano, esta canción pretende recuperar la dignidad de un migrante originario de un país tercer mundista, como respuesta a la agresión y exclusión a la que fue sometido en un país desarrollado, es la *violencia simbólica de la dominación*. Sin embargo, el migrante produce otra *violencia* de género con la que el hombre pretende someter y dominar a la mujer.

Conclusiones

En el *campo social* de la *rocola* y la *tecnocumbia*, el *poder simbólico* que tienen los medios masivos y anunciantes publicitarios determina la producción e intercambio *comunicativo* de formas simbólicas significativas.

La moda, el marketing taquillero y el éxito comercial son criterios con los cuales las industrias culturales escogen a los artistas de la *rocola* y la *tecnocumbia*, para la difusión de la música popular.

Los artistas a partir de una difusión tecnológica a través de los medios masivos o Internet, condicionan su despegue en calidad de *capital simbólico*. Este es un proceso de cosificación del artista con su público, que degrada, devalúa lo humano.

Hay medios masivos que conciben a la música popular como grotesca, pese al éxito de artistas con convocatoria a espectáculos o visitas a YouTube.

⁶ Chiro significa sin dinero.

Prevalece el sentido peyorativo y ofensivo de la música popular en cierto tratamiento informativo.

La música popular tiene un sentido de atraso frente a lo que produce lo hegemónico, la *dominación* de los sectores que detentan lo moderno y que subordinan lo popular. La marginación y la migración se expresan en los relatos de la *rocola* y la *tecnocumbia*, y han tenido mayor difusión conforme aumentaron los migrantes inmersos en procesos de sometimiento y exclusión en las urbes de destino en el exterior.

En los tres temas de *rocola* y *tecnocumbia* analizados, uno de los más destacados *códigos*

de interpretación es el “destino”, el hombre es una “criatura” que debe obedecer los designios de Dios, con importantes dosis de sufrimiento o catarsis.

Otras representaciones de la *violencia*: la separación del migrante de su pareja, familia, y amigos; desastres o atentados en los que los seres humanos sucumben o perecen; la *violencia* de género y la de la xenofobia.

En *Torres gemelas*, uno de sus versos reproduce el discurso hegemónico de países dominantes en el marco de la subordinación mundial. 樂

Bibliografía

- Becerra, Jesús (2005). *Culturas de Pantalla y Violencia Simbólica*. Quórum Académico, Vol. 2, 89-103.
- BBC Mundo (2010). *Delfin Quishpe, un fenómeno musical en Internet* (www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2010/12/101201) (consulta: 19-04-2013).
- Bourdieu, Pierre (1977). *La reproducción*. Barcelona. Editorial Laia.
- _____ (1990). *Sociología y cultura*. México. Editorial Grijalbo.
- _____ (1997). *Sobre la televisión*. Barcelona. Editorial Anagrama.
- _____ (2002). *Pensamiento y acción*. Buenos Aires. Libros del Zorzal.
- _____ (2008). *Capital cultural, escuela y espacio social*. 8va. edición. México. Siglo XXI Editores.
- Eco, Umberto (1985). *Tratado de Semiótica General*, 3ra. Barcelona. Editorial Lumen.
- García Canclini, Néstor (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México. Editorial Grijalbo.
- _____ (1990). *Introducción. La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu*. En Bourdieu, Pierre. *Sociología y cultura*. México. Editorial Grijalbo.
- Godoy, Mario (2005). *Breve Historia de la Música del Ecuador*. Quito. Corporación Editora Nacional.
- Hall, Stuart (2004). *Codificación y descodificación en el discurso televisivo. Cuadernos de Información y Comunicación*. 9, 210-236.
- Hall, Stuart (2010). *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Bogotá. Instituto de estudios sociales y culturales, Pensar, Universidad Javeriana.
- La Hora (2006). *Segundo Bautista, luz de las tinieblas*. (<http://www.lahora.com.ec>) (consulta: 26-04-2013).
- Mullo, Juan (2009). *Música Patrimonial del Ecuador*. Quito. Fondo Editorial del Ministerio de Cultura.
- Ortiz, Renato (2004). *Taquigrafiando lo social*. Buenos Aires. Siglo XXI editores.
- Quishpe, Delfín (2013). *Delfin hasta el fin* (www.delfinecuador.4t.com) (consulta: 18-04-2013).
- Reguillo, Rossana (2008). *Saber y poder de representación: la(s) disputa(s) por el espacio interpretativo*. *Comunicación y Sociedad*, 9, 11-33.
- Rincón, Ómar (2008). *Lo bailao no se quita. La música como práctica comunicativa y cultural*. En Pereira, José (coord.) *Industrias culturales, músicas e identidades* (pp. 161-184). Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.
- Rolling Stone (2012). *Delfin hasta el fin: 'He madurado. No voy a cantar más sobre tragedias'* (www.rollingstone.es/specials/view/delfin-hasta-el-fin-he-madurado-no-voy-a-cantar-mas-sobre-tragedias) (consulta: 19-04-2013).
- Somohano Fernández, Abel (2012). *El concepto de poder simbólico como recurso para comprender la dimensión política de la comunicación masiva: hacia una posible articulación entre las propuestas de Pierre Bourdieu y John B. Thompson*. *Mediaciones Sociales*, 10, 3-33 (www.ucm.es/info/mediars) (consulta: 10-04-2013)
- Thompson, John, B. (1998); *Los media y la Modernidad*. Barcelona. Editorial. Paidós.
- Watzlawick, Paúl (1994). *¿Es Real la Realidad?*, 6ta. Edición. Barcelona. Editorial Herder.

Adultocentrismo y discurso periodístico.

Una representación de las personas jóvenes en la prensa de Costa Rica¹

Resumen

El presente trabajo analiza las representaciones y las narrativas sobre personas jóvenes en la prensa de Costa Rica en el marco de las protestas estudiantiles acontecidas entre 2010 y 2011. Para esto se problematiza la cobertura mediática que los principales diarios hacen de las prácticas juveniles, pues da cuenta de la compleja crisis de la institucionalidad soportada en torno a valores construidos y promulgados desde una lógica de "poder de exclusión" adultocéntrico. El análisis de esta situación permite comprender cómo se construyen los acontecimientos mediáticos que se enmarcan dentro de agendas políticas basadas en el sentimiento de inseguridad.

Palabras clave: prensa, jóvenes, adultocentrismo, inseguridad, Costa Rica

Resumo

O presente trabalho analisa as representações e as narrativas sobre pessoas jovens na imprensa da Costa Rica, no marco dos protestos estudantis que ocorreram entre 2010 e 2011. Para isso, o texto problematiza a cobertura dos principais diários sobre as práticas juvenis, pois dá conta da complexa crise da institucionalidade em torno dos valores construídos e promulgados a partir uma lógica de "poder de exclusão" adultocêntrico. A análise desta situação permite compreender como são construídos os acontecimentos midiáticos que se desenrolam dentro de agendas políticas baseadas no sentimento de insegurança.

Palavras-chave: imprensa, jovens, adultocentrismo, insegurança, Costa Rica

Abstract

This paper analyzes the representations and narratives about young people in the press of Costa Rica as part of the student protests that occurred between 2010 and 2011. To this end, the text problematizes the media coverage made by major newspapers about youth practices and as this evidence the complex crisis of the institutionality anchored in values that are constructed and enacted from a logic of "exclusion power" adult-centered. The analysis of this situation allows us to understand how they are constructed media events that are part of political agendas based on the feeling of insecurity.

Keywords: press, youth, adultcentrism, insecurity, Costa Rica



Jorge Daniel Vásquez

Guayaquil, 1981. Es licenciando en Educación, por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y en Filosofía, por la Universidad Nacional de Costa Rica. Tiene estudios de posgrado en Comunicación, por la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Master (c) en Sociología, por Flacso-Ecuador.

Correo:

jordan9plus@gmail.com

Recibido: abril 2013

Aprobado: agosto 2013

¹ El presente texto está basado en los hallazgos de la investigación realizada entre 2010-2012 por Jorge Daniel Vásquez, Tirsia Ventura y Mónica Brenes que dieron forma al libro *Miradas que marcan. Crítica de las narrativas y representaciones de los y las jóvenes en la prensa*, San José: FLACSO (www.flacso.or.cr/fileadmin/documentos/.../Miradas_que_marcan.pdf)



ensayos

“El Ministerio de Educación Pública (MEP) reconoce su impotencia ante la violencia que se registra entre colegiales, la cual se manifiesta en asaltos en los que ellos son víctimas y victimarios, así como en agresiones incluso con puñales [...] La viceministra del ramo [...] dividió la violencia en dos tipos: la que es propia de la edad del menor, y que responde a cambios hormonales y a la búsqueda de la integración, y otra “más compleja”, la cual tiene que ver con el contexto en que viven los jóvenes[...]” (“MEP impotente ante violencia generada por estudiantes”, La Nación, 28-03-2010).

El presente trabajo parte del análisis de las representaciones y las narrativas sobre jóvenes en la prensa costarricense entre 2010-2011, específicamente a partir de las noticias que en los diarios *La Nación* y *Al Día* aparecieron relacionadas con la protesta de los y las estudiantes de uno de los establecimientos de educación media más grandes de la ciudad de San José ante una normativa que les impedía utilizar “pantalones ajustados”. Las afirmaciones parten del reconocimiento de los estudios sobre jóvenes como una clave interesante para el análisis de la sociedad, en tanto se considera que en la lectura de las prácticas juveniles así como en la cobertura mediática de las mismas se da cuenta de la compleja crisis de la institucionalidad soportada en torno a valores construidos y promulgados desde una lógica de “poder de exclusión”. Este subyace a las producciones periodísticas y va desde la naturalización de la diferencia hasta las operaciones biopolíticas desde las que se instalan criterios de normalidad.

El poder de la prensa en lo que respecta a las representaciones consiste en “consagrar” a los agentes o individuos, otorgando legitimidad a la palabra y a sus autores; sin embargo, la distorsión del carácter de autoría que deberían tener los relatores de las narrativas periodísticas (es decir, reconocer que lo que se ofrecen son relatos sobre una realidad y no “la realidad en sí misma”) se ampara en la atribución de una objetividad periodística que opera como “un argumento para obligar” (Maturana, 1999) en la instauración de una determinada visión de mundo. En el plano ideológico, este proceso de determinar la visión de mundo parte de los argumentos de los

clasificadores ubicados desde el panóptico del poder económico y político. Esto opera a través de la subjetividad del periodista no en cuanto productores, vulgarizadores y reproductores de una realidad sino en cuanto dependen de una ubicación en el campo periodístico que no es determinada autónomamente.

Las empresas periodísticas, en este caso los diarios o periódicos, responden a una lógica de mercado en la medida que responden al dinero y a cierta estabilidad para que los negocios puedan funcionar. En ellos, existe un peso compartido con los *mass media* (tv /radio) que configuran la estructura del campo periodístico. Los facilitadores de la noticia, los divulgadores y los reproductores responden a una producción estandarizada de bienes simbólicos diseñada desde una lógica de mercado y también a un proceso de especialización (fordista): la prensa escrita se especializa en un público altamente segmentado espacial y socialmente, que hace que a su interior se establezca una diferencia entre las formas de diseñar lo noticiable. Es en la estructura del formato (artículos, publicidad, secciones) que los diarios evidencian si existe mayor o menor autonomía en el medio. De acuerdo a la manera cómo están dispuestas las diferentes secciones (deportes, las noticias, las ciencias, los clasificados, el crimen), vemos en qué medida la lógica de mercado está por encima de la autonomía del medio, y, de acuerdo a cómo se construyen las narrativas al interior de esas secciones, se evidencia la tendencia política con la que el medio responde a la lógica de mercado y a las realidades sociales.

En la narrativa periodística, las funciones de verosimilitud y de legitimación son indispensables en la construcción de lo noticioso. Así, la verosimilitud (cuán creíble puede llegar a ser algo) se liga a la condición de legitimidad que en las narrativas mediáticas otorgan sentido a los acontecimientos. El periodismo “informa” (lo cual se puede entender como “dar forma” o “poner algo en una determinada forma”), escribe/inscribe el mundo y a la vez genera relaciones y constituye un referente para imaginar colectivamente la sociedad que producimos. Por lo tanto, la narrativa periodística es una forma particular de narrar mediáticamente la realidad pero a la vez es una práctica que otorga sentido a los hechos que informa. A este nivel encontramos que se presenta su desafío ético a la hora de referirse a

los sujetos involucrados en los hechos que se consideran noticiosos, a la vez que permite a las y los observadores una posibilidad para establecer una crítica ética de los medios desde su condición de actores sociales.

Particularmente en su narrativa, los medios de comunicación permiten comprender cómo las personas jóvenes en sus formas de actuar, sentir, convivir e interactuar socialmente objetivan la realidad. Esto contrasta con la visión generalizada que atribuía a las y los jóvenes la subjetivación de la realidad, con la explicación de que las formas de vida de las y los jóvenes son el resultado de la aprehensión de las condiciones (des)favorables de sus entornos. Esta mirada aún persiste en manifestarse desde la mirada preventiva-tutelar del adultocentrismo, desde la cual, las personas jóvenes “expuestas a los males” de la sociedad (consumo de drogas, uso no supervisado de Internet, agregación a determinado grupo juvenil, construcción de microsociedades afirmadas por rituales de transgresión o violencia, etc.) construyen “personalidades de riesgo”. De lo anterior se deriva que la manera como son visibilizados las y los jóvenes en los medios de comunicación los confieren como protagonistas de/ en riesgo. Se da cuenta de esto con el análisis de las representaciones sobre personas jóvenes en Costa Rica a partir de un caso que fue altamente tratado en el diario *La Nación* y en el diario *Al Día* durante 2010.

“Los hechos”

Durante 2010, el tema de “la inseguridad”, desde las noticias relacionadas a jóvenes, aparece tanto como el resultado de acciones juveniles como un fenómeno que sitúa a las personas jóvenes en una mayor vulnerabilidad. En el discurso de los medios, la “inseguridad” cobra particular relevancia cuando se relaciona con la crisis del sistema educativo costarricense.

Las manifestaciones de estudiantes del Liceo Vargas Calvo en San José, efectuadas en mayo de 2010, aparecieron en la prensa bajo el titular: “Protesta por Pantalones causa gresca entre colegiales y policías” (La Nación, 14-05-2010). “Vandalismo”, “desbandada”, “la turba”, “guerra campal”, “los estudiantes se lanzaron en estampida tras la prensa” son calificativos con los cuales se recrean los hechos de una protesta en la que, en palabras de una de las fuentes: “El

problema es por el uniforme. Vienen con pantalón ‘tubo’, muy tallado. Les pedimos que vengan con ropa menos ajustada”. La manifestación de los jóvenes, para la prensa, se condensa así: “El fin era que la dirección del colegio les autorizara el uso de pantalones ajustados”. La afirmación nos abre las puertas para profundizar en la perspectiva de poder adultocéntrico desde el cual se construyen las relaciones en las escuelas y las narrativas mediáticas. La prensa escrita, y quizá no sea sólo un caso aislado, representa a las personas jóvenes como violentas *per se* e incapaces de acoger las normas sociales.

En la relación que existe entre el discurso de los medios y la sociedad adultocéntrica (como sociedad del orden) y las expresiones de protesta de las y los jóvenes (como la voluntad de introducir “un caos”), los medios de comunicación juegan un rol central. Vale para esto simplemente analizar cómo constantemente las fuentes desde las cuales se narran los acontecimientos suelen ser personas adultas que representan a las instituciones encargadas de mantener el “orden”: jefe de la oficina de la niñez y la adolescencia del Ministerio de Educación Pública, el director del centro educativo, jefe de policía de la delegación policial del sector y el jefe regional de la Fuerza Pública. En este sentido, se puede decir que las versiones adultas son los hechos.

En este tratamiento mediático, los colegios y las escuelas son construidos como lugares simbólicos exentos de cualquier forma de violencia mientras que las y los jóvenes son quienes se expresan violentamente en dos vías: 1) en cuanto el simple hecho de no acatar el orden es violento y, 2) en que el desacato se expresa por medio de reacciones violentas. En contraparte a la pasividad de las instituciones, son las y los jóvenes quienes aparecen como amedrentadores y amenazantes contra las autoridades institucionales, pero, también, estatales; es decir, violentos y transgreden el imaginario nacionalista de Costa Rica como país-sin-disturbios: “El jefe policial [...] dijo que es la primera ocasión en que manifestantes lanzan bombas caseras de reacción química. ‘Eso solo lo había visto fuera del país’, puntualizó” (“Protesta por Pantalones causa gresca entre colegiales y policías”, La Nación, 14-05-2010)². Estas “bombas caseras de reacción química” estaban construidas con botellas de refresco y ácido de limpieza para

² La cursiva es mía.

cerámica³; sin embargo, conforme aparece en la noticia redactada, permite al lector hacer la conexión entre los calificativos “vandalismo”, “guerra campal” con pruebas contundentes como el lanzamiento de “bombas”, de las que además no se sabe el número y de las cuales no se mencionan si fueron utilizadas contra la Fuerza Pública.

El problema

La protesta de los y las jóvenes tiene la “naturalización de la violencia” como clave de lectura que antecede a los acontecimientos; lo cual evidencia la estigmatización que rige el operar de los medios de comunicación, pues si la cobertura se limitara a ejercer su oficio con calidad, recurriría, como mínimo, a la contrastación de opiniones.

La manera en que los medios de comunicación costarricenses tratan las situaciones de violencia en los colegios revela el adultocentrismo del sistema educativo y sus instituciones; así, según las declaraciones de las autoridades, las salidas posibles a un problema de manifestación juvenil se resuelven en una “mesa de negociación” en la que, en el caso de no prevalecer la autoridad, los y las estudiantes son suspendidos en sus estudios y pasan a ser procesados por los órganos judiciales respectivos.

Para este análisis es preciso considerar que cada acontecimiento instaura sus propias reglas de lectura (Reguillo, 2007); lo que lleva a decir de una vez que el problema que subyace es de orden biopolítico (poder sobre las formas de administración de la vida). Es biopolítico debido a que opera sobre el cuerpo como un territorio sobre el cual se ejerce poder desde el control y el sometimiento. Dado que este territorio que se pretende controlar es el de los cuerpos juveniles, el problema lleva a dilucidar una problemática como la protagonizada “por el uso de los pantalones” en perspectiva de biocultura.

La biocultura refiere a la centralidad corporal que media procesos sociales en un complejo entramado donde se articulan la sujeción y la resistencia, la normalización y la transgresión, el control y la libertad, el castigo y el desafío, el sufrimiento y el placer (Valenzuela, 2009: 15). En esta perspectiva, no se trata de las limitaciones para

acatar las normas disciplinarias de la institución educativa por el uso de ‘unos pantalones’, pues la protesta se refiere a las advertencias de sanciones por el incorrecto uso de los uniformes, sino de asumir fugaz y transitoriamente una postura de no-renuncia a una forma de subjetivación afianzada en la propia identidad expresada desde la maneras de construir sintaxis corporales transgresoras del “orden” adultocéntrico. El cuerpo es un lugar de enunciación, una cartografía de las mediaciones simbólicas e imaginarias del sujeto juvenil (Cerbino, 2001: 57), por lo que, un tipo de poder (biopolítica/biocultura), definido desde el conjunto de dispositivos establecidos por grupos dominantes (las autoridades), suscita también una biorresistencia. La biorresistencia como un conjunto de formas de vivir y significar el cuerpo en clave de resistencia, disputa o desafío a las disposiciones biopolíticas requiere otra forma de leer eso que los medios catalogan de “vandalismo”.

La estigmatización justifica otras diferencias que corresponden a un orden de clase social, pues en los medios se manifiesta que las vías legítimas para que las y los jóvenes expresen sus preocupaciones ante el sistema educativo corresponde a espacios en los que la autoridad (representada en los directivos del Colegio y padres de familia) respalda y promueve estas manifestaciones. Tal es el caso de una noticia aparecida en el mismo mes titulada: “Jóvenes se manifiestan por futuro del Sistema Nacional de Educación Musical” (La Nación, 20-05-2010)⁴. En condiciones en las que se apele a la voluntad de los adultos, como medios válidos y efectivos de cambio, es posible establecer demandas siempre con la venia de las autoridades. En el caso de una protesta institucionalizada y desde el lugar social que confiere el hecho de hablar desde espacios oficiales permite constatar la diferencia entre aquello que Valenzuela (2009: 30) denomina *grupos fomentados e identidades proscritas*. Valenzuela explica que los primeros se refieren a las agrupaciones estimuladas y apoyadas por los grupos dominantes; mientras que los segundos son aquellas formas de identificación rechazadas por los sectores dominantes, donde los miembros de los grupos son objeto de caracterizaciones

3 La expresión que aparece entre comillas sobredimensiona las condiciones del objeto, las cuales únicamente provocarían ruido.

4 La noticia aparece en la sección “Viva”, lo que deja ver claramente la operación mediática para los temas relacionados con jóvenes. Los actos de manifestación que implican transgresiones del orden adultocéntrico se ubican en la sección “Nacionales”; mientras que aquellas que se hacen dentro de los espacios institucionalizados se ubican en la sección de espectáculos “Viva”.

peyorativas y muchas veces persecutorias. Mediante la proscripción de identidades juveniles transgresoras se invisibilizan los problemas de las instituciones sociales y se ratifica la reproducción del sistema educativo y su sistema de relaciones de poder.

En otro orden, la estigmatización de las personas jóvenes y la naturalización de la violencia impiden que se pueda hacer la diferenciación necesaria entre expresiones de violencia que se impregnan de un carácter de bioresistencia (aquellas que buscan una vida libre para las producciones simbólicas que generan identidades juveniles) y formas de violencia, cometidas por jóvenes, que atentan contra la continuidad de la vida material.

El análisis

El hecho de que las noticias en general y de forma recurrente consideren como “versión válida” (aunque muchas veces estas versiones se basen en rumores) la opinión de las personas adultas y, entre ellas, las que son autoridades, dice del rol que *La Nación* y *Al Día* tienen como “portavoces de las víctimas” en un contexto de inseguridad.

El asunto lleva a tratar el problema de las paradojas que también son planteadas por Kessler (2009) dentro del estudio de la sociología del temor al delito. La separación entre *la evidencia empírica* (las estadísticas de delitos acontecidos en un determinado período de tiempo) y *el miedo*, encierran el carácter paradójico de la problemática que ha permitido establecer regularidades halladas en las investigaciones realizadas en torno al crimen en Estados Unidos e Inglaterra:

“Una de las [regularidades] fundamentales es la falta de correspondencia entre delito y temor [...] El miedo puede incrementarse aun cuando el delito esté disminuyendo y, como paradoja mayor, aquellos que a simple vista tienen menos riesgos de sufrir un delito, las mujeres y los ancianos, también parecen ser los más temerosos” (Kessler, 2009, p. 32).

La paradoja anterior permite desnudar una falacia: aquella de que a mayor número de delitos, mayor miedo, luego mayor inseguridad. Eso significa también que ante el aumento de los dispositivos de seguridad (cámaras de vigilancia, numerosa presencia policial, controles de identidad

en entidades públicas) nos podemos sentir más inseguros en los lugares en los que estos dispositivos no se encuentren. Esto por supuesto genera el círculo vicioso de la inseguridad, pues si los miedos son también efectos simbólicos de la inseguridad (Rincón y Rey, 2008) en tanto más miedos se produzcan más crece el “mercado de la seguridad” (tecnologías, policías –privadas y públicas, seguros, etc.). Es preciso apuntar que tanto en la producción de los miedos (como efectos simbólicos) como en la sobredimensión de la seguridad, los medios de comunicación (desde su carácter paradójico) tienen un rol principal, en tanto constituyen no sólo fuente de información, sino espacio y mediación para la articulación de los discursos de inseguridad y las retóricas de la seguridad.

El asunto de las retóricas de seguridad refiere a un anclaje subjetivo en el que se manifiesta la dimensión antropológica del problema: la persuasión y provocación de respuestas emotivas por parte de la población, que por otra parte, generalizan un sentimiento de vulnerabilidad socialmente compartido que se expresa en la pérdida de la tolerancia que algunos actores (que suelen mostrarse como tolerantes ante otros temas) pierden cuando se trata del delito.

Esto significa que, siguiendo el análisis de Kessler (2009), en las sociedades con regímenes democráticos constituidos existe una generalizada actitud de no-discriminación por motivos de etnia o clase. Esto se debe en parte por la adopción de la perspectiva multicultural integrada a los discursos democráticos, y conlleva a que posturas radicalmente xenófobas (del tipo “la negación de toda alteridad”) no sean socialmente aceptadas. Sin embargo, cuando se trata de “el otro como amenaza” las discriminaciones por etnia, clase o diferencia etaria (generacional) se ponen en acto y se legitiman. Así las cosas, no es menos cierto

Tanto en la producción de los miedos (como efectos simbólicos) como en la sobredimensión de la seguridad, los medios de comunicación (desde su carácter paradójico) tienen un rol principal, en tanto constituyen no solo fuente de información, sino espacio y mediación para la articulación de los discursos de inseguridad y las retóricas de la seguridad

que las retóricas de la seguridad exacerbaban las tensiones pre-existentes a la vez que producen nuevas lógicas de estratificación. De este modo, el discurso de la (in)seguridad expulsa a las y los ciudadanos y deja espacio para las víctimas que encuentran en los medios de comunicación, lugar desde el cual se emprende la cruzada contra ese sujeto que se cataloga desde la categoría de ‘sospechoso’ y que integra además las discriminaciones por motivos de etnia y/o clase. En otras palabras, las diferencias de etnia, clase y otras se legitiman si el otro es peligroso; lo cual contacta las estratificaciones raciales o sociales con las estratificaciones construidas desde el adultocentrismo.

Declaraciones como la otorgada por la viceministra académica del MEP: “Cuando *perdemos el miedo como adultos* y nos acercamos a dialogar con ellos, a tener un trabajo más horizontal, se llega a acuerdos sin perder la autoridad” (“Educadores buscan nueva forma de disciplinar a alumnos”, *La Nación*, 18-07-2010)⁵, quedan como puntos aislados de la agenda mediática, pues en la difusión de los medios no se encuentra una cobertura de experiencias horizontales de mediación y formas de gestionar la convivencia, sino, como ya se mencionó, se presentan aquellas que aluden a un sentimiento de inseguridad como “temor permanente”. El carácter paradójico de esto radica precisamente en que la hipervisibilidad de la “inseguridad en las escuelas”⁶ no, necesariamente, coincide con el sentir de los y las docentes o de las y los estudiantes. Este vacío en la agenda mediática dice de sus limitaciones adultocéntricas y estigmatizadoras.

Es importante mencionar que en las declaraciones que hemos extraído de la prensa y la línea de

5 La cursiva es mía.

6 Podemos tomar como “acontecimiento” la secuencia dada en la prensa a la denuncia de un director de colegio en la zona de Siquirres en relación a las amenazas perpetradas por algunos estudiantes que terminó finalmente en la orden judicial donde se implicaba que los jóvenes acusados no se vincularan con ningún colegio de la zona: “Profesores están en paro luego de asaltos en liceo” (*La Nación*, 20-07-2010), “Pandilla colegial siembra el terror en Liceo de Siquirres” (*La Nación*, 21-07-2010), “Dos alumnos de Siquirres enfrentan una causa penal” (*La Nación*, 22-07-2010), “Colegio de Siquirres cierra por inseguridad” (*Al Día*, 22-07-2010), “Juez ordena cambiar de liceo a tres colegiales” (*La Nación*, 23-07-2010), “Ordenan Cambio de Colegio” (*Al Día*, 23-07-2010), “Colegio reanuda clases bajo vigilancia policial” (*La Nación*, 27-07-2010) y “A estudiar desde la casa” (*Al Día*, 29-07-2010). Una vez restaurado el orden, es decir, expulsados los jóvenes, el diario *La Nación* publica: “Colegio de Siquirres dará bachillerato internacional” (*La Nación*, 06-08-2010).

titulares que respondían al tema de la “inseguridad en las escuelas”, aludían a varias emociones (miedos, temores, impotencia, desconfianza) que, por la concordancia entre las versiones de las autoridades (policías, docentes y directivos entrevistados, padres de familia, etc.), remitían a su vez a la generación de un “consenso de realidad”. En este sentido, si las emociones antes señaladas son compartidas, el sentimiento de inseguridad resulta justificado, pues son precisamente los miedos, la desconfianza, la impotencia los que permiten que “algo” o “alguien”, en el caso de los y las jóvenes, sean considerados peligrosos. Por lo tanto, la narrativa mediática ejerce la función de relato mayor en el cual los miedos, las desconfianzas, etc., se inscriben.

Además, dado que los medios de comunicación “nos dan de qué hablar” y a la vez se alimentan “de lo que nosotros hablamos”, todos y todas (en mayor o menor medida) participamos, desde las conversaciones cotidianas, en una matriz compartida que busca llenar la categoría de “sospechoso” con concreciones y rostros particulares como lo son, de hecho, los rostros de las personas jóvenes, estudiantes no muy disciplinados de colegios públicos y/o ubicados en sectores populares o marginalizados tanto a nivel urbano como rural. De aquí que la estigmatización adultocéntrica no deja de ser clasista pues las atribuciones de características que justifican la proscripción de ciertas identidades juveniles se hace en función de los poderes y saberes de una fracción dominante de la sociedad.

A modo de conclusión

Lo que evidencia el tratamiento mediático del acontecimiento llevado a cabo en el Liceo Vargas Calvo es la articulación del adultocentrismo desde distintas miradas, entre ellas, el adultocentrismo de los medios de comunicación. El panoptismo como “conjunto de mecanismos que operan en el interior de todas las redes de procedimientos de los que se sirve el poder” (Foucault, 1992: 121) encuentra en los medios de comunicación un espacio desde el cual articular la mirada que juzga, reprime y sanciona moralmente las expresiones juveniles de inconformidad. La sociedad adultocéntrica ejerce la descalificación de determinados sujetos desde los medios de comunicación y tiene como mecanismo semiótico la criminalización de la protesta política.

El tema de la inseguridad (que los estudiantes provocan con sus reclamos) nos parece un signo claro de cómo la sociedad se reconfigura a partir del control disciplinario como forma específica de poder sobre los sujetos excluidos. Si bien en varias argumentaciones frecuentes en la teoría social contemporánea (Cubides, 2007) se parte del señalamiento de Deleuze (2006) en relación al paso de la sociedad disciplinaria (formulación foucaultiana) a la sociedades de control, se considera que en las instituciones educativas el

discurso sobre inseguridad reaviva prácticas de vigilancia de carácter disciplinario que responden ciertamente al control ejercido en nombre de la seguridad que en otras instituciones opera mediante el uso de aparatos tecnológicos. Por tal motivo el desafío está en construir espacios educativos que vayan más allá del control disciplinario y las concepciones adultocéntricas; es decir, asumir las escuelas como espacios privilegiados para la formación de ciudadanía y subjetividades políticas en libertad. 𐀀

Bibliografía

Cubides, Humberto (2007). *El reto de conformar la multitud: Posibilidades de formación de nuevas subjetividades sustentadas en el cuidado de sí y las prácticas reflexivas*. En Zuleta, Mónica; Cubides, Humberto; Escobar, Manuel (Eds.) *¿Unos solo o varios mundos? Diferencia, subjetividad y conocimientos en las ciencias sociales contemporáneas* (pp. 119-126) Bogotá. IESCO - Siglo del hombre.

Deleuze, Gilles (2006). *Post-Scriptum sobre las sociedades de control*. En Deleuze, Gilles *Conversaciones* (pp. 277-286) Valencia. Pre-textos.

Foucault, Michel (2002). *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Kessler, Gabriel (2009). *El sentimiento de seguridad. Sociología del temor al delito*. Buenos Aires. Siglo XXI.

Maturana, Humberto (1999). *La objetividad. Un argumento para obligar*. Santiago de Chile. Dolmen.

Reguillo, Rossana (2007). *Exclusiones, miedos y fronteras: Los desafíos geopolíticos de la identidad*. En Sánchez Díaz de Rivera, María Eugenia (Ed.) *Identidades, globalización e inequidad. Ponencias magistrales de la Cátedra Alain Touraine* (pp. 85-102) Puebla. Universidad Iberoamericana Puebla.

Rincón, Omar y Rey, Germán (2008). *Los cuentos mediáticos del miedo*. *Urvio*, 5, 34-45.

Valenzuela, José (2009). *El futuro ya fue. Socioantropología de @s jóvenes en la modernidad*. Tijuana. El Colegio de la Frontera Norte.





Cartagena de Indias. Verano de 2007

Los músicos otavaleños de la imagen quieren, intencionalmente, resultar más atractivos ante los ojos de los turistas. Para eso, utilizan los atuendos de indios nativos de América del Norte porque consideran que sus formas y colores contienen mayor exotismo. Tomándose como herramientas de trabajo, esos vestidos ejecutan una suerte de blanqueamiento al revés, que posibilita la explotación de la condición de ser indio con fines de espectáculo.

Las monjas junto a ellos, que han esperado su turno para tomarse una fotografía, hacen pensar en los registros que dan cuenta del paso del Instituto Lingüístico de Verano por varios países de América Latina y en la forma en que los misioneros de esa institución posaban junto a los pobladores autóctonos, en una proyección de supuesta empatía. En ese sentido, esta fotografía, que capta un momento surgido de manera completamente espontánea, sugiere dos formas de *performance*.

Cartagena das Indias. Verão de 2007

Os músicos de Otavalo que aparecem nesta imagem querem, intencionalmente, tornar-se mais atraentes aos olhos dos turistas. Para isso, utilizam trajes de índios nativos da América do Norte porque consideram suas formas e cores mais exóticas. Tomadas como ferramentas de trabalho, essas vestimentas promovem uma espécie de *branqueamento* ao contrário, que possibilita a exploração da condição de ser índio com fins de espetáculo.

As religiosas junto a eles, que esperaram sua vez para tirar uma fotografia, fazem pensar nos registros da passagem do Instituto Lingüístico de Verão por vários países da América Latina e na forma como os missionários dessa instituição posavam junto à população autóctone, numa demonstração de suposta empatia. Nesse sentido, esta fotografia, que capta um momento surgido de maneira completamente espontânea, sugere duas formas de *performance*.

Cartagena de Indias. Summer 2007

The Otavalo's musicians of the picture want intentionally be more attractive in the eyes of tourists. For that, use the costumes of Native North America because they see their shapes and colors contain more exotic. Taking as tools, those dresses a kind of *whitening* run backwards, enabling the exploitation of the condition of being Indian entertainment purposes.

The nuns next to them, who have waited their turn to take a picture, records suggest that account for the passage of the Summer Institute of Linguistics of several countries in Latin America and in the way that the missionaries of that institution rested along indigenous villagers in an alleged projecting empathy. In that sense, this photograph, which captures a moment so completely emerged spontaneously, suggests two ways of *performance*.

Santiago Rosero
Periodista, fotógrafo, consultor y músico.
Correo electrónico: zuckorosero@gmail.com

Comunicación pública de la arqueología y análisis documental.

Estudio de casos en Argentina¹

Resumen

El texto examina los modos que adoptan las prácticas realizadas por los arqueólogos para transferir el conocimiento generado a la sociedad. El análisis se basa en la técnica de investigación documental aplicada a los informes elaborados por tres grupos de investigación arqueológica, para registrar su producción e informar a los organismos de evaluación correspondiente. En ese marco, el objetivo del artículo es demostrar cómo se visibiliza el proceso de comunicación pública de la arqueología y cuál es su impacto en la práctica de la arqueología pública en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

Palabras Clave: comunicación pública de la ciencia, análisis documental, arqueología pública, arqueólogos

Resumo

O texto examina os modos adotados nas práticas realizadas pelos arqueólogos para transferir o conhecimento adquirido à sociedade. A análise é baseada na técnica de pesquisa documental aplicada aos informes elaborados por três grupos de pesquisa arqueológica, para registrar sua produção e informar os organismos de avaliação correspondente. Nesse marco, o objetivo do artigo é demonstrar como se dá visibilidade ao processo de comunicação pública da arqueologia e qual é seu impacto na prática da arqueologia pública na província de Buenos Aires, Argentina.

Palavras-chave: comunicação pública da ciência, análise documental, Arqueologia pública, arqueólogos

Abstract

The paper explores the ways that the practices adopted by archaeologists to transfer the knowledge generated to society. The analysis is based on desk research technique applied to the reports prepared by three groups of archaeological research, to record production and inform appropriate assessment bodies. In this context, the aim of this paper is to demonstrate how the process is made visible public communication of archeology and what is their impact on the practice of public archeology in the province of Buenos Aires, Argentina.

Keywords: public communication of science, documentary analysis, Public Archaeology, archaeologists



María Eugenia Conforti

Doctora en Ciencias Sociales y Humanas. Es docente universitaria en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Es becaria de investigación posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet).

Correo

meconfor@soc.unicen.edu.ar

Recibido: julio 2013

Aprobado: agosto 2013

¹ Este trabajo fue realizado en el marco de las investigaciones desarrolladas por Patrimonio (Estudios Interdisciplinarios del Patrimonio), del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y paleontológicas del Cuaternario Pampeano, Incuapa (U.E. Conicet – Unicen), y financiado a través de los proyectos PICT 1563/07, PICT 0561/11 de la ANPCyT y PIP 201101 00429- 2012 Conicet, dirigidos por la Dra. María Luz Endere.



informe

Introducción

En este artículo se abordan los procesos de comunicación pública que operan en la puesta en valor del patrimonio arqueológico, a partir de analizar el registro formal e intencional que sobre dichas actividades efectúan sus protagonistas, los arqueólogos. Podría ubicarse a este tipo de análisis dentro de los denominados Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (o CTS) (López Cerezo, 1998), entendidos como aquellos que buscan producir conocimientos para comprender mejor las relaciones que se establecen entre los científicos y el común de la sociedad, así como para reflexionar sobre ello y discutirlo públicamente (Cazaux, 2013).¹

Así, “los estudios CTS buscan comprender la dimensión social de la ciencia y la tecnología, tanto desde el punto de vista de sus antecedentes, como de sus consecuencias...” (García Palacios *et. al.*, 2001:125).

En este tipo de análisis, los actores de la ciencia, los científicos, se convierten en objeto de estudio de otros investigadores preocupados por analizar aspectos vinculados, por ejemplo, a su dinámica de producción, condiciones institucionales y organizacionales, así como factores contextuales, cuestiones políticas y todo aquello que implique, de una u otra manera, la relación entre los científicos y el público, en el sentido de lo que De Solla Price (1973) denomina como enfoque interdisciplinario para una ciencia de la ciencia.

Entre todos estos aspectos mencionados, ubicamos a la comunicación pública de la ciencia (en adelante CPC), en el contexto de una articulación compleja entre ciencia, tecnología y sociedad, ya que tanto la ciencia como los científicos no son una entidad autónoma respecto del desarrollo social y, por ende, es preciso hacer una lectura de la comunicación en ese sentido. Así, al realizar una definición operativa de lo que aquí denominamos CPC, debemos entenderla como la suma de actividades con contenidos científicos destinados a públicos no especializados. Esta definición excluye la comunicación entre especialistas y la enseñanza escolarizada (Fayard, 2004).

Aunque resulta oportuno reconocer que pueden apprehenderse los entornos de la comunicación de la ciencia en función de la distinción, por ejemplo,

de los actores involucrados, los productos o, bien, los “espacios” en que la ciencia se encuentra con el público. En este sentido, Eliseo Verón (1998) conceptualiza dicho proceso como “comunicación endógena transc científica” y la precisa como aquella en la que el enunciador se autodefine como científico (productor de conocimientos) y el destinatario no es un científico, pero el proceso tiene su origen en el interior de las instituciones científicas (por ello es endógena).

Entonces, habiendo definido a la CPC desde la perspectiva de CTS, el objetivo de este trabajo consiste en analizar los modos que adoptan las prácticas llevadas a cabo por los arqueólogos para transferir el conocimiento generado al medio contextual (Conforti, 2012; Salerno, 2012) a través de diversas estrategias. Para ello, el análisis se centra en identificar la manera en que estas actividades son incluidas en los documentos formales de grupos de investigación arqueológica. Se tomaron tres casos de estudio, representados por grupos de investigación radicados en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se identificó en sus documentos formales las acciones de CPC que realizaron durante los últimos años para, luego, demostrar cómo se visibiliza el proceso de comunicación de la arqueología y discutir el lugar que ocupa dicha actividad, entre las realizadas por los investigadores de la arqueología en Argentina. Finalmente, se espera lograr una reflexión sobre la ciencia y su relación con la sociedad, a partir de abordar su comunicación pública.

Cabe destacar que se relevaron documentos de los casos de estudio, por considerarlos indicadores formales. En este caso, los grupos pueden ser abordados en tanto organizaciones, y sus documentos constituyen herramientas para analizar su dinámica de trabajo.

Materiales y métodos

Para la realización de este trabajo, se aplicó una metodología cualitativa (Guber, 1991; Taylor y Bogdan, 1996), centrada en el estudio cualitativo de caso colectivo (Stake, 1994:245), el propósito de este tipo de estudio es representar un mundo en el cual muchos casos se vean reflejados. De este modo, la narración que los sostiene puede condensar tensiones y anhelos de muchas voces silenciadas. Implica comprender el significado de una experiencia y un examen profundo de diversos aspectos de un mismo fenómeno (Pérez Serrano,

1994). La elección de este tipo de estrategias se fundamenta epistemológicamente en centrar la mirada en el sujeto de la acción, en sus contextos particulares, con sus determinaciones históricas y sus singularidades culturales (Galeano Marín, 2004).

Este estudio de caso refiere a la recolección, análisis y presentación detallada de la información extendida a tres casos con el fin de proporcionar mayor conocimiento sobre la documentación formal y la comunicación pública de la arqueología. Para esta investigación, se seleccionaron tres casos en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se considera que estos tres casos son lo suficientemente representativos para proporcionar las bases para una generalización y contrastar situaciones que dan cuenta de la diversidad, complejidad y heterogeneidad del fenómeno.

Caso 1: En la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (en adelante Unicen) funciona el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Paleontológicas del Cuaternario Pampeano, enfocado en sociedades cazadoras-recolectoras pre y posthispanicas. Actualmente, en el marco de este proyecto, se desarrollan nueve líneas de investigación, en temas de arqueología.

Caso 2: En la Universidad Nacional del Sur (en adelante UNSur), se asienta un grupo de investigación cuya temática central son las sociedades cazadoras-recolectoras prehispanicas, a partir del uso de los recursos y la tecnología entre los cazadores-recolectores Bonaerenses.

Caso 3: En la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (en adelante UNLP), funciona un grupo de investigación arqueológica de cazadores-recolectores del sudeste de la región pampeana al sur del río Salado, del Delta Superior del Río Paraná y Nordpatagonia.

El acceso a la información fue diferente en cada grupo, ya que se les solicitó la documentación disponible. Asimismo, los datos recabados no corresponden a un mismo período de tiempo sino que varían en cada grupo. Por esta razón, se optó por uno de tipo general, que dé cuenta de la periodicidad y ponderación que cada equipo hace sobre dichas actividades en la documentación oficial.

Análisis y resultados

Grupo 1:

Memorias Académicas (2000-2008): cada grupo de investigación debe presentar, obligatoriamente y de manera anual, ante la Secretaría de Ciencia de la Unicen. Este informe evalúa la producción del grupo.

Se analizaron documentos de 2000-2008 para identificar actividades de comunicación pública de la arqueología, rastreadas en los textos bajo los sinónimos divulgación, extensión, difusión y transferencia.

Se detalla conformación del grupo, dedicación a la docencia e investigación de sus integrantes, recursos humanos en formación y producción científica, convenios nacionales e internacionales, recursos financieros. En los documentos, no se consignan actividades de CPC. En el análisis de los nueve años de informes de las Memorias, podría determinarse, como señala Ritzer (1993), un patrón subyacente: la falta de sistematización en el informe de actividades de comunicación pública. En todos los años, excepto en 2004, se menciona de manera aislada alguna actividad de este tipo, pero no están expuestas con la sistematicidad y el rigor con que se citan los trabajos de índole científica. Se visualiza la ubicación forzada que tienen dentro de algún casillero de la grilla. Puede observarse 14 integrantes en 2000 y 36 en 2008. Este crecimiento tiene su correlato en los resultados de las memorias, porque también se incrementó la producción y las líneas de investigación. La mayor actividad fue en 2005 (20 actividades), cuando los integrantes sumaban 28 pero sólo 10 de ellos informaron en esta categoría. Podría afirmarse que la comunicación pública está subrepresentada en comparación con otras actividades informadas, tales como reuniones científicas y publicaciones.

El formato preestablecido de las memorias no prevé estas actividades, por ello se "filtran" en los distintos ítems en los que podrían pasar como una actividad académica. Esta invisibilizada desde el discurso formal.

Informes para el Programa de Incentivos (1994-2007): corresponde a aquellos investigadores del Incuapa que, además, poseen carga docente universitaria y han sido categorizados en el

marco del Programa de Incentivos a Docentes Investigadores, dependiente de la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación. El Incuapa ingresó al Programa de Incentivos en 1994. Todos sus informes han sido aprobados. Se presenta en un software en el que se cargan los datos generales del proyecto y sus investigadores. Incluye un anexo para extensión. Se revisó el informe general desde 1994 y los anexos individuales de cada integrante (2000, 2001, 2003 a 2007). Sólo se registró en 1994-1995 y 1997, artículos de divulgación.

excesivamente detalladas. Estos documentos tampoco tienen un formato al cual adecuarse y queda librado al criterio de cada investigador.

En otros documentos, se detallan: informe de producción académica (1994/2001): informe enviado a la Secretaría de Ciencia de Unicen que detalla el crecimiento del grupo en relación a becas y publicaciones durante los años 1994 y 2001. Puede observarse la baja producción en divulgación. Por ejemplo, el año de mayor producción en divulgación (1994) representa la mitad de las publicaciones científicas; en los años 1996, 1998, 1999, 2001 sólo hubo un trabajo de este tipo; y en 1995, 1997 y 2000 no registran. Estos datos podrían indicar baja productividad o que son considerados irrelevantes.

Informes de extensión: no describe el proyecto sino las actividades realizadas entre 2001 y 2009. Explicita que las actividades son abundantes y variadas, dirigidas a secundarias, primarias y jardines de infantes. Detalla 39 actividades en un lapso de siete años. En 2001 y 2004, no se presentan detalles. El año de mayor productividad fue 2009, situación que en comparación, no coincide con las memorias académicas pese a que corresponden a los mismos integrantes en igual período de tiempo.

Se observa en este cruce de información la falta de registro de actividades que realizan. Este y otros documentos muestran que, efectivamente, realizan extensión más de lo que registran formalmente, pero la falta de rigurosidad al momento de su sistematización les otorga un sesgo de secundarias frente al volumen total.

Hasta 2009 aparece un sólo grupo que efectúa tareas de extensión. El resto consiste en actividades que realiza cada miembro de manera individual.

Proyecto "Olavarría antes de Olavarría" corresponde a una línea del Incuapa que ganó la Convocatoria 2009 para Proyectos de Extensión. El objetivo es el acceso a la información científica y sensibilizar respecto de la importancia del patrimonio cultural y natural.

Grupo 2:

Informes Incentivos (2002-2004): corresponde a investigadores con cargo docente en la UNSur que categorizaron en el Programa de Incentivos. Es de carácter grupal y resume las actividades

Se observa en este cruce de información la falta de registro de actividades que realizan. Este y otros documentos muestran que, efectivamente, realizan extensión más de lo que registran formalmente, pero la falta de rigurosidad al momento de su sistematización les otorga un sesgo de secundarias frente al volumen total

Los informes individuales detallan campañas arqueológicas, tareas de laboratorio y extensión. Las más recurrentes son las conferencias y talleres extracurriculares. El 10% de los informes detalla tareas de extensión.

Informes docentes exclusivos Unicen: solicitados anualmente por la Secretaría Académica de la Facultad a docentes que pertenecen al Incuapa y tienen dedicación exclusiva en la Unicen. Se analizaron 2005 (2), 2007 (3), 2008 (4) y 2009 (3). No tienen un modelo preestablecido. Se deben detallar las actividades de investigación, docencia y extensión. Los informes de 2005 describen

actividades de manera diferente: general "se realizaron charlas y conferencias", mientras que el otro describe la actividad, sin fechas. En 2007, los tres informes presentados son generales. Dos de los informes de 2008 son generales y uno detalla. En 2009, las actividades no se detallan. Sólo en dos de los cuatro informes detallan conferencias y talleres de manera minuciosa.

El patrón subyacente (Ritzer, 1993) de estos es la generalidad y falta de detalle; no está ponderada la información del público, cantidad, edad, etc. En cambio, publicaciones y clases se encuentran

académicas realizadas por los integrantes que lo conforman. No se accedió a informes individuales. Detalla publicaciones, reuniones científicas, trabajos de campo y laboratorio. Se describen actividades de comunicación pública, a partir de trabajos en congresos, como actividades científicas, lo que indica también que constituye líneas de investigación sobre la cual producen trabajos científicos. Todos participaron e interactúan con otros investigadores.

Informes de productividad (2006, 2007 y 2008): grupales, elevados a la Secretaría de Ciencia UNSur. Se destaca la diversidad en estrategias de CPC (libros de divulgación, DVD interactivo, muestras arqueológicas y presentaciones a congresos con temáticas afines).

A pesar de los escasos documentos puede afirmarse que todos incluyen actividades de extensión. El grupo sistematiza su producción en CPC y la considera relevante en el volumen total. Se destaca: periodicidad y detalle, masiva participación y trabajo interinstitucional con otros equipos de investigación, variedad de estrategias y soportes. Un 40% de la producción refiere a comunicación pública de la arqueología y el patrimonio.

Grupo 3:

Memorias académicas (2008 y 2009): Informes a la Secretaría de Ciencia de la UNLP. Incluyen actividades en investigación, docencia y extensión, para cada una se debe detallar objetivos y logros alcanzados.

Se revisaron nueve informes (2008 y 2009). Falta de coincidencia entre el modelo a seguir y el informe presentado. Por ejemplo, sólo cuatro de ellos manifiestan haber participado del proyecto de extensión de la UNLP y sólo cinco informan haber participado en Jornadas Universitarias UNLP, mientras que quienes lo consignan incluyen como coautores a otros integrantes del equipo que omitieron informarlo. Las omisiones incurridas en varios informes es un detalle que debe tenerse en cuenta, ya que es el investigador quien los elabora, ponderando aquellas actividades en las que trabajó.

Proyecto de extensión "Arqueología, educación y museos" (2009/2010). Su objetivo es generar articulación y diálogo entre Universidad, Museos

y comunidad educativa, difundir los resultados de investigaciones y promover el cuidado del patrimonio (Madrid, *et. al.*, 2008). Incluye propuesta didáctica y en red con organizaciones culturales de ciudades afectadas a dicho proyecto. Lo que este documento demuestra es que el grupo ha logrado consolidar las tareas de CPC en un proyecto con financiamiento externo a fin de sostener su continuidad.

Discusión y conclusiones

Cabe destacar que los documentos de los tres grupos presentan actividades de CPC y, aunque los períodos de tiempo observados y los tipos de documentos son diferentes, presentan rasgos comunes y, también, diferencias sustanciales.

En el caso del Grupo 1, no hay coherencia entre la información correspondiente al mismo período. Este es el grupo respecto del cual se ha tenido acceso a la mayor cantidad de documentos, lo que permitió observar que no hay rigurosidad en estas actividades. Por el contrario, el Grupo 2 parecería tener una estrategia de visibilización plasmada en la presentación en instancias académicas y elaboración de materiales que pueden ser registrados bajo propiedad intelectual, convirtiéndolos en productos "patentables". Los grupos 1 y 3 formalizaron estas tareas en proyectos financiados, facilitando su legitimación. Sin embargo, sus miembros son dispares a la hora de incluirlo o no en los informes. Estas irregularidades demuestran que, pese a los esfuerzos efectuados, los investigadores aún no han logrado legitimar el campo y equiparlo con las otras actividades científico/académicas, que son los principales parámetros que pondera el sistema universitario y/o científico-académico argentino.

Como señalan los analistas institucionales Etkin y Schvarstein (2005), la organización funciona al interior de un orden institucional que percibe como una exteriorregulación, es decir, un orden que la regula por fuera. Los grupos analizados funcionarían como organizaciones al interior del sistema científico-académico con las especificaciones contextuales que ello significa (regulaciones, normativas, evaluaciones), equiparables a la noción de "campo" utilizada por Pierre Bourdieu (1997), la sociedad es un sistema relacional de diferencias en el que se dan una serie de "campos" con sus reglas de juego particulares. En este contexto, ubica la noción de

campo como “universos sociales relativamente autónomos” (Bourdieu, 1997: 84) en los que se desarrollan conflictos específicos. Por ejemplo, los intelectuales y el científico son campos específicos estructurados conforme a esos conflictos característicos en los que se enfrentan diversas visiones que luchan por imponerse (Bourdieu, 1997).

Estos documentos son informes para presentar ante organismos que financian, evalúan, regulan, controlan (y premian) la producción del campo. Sin embargo, lo que se observa en general es que no hay un registro ordenado que sistematice estas prácticas. En los últimos años, se observa una tendencia a institucionalizarlas en proyectos financiados. Una excepción lo constituiría el caso de Bahía Blanca, en que estas actividades aparecen sistematizadas, en apariencia por dos razones: porque se plasman en productos concretos o porque aplican una estrategia de visibilización que incluye su presentación en formatos académicos.

En general, lo que no se encuentra en ellos es coherencia, ni orden. La paradoja es que, por ejemplo, cuando tienen la opción para completar (La Plata o Incuapa), no lo hacen. Podría afirmarse que el patrón subyacente (Ritzer, 1993), en relación con la CPC, es que parecen no ser relevantes para los grupos, a diferencia de lo que sucede con publicaciones, formación de recurso humano y docencia, que se detallan minuciosamente. Desde el análisis institucional (Etkin y Schvarstein, 2005), el orden “instituido” guarda congruencia con el orden establecido por quien administra, controla y/o regula la actividad de la organización. Por su parte, el orden “instituyente” proviene de enfrentamientos de intereses; se trata siempre de una actividad endógena del grupo y no de una imposición del medio. Ambos, “instituido” e “instituyente”, están en tensión permanente al interior de cualquier organización. Para el caso que nos ocupa, desde el análisis de sus documentos formales podría afirmarse que estos grupos mantienen una tensión entre el “sistema” que los evalúa y los investigadores que los integran. Así, lo “instituyente” tiene que ver con la autonomía organizacional, que se contrapone a los mecanismos de regulación y control social (Etkin y Schvarstein, 2005), en este caso representado por el sistema académico y científico. En el ámbito “instituido”, esta actividad de CPC parecería no tener relevancia. Aunque exista un orden dominante que se refleja en la estructura

establecida (por ejemplo, informes y documentos formales), en las relaciones estructurales de los grupos y en las propias prácticas, existe una negación persistente de lo “instituido” formalmente por lo “instituyente” que se rige en el plano de lo informal. Potencialmente, es en esta dinámica instituido-instituyente de los grupos en que podrían manifestarse grandes modificaciones que impacten en el orden social más amplio de las instituciones (Universidad, sistema científico); es decir, que los cambios no siempre se tienen que presentar como una imposición verticalista del sistema, sino que los arqueólogos deben ser conscientes de que con sus prácticas pueden influenciar para que las reglas de su campo sufran modificaciones (Conforti, 2010).

En este sentido, una de las características de las relaciones instituidas en cada organización consiste en el entrecruzamiento de las instituciones como modos de regulación social. Este entrecruzamiento o transversalidad de las instituciones (podría verse representado por la universidad, en nuestro caso) sobre organizaciones y grupos (que serían los casos de estudio) constituye una dimensión oculta en su funcionamiento, que sólo se devela a través del cruce de fuentes, para el cual el análisis documental se constituye en una primera acción.

En síntesis, en los documentos formales de los grupos se observa que no existen estándares sobre cómo sistematizar estas actividades. En el cruce de la información documental se encuentran incoherencias respecto de los datos que se consignan, así como en la manera de presentarlos. Esta situación se traduce en una invisibilidad respecto de las actividades de comunicación pública de la arqueología. No obstante, se observa un reciente interés por ellas, que se evidencia principalmente en el diseño de proyectos de “extensión y/o comunicación” y en la posibilidad de obtener subsidios específicos, lo que pareciera marcar una tendencia a revertir la indiferencia antes señalada. Es por ello que esta etapa podría caracterizarse como de transición, en la cual las reglas de juego parecieran seguir siendo aún laxas. Esta respuesta ambigua de los científicos frente a la CPC representa la diversidad de maneras en las que los arqueólogos hacen arqueología pública, esta es una práctica plural y, al igual que la CPC, ambas constituyen campos emergentes y en construcción. Su articulación merece un debate interdisciplinario profundo que, poco a poco, está comenzando a

desarrollarse al interior de la arqueología. Esta práctica es analizada considerando al arqueólogo protagonista de un complejo proceso de comunicación, en el cual lo primordial consiste

en compartir el relato arqueológico con otros, para promover nuevas lecturas acerca del pasado, intentando descentralizar a la arqueología como discurso hegemónico. 祭

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona. Anagrama.
- Cazaux, Diana (2013). *La comunicación pública de la ciencia y la tecnología en la "Sociedad del Conocimiento"*. Razón y palabra, 65 (<http://www.razonypalabra.org.mx/N/n65/actual/dcasaux.html>) (consulta: 10-06-2013).
- Conforti, María Eugenia (2012). *El rol de la comunicación pública de la arqueología y la educación no formal en la valoración social del patrimonio arqueológico en la provincia de Buenos Aires*. Tesis de Doctorado Inédita. Bernal. UNQuilmes.
- (2010). *Las representaciones de los arqueólogos sobre el proceso de comunicación pública de la ciencia*. En Berón, Monica; Luna, Leandro; Bonomo, Mariano; Montalvo, Claudia; Aranda, Claudia y Manuel Carrera Aizpitarte (Ed.) *Mamül Mapu: pasado y presente de la arqueología pampeana* (pp. 215-28) Ayacucho. Libros del Espinillo.
- De Solla Price, Derek (1973). *Hacia una ciencia de la ciencia*. Barcelona. Ariel.
- Etkin, Jorge y Leonardo Schvarstein (2005). *Identidad de las organizaciones. Invariancia y cambio*. Buenos Aires. Paidós.
- Fayard, Pierre (2004). *La comunicación pública de la ciencia. Hacia la sociedad del conocimiento*. México. UNAM.
- Galeano Marín, María (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín. La Carreta Editores.
- García Palacios, Eduardo. et. al. (2001). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: una aproximación conceptual*, Madrid. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- Guber, Rosana (1991). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires. Legasa.
- López-Cerezo, Jose Antonio (1998). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: el estado de la cuestión en Europa y Estados Unidos*. Revista Iberoamericana de Educación, 18, 41-68.
- Madrid, Patricia, Bonomo, Mariano y Prates, Luciano (2008). *Arqueología, educación y museos. Encuentros entre investigadores y comunidades locales. Proyecto de extensión universitaria Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata*. La Plata. Manuscrito.
- Merriman, Nick (2004). *Public archaeology*. London and New York. Routledge.
- Pérez Serrano, Gloria (1994). *Investigación cualitativa: retos e interrogantes*. Madrid. La Muralla.
- Ritzer, George (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. Madrid. Mc Graw Hill.
- Salerno, Virginia (2012). *Trabajo Arqueológico y Representaciones del Pasado Prehispánico en Chascomús*. Tesis de Doctorado Inédita. Buenos Aires. Universidad de Buenos Aires.
- Stake, Robert (1994). *Case studies*. En Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna (Ed.) *Handbook of qualitative research* (pp. 236-47) Londres. Sage.
- Taylor, Steven y Bogdan, Robert (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires. Paidós.
- Verón, Eliseo. (1998). *Entre la epistemología y la comunicación*. Revista Digital Cuadernos de Información y Comunicación, 4, 149-156 (<http://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC9899110149A/7405>) (consulta: 01-02-2011).



Si te interesa
la comunicación en
educación...

www.grupocomunicar.com
www.revistacomunicar.com

Publicaciones, investigaciones, materiales didácticos,
guías curriculares, campañas informativas, murales,
actividades de formación, variadas colecciones de textos, talleres...

Un sinfín de recursos y propuestas para integrar de forma crítica y plural
los medios de comunicación en la enseñanza



La comunicación en Iberoamérica: políticas científicas y tecnológicas, posgrado y difusión de conocimiento

Para cualquier investigador en el área de las Ciencias Sociales, es claro que Iberoamérica es un área compleja, diversa y culturalmente rica y heterogénea. Sin embargo, a pesar de las singularidades existentes en cada país del área, es una zona con intereses compartidos y temas en común que hacen posible realizar lecturas sobre su realidad y sobre los desafíos que enfrenta en diferentes aspectos.

En el plano de la comunicación, que es el tema que nos ocupa, resulta preciso reconocer los contornos geopolíticos y culturales de la región para poder efectuar un análisis crítico que permita una aproximación global a las realidades, diferencias y coincidencias que en materia de comunicación y políticas científicas y tecnológicas vive esta zona.

Bajo esta consideración, del 11 al 13 de abril de 2012 se realizó en Quito el I Foro Integrado Iberoamericano de Comunicación, que incluyó tres subforos (I Foro Iberoamericano de Política Científica y Tecnológica en Comunicación, el I Foro Iberoamericano de Posgrado en Comunicación y del I Foro de Revistas Científicas de las Ciencias de la Comunicación), con el objetivo de ampliar los debates del Congreso de 2011, realizado en São Paulo, y generar acciones y propuestas que apoyen estas tres áreas de la comunicación.

La comunicación en Iberoamérica: políticas científicas y tecnológicas, posgrado y difusión de conocimiento es

el resultado de las contribuciones de 23 expertos en los tres subforos, vigésimo quinto libro de la colección *Encuentros* que Ciespal nos presenta.

Esta obra es, sin duda, una importante contribución a la producción de conocimiento y al debate regional, al enfocar tres temas de gran importancia para el desarrollo de la investigación y la comunicación en Iberoamérica: las políticas científicas y tecnológicas de la investigación en la comunicación iberoamericana, el posgrado en comunicación en Iberoamérica, en relación con la calidad en la enseñanza y en la investigación, y el panorama de las revistas, enciclopedias y portales de la Red Iberoamericana de Comunicación.

La primera parte de este libro analiza la necesidad de generar una producción científica que logre visibilización en el ámbito académico regional e internacional a través de foros, encuentros y redes internacionales, ampliando el uso de las NTIC como herramientas de fortalecimiento de sinergias que potencien las plataformas y los espacios existentes para la divulgación de la ciencia.

Este análisis deja claro que es preciso identificar y aplicar nuevas herramientas para la difusión de la producción científica en comunicación, siempre tomando en cuenta el principio de la descolonización del ámbito científico regional y buscando el debate amplio que: genere unas Ciencias Sociales



La comunicación en Iberoamérica: políticas científicas y tecnológicas, posgrado y difusión de conocimiento
Krohling Kunsch, Margarida
(organizadora)
Ciespal, Quito, 2013
ISBN: 978-9978-55-107-3
426 páginas

comprometidas con los problemas concretos de la realidad social y una autonomía cultural, fuera de la lógica mercantil, y busque la conformación de un mundo más justo.

Para ello, es preciso, también, mejorar tanto las relaciones al interior del propio sector científico-tecnológico como hacia el exterior, con interlocutores como el Estado, con el fin de potenciar las relaciones con instituciones pares y mantener así un intercambio y una reafirmación académica que permitan la cooperación entre investigadores y el fomento de alianzas entre redes y asociaciones de fines similares.

La cooperación entre investigadores es un punto primordial en el avance de la difusión de la producción científica en comunicación. No solo está el tema de la acumulación de experiencias, que evita que estas no se pierdan o queden limitadas a un ámbito local: la asociación y la vinculación a redes puede crear lazos entre los productores de ciencia y la sociedad civil, a la vez que generar proyectos de financiamiento, permitiendo sostenibilidad en un área de permanente actualización, a partir de una matriz comunicacional que trascienda lo disciplinar.

En este sentido, es importante pensar cuál es el papel de las universidades en la delimitación de políticas públicas en materia de ciencia y tecnología. Se trata de un papel que debe ser reivindicado, tomando en cuenta que la academia es el lugar de la producción y difusión de la ciencia y la tecnología. Resulta, entonces, lógico que se trate del interlocutor natural en el diseño y generación de políticas científico-tecnológicas en comunicación.

Parte de esta reflexión, es el análisis que se realiza en la segunda parte de la obra sobre la pos-educación en comunicación. Tomando en cuenta los cambios y los avances que se han dado en torno a los estudios comunicacionales, además del avance de las nuevas tecnologías, resulta imprescindible analizar tanto los desafíos que presenta la pos-educación en comunicación en la región como en el desarrollo del nivel de posgrado en esta área.

Un primer análisis a nivel regional revela que aún faltan recursos para la construcción de infraestructura adecuada, así como para programas de intercambio que generen acciones

de cooperación a mediano y largo plazo. Es claro que existe todavía dificultad en crear un proceso de internacionalización de los posgrados debido a las diversas realidades de cada país de la región. Pero, es relevante empezar a trabajar en ello, más aún si se considera que existe una necesidad en la formación de investigadores, así como en la creación de políticas que estimulen y dinamicen la actividad académica, apoyando su producción y difusión.

Esto lleva a pensar en el tema que se analiza en la tercera parte de esta obra, relacionado con la situación de la producción de publicaciones periódicas científicas y la importancia de los repositorios digitales como espacios de difusión de esta producción.

Existen algunos temas a considerar en lo que a la difusión y promoción de los trabajos científicos en el área de comunicación se refiere. Para empezar, está el uso de la web 2.0 como herramienta de difusión y cooperación institucional. Evidentemente, en una época marcada por las nuevas tecnologías es, altamente, relevante el aprovechar los recursos digitales que Internet puede otorgar a la investigación y a las publicaciones periódicas. Ejemplo de ello son las herramientas de indexación, que permiten que las revistas tengan mayor visibilidad, acceso amplio y acreditación académica internacional.

La posibilidad de la *Open Data* y el *Open Access* es un tema que requiere de análisis especial, por la capacidad de estas opciones de generar nuevas formas de pensar la difusión y la publicación del material de investigación producido en la región; pues, permite una mayor propagación, participación y facilita ampliamente el acceso a la información.

Finalmente, a pesar de la diversidad de las experiencias nacionales, el aporte mayor de este libro es una mirada crítica a la situación del campo de las ciencias de la comunicación en Iberoamérica, enfatizando en la necesidad urgente de desarrollar políticas públicas regionales de comunicación que permitan el desarrollo de la ciencia en esta área a nivel de la región, planteando temáticas que enriquecen el debate y la reflexión sobre la situación de la comunicación en Iberoamérica.

Anabel Castillo

Latino-americanos em diáspora:

Ciudadanía comunicativa y prácticas mediáticas de migrantes latinoamericanos

En las últimas dos décadas, las investigaciones científicas del campo comunicacional han ejecutado grandes movimientos de investigación sistemática sobre los cambios sociales y políticos vividos en América Latina – en clave de la relación de agentes sociales con los medios de comunicación y de las condiciones ciudadanas.

La noción *comunicación ciudadana*, que fue escasamente utilizada entre 1970 y 1990 en los espacios latinoamericanos para denominar a la comunicación popular y alternativa, tanto en el contexto de los movimientos sociales que la practicaban como en el pensamiento comunicacional que se proponía configurarla como un objeto de investigación científica (Cogo, 2012: 25), nos sitúa frente a un desafío epistemológico en el cual la comunicación y la ciudadanía necesitan articularse, ya que los individuos también se piensan sujetos comunicantes por medio de prácticas mediáticas, que inciden en la constitución de su ciudadanía – entendida como ejercicio colectivo del derecho a la conquista de derechos-.

Por lo tanto, se pasa a visualizar en el terreno de las ciencias de la comunicación el concepto de *ciudadanía comunicativa*, que se constituye en una práctica social importante; por ejemplo, en el ámbito de las migraciones transnacionales de individuos latinoamericanos.

El libro *Latino-americanos em diáspora: usos de mídias e cidadania das migrações transnacionais* trae al campo de las ciencias de la comunicación los resultados de una investigación realizada entre 2007 y 2009 por el grupo de investigación de Medios, Cultura y Ciudadanía del Programa de Posgrado en Ciencias de la Comunicación (PPGCC) de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos (Unisinos), en Brasil, bajo la coordinación de la investigadora Denise Cogo.

La obra presenta un mapeo exploratorio de diez prácticas mediáticas desarrolladas por migrantes latinoamericanos en los contextos urbanos de Buenos Aires, São Paulo, Lisboa, Porto Alegre y Barcelona, a través de un denso recorrido analítico-descriptivo de tres dimensiones que serían configurantes de las experiencias de ciudadanía comunicativa de esos individuos y de sus procesos de movilización colectiva.

La autora analiza la reafirmación y la articulación identitarias de la diáspora en América Latina y sus consecuencias en algunos procesos de *ciudadanía intercultural* de los migrantes, generando un discurso complejo alternativo y contra hegemónico de construcción mediática de las migraciones transnacionales y la inserción de prácticas mediáticas en sus estrategias de lucha y movilización en el escenario de las políticas migratorias



Latino-americanos em diáspora: usos de mídias e cidadania das migrações transnacionais
Tribia, Rio de Janeiro, 2012.
ISBN: 978-85-6603-500-1
168 páginas.

nacionales y supranacionales como por ejemplo las políticas referentes a una *ciudadanía universal* (*Ibid.*: 24).

Por medio de su recorrido teórico, el libro se centra en los ejes conceptuales de la comunicación mediática, de las migraciones transnacionales, la diáspora latinoamericana y la ciudadanía. A través de una perspectiva crítico-epistemológica, los movimientos teóricos que el libro construye se configuran como una red conceptual, que guía la construcción de un trayecto epistémico por el cual se construyen, a su vez, sus recortes empíricos.

Cogo, también, nos coloca frente a un elenco de posibilidades de experimentación nutridas por la configuración de tecnologías comunicacionales como espacios relevantes de la construcción/circulación de agendas e imaginarios sociales relativos a las disputas de ciudadanía, en instancias socioeconómicas, políticas y culturales. Aborda esa perspectiva haciendo referencia al ascenso de las micropolíticas de *empoderamiento* de los individuos migrantes más allá de los estados-nación, que propician maneras de apropiación y de gestión comunicacionales caracterizadas, en muchos contextos, por ser descentralizadas (*Ibid.*: 30).

Luego, los agentes sociales construyen sus identidades en un proceso dialógico de identificaciones culturales y éticas, por medio de negociaciones, resoluciones de conflictos, intercambios y resistencias a mecanismos de exclusión sistémica de los sujetos en la globalización. Sentimientos colectivos se gestan frente a dificultades, desafíos y posibilidades de realización tanto emocional como política de la condición ciudadana de los individuos.

Las prácticas mediáticas atribuyen contornos específicos a las redes migratorias, además de puntuar las relaciones de *transnacionalismo migrante* con la comunicación por el avance intenso de los movimientos migratorios en instancia internacional – lo que posibilita tanto una profundización de los contactos, intercambios y conflictos culturales como una emergencia de otras dos importantes modalidades de ciudadanía en la agenda social de la contemporaneidad: las ciudadanías *intercultural* y *universal*. Entonces, queda establecido un panorama importante en la investigación de Denise Cogo en la cual pueden ser localizados otros procesos de constitución

y/o expresión de esa ciudadanía comunicativa, más allá de las prácticas mediáticas y objetos empíricos que ella ya sistematiza. Se identifica un vasto conjunto de elementos de contexto que permiten categorizar los procesos de producción y de consumo mediáticos locales de los migrantes latinoamericanos vinculados a las dinámicas y flujos internacionales o supranacionales. Estos nos presentan las relaciones transnacionales que proporcionan una *glocalización* de los medios comunicacionales dirigidos por individuos migrantes en contextos específicos porque, en su actividad integrada, acontece una consolidación de las redes de colaboración y competencias entre esos sujetos (*Ibid.*, p.45-46).

La postura metodológica cosmopolita, que configura una intersección de varios territorios materiales y simbólicos conformados para la experiencia humana, sobrepasa las discusiones epistémicas de *utilización catequista* de los métodos y de su aplicación para, también, considerar la ecología de los saberes de migrantes investigados como una dimensión configuradora de los procedimientos metodológicos adoptados. Cogo establece una perspectiva multimetodológica particular pero, al mismo tiempo, abierta a cambios constantes de la práctica investigativa, que asume los objetos de la investigación científica como constructos prioritariamente *actualizados* por los objetos empíricos que los definen. Pues, el estudio sistemático de prácticas mediáticas en el panorama de las migraciones transnacionales demanda, de hecho, una *vigilancia epistemológica* sobre sus movimientos multidimensionales y efímeros de apropiación y gestión comunicacionales.

Se utilizan la observación, la entrevista en profundidad y la investigación documental en procesos que atraviesan un movimiento extenso de investigación sistemática de los objetos empíricos tenidos en las diez experiencias comunicacionales, 90 espacios mediáticos, 19 aspectos materiales y diez entrevistas a gestores y productores de medios. Producidos entre 1997 y 2009, los medios mapeados por la investigación cubren modalidades diversas: portales, *sites*, periódicos impresos y en línea, boletines digitales e impresos, reseñas impresas, *folders*, blogs y revistas impresas y *on line*.

Los procedimientos iniciales del mapeo y análisis de las materialidades de ese universo

multimediatóico develan contenidos producidos en torno a muchos intereses que se relacionan, sin embargo, a través de algunos ejes bastante comunes – temáticos, ideológicos, culturales, etc-. Los modos de posicionamiento en ese campo tan vasto de movilizaciones sociales y acciones colectivas de las migraciones transnacionales se comprenden en organizaciones de apoyo a las migraciones representadas por entidades vinculadas a la Iglesia Católica, asociaciones de migrantes, grupos (redes informales) de migrantes, individuos migrantes y empresas periodísticas de carácter privado.

Delante de esos aspectos empíricos, los movimientos metodológicos de la investigación son pensados de modo para contemplar, también, las relaciones jerárquicas y asimétricas de los sujetos, su historicidad y otras mediaciones que son esenciales en la organización de sus prácticas mediáticas, percibiendo que esas iniciativas colectivas e individuales generan procesos, a través de grupos, organizaciones migratorias o migrantes, con el objetivo de organizar, articular, movilizar y visibilizar sus demandas y agendas de lucha. Así, confieren sentido a los procesos migratorios que, de algún modo, se asemejan bastante al carácter de movimientos sociales.

Aunque los movimientos diaspóricos contemporáneos de sujetos latinoamericanos, a rigor, sean un fenómeno social diferente de las migraciones históricas que fundan nuestros tejidos socioculturales, visto que su condición es estructuralmente múltiple, la investigación comunicacional debe lanzar miradas sobre sus estructuras atípicas y matrices mediáticas – que también son procesos sistemáticos.-

Nada es tan acéntrico que no pueda ser investigado, mismo que los límites temporales

impuestos por las dinámicas y velocidades de los actuales fenómenos migratorios impongan obstáculos epistemológicos a los métodos y técnicas de un campo comunicacional que aún está asumiendo y sistematizando su *mestizaje*. Las prácticas mediáticas, aunque sean fragmentadas, concurren para la estructuración de los espacios colectivos de acción transnacional y articulación de la diáspora migratoria globalmente dispersa a partir de la combinación de tecnologías, soportes y formatos en los cuales se mezclan los procesos de nuevas y tradicionales prácticas de los movimientos sociales a las experiencias ciberactivistas. Los fenómenos sociales que son referidos anteriormente constituyen, al final de su estudio, un espacio epistemológico en el cual podemos localizar una configuración específica de ciudadanía comunicativa – que también surge en investigaciones de diferentes ejes teóricos, conceptuales y/o metodológicos sobre otros procesos mediáticos – en un panorama de intereses políticos interculturales y universalistas.

El libro *Latino-americanos em diáspora: usos de mídias e cidadania das migrações transnacionais*, por lo tanto, agrega a las discusiones teórico-metodológicas levantadas en otras publicaciones de la autora sobre los conceptos de *interculturalidad, ciudadanía y transnacionalismo migrante*, que se configuran en procesos expresivos de comunicación y mediáticos. La obra, además, nos coloca delante de contribuciones teórico- metodológicas relevantes para la formación de algunas otras competencias críticas e investigativas necesarias para la investigación científica en estos tiempos rápidos y fugaces.

Thales Henrique Nunes Pimenta
Traducción: Pamela J. Cruz

Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui

Chasqui es un espacio para el desarrollo y difusión del pensamiento crítico en torno a la relación comunicación, cultura y política en el ámbito latinoamericano. Participan académicos, escritores, periodistas, artistas y otros pensadores unidos por la necesidad común de proponer, desde la comunicación, ideas impugnadoras al pensamiento dominante y al poder.



41 años • 2028 artículos y ensayos • 1325 autores • 52 países.



Suscríbese a Chasqui
¡palabra en comunicación!

Tel: (593 2) 252 4177 Fax: 250 2487
e-mail: isanchez@ciespal.net
Quito - Ecuador
www.ciespal.net

PERIODO	AMÉRICA LATINA	E.E.U.U. Y EUROPA	RESTO DEL MUNDO	ECUADOR
Por un año	US. 80	US. 90	US. 100	US. 25
Por dos años	US. 150	US. 170	US. 190	US. 45
Números anteriores	US. 20	US. 23	US. 25	US. 5

Formas de pago para el exterior:

- 1.- El pago debe hacerlo con cheque pagadero en un banco de los Estados Unidos, a nombre de CIESPAL, y enviarnos con sus datos a la siguiente dirección postal:
- 2.- Pago en efectivo a través de Western Union, a nombre de Isaias Neptali Sánchez Mosquera, y enviar el número de la transferencia con el nombre de la persona que realizó, más los datos de suscripción a la siguiente dirección electrónica: isanchez@ciespal.net